



Francisco Marroquín

Jesús Villar Rubio

Otra
modernidad
en la
arquitectura
potosina

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE SAN LUIS POTOSÍ

FACULTAD
DEL HÁBITAT

Francisco Marroquín,

otra modernidad en la arquitectura potosina

JESÚS VILLAR RUBIO

SAN LUIS POTOSÍ

MÉXICO

2015



Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Manuel Fermín Villar Rubio
Rector

David Vega Niño
Secretario General de la UASLP

Facultad del Hábitat

Anuar Abraham Kasis Ariceaga
Director

Diseño editorial y de portada:
Carlos A. Ortiz Macías

Formación:
Adriana Angélica Ramírez Espinosa
Marcos Yair Aranda de la Rosa

Dirección General:
Jesús Villar Rubio

Cuidado de la edición:
Jesús Villar Rubio

Corrección y estilo
Eulalia Arriaga

FRANCISCO MARROQUÍN TORRES,
OTRA MODERNIDAD EN LA ARQUITECTURA POTOSINA
Primera edición 2014
ISBN: 978-607-9343-84-2

©Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Alvaro Obregón 64
San Luis Potosí, S.L.P. México, 78000

Prohibida su reproducción total
o parcial, bajo cualquier medio, sin la debida autorización
por escrito de los poseedores del derecho de autor.

7 Agradecimientos

9 Presentación

11 Prólogo

13 Introducción

CAPÍTULO 1.

17 México, contexto y época

20 1.1. La ciudad de México en los años cincuenta

24 1.2. Arquitectura mexicana y la Escuela de Arquitectura

30 1.3. La ciudad de San Luis Potosí en los años cincuenta

33 1.4. La arquitectura en San Luis Potosí

CAPÍTULO 2.

37 Formación y desarrollo profesional

40 2.1. Niñez y juventud

43 2.2. Formación profesional

55 2.3. Formador de una escuela de arquitectura

60 2.4. Desarrollo y vida profesional

CAPÍTULO 3.

65 El despacho y los contemporáneos

68 3.1. El despacho

72 3.2. Los contemporáneos

85 3.3. Casas: Santelices, Gabay y Marroquín

CAPÍTULO 4.

91 Conversaciones

94 4.1. Primera conversación

102 4.2. Segunda conversación

índice

CAPÍTULO 5.

113 Casas

Primera etapa

- 123 5.1 Casa Villanueva 1963
- 127 5.2 Casa Torres Trueba 1966
- 135 5.3 Casa Otero Leal 1966
- 139 5.4 Casa Gómez Valle 1967
- 145 5.5 Casa Bárcena Pous 1967
- 153 5.6 Casa Bárcena Janet 1972
- 159 5.7 Casa Fernández Corripio 1975
- 163 5.8 Casa Villalba Paláu 1976
- 169 5.9 Casa Villasuso Courtade 1975-1976
- 175 5.10 Casas Gemelas 1975
- 179 5.11 Casa Castillo Martínez 1976

Segunda etapa

- 185 5.12 Casa Marroquín Torres 1977
- 189 5.13 Casa Marroquín Villasuso 1977
- 197 5.14 Casa Abella Zendejas 1977
- 201 5.15 Casa Hermosillo Villasuso 1978-1979
- 207 5.16 Casa Ocejo Herrera 1979-1980
- 215 5.17 Casa César Saldívar 1980
- 225 5.18 Casa Abaroa Bárcena 1980-1982
- 231 5.19 Casa Kaiser Armengol 1992-1993
- 239 5.20 Casas INFONAVIT
- 242 5.20.1 Fraccionamientos para INFONAVIT
- 244 5.20.2 Casa tipo

CAPÍTULO 6.

249 El lenguaje de su obra

- 252 6.1. Tradición, modernidad y regionalismo
- 256 6.2. El lenguaje
 - 256 6.2.1 La luz
 - 264 6.2.2 El color
 - 265 6.2.3 La textura
 - 266 6.2.4 Los materiales y los detalles tectónicos
 - 270 6.2.5 El espacio

CAPÍTULO 7.

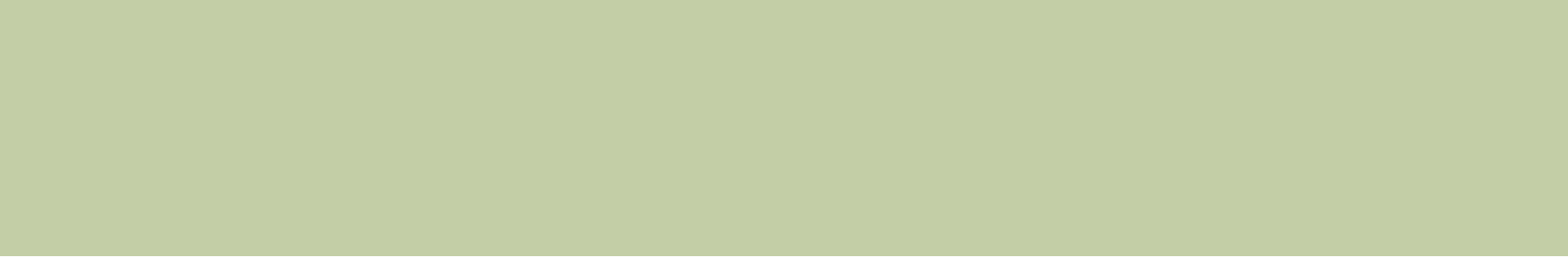
283 Entrevistas

- 286 7.1. Entrevista al Dr. Carlos Bárcena Janet
- 292 7.2. Entrevista al Sr. Ricardo Torres Arpi
- 294 7.3. Entrevista a la Sra. Irma Dickinson
- 299 7.4. Entrevista al Arq. José Luis Santelices Scala
- 309 7.5. Entrevista al Ing. Alfonso César de Alba
- 313 7.6. Entrevista al Arq. Roberto Villarreal Salinas
- 317 7.7. Entrevista a la Srita. Rosa María Bárcena Janet
- 321 7.8. Mtra. Rosa Luz Villasuso

333 REGISTRO Y UBICACIÓN DE CASAS

339 PLANO

341 FUENTES



agradecimientos

7

Al rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí Mtro. Manuel Fermín Villar Rubio y al director de la Facultad del Hábitat Dr. Anuar Abraham Kasis Ariceaga, por su interés en la publicación de este trabajo.

Al arquitecto Omar Moreno Carlos, quien dio seguimiento al trabajo y elaboró el prólogo.

A la Lic. Eulalia Arriaga Hernández, quien desinteresadamente realizó la corrección y estilo de este trabajo.

A la Sra. Rosa Luz Villasuso de Marroquín esposa del arquitecto Francisco Marroquín por las entrevistas y por parte de la documentación que aportó para esta publicación.

A los alumnos de Servicio Social José Carlos Espinosa y José Carlos Aldrete, quienes dibujaron las plantas de las casas.

Al Ing. Federico Aguilera Macías, director de Catastro del Estado de San Luis Potosí y a la Sra. Martha Patricia Martínez, encargada del Archivo, así como a su personal, por su disposición y ayuda en la búsqueda

y reproducción de documentos y planos.

Al Archivo Marroquín, en custodia del Centro de Documentación de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Facultad del Hábitat, UASLP.

A los propietarios de las casas y en general a todas las personas que amablemente me facilitaron información. A los amigos del arquitecto: Irma Dickinson, Ricardo Torres Arpi, Carlos Bárcena Janet, Raquel Bárcena Janet, Rosa María Bárcena Janet, al ingeniero César de Alba y a los arquitectos José Luis Santelices, Manuel Villar Rubio, Gerardo Arista González, Alejandro Galván Arellano, Roberto Villarreal Salinas y Wilfrido Martínez de León.

Al programa de Formación de Profesores en su modalidad año sabático (2013-2014), para la conformación del anteproyecto de este trabajo titulado: "Modernidad en la arquitectura potosina, Francisco Marroquín Torres-viviendas".

A Fabiola y a mis hijas por su paciencia y a Hugo Segawa por las fotos que me cedió para esta publicación.



presentación

9

La Universidad Autónoma de San Luis Potosí se complace en presentar esta edición debidamente ilustrada en honor a la fecunda obra del arquitecto potosino Francisco Marroquín Torres (San Luis Potosí, 1931-2010), universitario, compañero y amigo, fundador de la carrera de arquitectura y posteriormente de la Escuela, lo que hoy es la Facultad del Hábitat, de la que llegó a ser director.

Esta primera edición, dirigida por Jesús Villar con el propósito de presentar al público en general y especializado de forma comprensible, agradable, precisa y equilibrada, la obra de este reconocido arquitecto, responsable de muchas de las edificaciones que hoy componen esta ciudad, da cuenta del trabajo de sus investigadores no sólo desde el punto de vista teórico, sino también de la historia, por la relevancia que estos acontecimientos tienen en la vida diaria.

Este texto presenta, además, la cualidad humanista que caracterizó al arquitecto Francisco Marroquín. Él, a través de las anécdotas que acompañan las descripciones, imágenes y planos se identifica con su obra. Por ello, aquí se emergen dos lenguajes paralelos, el gráfico que se combina con el escrito: imagen y texto no compiten, concuerdan, son únicos en la memoria de Marroquín Torres.

Sus obras, más que piedras, ladrillos, varillas y cal, son producto del entusiasmo; contagiándonos de la emoción que sentía, nos narraba graciosas anécdotas de su quehacer de arquitecto.

La ciudad de San Luis Potosí no sería la misma sin la producción arquitectónica de este gran maestro, su obra magna y más conocida por todos es sin duda el Auditorio Miguel Barragán en el que se han celebrado infinidad de actividades deportivas; es uno de los testimonios, que hacen que su labor trascienda.

La obra de Marroquín es parte del patrimonio con el que contamos los potosinos, manifiesto en sus casas y obra pública como la Unidad Deportiva Adolfo López Mateos, la Casa del Deportista o la obra de vivienda del Fraccionamiento Manuel José Othón.

El autor ha seleccionado una muestra representativa de viviendas de este extraordinario arquitecto, y nos da cuenta de su trabajo profesional; se presentan desde casas para

renta y grandes residencias hasta viviendas de interés social, en las que se muestra la vasta experiencia y particular sensibilidad de este diferenciado maestro que supo dar a cada usuario un verdadero hogar.

El libro se estructura en siete capítulos, los primeros contextualizan la obra y sus contemporáneos, se incluyen entrevistas a sus amigos y a algunos propietarios de las viviendas, así como al propio Marroquín. En otro capítulo se analizan las viviendas y se reproducen las plantas arquitectónicas.

El investigador finalmente nos presenta un apartado dedicado a su lenguaje en donde examina la forma como maneja el espacio y la luz que juegan un papel preponderante, una nueva manera de crear con originalidad.

Francisco Marroquín es sin duda uno de los arquitectos potosinos más importantes del siglo XX, que aportó a su tierra y supo hacer arquitectura muy nuestra.

Evocar su obra es repasar la modernización de la ciudad de San Luis Potosí, lugar donde plasmó una arquitectura de servicio: espacios para la educación, la salud, la recreación, el comercio y la vida nos hablan de su calidad como diseñador a toda prueba, sin dejar de lado su labor educativa, humanista y el sentido del humor que lo caracterizó.

Como egresado de esta universidad y amigo del arquitecto Marroquín y como Rector, es una gran satisfacción presentar este libro, con su lectura se podrá valorar la producción de este apreciado maestro.

*Mtro. Manuel Fermín Villar Rubio
Rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*

No se si todos los que fuimos sus alumnos, amigos o compañeros, lo recordemos así, pero en el recinto efímero de la imagen previa -mi memoria-, tengo presente al maestro Marroquín con el dedo índice de su mano en forma vertical, reflexionando y cuestionando en voz alta algo para lo que no tengo respuesta:

¿El arquitecto nace o se hace?

Pancho o Quico -como lo llamaban algunos familiares y amigos cercanos-, dedicó su vida a diseñar y construir espacios habitables para la condición humana bajo los valores de la arquitectura: lógico, estético, útil y social, inculcados por su maestro José Villagrán en Ciudad Universitaria. Dichos valores, los transmitió durante décadas a sus discípulos en su oficina y a sus alumnos en las aulas y en los talleres de la Universidad.

La autocrítica fue un signo que lo caracterizó por su honestidad en la veracidad de la arquitectura, incluso, fiel a sus principios, más de una vez perdió la oportunidad de clientes que lo harían ganar dinero pero perder sus ideales. De hecho las personas más cercanas a él manifiestan que trataba con el mismo respeto al gobernador que a su "maestro" de obra.

Celebro que el Dr. Jesús Villar Rubio haya dedicado su tiempo a la investigación de

la obra de tan ilustre personaje, ícono de la modernidad en la arquitectura potosina entre los años sesentas y noventas.

Con un lenguaje muy accesible, muestra una radiografía del diseño que el arquitecto Marroquín desarrolló para las viviendas más representativas de esa época, narrando desde el concepto hasta los elementos tectónicos más detallados, mencionando el uso de colores como el naranja, amarillo y azul o de materiales como el concreto aparente, el ladrillo, la madera y la piedra sangre de pichón; además, contextualiza y hace partícipes a clientes y usuarios a través de entrevistas que describen la habitabilidad de los espacios en el interior y exterior de sus viviendas, incluso, después de treinta o cuarenta años de haberse construido.

El autor, dibuja con palabras el excepcional manejo del espacio y el dominio de la iluminación cenital que caracterizaron la obra del arquitecto, admirador de Alvar Aalto e influenciado por sus vivencias al estudiar en la Academia de San Carlos y posteriormente en la UNAM.

La inteligencia, sencillez y sensibilidad que caracterizan los textos escritos por Jesús, ayudan a comprender fácilmente una etapa de la arquitectura en nuestra ciudad, sin que necesariamente el lector deba ser un experto en la materia. Sin duda, el libro será

un deleite para los creadores de espacios y un referente para los estudiantes que pretendan comprender la modernidad en la arquitectura potosina desarrollada en la segunda mitad del siglo XX.

Todos los días en el camino al trabajo hacia la Universidad, atrae mi atención un muro de piedra de canto rodado (piedra bola), que se encuentra perfectamente colocada en la esquina de Río Lerma y Río Pánuco en la colonia los Filtros, es un elemento tectónico que exalta el lenguaje de una vivienda y la calidad de obra de su creador, el arquitecto, maestro y amigo de distintas generaciones de la UASLP y particularmente de la Unidad, Escuela y Facultad del Hábitat: Francisco Marroquín Torres.

Me invade la nostalgia al recordar que aún jubilado y ya con problemas de salud, aceptaba con gusto las invitaciones que le hacíamos un miércoles cada mes en "Hábitat, Arquitectura, Arte y Café", en aquellas tardes de interesantes reflexiones académicas, a las que asistían alumnos, profesores, investigadores y público en general para charlar sobre diversos temas afines a la arquitectura. Al terminar, lo llevábamos a su casa para que lo recibiera con entusiasmo su apreciable esposa la maestra y artista plástica Rosa Luz Villasuso de Marroquín.

Al inicio de estas líneas dije no tener respuesta a la reflexión ¿el arquitecto nace o se hace? Confieso que aún no la tengo. De lo que estoy seguro. -después de leer el libro, analizar las conversaciones con el arquitecto, las entrevistas con los usuarios y la calidad de sus viviendas-, es que fuimos afortunados en conocer más allá de un maestro, a un hombre que nació arquitecto.

Arq. Omar Moreno Carlos

introducción

La obra de José Francisco Marroquín Torres es irrepetible, cada una de sus casas es una lección de arquitectura. Este trabajo pone en valor la obra de vivienda realizada por este magnífico arquitecto, de la cual sólo se recoge una muestra representativa, como un pretexto para hablar de ella.

Como ya se dijo, este texto no trata sobre toda su producción arquitectónica, sino es sólo una porción importante de las casas-habitación que creó este visionario arquitecto, que trató de generar un hogar para cada familia que proyectó, en donde podían encontrar paz y tranquilidad, seguridad y disfrutar de la vida.

Se realizó incursionado en los archivos de Catastro del Estado de San Luis Potosí, en el archivo del propio arquitecto Marroquín, en el recién creado Centro de Documentación de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Facultad del Hábitat, y sobre todo en algo que es muy valioso: el propio testimonio del arquitecto recogido en dos conversaciones realizadas en el año 2008 y el de algunos de sus amigos, clientes y colaboradores de su despacho. Estos testimonios verifican la aportación de su arquitectura a los potosinos.

Algunas de las entrevistas se llevaron a cabo en las mismas casas, en donde sus propietarios hablaron de su cercanía con el arquitecto y de lo satisfechos que están con sus viviendas, que llenaron sus expectativas y que sobre todo cumplieron con las características de habitabilidad deseadas.

La cercanía con el arquitecto, la visita a sus obras en construcción, la colaboración en el mismo despacho CECSA cuando trabajé como dibujante, compartir la enseñanza con él en el taller de diseño Confronta y escuchar las reflexiones que atinadamente siempre dio a los alumnos, permitió acercarme a su obra.

En los contemporáneos al arquitecto Marroquín podemos encontrar lo que se proyectaba y construía en la ciudad de San Luis Potosí y que influyó en otros arquitectos y egresados de la carrera de arquitectura de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

El libro está organizado en siete capítulos, el primero nos sitúa en el contexto social, económico, político y arquitectónico en la etapa de estudios del arquitecto Marroquín en la ciudad de México donde realizó los estudios de bachillerato y los profesionales, y en San Luis Potosí, lugar en donde nació y se formó.

El segundo capítulo narra cómo fue su niñez y juventud, su formación profesional en la Academia de San Carlos, el traslado a Ciudad Universitaria, su intervención en la formación de la carrera de Arquitectura en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, así como su vida profesional.

El tercero está dedicado a la creación de su despacho, a los contemporáneos en San Luis y su integración como fundador del Colegio de Arquitectos e Ingenieros Civiles, así como a su relación profesional con varios compañeros arquitectos.

En el cuarto se presentan dos conversaciones que tuve con él en el año 2008, en donde expuso con claridad su experiencia profesional y su participación en la Escuela de Arquitectura.

El capítulo quinto es el pretexto de este trabajo, se presentan veinte casas habitación de diferentes épocas, con el fin de conocer su manera de concebir el espacio y las diferentes modalidades de vivienda que diseñó, incluyendo alguna de interés social que tanto preocupaba al arquitecto. En el capítulo sexto se analiza la obra de vivienda antes expuesta, con el fin de estudiar cómo maneja el espacio y cuál es su aportación a la arquitectura potosina.

En el capítulo siete se muestran algunos testimonios de amigos, compañeros de trabajo y clientes para los que trabajó el arquitecto Marroquín, se transcriben siete entrevistas que dieron luz al desarrollo de este texto y que presentan el lado humano y aportación del arquitecto.

Por último se citan las fuentes donde se obtuvo la información como son los planos, las propias obras, las entrevistas y la bibliografía, además se hace una relación y registro de otras casas proyectadas por el arquitecto Marroquín.

Marroquín fue un hombre único, especial, introvertido, creador de espacios. Su legado es parte de estas casas que aquí se presentan y las enseñanzas que dejó a sus discípulos. Queda como registro y testimonio de una arquitectura potosina con originalidad, en donde modernidad y tradición están presentes.

Desgraciadamente, esta arquitectura está empezando a desaparecer, la poca valoración, el costo del suelo y la especulación inmobiliaria está haciendo que algunas de estas casas se pierdan a favor del rendimiento económico. Esta publicación queda como testimonio y homenaje a este gran arquitecto potosino.

Dr. Jesús Villar Rubio



méxico

contexto y época

- 1.1 La ciudad de México en los años cincuenta
- 1.2 Arquitectura mexicana y la Carrera de Arquitectura
- 1.3 La ciudad de San Luis Potosí en los años cincuenta
- 1.4 La arquitectura en San Luis Potosí

Capítulo 1

Catedral de México.
Foto: Jesús Villar.

México, contexto y época

Este capítulo se centra en el contexto histórico, urbano, arquitectónico, así como en las ideas y acontecimientos que rodearon y tuvieron influencia en la formación y desarrollo de la vida profesional del arquitecto Francisco Marroquín, en las ciudades de México y San Luis Potosí.

En la ciudad de México, en el centro histórico con sus edificios, en donde recibió clase los primeros años y en Ciudad Universitaria -espacio al que se trasladó Marroquín en el quinto año de sus estudios- fueron fundamentales para el desarrollo de su obra, así como su trabajo en los despachos de Mario Pani y Torres y Velázquez.

El crecimiento urbano que tuvo la ciudad de San Luis Potosí en los años cincuenta, permitió el establecimiento de su propio despacho, que unido al trabajo realizado para la empresa constructora CECSA, fue el despegue de su ejercicio profesional.

Interior de la Catedral de México. Foto: Jesús Villar.

Edificio La Nacional, México, D.F.,
Arq. Manuel Ortiz Monasterio.
Foto: Jesús Villar





Torre Latinoamericana,
Arq. Augusto H. Álvarez,
(1948-1956), México, D.F.
Foto: Jesús Villar

1.1 La ciudad de México en los años cincuenta

Los años cincuenta en la ciudad de México fueron de constante renovación, la impresión que causó al arquitecto Marroquín esta ciudad, con la nueva arquitectura y con su forma de vida fue sorprendente. Este fenómeno de modernidad se cumplía en parte, con dos grandes planes nacionales: el de hospitales y el de escuelas; además del de vivienda con los multifamiliares Miguel Alemán y Juárez; se construían nuevos fraccionamientos como el Pedregal de San Ángel y posteriormente Ciudad Satélite. Esta modernidad que influía en los proyectistas estaba impregnada del movimiento moderno internacional.

El movimiento moderno por sus principios fue muy bien recibido en México, Celia Arredondo nos habla sobre su adaptación a México:

El fenómeno de la modernidad en México fue determinado por las circunstancias de la época y sus características particulares como nación. Este hecho innegable se encuentra en directa contradicción con los principios y doctrinas del movimiento moderno que buscaba una arquitectura sin referencia al tiempo y al lugar. Muy parecida a la atemporalidad e internacionalidad del clasicismo. Sin embargo esta contradicción no pareció ser evidente en ese momento ya que ambas modernidades, la internacional y la mexicana, compartían el mismo sueño.¹

En este contexto sociocultural se formó Marroquín, a quien le tocó vivir el cambio de San Carlos a Ciudad Universitaria -durante sus estudios- y que fue determinante para el ejercicio de su profesión.

Ya en San Carlos con buenos maestros obviamente, nos enseñaron arquitectura contemporánea, ni hablar, imagínate con la postura de Villagrán García, pues no, Villagrán García fue hasta director de la Escuela de Arquitectura... pero teníamos antecedentes, los *ismos*. A mí me tocó estudiar en los años cincuenta el *ismo* que estaba de moda y que vuelve a estar de moda, el internacional, o el internacionalismo, y como ejemplo así a ultranza y que ya está declarado patrimonio -de lo que no pudimos lograr en San Luis desgraciadamente- Ciudad Universitaria, ahí está el estilo internacional, con esto que es interesante porque si nos llamó

¹ Celia Arredondo, "La modernidad en la arquitectura en México. El caso de la Ciudad Universitaria", en *Modernidad y arquitectura en México*, México, Gustavo Gili, 1997, p. 91.

la atención; y tenía una revista dedicada a Ciudad Universitaria, y venía prácticamente todo, ese volumen, esa revista dedicada a ciudad universitaria y unas dos obras chicas, la traspapelé, pero haciendo memoria, lástima que la perdí porque venían planos, aéreas, memorias descriptivas, por escuelas, estaban todas, ya prácticamente, los arquitectos autores de cada escuela.²

Ese recuerdo quedó marcado para toda su vida. La misma Celia Arredondo nos habla de Ciudad Universitaria y del impacto social que tuvo en su momento.

La Ciudad Universitaria fue el topos mítico para la creación del nuevo mexicano. Fue el lugar para que una sociedad moderna emergiera y por lo tanto debía de representar sus ideales y aspiraciones. Su arquitectura debía representar la contradicción de querer ser moderno y al mismo tiempo representar una identidad nacional.³

Para Marroquín este cambio fue trascendental, la mejor enseñanza de lo que era la arquitectura moderna, pues algunos de sus profesores formaron parte del equipo de este gran proyecto como lo fue Villagrán García, encargado del proyecto y construcción de la Escuela de Arquitectura, de la que Marroquín nos relata:

² Entrevista al Arq. Francisco Marroquín Torres, 25 de enero de 2008.

³ Celia Arredondo, "La modernidad en la arquitectura en México. El caso de la Ciudad Universitaria", en *Modernidad y arquitectura en México*, op. cit., p. 91

Torre de Rectoría,
Ciudad Universitaria,
México, D.F.
Foto: Jesús Villar.



Facultad de Medicina,
Ciudad Universitaria,
México, D.F.
Foto: Jesús Villar.



...nos pasamos en quinto año a Ciudad Universitaria, todavía no estaba terminada la escuela, estaban los puros talleres, módulos, de pequeños edificitos muy bien diseñados, ¿por quién? pues por Villagrán García y otros arquitectos; y ahí estaba Villagrán García porque todo es brutalismo, todo aparente, las bajadas de agua, las gárgolas, etc., era muy interesante porque eran módulos por taller, en la planta baja había un pequeño espacio que servía como administrativo y bodega, era el más chico, pero había un aula de tamaño bueno, pero chico relativamente, luego otra era un poco mayor, y en la planta alta había un taller de medio tamaño y un gran taller, ahí estaba todo, ahí nos daban las teóricas...y las...⁴

Ramón Vargas comenta la madurez con que fue llevada a buen término Ciudad Universitaria y de las tendencias estilísticas en las que se edificó:

...haciendo que en ella confluyeran las muy distintas tendencias que habían venido gestándose en las décadas anteriores, así como las provenientes de allende los mares que también en CU alcanzan notoriedad y éxito, llevan a considerarla como una obra de borde, de frontera e, incluso, como el canto de cisne de la Arquitectura de la Revolución Mexicana. En ella se aprecia la preponderancia

alcanzada por los lineamientos estilísticos propuestos e impuestos por el internacionalismo, la tendencia más descollante de la modernidad europea.⁵

Esta experiencia y la conclusión de los edificios, murales y plazas, fue una fuerte lección para todos los alumnos, es una obra de borde como menciona Vargas, culminación de la arquitectura moderna mexicana. Con Ciudad Universitaria se consolida la arquitectura del movimiento moderno en México.

Fue la década de los años cincuenta, con la construcción de Ciudad Universitaria, la de consolidación del funcionalismo en México. El racionalismo radical fue abandonado en favor del funcionalismo, especialmente con la influencia de Mies Van der Rohe y de Gropius, radicados en Norteamérica. El país se modernizaba, y se construyó febrilmente; la publicación de guías sobre arquitectura, realizadas por la revista Espacios y la de 400 [4000] años de arquitectura, por la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, y la exposición promovida por el recién creado departamento de Arquitectura del INBA, que dirigió Enrique Yáñez, cuyo texto se publicó después en inglés, es una prueba de esta extraordinaria actividad.⁶

4 Entrevista al Arq. Francisco Marroquín Torres, 25 de enero de 2008.

5 Ramón Vargas Salguero, "Las grandes zancadas de la modernidad nacional", en *Ciudad de México Arquitectura 1921-1970*, Catálogo Exposición, Sevilla, Junta de Andalucía/Gobierno del Distrito Federal, 2001, p.

6 I. Meyers, "Mexico's Modern Architecture", Nueva York, Architectural Books, 1952, en Antonio Toca Fernández, "Evolución de la crítica de la arquitectura en México: 1900-1990", en *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1994, p. 472.



Torre de Ciencias, Ciudad Universitaria, México, D.F. Foto: Jesús Villar.

La obra de José Villagrán García, Enrique de la Mora, Enrique del Moral, Félix Candela, Luis Barragán y Ortiz Monasterio, enriquecieron el patrimonio arquitectónico mexicano en el que Francisco Marroquín se formó y que tuvo buenos cimientos en la teoría promulgada por Villagrán.

Los ideales de Villagrán García se vertieron en su teoría, que se convirtió en un elemento doctrinario y que influyó en el arquitecto Marroquín. Villagrán García, como teórico, buscó el rumbo que debería de tomar la arquitectura en México si se querían afrontar los problemas sociales existentes, proclamando la función social de la arquitectura, y el programa arquitectónico basado en las necesidades reales del cliente como el principio de la composición, y decía "lo que se predica no es una estética sino una ética profesional, la de una arquitectura que primero conozca a fondo su problema y después alcance su solución."⁷ Marroquín con ideas socialistas adoptó muy bien estos principios.

Con esta teoría de valores (útiles, lógicos, estéticos y sociales) enseñó Villagrán a sus alumnos, y con estas bases se formó la Escuela Nacional de Arquitectura, buscando una arquitectura moderna nacional. Entre ellos: Enrique del Moral, Mauricio Campos, Mauricio Arce, Juan O'Gorman, Álvaro Aburto, Javier Torres y muchos más.⁸

⁷ José Villagrán García, "Educación profesional del arquitecto", en Ramón Vargas Salguero, Cap. III, "El imperio de la razón", en *La Arquitectura Mexicana del siglo XX*, Lecturas Mexicanas cuarta serie, CONACULTA, México, 1996, p. 95.

⁸ Israel Katzman, *La arquitectura contemporánea mexicana, precedentes y desarrollo*, México, INAH-SEP, 1969, p. 113.



Biblioteca, Ciudad
Universitaria, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.

Los ingenieros y arquitectos estaban al tanto de las vanguardias arquitectónicas, por el contacto con otras construcciones del Distrito Federal o de fuera del país, o bien a través de revistas nacionales y extranjeras de arquitectura y construcción, una de las formas más rápidas de difusión de los avances en arquitectura, materiales y accesorios para los edificios, en donde se mostraba la aplicación de los nuevos materiales y la moda en la decoración interior, como en *The Architectural Forum*, *Architectural Record*, *Architectural Review*, *Arquitectura/México*, entre otras.

La revista mexicana *Arquitectura / México*, fundada en 1941, fue un gran foro en el que se publicaron las obras de arquitectos mexicanos.

La fundación, en 1941, de la revista *Arquitectura/México*, que dirigió Mario Pani, fue fundamental para que la crítica y el análisis de la arquitectura lograran una importante presencia... tuvo diversos niveles de calidad, que fueron desde la apología y promoción de obras y de personas, realizada sin el menor pudor ni sentido crítico, hasta la publicación de textos, propuestas y obras de indudable calidad. Las reflexiones de José Villagrán, Pani, Pedro Ramírez Vázquez o Félix Candela fueron conocidas gracias a esta revista. Un ejemplo singular fue la participación de Mathias Goeritz quien, con sus escritos polémicos, logró promover el interés por las artes y, a menudo, sacudió la abulia del gremio.⁹

Marroquín tuvo acceso a estas publicaciones, mencionó una en especial en donde aparecía publicada Ciudad Universitaria con todos sus edificios y que prestaba a sus alumnos.

México en esta década destaca internacionalmente por este conjunto universitario, y continúa con los preparativos de los Juegos Olímpicos de 1968, con edificios representativos como el Palacio de los Deportes, otro aparador internacional para su arquitectura. Con nuevas vialidades como el Periférico que trae como resultado nuevos desarrollos.

1.2 Arquitectura mexicana y la Escuela de Arquitectura

La arquitectura moderna mexicana integrada al movimiento moderno internacional llegó a su máximo esplendor con Ciudad Universitaria, como ya se había comentado. Hicieron su aparición los edificios de departamentos, los condominios, las unidades habitacionales, los centros comerciales, las grandes fábricas, los centros deportivos, las residencias; en su diseño y construcción participaron connotados arquitectos e ingenieros civiles entre los

⁹ Antonio Toca Fernández, "Evolución de la crítica de la arquitectura en México: 1900-1990", en *La Arquitectura mexicana del Siglo XX*, México, CONACULTA, 1996, p. 472.

que se encontraban algunos de los maestros de Marroquín, como José Villagrán García, el ingeniero Carlos Martínez Becerril, Luis G. Serrano, el arquitecto Roberto Álvarez Espinosa y el arquitecto Francisco Centeno; Juan de la Encina, el arquitecto e ingeniero Francisco J. Serrano, el arquitecto Jesús Aguirre, el arquitecto Jorge Sánchez Ochoa, el ingeniero Manuel de Anda, así como el despacho de los jóvenes arquitectos Torres y Velázquez donde Marroquín trabajó como dibujante.

El arquitecto José Villagrán García "estuvo entre quienes formularon los primeros programas nacionales de construcción de hospitales y escuelas con los que se dio inicio, en la década de los cuarenta",¹⁰ la modernización en salud y recintos escolares en México. Entre sus obras sobresalen: el Instituto Nacional de Cardiología (1938), el Hospital de Tuberculosos de Huipulco (1941), el Centro Universitario México (1945), el Estacionamiento Gante (1947), el Hotel María Isabel (1963) y el Conjunto ICA (1970). Todas estas obras sirvieron de ejemplo a Marroquín para su vida profesional.

Por otra parte el despacho de Mario Pani en el que se creó el primer multifamiliar (1949), el primer condominio (1955) y en urbanismo la primer supermanzana (1954), además del Conservatorio Nacional de Música (1946), la Escuela Nacional de Maestros (1947), la Unidad Habitacional Miguel Alemán concluida en 1950, el Multifamiliar Juárez (1950) y la ciudad habitacional Nonoalco-Tlatelolco (1966).¹¹

¹⁰ Alberto González Pozo, "José Villagrán García (México, D.F., 1901-1981)", en *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1996, p. 1541.

¹¹ Louise Noelle, Gras, "Mario Pani (México, D.F., 1911-1993)", en *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1996, p. 166.

Escuela de Arquitectura,
Ciudad Universitaria, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.



Facultad de Medicina,
Ciudad Universitaria, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.



Estacionamiento Gante,
Arq. José Villagrán García,
México, D.F., 1951.
Foto: Jesús Villar.

Hotel María Isabel,
Arq. José Villagrán García,
México, D.F., 1963.
Foto: Jesús Villar.



El de Pedro Ramírez Vázquez en el que se desarrolló la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (1954), las magistrales obras de los museos de Arte Moderno (1964) y Nacional de Antropología (1964), además de la Secretaría de Relaciones Exteriores (1965), el Hospital infantil IMAN (1970) y la embajada de Japón (1975), en colaboración con Manuel Rosen y Kenzo Tange. El estadio de Fútbol Azteca (1965) y la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe (1975) dos edificios emblemáticos para los mexicanos.¹²

Todas estas edificaciones causaron sensación al arquitecto Marroquín, en el que la vivienda tuvo siempre un papel importante, así los multifamiliares y las unidades habitacionales crearon en él una oportunidad que vio materializada en los proyectos que realizó para INFONAVIT.

Contemporáneos a Marroquín (1931-2010), y egresados de la Escuela Nacional de Arquitectura son Ricardo Legorreta (1931-2012), quien se tituló en 1954 y Antonio Attolini Lack (1931-2012) en 1955.

La influencia de Luis Barragán (1902-1988) en los arquitectos de ese momento tiene cabida; después de su incursión en el movimiento internacional, Barragán desarrolló el proyecto del fraccionamiento Jardines del Pedregal (1945) y construyó su casa (1948) con ideas regionalistas; la capilla de las capuchinas (1954-1959) en donde se conjuga su obra; en 1957 tenía el proyecto

¹² Louise Noelle, Gras, "Pedro Ramírez Vázquez (México, D.F., 1919)", *Ibidem.*, p.p. 174-175.

Escuela Nacional
de Maestros,
Arq. Mario Pani,
1947, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.



Escuela Nacional
de Maestros,
Arq. Mario Pani,
1947, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.

Unidad Habitacional Tlatelolco,
Mario Pani, 1964, México, D.F
Foto: Internet.



Edificio Chamizal, Unidad Habitacional
Tlatelolco, Mario Pani, 1964, México, D.F
Foto: Jesús Villar.



Unidad Habitacional Tlatelolco,
Mario Pani, 1964, México, D.F
Foto: Jesús Villar





de las torres de Satélite y entre 1963 y 1967 se encontraba desarrollando el proyecto del fraccionamiento Los Clubes, en donde realizó la obra de la casa de Los Caballos (1966-1968). Todos estos proyectos con un ingrediente paisajístico.

La exposición "The Architecture of Luis Barragán" presentada en 1976 por el Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York y la publicación de su obra, lo dieron a conocer al mundo. Barragán tuvo un acercamiento y amistad con Chucho Reyes, en su etapa de estudiante, conoció su obra; y con Mathias Goeritz en la Escuela de Arquitectura. Estos artistas influyeron notablemente en la arquitectura y en la plástica mexicana.



Celosía de acceso al Hotel Camino Real, 1968, Mathias Goeritz.
Foto: Jesús Villar.



Acceso al Hotel Camino Real, 1968, Ricardo Legorreta.
Foto: Jesús Villar.

1.3 La ciudad de San Luis Potosí en los años cincuenta

La imagen de la ciudad de San Luis Potosí en los años cincuenta, es de una ciudad próspera, fortalecida por el comercio y la industria. Durante el gobierno de Adolfo López Mateos (1952-1958) se concluyó la carretera México-Laredo que la posicionó como punto estratégico en la comunicación con Estados Unidos. Con el ferrocarril ya lo estaba y se había concluido la nueva estación, además de los talleres diesel, que sirvieron para la modernización de este transporte.

Como antecedente básico de la modernidad potosina el gobierno de Gonzalo N. Santos (1943-1949), ejerció una política pública y un proceso institucional acorde a la situación del país en aquellos años,

...él era la voluntad misma del poder, el jefe máximo en la entidad. La política, el ejercicio de la política, era su propiedad... Santos tenía que garantizar ciertos beneficios que hicieran palpable la funcionalidad de su gobierno.¹³

Dentro del Programa Nacional de Hospitales, la Secretaría de la Asistencia Pública del Gobierno Federal, elaboró el proyecto del Hospital General Ignacio Morones Prieto (1942-1946); del Programa del Comité Federal de Construcción de Escuelas, salió

¹³ María Isabel Monroy Castillo y Tomás Calvillo Unna, *Breve historia de San Luis Potosí*, México, El Colegio de México-FCE, 1997, p. 29.

el proyecto para la Escuela Normal de Profesores Pedro Antonio Santos, (1945-1950). El Banco Hipotecario Urbano y de Obras Públicas elaboró el proyecto y otorgó el crédito para el Mercado Hidalgo (1943 y 1945); posteriormente este mismo banco otorgó el crédito para el Mercado Cristóbal Colón (1945-1948). Como ya se comentó, se concluyó la una nueva Estación de Ferrocarriles Nacionales (1939-1942), se modernizaron e introdujeron los Talleres Diesel, se invirtió en un Aeropuerto (1947), se dotó a la ciudad de agua potable con la Presa del Peaje (1949) y se continuó con el inacabado Palacio de Gobierno (1949-1950), estas y muchas otras obras fueron parte de las mejoras que junto con los avances en comunicación carretera para comunicar al país con otros estados y con el extranjero se llevaron a cabo en este periodo gubernamental.

Así este gobierno inició una modernidad que no se detuvo y se continuó en el gobierno de Ismael Salas (1949-1955) quien siguió la política de Santos con el proyecto de mejoras y construcciones. En este periodo se terminó el Mercado Cristóbal Colón y la ampliación del Palacio de Gobierno.¹⁴

Este era el contexto que existía cuando el arquitecto Francisco Marroquín se trasladó (1949) a la ciudad de México para estudiar sus estudios de preparatoria.

¹⁴ *Informe del gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí, 1948-1951*, Ismael Salas, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1951.

Al gobierno de Ismael Salas le siguieron el de Manuel Álvarez Acosta (1955-1958), el de Francisco Martínez de la Vega (1959-1961), el de Manuel López Dávila (1961-1967), el de Antonio Rocha Cordero (1967-1963), el de Guillermo Fonseca Álvarez (1973-1979) y el de Carlos Jonguitud Barrios (1979-1985). A partir de la gestión del licenciado Antonio Rocha, el arquitecto Marroquín tiene participación en los proyectos del Auditorio Miguel Barragán y en el de la Maternidad Jesús Noyola, proyecto que desarrolló como tesis final de carrera.

La ciudad empezó a crecer y se crearon las colonias residenciales: Jardín (1955), Los Filtros (1953), Polanco (1960), Bellas Lomas, Lomas 2ª Sección, Lomas 3ª Sección, con amplios terrenos en las que el arquitecto Marroquín proyectó varias viviendas. Además de las construidas en fraccionamientos existentes o calles principales como la avenidas Venustiano Carranza y Amado Nervo.

La cultura potosina tuvo un repunte en la década de los cuarenta, se fundaron el diario potosino *Vanguardia* (1942), los periódicos *El Heraldo* (1942) y *El Sol de San Luis*, las revistas *Bohemia* (1942) que luego cambió a *Letras Potosinas* (1947), la revista *Aula* de

la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; y la revista *Estilo* (1945) con la finalidad de rescatar la identidad de los potosinos. Este empuje fue apoyado por el Gobierno del Estado y por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en donde se llevaban a cabo las impresiones de estas revistas. En 1946 apareció otra revista, llamada *Crónica* en la que se publicaron artículos sobre literatura, cine, arte, deportes y sociedad.

En 1945 se estableció el Centro de Artes Plásticas, dirigido por el escultor Joaquín Arias, en 1946 el taller de *Estilo* y la Academia Cultural Antonio Caso, el Seminario de Estudios Sociales y Jurídicos de San Luis Potosí, La Sociedad Potosina de Estudios Médicos y el Centro Cultural Potosino.

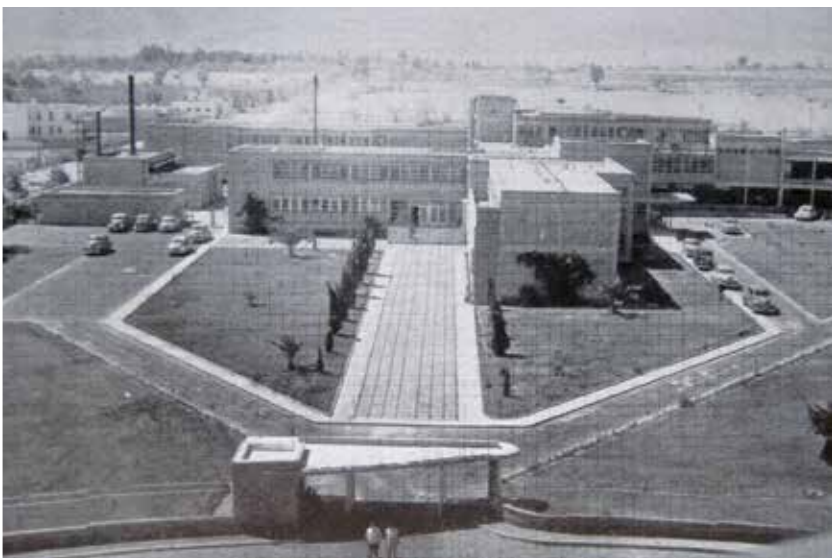
El auge cultural que se desarrolló en estas décadas, permitió el acceso a una cierta clase social que demandó la construcción de edificios modernos y funcionales, entre los que se encuentran las casas diseñadas por el arquitecto Marroquín.

El habitar colectivo impuesto por programas oficiales de vivienda encontró una buena solución con la creación de la Colonia Francisco González Bocanegra (Burócrata),

Estación de Ferrocarriles Nacionales (1939-1942). Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.



Hospital General Ignacio Morones Prieto (1942-1946). Archivo Ingeniero Valle.



construida durante la administración del gobernador Manuel Álvarez, con viviendas unifamiliares y en multifamiliar para trabajadores del estado. El multifamiliar Mariano Jiménez, inaugurado por el presidente de la república Adolfo Ruiz Cortines en 1958 tuvo una excelente aceptación, la combinación de departamentos de diferente número de habitaciones fue uno de los aciertos, esto permitió la convivencia de diferentes estructuras de familia y número de ocupantes, con una dignidad espacial única en su género.¹⁵

Posteriormente se crearon las oficinas del INFONAVIT en San Luis Potosí, el arquitecto Marroquín proyectó varios prototipos de vivienda mínima y algunos fraccionamientos para San Luis Potosí y Zacatecas como se verá más adelante.

Los despachos de Cossío y Algara Arquitectos, el De la Rosa y del Valle, el del ingeniero Roberto Valle y el del ingeniero José Flavio Madrigal realizaban gran parte de la obra en San Luis; poco a poco igual que Marroquín empezaron a establecerse otros arquitectos como: Manuel Suárez Parra, José Luis Larrondo, Agustín Rodríguez Reyes, Marco Antonio Garfías, Efraín Medrano, Rafael Navarro Rico y Jorge del Valle.

¹⁵ Jesús Villar Rubio, *Arquitectura y urbanismo en la ciudad de San Luis Potosí 1918-1967*, op. cit., pp.436-437.

Mercado Hidalgo, Fachadas sur y oriente, 1945, Archivo Ingeniero Valle



Fachada principal, Escuela Normal del Estado, 1950, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí

Auditorio Miguel Barragán, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar

1.4. La arquitectura en San Luis Potosí

Cuando el arquitecto Francisco Marroquín decidió realizar estudios en la ciudad de México en la ciudad de San Luis Potosí no se contaba con la carrera de Arquitectura, fue hasta el año de 1972 cuando se fundó dentro de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, integrada a la Escuela de Ingeniería, con su participación y la de otros arquitectos potosinos.

En este periodo la expansión urbana de la ciudad de San Luis Potosí fue considerable, la obra de los arquitectos Francisco Cossío (1912-2001) e Ignacio Algara (1913-1977), y de los ingenieros Roberto Valle (1902-1997) y Flavio Madrigal (1914-1979) se hace presente en la ciudad, además de la del despacho de De la Rosa (1923) y Del Valle (1933-2007).

Encontramos entre 1951 y 1967 un período de consolidación de la arquitectura moderna potosina, con tintes propios y locales impregnados del movimiento moderno internacional, con buenos ejemplos que resolvieron el habitar de los potosinos. Destacan las residencias de autor sobre todo en las principales calles como la ave-

nida Venustiano Carranza y Amado Nervo, así como en la colonia Moderna en la que también se construyó vivienda para renta. Se fundó la Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos APIA en octubre de 1960, conformada por 23 ingenieros y seis arquitectos egresados de diversas universidades. Su primera mesa directiva la integraron los ingenieros Alfonso Díaz de Sandi, Carlos Martínez Valadés y Guillermo González Escamilla, como presidente, secretario y tesorero respectivamente.¹⁶

Entre los integrantes de esta asociación se encuentran el Ing. Alfonso Díaz de Sandi, Ing. Carlos Martínez Valadés, Ing. Francisco José de la Rosa y Maldonado, Arq. Jorge del Valle Soberón, Arq. Francisco Marroquín Torres, Arq. Agustín Rodríguez Reyes, Arq. Jorge Mebius Isbrant, Ing. Carlos Cham, Ing. Guillermo González Escamilla, Arq. José Luis Larrondo, Ing. Lisandro Bravo, Ing. Guillermo Prieto, Ing. Gonzalo de la Serna, Ing. Carlos Guerrero Esquivel, Ing. Carlos Reza Delón, Arq. Rafael Navarro Rico, Ing. Leopoldo Stevens, etc.

¹⁶ Rafael Navarro Rico y Jorge Mebius, *Las becas de la A.P.I.A.*, Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, A. C., 1997.

Interior del Auditorio Miguel Barragán,
Arq. Francisco Marroquín.
Archivo Marroquín.



Multifamiliar Mariano Jiménez,
Bloque 2, San Luis Potosí, 1958.
Foto: Jesús Villar.



Posteriormente formó parte de la fundación del Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, junto con otros arquitectos que formaban parte de la APIA, su acta constitutiva se realizó en 1972.

Marroquín proyectó y construyó en la colonia Polanco las casas Bárcena Janet, Villalba Casaleiz, Ocejo Hernández y las Bárcena Hiriart; en la Jardín las casas Otero, Torres Arpi y Fernández Corripio; en los Filtros la casa Bárcena Pous; en Bellas Lomas o Lomas Primera Sección, casa Villalba Paláu y las de la familia Villasuso Courtade: seis para renta, la de la familia Villasuso Courtade, la Marroquín Villasuso, la Hermosillo Villasuso y la Fernández Velázquez; Lomas Segunda Sección casa Kaiser Armengol, casa De Ávila, casa Abaroa Bárcena y las tres casas en serie para la familia Aguilar Pelayo; en el fraccionamiento Lomas Tercera Sección la casa Torre Hernández; en la calle Amado Nervo la casa Gómez Valle y en la avenida Venustiano Carranza la casa la de la familia Narváez.

Multifamiliar Mariano Jiménez,
Bloque 1, San Luis Potosí, 1958.
Foto: Jesús Villar.



Casas Colonia Burócrata.
Foto: Jesús Villar





Casa Sr. Carlos Gómez,
Avanzada,
Fraccionamiento
Tangamanga.
Foto: Internet.



Integrantes de la
Asociación Potosina de
Ingenieros y Arquitectos
APIA. Archivo Ingeniero
Francisco de la Rosa.



Casa Dr. de Ávila,
Montes Blancos 450,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



formación y desarrollo profesional

- 2.1 Niñez y juventud
- 2.2 Formación profesional
- 2.3 Formador de una escuela de arquitectura
- 2.4 Desarrollo y vida profesional

Capítulo 2

Francisco Marroquín Torres.
Archivo Rosa Luz Marroquín.



Formación y desarrollo profesional

La niñez de Marroquín influyó en su desarrollo profesional, algunos amigos de la infancia nos cuentan sobre sus hazañas y diversiones, él mismo en algunas entrevistas lo expone. La etapa de estudiante en la ciudad de México fue decisiva, contó con una excelente planta de profesores y con muy buenos amigos y compañeros; el acercamiento con algunos artistas como Chucho Reyes, su trabajo en el despacho de los arquitectos Torres y Velázquez y el que desarrolló en el Departamento del Distrito Federal lo hicieron madurar; por último el contacto con la nueva arquitectura y el urbanismo como el que se desarrolló para Ciudad Universitaria y los nuevos fraccionamientos como El Pedregal y Ciudad Satélite fueron parte del detonante.

2.1 Niñez y juventud

José Francisco Marroquín Torres nació el 20 de noviembre de 1931 en la ciudad de San Luis Potosí. Sus padres el Sr. Francisco Marroquín Lara y la Sra. Irene Torres Martínez, tuvo dos hermanas María Elena e Irene. Su padre originario de Real de Catorce y su madre de Villa de Guadalupe cerca de Matehuala.

Fue un niño inquieto, realizó los estudios de primaria y secundaria en el Instituto Potosino, dirigido por los hermanos maristas.

De jovencito fui buen deportista, jugué casi todos los deportes, golf, llegó un momento en que creí que lo iba a jugar bien, pero es muy difícil, nada más iba a hacer corajes. Me gusta leer buenos libros, no nada más de arquitectura. Me gusta la música clásica, tomar mucho café y fumar... desgraciadamente.¹

El arquitecto Marroquín vivió su juventud en la colonia Moderna; se iba caminando al Instituto Potosino donde realizó los estudios de primaria y secundaria; vivió entre esta colonia y el barrio de Tequisquiapan, la avenida Carranza siempre como comunicación para esta zona de la ciudad.

Entre sus compañeros de estudio y amigos están Miguel García Maldonado, Ricardo Torres Arpi, Javier Gómez Madrazo, Claudio y Carlos Bárcena Janet, Irma Dickinson y los Valle. Iba a la hacienda de Laguna Seca con

¹ Lucía Delgado Oviedo, "Francisco Marroquín Torres y sus recuerdos", en *Revista Universitarios Potosinos*, Vol. IX, Núm 3. julio-agosto de 2001, p. 19.



Francisco Marroquín con sus hermanas, su mamá y su tía Chole. Archivo Rosa Luz Marroquín.



Francisco Marroquín con dos amigos. Archivo Rosa Luz Marroquín.



En la imagen, de izquierda a derecha, la tía Chole, su mamá, su papá, su hermana Irene y Francisco. Archivo Rosa Luz Villasuso.



Hacienda de Laguna Seca, José, Rafael, Jorge y Federico Valle, además de Claudio Bárcena y Francisco Marroquín. Archivo Rosa Luz Marroquín.

Federico Valle y hermanos a pasar temporadas, cada vez que venía de México.

Irma Dickinson describe muy bien esa época:

Mira, yo con Francisco Marroquín crecí, definitivamente, él vivía en la calle Miguel Acosta, la que sale de Benigno Arriaga a P. Mariel, dos casitas que son iguales pegaditas a los García Larrañaga. A partir de ahí yo tenía doce años y Quico ha de haber tenido nueve y medio, crecí con él, y te voy a decir porqué; era fantástico, ese tiempo, mira todos lo que fue P. Mariel que era Magallanes antes, era un grupo de gente que nos juntábamos en la noche a jugar "policías y ladrones", entonces era padre todo ese ambiente y ese tiempo, entonces, te estoy hablando de 1940.

Nos íbamos a Tequis nos llevábamos guitarras nos sentábamos, en Tequis, había unos como canalitos donde se metía uno y se sentaba, en el suelo, ahí cantábamos y todo eso, estaba Quico ahí metido, muy alegre, le decían "La



En la hacienda de Laguna Seca, Francisco con sus amigos, José, Rafael, Jorge y Federico Valle. Archivo Rosa Luz Marroquín.

Tirilla" ese era su sobrenombre, todo mundo lo conocía como "la Tirilla Marroquín", por eso, porque era alto, flaco, muy alto.²

A la edad de diecisiete años se trasladó a la ciudad de México a continuar con sus estudios de preparatoria en el Centro Universitario México (CUM), de formación marista; vivió con su tío Juan Pablo. Continuó con los estudios de arquitectura en la Academia de San Carlos.

Marroquín regresa a San Luis Potosí, instala su despacho, al poco tiempo se casa con la señorita Rosa Luz Villasuso Courtade, artista plástica, juntos desarrollan una carrera que se complementa. La boda se llevó a cabo en la Catedral de San Luis Potosí el 18 de marzo de 1965.³

² Entrevista realizada a la Sra. Irma Dickinson, 6 de marzo de 2014.

³ Entrevista con Rosa Luz Villasuso de Marroquín, 10 de agosto de 2014.

Francisco Marroquín -integrante del equipo de fútbol- y dos compañeros, en el Centro Universitario de México CUM, ciudad de México.
 Archivo Rosa Luz Marroquín.



Equipo de fútbol en el Centro Universitario de México CUM, ciudad de México. Francisco Marroquín el primero a la izquierda, de los que están de pie.
 Archivo Rosa Luz Marroquín.



De izquierda a derecha: Sr. Manuel Villaso y Sra. Dolores Courtade, padres de Rosa Luz, Rosa Luz, Francisco Marroquín, Sra. Irene Torres y el Sr. Francisco Marroquín Lara, padres del arquitecto Marroquín.
 Archivo Rosa Luz Villasuso.



Francisco Marroquín y Rosa Luz Villaso el día de su boda. Archivo Rosa Luz Villasuso.



2.2 Formación profesional

Francisco Marroquín tenía la idea inicial de estudiar ingeniería civil,

...en realidad yo estudié arquitectura, puede decirse en forma accidental, porque quería estudiar ingeniería civil, porque en secundaria en donde ya llevaba matemáticas, trigonometría, álgebra, no reprobaba.⁴

Realizó los estudios de arquitectura en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, con el plan de estudios autorizado en 1949, con una duración de cinco años. Se inscribió a la carrera en 1950, el director de la escuela en ese momento era el arquitecto Alonso Mariscal Abascal, la carrera de arquitectura todavía se impartía en la antigua Academia de San Carlos.

El plan de estudios que cursó, se sustentaba en cuatro áreas: teoría, diseño, tecnología y urbanismo, a estas áreas pertenecían las materias, que se impartían anualmente. En primer año del área de Teoría: Historia de la arquitectura I e Iniciación al estudio de la

⁴ Lucía Delgado Oviedo, "Francisco Marroquín Torres y sus recuerdos", en *Revista Universitarios Potosinos*, Vol. IX, Núm 3. julio-agosto de 2001, p. 9.



Fachada principal,
Academia de San Carlos,
México, D.F.
Foto: Jesús Villar.

Patio, Academia de
San Carlos, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.



arquitectura; del área de Diseño: Geometría descriptiva y perspectiva, Superficie, Iniciación a la composición y Dibujo I; y del área de Tecnología: Mecánica y Matemáticas.

En segundo año del área de Teoría: Historia de la arquitectura II, Análisis de programas y solución y Economía; del área de Diseño: Dibujo II, Volumen y Descriptiva aplicada; del área de Tecnología: Estabilidad y Topografía; y del área de Urbanismo: Sociología urbana. En el tercer año del área de Teoría: Historia de la arquitectura III y Análisis de programas y solución; del área de Diseño: Dibujo III, Maquetas y Composición I; del área de Tecnología: Cálculo de edificios I, Instalaciones I, Materiales y procedimientos; y del área de Urbanismo: Higiene urbana y Legislación urbana.

En el cuarto año del área de Teoría: Historia de la arquitectura en México y Análisis de programas y solución; del área de Diseño: Composición II; del área de Tecnología: Cálculo de edificios II, Materiales y procedimientos, Instalaciones II, y Especificaciones y presupuestos; y del área de Urbanismo: Análisis urbanístico.

En el quinto año del área de Diseño: Arte contemporáneo y Curso superior; del área de Diseño: Composición III; del área de Tecnología: Cálculo de edificios III, Materiales y procedimientos y Avalúos y organización de obras; y del área de Urbanismo: Iniciación al urbanismo.⁵

Un total de cuarenta y dos materias, que se impartían anualmente. En este plan de estudios el urbanismo tuvo gran peso, con seis materias, comparado con el plan de estudios anterior (1940) que tenía sólo una, y el área tecnológica con catorce, que el arquitecto cursó con connotados maestros.

Torre de Rectoría, Ciudad Universitaria, México, D.F. Foto: Jesús Villar.

⁵ *La práctica de la arquitectura y su enseñanza en México*, pp. 125-126.

Facultad de Arquitectura, Ciudad Universitaria, México, D.F. Foto: Jesús Villar.



Se consultó la documentación referente a los estudios de alumnos y profesores de arquitectura que existe en el Fondo Reservado de la Academia de San Carlos -ubicada en la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM-, correspondiente a los estudios de arquitectura que llevó a cabo José Francisco Marroquín, como las boletas de calificaciones con los profesores que le impartieron clase: entre ellos los arquitectos José Villagrán García, Luis G. Serrano, Roberto Álvarez Espinosa, Francisco Centeno, Juan de la Encina, Jesús Aguirre, Jorge Sánchez Ochoa y los ingenieros Manuel de Anda y Carlos Martínez Becerril, también le impartió clase el arquitecto e ingeniero Francisco J. Serrano.⁶

Del primer año, 1950: Iniciación a los estudios de arquitectura. Arq. José Villagrán García, Matemáticas: Ing. Carlos Martínez Becerril, Dibujo natural I: Luis G. Serrano, Taller de Historia de la arquitectura I: Arq. Roberto Álvarez Espinosa y de geometría Descriptiva Arq. Francisco Centeno.

⁶ Fondo Reservado de la Academia de San Carlos, Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, cajas años: 1949, 1950 y 1951, fol. 15.

Biblioteca, Arq. Juan O'Gorman, Ciudad Universitaria, México, D.F. Foto: Jesús Villar.

Del segundo año, 1951 sólo se conservan unas fotografías y no se cuenta con el registro de materias y profesores. Del tercer año, 1952: Dibujo natural III: Arq. Luis G. Serrano, Historia de la arquitectura III: Arq. Juan de la Encina y del curso de Instalaciones I el Arq. e Ing. Francisco J. Serrano. Del cuarto año, 1953: Instalaciones II el Arq. e Ing. Francisco J. Serrano y el Arq. Jesús Aguirre, de especificaciones y presupuestos: Arq. Jorge Sánchez Ochoa. Del quinto año, 1954: Avalúos y organización de obra: Arq. Jorge Sánchez Ochoa y del Curso Superior de Teoría de la Arquitectura: Arq. José Villagrán García.⁷

Se conservan memorias de los ejercicios que realizaron en el primer año con los temas: alberca con vestidor, nevería, casa de vigilante, escuela, estación de paso del ferrocarril; como repentina: casa de portero y escuela mínima. De estos proyectos se obtenían premios, porque existen listas de los alumnos premiados en los talleres de composición de la arquitectura del primer año. Cuando estaba en el tercer año de la carrera (1952) se realizó un 1er congreso de estudiantes.

⁷ *Ibidem*.

Interior de la Biblioteca, Arq. Juan O'Gorman, Ciudad Universitaria, México, D.F. Foto: Jesús Villar.



Una obra en construcción que marcó su formación profesional fue la Torre Latinoamericana (1948-1956), proyecto del arquitecto Augusto H. Álvarez, por invitación del ingeniero Leonardo Zeevaert, encargado de la cimentación y la estructura y de su hermano Adolfo Zeevaert director de obras, con la participación del Dr. Nathan M. Newmark -investigador de la Universidad de Illinois-, para el diseño antisísmico de la estructura.⁸ Este edificio de 44 pisos era el más alto de la ciudad de México y del país en aquellos tiempos. De la visita que llevó a cabo durante la construcción de la cimentación comentó lo siguiente:

...estaban construyendo la Torre Latinoamericana, pero apenas estaban haciendo la cimentación, otro maestro seguramente de construcción o de no sé qué otra materia, no me acuerdo quién, nos llevaba y nos explicaba; si nos dijeron -me acuerdo que fue la primera vez que yo vi eso- acuérdate que en la ciudad de México y más en esa zona a los dos metros ya hay agua friática, entonces era un problema muy serio, ¿cómo íban a cimentar?, entonces usaron, y nos explicaron ahí, y lo vimos en vivo, lo que es el pozo indio, se llama. Entonces se metía el albañil y excavaba hasta donde encontraba el agua ahí se paraba, ya no podía seguir, pues era lodo, imposible seguir no, pero entonces ya había él, entre el espejo de agua y la tierra, todavía tierra; tapaban arriba con tablonces y luego luego lo sellaban, pero lo sellaban en una forma de que no pudiera salir aire, y luego le inyectaban aire; al inyectar aire, los albañiles, quizá dos, entonces administraban aire y seguían excavando pero la presión del aire evitaba que el agua friática saliera, entonces pudieron seguir en seco excavando hasta donde casi estaba lo duro, lo que llamaban los especialistas una lenteja de cantera, y así se hicieron, luego ya que estaba el huecote -y con ese sistema del pozo indio ¿por qué se llama así?, nunca supimos, pero así nos lo explicaban- se armaban las columnas con unas varillas, y un mundo de varillas y son de concreto, colados en el lugar, no se podía hacer el sistema de llevar los prefabricados e hincarlos. El técnico que diseñó, porque eso me lo dijo cuando fue el temblor, y en la misma televisión, yo le pregunté, porque apoyó al doctor Nava y yo también, nada más que yo llegué tarde cuando él vino, el ingeniero que patentó e inventó la

⁸ Lourdes Cruz, *Augusto H. Álvarez. Arquitecto de la modernidad*. México, UNAM-Universidad Iberoamericana, 2008, p.56.

Facultad de Humanidades, Ciudad Universitaria, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.

Facultad de Arquitectura, Ciudad Universitaria, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.



tridimensional y vino a apoyar a Nava, y yo fui porque... pero por la misma razón llegué tarde, y todavía estaba este ingeniero, te has de acordar de él, que era perredista y estuvo en la cárcel, porque defendió a los estudiantes del 68, ya murió, un hombre muy inteligente y además políticamente muy sano, pues era de izquierda, oye, inventa la tridimensional que se la copia todo el mundo, entonces platicando con él le dije, ingeniero yo tenía ganas de conocerlo personalmente, ingeniero estaba con otra persona ahí, por eso se quedó platicando por eso lo alcancé y en la escuela nos hablaban de usted y de la tridimensional y si le pregunté: oiga ingeniero usted calculó lo de los tornillotes, esos que hay para cimentar -esos creo que la Lotería Nacional tiene, el primer edificio eh, porque el segundo es de Torres y Velázquez, el de puro vidrio, porque cuando yo trabajé, yo me vine muy influenciado por eso, y así sin saber me dijo, quiero una fachada de puro vidrio, el detalle de la losita de la columna y lo que saliera de la columna para que el cancel fuera del ancho del manguete...⁹

Le tocó ver todo el proceso y la conclusión de la torre, una fuerte lección para él y sus compañeros, acostumbrados a vivir en una ciudad como San Luis, donde no había un solo edificio de más de cuatro pisos.

La influencia de Chucho Reyes tuvo también un fuerte efecto en Marroquín; cuando era estudiante iba con su amigo Tirso Carpizo a su casa, Rosa Luz su esposa comenta lo que le platicaba el arquitecto:

⁹ Entrevista al Arq. Francisco Marroquín, 25 de enero de 2008.

Torre Latinoamericana,
Arq. Augusto H. Álvarez,
(1948-1956), México, D.F.
Foto: Jesús Villar.

...curiosamente Francisco vivía en la misma casa de huéspedes de Tirso Carpizo, con todos los de San Luis, con Doña Cristi Báez ahí en México y le decía Tirso, vamos a ver a Chucho Reyes, a mi tío Chucho.

Era tío de los Carpizo, Francisco iba con Tirso porque era su amigo y le decía vamos a visitar a tío Chucho, está ahí en la Colonia Roma, y me dice Francisco: Ilegábamos a la casa del tío Chucho y nos recibía los domingos, dice pero tenía un patio lleno de plantas, hermosísimo, una casa, antigua típica de la Colonia Roma estaba muy bien conservada, y era un santuario aquello porque realmente tenía imágenes, tenía antigüedades, sobre todo él era muy... como era de Jalisco pues muy devoto, y muy cercano al arte popular, y decía que tenía magníficas piezas de arte





Detalle, Torre Latinoamericana,
Arq. Augusto H. Álvarez, (1948-1956),
México, D.F.
Foto: Jesús Villar.

(1880-1977) era originario de Guadalajara, Jalisco, considerado una personalidad de la plástica mexicana del siglo XX, su casa:

...Tenía un patio interior adornado con enredaderas y circundado de pasillos. Varios cuartos daban alojamiento a sus objetos de arte y antigüedades. Al centro del jardín, una cochera y una pileta enmarcaban su ámbito de trabajo. En ese lugar podían observarse tazas y otros recipientes con residuos de colores, un banco, una mesa de trabajo, un sinnúmero de brochas de todos tipos y tamaños, y los inevitables "papeles de china" esparcidos por todo el improvisado e intrincado taller.¹⁰

Paul Westheim amigo de Chucho Reyes y crítico de arte alemán, recuerda así la casa:

popular, nos trataba muy bien, con su boina de siempre, nos sentábamos, platicaba y luego le decía a Tirso ya cuando nos despedíamos ándale muchacho llévense los papeles que quieran, que eran sus papeles de china que él pintaba: diablos, ángeles, los gallos,... y entonces Francisco decía, a mí me daba pena coger algo, de él, me decía anda coge llévate algunos, los que quieras, los que te gusten, entonces decía: me daba pena y si nos los ofrecía, porque los hacía en un instante, era un trazo instantáneo de una idea, hacía un trazo del movimiento mismo del gallo de las plumas del gallo, lo obligaban a que fuera un animal, un gallo, pero luego cuando hacía los diablos, y hacía los ángeles, pues cristos, hizo muchos cristos también... Jesús Reyes Ferreira alias Chucho

...En todas partes, en el zaguán, en el patio -con su vegetación tupida, con sus flores que, andando el tiempo, han llegado a parecerse a las flores de los 'papeles'- en las escaleras, en los cuartos ... en todos los lugares de esa casa encantada hay, colgadas, erguidas, acostadas, y, sobre todo, revueltas, cosas y cositas encantadoras, originales o simplemente simpáticas. Obras y objetos creados alguna vez en alguna parte de México: arte prehispánico, arte colonial, arte moderno, y arte popular de ayer y de siempre... No es un museo, tampoco propiamente una colección Es una jauja de la imaginación artística.¹¹

Esta casa forma parte de las vivencias que Marroquín fue acumulando a lo largo de

¹⁰ Lily Kassner, *Chucho Reyes*, México, RM, 2002, p. 50.

¹¹ *Ibidem.*, p. 53.

sus estudios en la ciudad de México, que combinadas con la arquitectura que se estaba construyendo como Ciudad Universitaria y las que se diseñaban en el despacho de Torres y Velázquez donde trabajaba como dibujante, formaron parte de su acervo y aprendizaje.

La crítica de arte Lily Kassner reconoce la influencia que dejó en la arquitectura mexicana Chucho Reyes:

Ésta ha sido considerable. Debido a su estrecha amistad con algunos representantes sensibles de esta disciplina, que en la época decisiva de su carrera le tenían gran respeto,

'el maestro' -así lo llamaban muy justificadamente- fue llevado a muchas obras desde su iniciación. Se convirtió en consejero estético, y aunque no siempre sus ideas atrevidas y a veces 'imposibles' llegaron a la realización, sus proposiciones fueron escuchadas siempre con interés. Lo que los arquitectos no podían dejar de admirar en él, no era solamente su sentido infalible para los colores, materiales y texturas; terminaron por deberle aún más por sus ideas plásticas y su instinto de los volúmenes y espacios.¹²

Trabajó poco tiempo como dibujante en el despacho de Mario Pani y posteriormente

¹² Lily Kassner, *Chucho Reyes*, México, RM, 2002, pp. 78-79.



Interior de la casa de Chucho Reyes, Lily Kassner, *Chucho Reyes*, México, RM, 2002, p. 61.

Patio de la casa de Chucho Reyes, en Lily Kassner, *Chucho Reyes*, México, RM, 2002, p. 51.

en el de Torres y Velázquez Arquitectos y Asociados, trabajo del que obtuvo una gran experiencia. Este despacho lo formaban los jóvenes arquitectos Héctor Velázquez Moreno y Ramón Torres Martínez (1924-2008), despacho que estaba a la vanguardia arquitectónica, además de ser promotores. Ramón Torres fue profesor de la Escuela Nacional de Arquitectura a partir de 1952 y director (1965-1973), autor del proyecto de la Facultad de Medicina de la UNAM en Ciudad Universitaria, en colaboración con los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez, Roberto Álvarez Espinosa y Héctor Velázquez.¹³

Marroquín aprendió en este despacho el movimiento moderno internacional, "caracterizado por el uso irrestricto de cristales de piso a techo, estructuras metálicas y techumbres de concreto con voladizos",¹⁴ con influencia de este despacho, que pondrá en práctica años después, en sus proyectos para la ciudad de San Luis Potosí. Como ejemplo el edificio que proyecta y construye este despacho en la Zona Rosa de México, conocido como pasaje comercial Jacaranda (1959) y la casa del propio arquitecto Ramón Torres (1962) en San Ángel, con ventanas de piso a techo, que integran la estancia al jardín y a la alberca. A este momento Louise Noelle Gras comenta:

Sin embargo en esta obra se aprecia ya un interés incipiente por explorar y utilizar

13 Louise Noelle Gras, "Ramón Torres Martínez (1924-2008)", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Núm. 93, México, 2008, pp. 243-246.

14 *Ibidem.*, p. 246.

algunos materiales artesanales cuyas texturas rugosas contrastan con la lisura de los materiales industrializados, logrando con ello un ingenioso juego táctil y visual. Posteriormente, el equipo de arquitectos de Torres abandonó el camino del racionalismo a ultranza y propuso en cambio un uso más frecuente de muros hacia el exterior para lograr interiores más acogedores.¹⁵

Es probable que los cambios que empieza a dar este despacho los haya asimilado Marroquín y puso en práctica con sus propias ideas en las primeras obras que proyecta en la década de los sesenta.

Mientras tanto Mathias Goeritz construía el Museo Experimental El Eco (1952-1953), diseñado como una obra poética que despertaba experiencias emocionales en sus visitantes, con el objeto de expandir el lenguaje del arte.

Marroquín concluyó sus estudios en 1954, nos comenta: "yo trabajé en Obras Públicas del Distrito Federal, y parte de ese trabajo me sirvió para cumplir con mi servicio social",¹⁶ revisaba escuelas de CAPFCE que estaban en construcción y pasaba los reportes de avance de obra, hasta que su jefe se dio cuenta que era pasante de arquitectura...

Estando ahí al llevar yo mi reporte... mi jefe... dice: que estás haciendo muchacho, no inge-

15 *Ibidem.*, p. 247.

16 *Entrevista al Arq. Francisco Marroquín*, 25 de enero de 2008.

niero, pues estoy reportando el avance, y que estudiaste, yo soy pasante de arquitecto, ¡pasante de arquitectura! fulano se molesta y le grita, al jefe del taller donde se estaban diseñando los mercados, y lo regaña, dice oye fulano: cómo es posible que tengas a este muchacho pasante de arquitectura revisando escuelas de CAPCE cuando sabes que el señor regente le urge que trabajemos y le entreguemos los proyectos de los mercados en el menor tiempo posible, desde mañana a este jovencito me lo pones a trabajar aquí y a diseñar y a dibujar...¹⁷

Y así entró como dibujante Marroquín al departamento de proyectos de Obras Públicas del Distrito Federal de los proyectos de los mercados como La Merced y Tepito. Al mismo tiempo abrió un despacho con unos compañeros,

...Teníamos un changarro en la calle de Monterrey Núm. 47, eso sí estaba muy elegante, elevador, teléfono, nos sobraba espacio, teníamos poca chamba, éramos varios, pero muy poca chamba. Ahí hice mis primeras obras, ...le diseñé su casa al ingeniero Labarthe pero hermano del que vive aquí, el geólogo, el que vivía en México, yo ya lo conocía, se llama José, Pepe Labarthe, entonces nos juntábamos los potosinos, fui a su boda, entonces hicimos una buena sociedad, él me conseguía chamba de diseño, no creas le caían poquitas, todo de trato de palabra, y todo lo que me caía a través de él, lo que fuera yo se lo daba a que me lo calculara,

entonces con él hice dos o tres cosas, una casa muy grande del concuño de Labarthe.¹⁸La casa

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ *Ibidem.*

del concuño del señor Labarthe se ubicaba en Las Lomas, posteriormente proyectó la de José Labarthe en Ciudad Satélite, para la que diseñó un amplio salón en planta baja para instalar un Jardín de Niños; se quedó en la ciudad de México varios años. Se tituló diez años después, el 26 de junio de 1964 llevó a cabo su examen profesional, con los sinodales Joaquín Rodríguez Huici, Álvaro Sánchez, Germán Herrasti, Emilio Zorrilla y Javier Rabasa, en el que presentó la memoria descriptiva del proyecto: Centro de Protección y Asistencia a la Madre Soltera en San Luis Potosí, S.L.P; este proyecto se llevó a la realidad durante el gobierno del Lic. Antonio Rocha Cordero. Su título lo tramitó muy tarde, tiene la fecha de 14 de abril de 1988.

Marroquín inicia su trabajo diseñando edificios con cristal de piso a techo, como lo hacían en el despacho de Torres y Velázquez. Precisamente uno de su primeros trabajos en San Luis -en colaboración con su compañero de estudios el arquitecto Ignacio Salinas- fue un local comercial para la farmacia o botica La Mexicana (1964), edificio de fachada de cristal muy a la Torres y Velázquez, (guardadas las proporciones), encargado por el Sr. Gómez -propietario del Hotel Concordia que estaba enfrente-, frente a la sacristía de Catedral. Edificio de cristal, en esquina, que se escalonaba para alcanzar la altura del edificio ecléctico contiguo de la Librería Española. Del que comentó lo siguiente:

Fachada de El Eco
Mathias Goeritz, México,
D.F.
Foto: Jesús Villar.

52



Las primera chamba en sociedad, primero la caja de vidrio con Nacho Salinas, la Botica Mexicana, de cadena. Diseñamos los muebles. El señor Gómez que sabia mucho de arquitectura fijate, era un arquitecto natural... El Sr. Gómez nos pide una caja de vidrio enfrente del hotel, ya había un baldío. Me acordé de Villagrán que cuando diseñen en un centro histórico tienen que hacer arquitectura nueva... deben de hacer arquitectura mexicana nada más guardando ciertos lineamientos, el dominio de los elementos verticales, fíjense en las alturas de los colindantes para que se igualen, que tengan esa severidad, pero contemporánea, porque tienen ustedes que hacer una arquitectura del día y de la época... No había INAH.¹⁹

La influencia que tuvo el arquitecto Villagrán García en Marroquín fue determinante, no había clase en que no lo recordara a sus alumnos. Fernando González Gortázar habla del racionalismo y cita a Villagrán:

Si el término 'racionalismo' tuvo alguna connotación de modernidad y progreso en la arquitectura latinoamericana entre los años veinte y setenta del presente siglo, José Villagrán sobresale entre los que le dieron sentido, no sólo por su obra sino por su contribución ideológica, que tanta influencia ha ejercido sobre varias generaciones de arquitectos"...

Los racionalistas de todas las épocas se nutren de conceptos teóricos, y es este el campo en el que Villagrán hizo su aporte más importante a la cultura arquitectónica: siempre afirmó que la arquitectura es un

¹⁹ *Entrevista al Arq. Francisco Marroquín*, 25 de enero de 2008.

Puerta empivotada de
acceso al Eco, Mathias
Goeritz, 1953, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.



Patio del Eco, Mathias
Goeritz, 1953, México, D.F.
Foto: Jesús Villar.

hacer constructivo que persigue finalidades complejas y en el que, además, la inspiración y la intuición dejan un margen aprovechable para el ejercicio riguroso de la razón. En beneficio de esta última fue construyendo un edificio teórico (en parte original y en parte empleando conceptos prestados de la filosofía, la estética y la antropología), que ya en los años treinta ejercía una influencia notable sobre la mayoría de sus alumnos, pero que a partir de los cuarenta y hasta finales de los sesenta fue 'la teoría a la que la mayoría de los arquitectos mexi-



Acta de Examen Profesional, UNAM, 26 de junio de 1964. Archivo Marroquín.



Título de arquitecto, UNAM, 14 de abril de 1988. Archivo Rosa Luz Villasuso.



Ramón Torres Martínez y Héctor Velázquez Moreno, pasaje comercial Jacaranda, Zona Rosa, México D.F. Foto: Guillermo Zamora, en Louise Noelle Gras, "Ramón Torres Martínez (1924-2008)", Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, México, UNAM, 2008, Núm. 93, p. 244.



Ramón Torres Martínez y Héctor Velázquez Moreno, Casa Torres, San Ángel, México D. F. Foto: Guillermo Zamora, en Louise Noelle Gras, "Ramón Torres Martínez (1924-2008)", Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, México, UNAM, 2008, Núm. 93, p. 245.

canos recurrían para explicar su quehacer. Su punto de partida, predominantemente idealista, y su adhesión a la axiología de Max Scheler hizo que convirtiera al tema de 'los valores en arquitectura' (útiles, lógicos, estéticos y sociales) en el pivote central en torno al cual gira el resto del esquema teórico villagranesco.²⁰

Marroquín siempre mencionaba estos valores, que fueron fundamentales en su vida como profesional y como profesor.

Abrió su primer despacho en la calle de Morelos, junto con su compañero Ignacio Salinas, en el que desarrollaron dos proyectos, el de la farmacia La Mexicana y el de la casa del Sr. Villanueva, con respecto a esto él comentó:

El primer despacho fue en la casa de la tienda La Ideal, atrás de Catedral, en un cuarto hacíamos el trabajo, la casa era del Sr. Eustolio Salinas, papá de Nacho. Nacho consigue un trabajo en México y nos separamos...²¹

El segundo despacho que abrió Marroquín lo instaló en el edificio Viadero, en la avenida Venustiano Carranza 880, en el mismo edificio que se encontraban las oficinas de CECSA, S.A. de los ingenieros Joaquín Zendejas y Alfonso César.

²⁰ Fernando González Gortázar (coordinador), Alberto González Pozo, "José Villagrán García (México, D.F., 1901-1981)", en *La Arquitectura mexicana del Siglo XX*, México, CONACULTA, 1996, pp. 154-155.

²¹ *Entrevista al Arq. Francisco Marroquín*, 25 de enero de 2008.

Foto: Botica La Mexicana, esquina Morelos y Manuel José Othón, 1964, Fototeca INAH, México, D.F.

Foto: Botica La Mexicana, calle Manuel José Othón, 1964, Fototeca INAH, México, D.F.



Puse mi despacho solo, había pocos arquitectos, Paco y Algara, en el Viadero, antes de la Escuela, al final de los sesenta, yo le diseñaba a Zendejas. En ese despacho hicimos el plan de estudios de la carrera de arquitectura.²²

Las corrientes arquitectónicas que se movían en esos tiempos estaban ligadas al funcionalismo y al internacionalismo como decía el mismo Marroquín. Aunque él da un giro en su arquitectura dando un toque local a su arquitectura, conservando algunos elementos como los cristales de piso a techo en los espacios, y la relación visual con jardines y patios.

2.3 Formador de una escuela de arquitectura

El arquitecto Marroquín junto con otros arquitectos potosinos intervino en la formación de la carrera de arquitectura de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Para su creación, viajó con el arquitecto Francisco Cossío a la ciudad de México a visitar al director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, el arquitecto Ramón Torres Martínez -con quien había trabajado-, se entrevistaron y les comentó: "Miren es interesante, pero la política de la UNAM es ayudar y reforzar a las escuelas de la provincia que ya están instituidas"²³ y se desanimaron.

Lo intentaron nuevamente con el rector Lic.

²² *Entrevista al Arq. Francisco Marroquín*, 25 de enero de 2008.

²³ Lucía Delgado Oviedo, "Francisco Marroquín Torres y sus recuerdos", en *Revista Universitarios Potosinos*, Vol. IX, Núm 3. julio-agosto de 2001, p. 11.

Guillermo Medina de los Santos, pero no se pudo porque la universidad estaba en números rojos, y no fue hasta que llegó a la rectoría el Lic. Roberto Leyva Torres quien lo llamó para que se formara la carrera. Marroquín se contactó con el arquitecto Martín L. Gutiérrez (compañero de generación), quien era director de la Universidad Lasalle en la ciudad de México, y le mandó los programas de lo que ellos impartían. El arquitecto Castillo Duque realizaba su tesis en esos momentos y fue testigo de todo este proceso, de lo cual comentó:

Ellos yo creo que aquí en el Colegio ya habían tenido algunas pláticas, o él en lo particular ya traía la inquietud de hacer una escuela de arquitectura, y entonces me dice, oye Pepe quien es tu director, le dije es Martín L. Gutiérrez, si, si había oído que Martín estaba ahí, él fue contemporáneo mío, me conoció muy bien, y entonces Marroquín me dice: por qué no haces la tesis de una escuela de arquitectura, en San Luis y él fue él que me marcó la línea... Hice mi tesis de una escuela de arquitectura en San Luis.

...Me dice Marroquín, oye Pepe -me da una carta- llévale una carta a Martín L. Gutiérrez, porque queremos traérmolo, entonces esa carta hace que se venga Martín L. Gutiérrez y empiezan a tener pláticas con ellos, con el Colegio, entonces les abrió los ojos, pero el plan de Martín era a largo plazo. Se forma un comisión de ahí del Colegio para ir a ver al rector, que en aquel entonces era el licenciado Leyva, y aquel detalle famoso que yo se los he dicho tanto, cuando conseguí ir ahí, a la rectoría y que dice el licenciado Leyva pásenle "ingenieros" el primero que

brincó fue Marroquín –óigame señor rector somos arquitectos-, si perdón, perdón, y en esa plática no salió todo sino que en una segunda plática, a los ocho días se dio, en donde viene Martín, porque Marroquín decía: necesitamos nosotros llevarnos a Martín, para que Martín le exponga al señor rector. Bueno, le expone Martín su platicota aquella que le pone al rector, y dice el señor rector: se hace, no sé si fue en septiembre, faltaban cuatro meses, y entonces le dice Martín: oiga señor rector pero no hay planes de estudio, no hay espacios, y no hay esto y no hay lo otro, una escuela no se puede hacer en cuatro meses, y dice: debajo de un árbol, ahí se hace la escuela de arquitectura.²⁴

Revisaron varios programas y el de la UNAM, y se dedicaron a conseguir maestros. Marroquín se contactó a Guadalajara con Pedro Gabay, que era potosino, y él le comentó que había otros arquitectos chilenos: José Luis Santelices y Sofía Letelier, que se incorporaron a la carrera de arquitectura. Esta carrera se integró a la Escuela de Ingeniería (1972), cuyo director era el ingeniero Maximino Torres Silva. El arquitecto Pedro Gabay entró como coordinador de la carrera, quien renunció por el descontento de los alumnos que no querían depender de ingeniería y Marroquín tuvo que aceptar la coordinación (1974-1977), el secretario era el arquitecto Martell. Al terminar la primera generación pasó a ser Escuela, el Consejo Directivo Universitario nombró a Marroquín director quien se mantuvo de 1977 a 1979, ya convertida en Escuela del Hábitat con cuatro carreras.

²⁴ Entrevista con el arquitecto José Castillo Duque, 15 de septiembre de 2014.

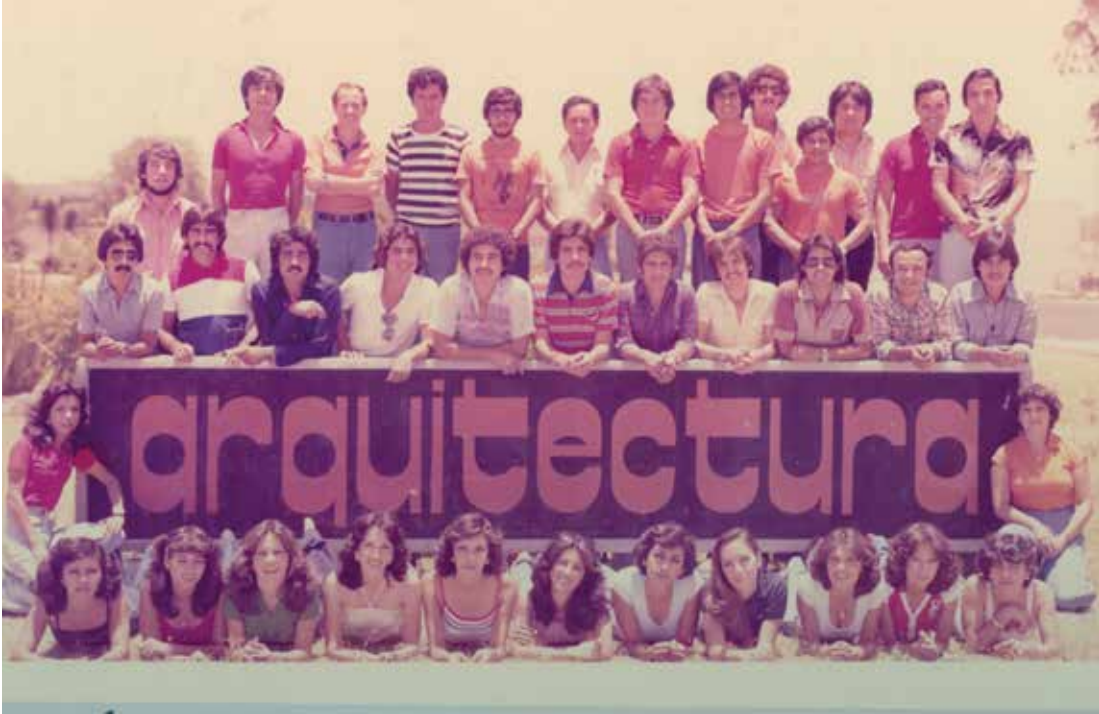
Marroquín comentó en una entrevista que le realizó Lucía Delgado:

“...Las escuelas de arquitectura yo creo que son las más politizadas y en el mismo gremio nos hacemos garras, ni los licenciados nos ganan, por la misma razón tenemos que estar ideando, planeando, nos dicen los planeadores porque nomás planeamos y nunca aterrizamos... Y como quiera que sea el estudiante de arquitectura debe de ser una persona culta. Hay una frase de Einstein buena, yo la tenía en un poster grande que me trajo Rosa Luz de Estados Unidos, y dice: ‘Es mejor tener imaginación que inteligencia’ y esa frase para la escuela de nosotros queda muy bien’.²⁵

Como maestro impartió varios talleres de síntesis incluyendo Taller X, alguna vez impartió Curso Básico, seminarios terminales como el de Arquitectura Mexicana, el de Técnicas de Realización y el de Estructuras Prefabricadas. En su última etapa como académico formó parte del taller I Confronta, incluso ese taller lleva su nombre, aún se conserva la placa a un lado de la puerta, igual que el del Aula Magna de la Facultad. Además impartió clase en el Taller Interdisciplinario. En el último año, antes de su jubilación participó en el Curso de Análisis de la arquitectura con el arquitecto Juan Fernando Cárdenas Guillén.

En las mesas redondas del Taller Confronta realizadas los miércoles de la semana de evaluación (tres veces al semestre) tomaba la palabra para ejemplificar con anécdotas

²⁵ *Idem*, p. 20.



Generación de alumnos de arquitectura 1973.
Archivo: Gerardo Arista.

y experiencias. El mismo taller Confronta le otorgó un reconocimiento en el año 2000.

Como profesor y director tuvo diferentes facetas, en 2006 recibió el reconocimiento de Profesor Emérito de la UASLP. Ya jubilado formó parte de la Junta Suprema de la UASLP. El coordinador de la carrera arquitecto Omar Moreno Carlos organizaba tres veces al semestre un evento llamado Hábitat Café, al que era invitado Marroquín para comentar de ciertas temáticas en el que participó regularmente junto con profesores y alumnos, porque estaba abierto al público en general.

Con respecto a la docencia comentó el propio Marroquín:

He tenido grandes satisfacciones a lo largo de mi actividad como arquitecto, he elaborado varios "tipos" de proyectos dominando la casa habitación, pero de lo que me siento más satisfecho es de mi actividad como docente en la ya ahora Facultad del Hábitat. He sido sinodal en una cantidad muy vasta, y al terminar el examen profesional de mis alumnos,

Graduación de alumnos de arquitectura 1973, en la Real Caja,
Archivo Gerardo Arista.



El arquitecto Marroquín con su esposa y ex alumnos de la carrera de arquitectura.
Archivo Rosa Luz Villasuso.



siempre les aconsejo: él alumno debe de superar al maestro; y veo con satisfacción que varios de mis exalumnos ya me han superado. (lo escribió ya jubilado porque comenta que extraña a sus compañeros maestros y maestras).²⁶

Marroquín dejó escuela, con su obra motivó a muchos jóvenes estudiantes que luego fueron arquitectos y algunos trabajaron en su despacho. En los talleres de diseño, en tesis, con sus anécdotas y conocimientos recomendaba a sus alumnos para llegar al objetivo deseado.

Una opinión que deja escrita Marroquín con referencia al hacer del arquitecto y que la dicta en una etapa madura es la siguiente:

Yo uso mucho la frase: "El arquitecto nace, no se hace". Basándome en otra frase del arquitecto "Villagrancito": se tiene talento o no. Se tiene a las escuelas de arquitectura, sólo sirven como apoyo y guía, y les doy ejemplo de estas frases, a nivel nacional, el famoso y talentoso Arq. Luis Barragán, pero era ingeniero civil, a nivel internacional el arquitecto Frank Lloyd Wright también era ingeniero civil, estos dos arquitectos nacieron, no se hicieron.²⁷

Con este pensamiento se concluye este apartado relacionado a las escuelas de arquitectura y a la formación del arquitecto en la que él participó.

La Fundación Arcali, formada por un grupo de exalumnos de la Escuela de Arquitectura en 1986, otorgó en 1988 el Premio Arcali al arquitecto Francisco Marroquín, reconocimiento

²⁶ *Memorias del arquitecto Marroquín*, p.89.

²⁷ *Francisco Marroquín, Escrito LNFMT-001*, p.55. Archivo de Arquitectos Potosinos, Facultad del Hábitat, UASLP.

Integrantes del Taller 1 Confronta, Wilfrido Martínez, José Rodríguez, Francisco Marroquín, Jesús Villar, Alfredo Téllez, Jacobo Cossío y Martín García.
Foto: Wilfrido Martínez.

El arquitecto Marroquín en el Taller 1 Confronta, asesorando a Nivel Dos.
Foto: Wilfrido Martínez.



otorgado también al arquitecto Francisco Cossío un año antes. El acto se celebró en la Casa de la Cultura, su presidente el Arq. Daniel Barrera otorgó una medalla de plata con la insignia de la fundación, reconociendo su trabajo profesional y su influencia en la arquitectura potosina. Participó en el año 2009 como jurado para el Premio Arquine.

2.4 Desarrollo y vida profesional

Ya se vio como influyó la arquitectura de Ciudad Universitaria en Marroquín, así como las diferentes obras que se construían en la ciudad de México.

Un referente en la obra de Marroquín fue Mies van der Rohe, el mismo arquitecto Santelices se refiere a su primar etapa como "mesiana". También recibió influencia de Frank Lloyd Wright y de Álvaro Aalto. Santelices menciona su relación con Marroquín

Lo que te quería comentar es que la relación con Pancho tiene tres niveles: como partner en la enseñanza del taller, es una; y que en parte permite retrotraer la arquitectura de Cossío, que era un arquitectura rellena de reminiscencias, neoclásicas, y estaban cargadas

El arquitecto Marroquín en una asesoría de trabajo vertical, en el Taller 1 Confronta.
Foto: Wilfrido Martínez.



El arquitecto Marroquín en la Casa de la Cultura el día que le fue otorgado el Premio Arcali a su trabajo profesional. Archivo Rosa Luz Villasuso.



El arquitecto Marroquín con su esposa y ex alumnos de la carrera de arquitectura. Archivo Rosa Luz Villasuso.



de la cantera potosina, y pasar a un plano de la arquitectura moderna; ahora no, yo sé que Pancho era admirador de Mies, o tenía influencia de Mies, pero también tenía cierta influencia de los arquitectos que giraban en torno a Barragán, pero no Barragán mismo, pero habían otros personajes, recuerdo un edificio que estaba en Querétaro que lo había hecho un compañero de Pancho, era un arquitecto muy delicado que tenía colores medio barraganianos pero tenía, era estrictamente Barragán, sino que era un poco arquitectura moderna, mesiana tal vez, pero con muros y presencia mexicana.²⁸

En su obra hay un antes y un después de la carrera de arquitectura, la conformación de talleres implicó la creación de unos sustentos teóricos para la formación y postura de profesores y alumnos que practicaran en los mismos así lo comenta el arquitecto José Luis Santelices:

El taller se soportaba por tres: era existencial en cuanto a su ética, era brutal en cuanto a su apariencia material y era estructural en cuanto a sus relaciones funcionales; estructural no en el sentido de la estructura, sino estructural en sentido de las relaciones de las partes, funcional. Entonces éramos: estructuralistas, brutalistas y existencialistas. El espacio existencial, la influencia era de Norberg-Schulz, la influencia en la parte del entendimiento del espacio existencial era Norberg-Schulz; lo del brutalismo eran los ingleses Alison y Peter Smithson; y del estructural, funcionalista, bueno éramos estructuralistas, yo supongo ahí está mezclado,

²⁸ Entrevista realizada al Arq. José Luis Santelices Scala, Mérida, Yucatán, 27 de abril de 2014.

El arquitecto Marroquín con el arquitecto José Alfaro en una evaluación de proyectos, Galería de Facultad del Hábitat, UASLP. Foto: Omar Moreno.

El arquitecto Marroquín con los arquitectos, Dolores Lastras, Omar Moreno y Anuar Kasis en la evaluación del Premio Arquine, Facultad del Hábitat, UASLP. Foto: Omar Moreno.

posiblemente las posiciones de Le Corbusier -pero es que son otras las cuestiones de Le Corbusier- no sé, yo creo que ahí hay una interpretación posiblemente de Sofía que era la más lingüística, en el equipo inicial de ese taller, porque en el Taller Uno estaba Pancho, estaba Sofía, estaba Rosa Luz, estaba Jean Fritche, estaba Marroquín, estaba yo y estaba Villarreal.²⁹



El concepto del espacio en la obra de Marroquín fue madurando y la influencia de la escuela y los postulados para armar el taller de arquitectura están presentes en su obra posterior, como el trabajo de dobles y triples alturas, el de los materiales aparentes, el uso de rampas, etc., continúa Santelices explicando:

Entonces las relaciones con Pancho tuvieron distintas cuestiones, hicimos esas casas privadas que le encargaron a él; después esos encargos de la clínica que llevaron también a la clínica y a las casas. De toda esa experiencia me parece que la relación con Pancho tenía esta doble cuestión que tenía que ver con la Escuela, y que en parte yo creo que se retroalimenta, en parte el punto corbusiano de Pancho de trabajar en alturas y esa cuestión de la doble, que la lleva a la triple altura, en su casa tiene una triple altura, eso nace y creo que tienen que ver con el taller.³⁰

Hay un comentario que hace en sus *Memorias* el arquitecto, referido a la publicación de algunas de sus obras por la Asociación Internacional e Arquitectos:

El proyecto es interesante, lo confirmo por lo siguiente: había un encuentro en el D.F., de la Sociedad de Arquitectos a Nivel Internacional, siendo presidente del Colegio de Arquitectos, al arquitecto Francisco Cossío le encargan los organizadores invitara todos los agremiados para mandar fotografías a dicho evento, esta situación me la comunica el arquitecto Cossío con poco tiempo, para mandar las fotos, se pedían que fueran fotos a color, en ese tiempo no había en San Luis, ningún laboratorio que fuera a color, pues los diseños de estos laboratorios, tenían que mandar las fotos al D.F. para cumplir, le compré a mi amigo Ricardo Torres

²⁹ *Ibidem.*

³⁰ *Ibidem.*

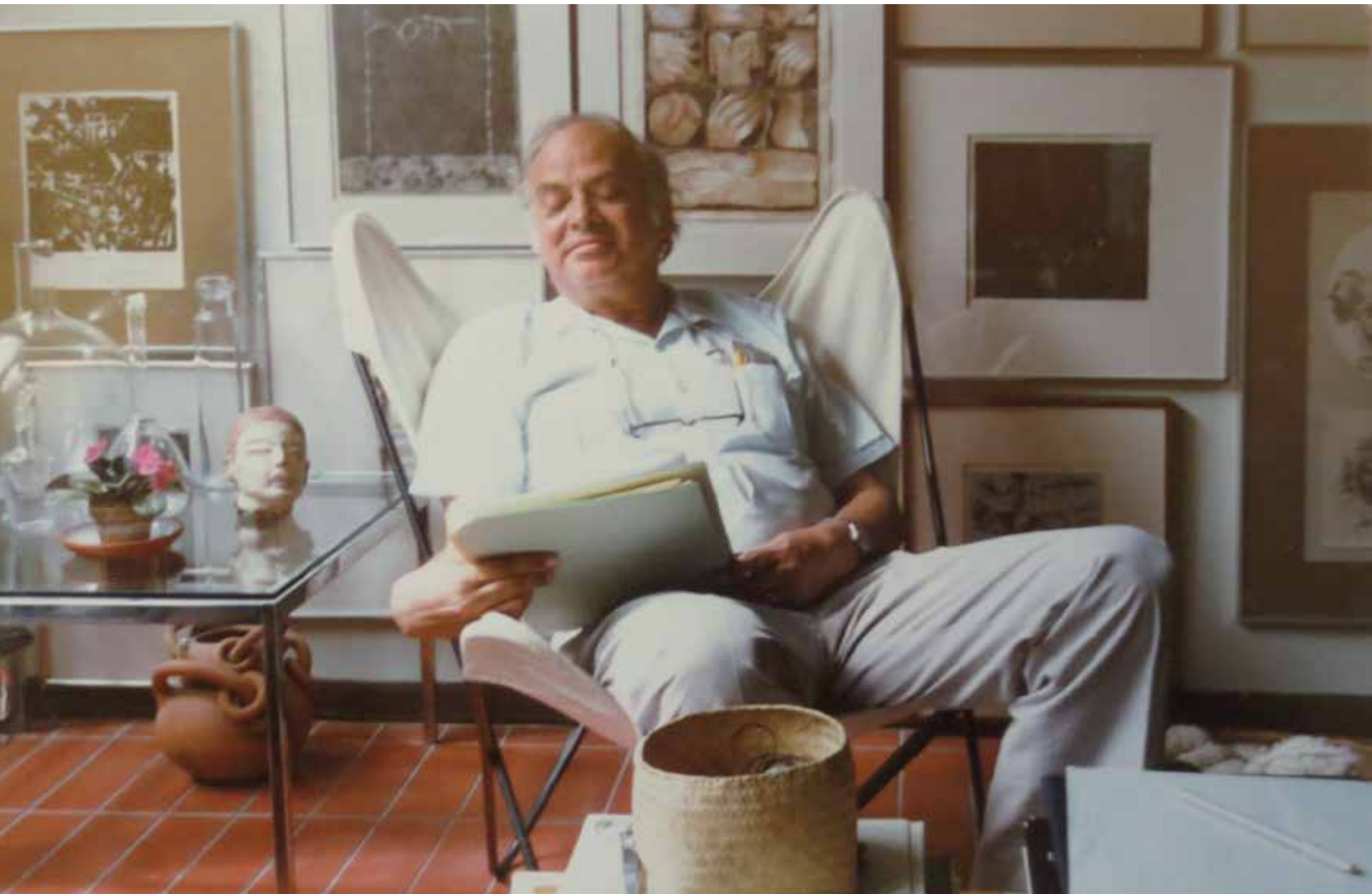
Arpi una cámara 'Instamatic' a color, saco las fotos de nuestra casa, del Auditorio Miguel Barragán y del Centro Médico, y se mandan oportunamente las fotos. En un tiempo me da el arquitecto Cossío un folleto que había editado la Unión Internacional de Arquitectos, donde aparecían las fotos y la memoria descriptiva de nuestra casa, y solo ...me consiga la UIA en el renglón de 'Instalaciones Deportivas' el Auditorio Miguel barragán, y el párrafo 'Proyectos para la atención de Salud' el Centro Médico del Potosí. Curiosamente no venían en el folleto de arquitectos potosinos solamente mis obras, seguramente por el tiempo tan corto que los organizadores daban.³¹

Por último escribió: "mencionaré una frase del ilustre literato ganador del Premio Nobel de Literatura Sr. Gabriel García Márquez: La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda, y como la recuerda para contarla".³² Murió en su casa el 22 de febrero de 2010.

³¹ *Memorias del arquitecto Marroquín*, p. 88.

³² *Ibidem.*, p. 91

Arquitecto Francisco Marroquín.
Archivo Rosa Luz Villasuso.





el despacho y los contemporáneos

- 3.1 El despacho
- 3.2 Los contemporáneos
- 3.3 Casas Santelices, Gabay y Marroquín

Capítulo 3

El despacho

Cuando el arquitecto Francisco Marroquín regresó a la ciudad de San Luis Potosí, ya se habían establecido algunos despachos de arquitectos y de ingenieros civiles, la ciudad estaba en plena expansión, se construían nuevas colonias y se iniciaba con las viviendas de interés social.

La fundación de la carrera de arquitectura en 1972 -de la que Marroquín fue fundador-, trajo como consecuencia la migración de arquitectos de otras latitudes, que influyeron en la obra de Marroquín y en la arquitectura potosina. Algunos alumnos de las primeras generaciones de esta carrera fueron dibujantes en su despacho.

Contemporáneos al arquitecto Francisco Marroquín Torres, se establecieron otros profesionistas que también trabajaron una arquitectura muy personal: Agustín Rodríguez Reyes, Manuel Suárez Parra, José Luis Larrondo, Marco Antonio Garfias, Efraín Medrano, Rafael Navarro Rico, Jorge del Valle Soberón, así como los ingenieros Francisco José de la Rosa, Carlos del Valle Soberón, Jorge Mebius y Lisandro Bravo.

Algunos arquitectos que vinieron de fuera y se integraron como profesores a la carrera de Arquitectura de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí: José Luis Santelices Scala, Sofía Letelier, Jorge Martell, Javier Reyes Ceja, Pedro Gabay y Bulbol y José de Jesús Castillo Duque, entre otros.

3.1 El despacho

A su regreso a San Luis Potosí, como ya se comentó, abrió su despacho en el primer piso del edificio Viadero, ubicado en la Av. Venustiano Carranza 880; en los pisos dos y tres estaba ubicada la constructora Construcciones y Estructuras de Concreto, S.A., (CECSA), propiedad de los ingenieros Joaquín Zendejas Pérez y Alfonso César de Alba, con los que mantenía una estrecha relación, pues los proyectos arquitectónicos se los encargaban a él.

El ingeniero César comentó:

...lo conocí desde sus inicios, trabajó con nosotros en la empresa CECSA, hizo varios diseños para la construcción en el fraccionamiento Industrial Aviación, estaba construyendo en esa época Lisandro Bravo y Jorge Mebius, y nosotros con Marroquín, hacíamos los otros diseños. Todo el trabajo que nosotros desarrollábamos en CECSA, y que tuviera que ver con la arquitectura se lo encargábamos a él; entonces además de considerarlo un magnífico arquitecto pues era mi amigo y compañero de trabajo...¹

¹ Entrevista al Ing. Alfonso César de Alba, 4 de noviembre de 2013.

El arquitecto Marroquín con una gorra de INFONAVIT. Archivo Rosa Luz Villasuso.

Edificio Viadero, Av. Carranza 880. Foto: Jesús Villar.



Su experiencia en el género habitacional fue muy importante, trabajó en proyectos directamente para el INFONAVIT, y para esta constructora elaboró el diseño de vivienda mínima y de fraccionamientos para la misma institución.

Sí, cuando nosotros empezamos a trabajar para INFONAVIT fue otra etapa. Hicimos algunas dos mil o tres mil casas, por supuesto tenía la mano de Marroquín ahí. También las casas de por ahí por el Estadio, en Ricardo Palmerín, nosotros las construimos y él las diseñó, es más nosotros vivimos en una casa de esas. Toda la calle, de un lado, fueron casas aisladas, pero toda una línea de la calle son diseño de él...²

² *Ibidem.*





No cabe duda que su trabajo principal fue el de casas-habitación y de todos los niveles, desde las de interés social, nivel medio a las residenciales. Su participación en proyectos para el gobierno en diferentes géneros fue sobresaliente, en el género recreativo deportivo, el Auditorio Miguel Barragán y la Unidad Deportiva López Portillo; en el médico asistencial, la Maternidad Noyola y el Centro Médico del Potosí, por mencionar algunos de los más representativos.

El arquitecto Marroquín en el interior del Auditorio Miguel Barragán. Archivo Rosa Luz Villasuso.

Auditorio Miguel Barragán (1970), Arq. Francisco Marroquín. Archivo Marroquín.

El arquitecto chileno José Luis Santelices participó en varios proyectos sobre todo para vivienda de interés social invitado por él, hizo el siguiente comentario:

Las vinculaciones profesionales empiezan con una presentación de Pancho a un grupo de tres que éramos, presentar un proyecto de INFONAVIT, fuimos a Querétaro a presentar un proyecto, y fuimos en este caso creo con el ingeniero César; era una proposición urbana, pero vinculada con la vivienda de INFONAVIT, en fin una proposición de como ordenar la vivienda.

Acceso al Auditorio Miguel Barragán, Arq. Francisco Marroquín. Archivo Marroquín.



Pancho había hecho con Zendejas un paquete promocional en Zacatecas, que es tal vez uno de los mejores proyectos. Son las casas chiquitas, yo creo que trabajé con Pancho en esas casas. Yo creo que las casas son de Pancho, casas de cuatro metros de frente, pero no sé por qué razón, algo había pero el proyecto en esta ocasión es de Pancho.³

En sus proyectos participaron reconocidos calculistas como los ingenieros Enrique Navarro, Eugenia Igueravide y en algunos de sus últimos trabajos el ingeniero Noé Obregón Ramos; en proyectos los arquitectos Luis Nava y Francisco Maldonado y en construcción el arquitecto José Castillo Duque así como el ingeniero Agustín León Gómez. Cuando se requería de trabajos de topografía el arquitecto los encargaba al ingeniero Fernando Carreón Sandoval.⁴ Trabajó en algunos proyectos con el arquitecto José Luis Santelices.

Los dibujantes que empezaron a trabajar en su despacho fueron alumnos de las primeras generaciones de la carrera de arquitectura: Raymundo Macías, Gerardo Arista González, José Rodríguez Romero, Manuel Fermín Villar Rubio, Eduardo Garay, Alejandro Galván Arellano, Gerardo Núñez, José Alfaro Souza, Jesús Torres Juárez, Alfredo Iglesias y Carlos Rosillo González; posteriormente Patricia Orduña, Ángeles Chaires y Norma Sánchez. Estos alumnos se vieron influenciados con su obra y enseñanzas, que después empezaron a practicar en sus propios despachos.

³ *Entrevista al Arq. José Luis Santelices*, 26 de marzo de 2014.

⁴ *Entrevista al arquitecto Gerardo Arista González*, 11 de julio de 2014.

El arquitecto Gerardo Arista⁵ trabajó continuamente en su despacho y cuando el arquitecto Marroquín tuvo que trasladarse a la ciudad de México -por motivos de salud- quedó a su cargo. Estaban en construcción varias residencias: la Torre-Hernández en Cordillera Grey 290, en Lomas Tercera Sección; Ocejo-Herrera en la calle Cuauhtémoc 1436; la Ocejo-Hernández en Julio Verne 130 y la Villalba-Casaleiz en Miguel de Cervantes 130, las dos en la colonia Polanco; la del doctor De Ávila en Montes Blancos 450 y la Kaiser-Armengol en Montes Blancos 342, estas dos en Lomas Segunda Sección; y la Fernández-Velázquez en la calle Guadalcázar 115, Lomas Primera Sección.⁶

Su desarrollo profesional tuvo altibajos, pero no dejó de producir; entre las cosas que escribió en los últimos años de su vida hay una parte referida a su equipo de construcción, en la que relata lo siguiente:

Yo aprendí de mis alumnos, en base a algún concepto de alguno de mis alumnos, yo propuse una postura de vanguardia y plenamente contemporánea, en seguida comentaré como conviví con mi equipo de construcción, mis maestros albañiles: maestro Alberto, ya fallecido, era de mi edad, creo de una diabetes quizá mal cuidada, lo último que me comentó que su doctor le iba a cortar una pierna y que le iba a poner una de "sololoy" quizá la diabetes se la originó un susto pues él venía en una camioneta *pic-up* y se volteó sin sufrir menores [mayores] daños, él y sus

⁵ Entré en 1975 como dibujante de planos para los prototipos de INFONAVIT... Cuando Raymundo Macías se fue a la explanada Ponciano Arriaga como residente, me nombran a mí jefe de dibujo del despacho, *Entrevista al Arq. Gerardo Arista González*, 11 de julio de 2014.

compañeros venían de la hacienda Lequeitio, de mi amigo el señor La Madrid... Otros buenos maestros Trini, Miguel Meléndez, el maestro Nico, etc... Mi maestro electricista por el que guardo un muy buen recuerdo. El maestro electricista Carlos Villanueva, desgraciadamente fallece relativamente joven 61 años. Todos los días lo recuerdo, pues fue un elemento capaz y honrado, no es fácil encontrar que una sola persona tenga este binomio, pues habrá gente capaz pero no honrada, y por lo contrario honrada pero no capaz. El maestro Gabriel buen maestro, pero de un carácter muy recio, también ya fallecido. El maestro De León, él también capaz y honrado, buen plomero. Hago mención de mi socio constructor y edificador Fausto Saucedo al que le he encomendado que me ayude en la construcción y administración de mis obras. Mis nobles y honrados maestros, veladores, como Jesús apodado el "Gato" por tener los ojos color claro, etc., gente capaz a los que recurro cuando tengo alguna duda.⁷

Esta reflexión nos permite conocer un poco su relación con su equipo de trabajo en la práctica profesional, así como su opinión de algunos clientes.

Participó en varios concursos con algunos arquitectos y con exalumnos de la Escuela, recibió premios y reconocimientos a su trabajo profesional y académico.

Para el concurso del proyecto de ampliación de baños para damas del Club Deportivo Potosino participó con los arquitectos: José Luis Santelices, Gerardo Arista González y Manuel Villar Rubio entre otros.⁸ El arquitecto Santelices lo recuerda, así como un comentario que le hizo el ingeniero Zendejas:

...no sé, lo convencimos para participar en un concurso, que finalmente perdimos, se perdió frente al personaje de la arquitectura que no consideraba mucho como arquitecto, creo que para tranquilizarlo nos dieron el segundo lugar en el Club Potosino, y nosotros lo que teníamos en el proyecto ese, era un muro que tenía una escalera, separaba las cuestiones de otra área, que generaba un ambiente con la escalera... Estaba Sofía, no sé

⁷ Francisco Marroquín, Escrito LNFMT-001, p.60. Archivo de Arquitectos Potosinos, Facultad del Hábitat, UASLP.

⁸ *Entrevista al Arq. Manuel Villar Rubio*, 16 de julio de 2014.

El arquitecto Marroquín
observando la casa
Fernández Velázquez
ubicada en
Manuel Nava 498
(antes Guadalcázar 115).
Archivo Rosa Luz Villasuso.



si Guicho Nava, estaba yo y parece que Pancho, y después el ingeniero Zendejas nos dijo, estas cosas se arreglan antes, si querían ganar como no me dijeron.⁹

El arquitecto Marroquín invitó a varios egresados de la Escuela de Arquitectura a participar en una convocatoria que llevó a cabo el Banco del Centro para varias de sus sucursales, una para la recién inaugurada Plaza Tangamanga, propuesta elaborada por Jesús Villar Rubio y otras para varias sucursales foráneas, como las de Aguascalientes y Fresnillo, Zacatecas en las que participaron los arquitectos Gerardo Arista y Manuel Villar Rubio.

Participó en el concurso para la Ciudad Judicial con los arquitectos: Agustín Rodríguez Reyes, Gerardo Faz e Ignacio Stoupignan; concurso que ganaron. Este edificio se encuentra ubicado a un costado del Estadio Plan de San Luis, en los terrenos que ocupó la Feria Nacional Potosina por mucho tiempo.

Su participación con los arquitectos Wilfrido Martínez De León y José Zendejas Hernández fue muy importante, ya que elaboraron varios proyectos juntos, además de su participación en el concurso del Centro de las Artes. "Proyecto que se concursó y que no ganamos"... Nos encomendó el Gobierno del Estado hacer un proyecto, el ejecutivo, un Centro de Convenciones para San Luis Potosí. Esta obra se nos asignó directamente, no se concursó".¹⁰

Es imposible citar todas sus participaciones, pero las anteriores dan cuenta que siempre estuvo interesado en impulsar a jóvenes arquitectos, así como estar activo en el Colegio de Arquitectos, del que llegó a ser su presidente.

3.2 Los contemporáneos

Cuando Francisco Marroquín regresó de la ciudad de México, los arquitectos e ingenieros que trabajaban en San Luis eran muy pocos; el trabajo de arquitectura y construcción lo tenían acaparado el despacho de Cossío y Algara Arquitectos -sobre todo el de vivienda residencial-, así como el de De la Rosa y del Valle. En la sección amarilla del directorio telefónico de 1966,¹¹ aparecen los rubros de ingenieros y arquitectos, ingenieros civiles y contratistas y la de ingenieros mecánicos, ninguno referido especialmente a los arquitectos (que aparecen en el mismo bloque de los ingenieros civiles).

⁹ *Entrevista al Arq. José Luis Santelices*, 26 de marzo de 2014.

¹⁰ *Memorias del arquitecto Marroquín*, p. 91.

¹¹ *Directorio Telefónico Núm. 29, México*, Teléfonos de México, julio de 1966, p. 30.

En la sección de ingenieros y arquitectos se menciona a: Arce y Suárez Arquitectos, Cossío y Algara, de la Serna y del Valle Arquitectos, Larrondo Tabares José Luis y Marroquín Torres Francisco. Y en la sección de ingenieros civiles y contratistas: Bravo Delgadillo Lisandro, De la Rosa y del Valle, y Zendejas Hernández Joaquín.

Para 1967 en un nuevo directorio¹² ya se tiene un rubro especial para los arquitectos, en el listado aparecen: Arce y Suárez Arquitectos, Cossío y Algara, de la Serna y del Valle Arquitectos, Garfias Marco Antonio, Larrondo Tabares José Luis y Marroquín Torres Francisco Arquitecto.

En la sección de ingenieros civiles y contratistas: Bravo Delgadillo Lisandro, Cossío y Algara, De la Rosa y del Valle, Salinas José G., Saucedo Bonilla José Luis, Stevens-Treviño Sandoval y Zendejas Hernández Joaquín.

Los arquitectos contemporáneos a Marroquín que se establecieron en la ciudad de San Luis Potosí son: Agustín Rodríguez Reyes (1936-2013), Efraín Medrano (1934), Rafael Navarro Rico (1938), Marco Antonio Garfias de los Santos (1935), Jorge del Valle Soberón (1935) y Javier Reyes Ceja (1936), entre otros. Con despachos consolidados estaban las firmas de los arquitectos Francisco Cossío Lagarde e Ignacio Algara González y Del Valle y de la Rosa.

Poco a poco Marroquín fue incursionando en el diseño y construcción, entre sus principales clientes se encuentran algunos de sus amigos, que le encargaron sus casas. Al paralelo otros arquitectos desarrollaron su trabajo de vivienda con éxito también.

Del arquitecto Agustín Rodríguez Reyes (1936-2013) destacan las residencias: Monjarás Guerra en la calle Humboldt 98 (1962), casa Rodríguez Onofre en Juan de Oñate 705 (1963), la casa González Suárez en la calle Bucareli y Arzúa esquina Basalenque (1973) con basamento de piedra de canto rodado en forma piramidal, que se continúa con los volúmenes; la casa García Julián en Amado Nervo 800 y Francisco de la Maza en donde

¹² *Directorio Telefónico Núm. 30, México*, Teléfonos de México, julio de 1967, p. 5.

Edificio de bibliotecas y auditorio, Casa de La Cultura, San Luis Potosí, Cossío y Algara Arquitectos. Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

Casa Lozano Rodríguez, Pedro de Anda 135, Cossío y Algara Arquitectos. Foto: Jesús Villar.



se aprecia el trabajo del concreto y el ladrillo aparente; en varias de estas casas destacan las bóvedas sanjuaneras de ladrillo artesanal; las casas Rodríguez Suárez en Monte Everest 125 y la Suárez Altamirano en Montes Cárpatos 130, estas dos últimas en la colonia Cumbres de San Luis.

Del arquitecto José Luis Larrondo la casa Díaz de León en la calle Vallarta 100 esquina Av. Carranza; del arquitecto Efraín Medrano (1934) casa del Ing. Ortiz en General Rocha 120 esquina Arista, la casa León Navarro en Fray Diego de la Magdalena 700 esquina Cuauhtémoc. Del arquitecto Marco Antonio Garfias, destaca su propia casa ubicada en Fray Diego de la Magdalena 919 y el edificio de Departamentos ubicado en la esquina de Vistahermosa e Himno Nacional, ambos en la Colonia Jardín. Del arquitecto Rafael Navarro Rico, la casa Orozco Leyva en Ignacio Vallarta 135, así como las casas del Sr. Manuel Carreras en Ignacio Vallarta 145 y la de la señora Rosa Carreras en Ignacio Vallarta 137, las dos de 1964.¹³

De la etapa de la Escuela de Arquitectura, a partir de 1972 en adelante, sobresale la obra de los arquitectos José Luis Santelices Scala, Pedro Gabay y Bulbol, Jorge Martell, José de Jesús Castillo Duque (1945) y Roberto Villarreal Salinas entre otros. Destaca también la obra de los arquitectos Francisco Maldonado y Javier Reyes Ceja (1935).

El arquitecto José Luis Santelices empezó a desarrollar en el despacho del arquitecto Francisco Marroquín una arquitectura con tendencia brutalista, esto se puede observar en su propia casa ubicada en la calle Francisco Asís de Castro 125. Posteriormente trabajó en la Constructora CECSA, ahí desarrolló el proyecto de la casa del ingeniero Joaquín Zendejas Hernández ubicada en la calle Montes Aconcagua 206 esquina Alaquines, en Lomas Segunda Sección; la casa Velázquez Zendejas ubicada en Amado Nervo 980, así como las casas de la privada de Benigno Arriaga 488, conjunto muy bien logrado en el que sobresale la volumetría y privacidad de las viviendas hacia el espacio público; también realizó el proyecto de la casa del ingeniero Agustín León en Montañas Rocallosas 333 en la colonia Cumbres de San Luis.

¹³ Jesús Villar Rubio, *Arquitectura y urbanismo en la ciudad de San Luis Potosí 1918-1967*, op. cit., pp. 517-519.

Casa Ortuño
Herrera,
Cossío y Algara
Arquitectos.
Foto: Jesús Villar.



Del arquitecto Jorge Martell sobresale la casa del Ing. Fermín Noriega Guerra ubicada en la calle Amado Nervo 1395 esquina con Graciano Sánchez, construida por el arquitecto José Castillo Duque¹⁴ la pureza del volumen trabajado en ladrillo extruido y el concreto, los dos aparentes, la caracterizan.

Del arquitecto Pedro Gabay su propia casa ubicada en la calle Francisco Asís de Castro 115, contigua a la de José Luis Santelices; y otras dos con el mismo proyecto ubicadas en la Av. Maestros Ilustres 204 y 206 en la Colonia Universitaria; además de los edificios de departamentos ubicado el primero en Av. Los Artistas 420 a un costado del Parque de Morales equina con Nereo Rodríguez Barragán y el de Avenida Carranza 1320 esquina Emilio Carranza, los dos trabajados en ladrillo artesanal aparente, con influencia de la obra de Reyes Ceja.

De José de Jesús Castillo Duque las casas habitación ubicadas en la calle Sierra de San Miguelito 233 y 253, en la colonia Cumbres de San Luis; además de la casa Lorca Valle en Loma Alta 205.

El arquitecto Francisco Maldonado trabajó con Marroquín en varios proyectos, uno de ellos, el de la Explanada Ponciano Arriaga (1976), ubicada en la parte posterior del Mercado Hidalgo, para el Gobierno del

¹⁴ Al llegar el arquitecto Martell vio lo que hacían Marroquín y Santelices, sobre todo el trabajo de ladrillo extruido aparente. Martell proyectó la casa del Ing. Fermín Noriega y yo la construí, hacíamos el despiece de los ladrillos para que quedaran muy bien las terminaciones. *Entrevista al Arq. José Castillo Duque*, 23 de agosto de 2014.

Casa León Navarro,
Arq. Efraín Medrano.
Foto: Jesús Villar.



Casa González Suárez, Bucareli y Arzúa esquina Basalengué, Fracc. Virreyes, Arq. Agustín Rodríguez Reyes.
Foto: Jesús Villar.



Casa García Julián, Amado Nervo 800 y Francisco de la Maza, Arq. Agustín Rodríguez Reyes.
Foto: Jesús Villar.



Interior de la casa León Navarro,
Arq. Efraín Medrano. Foto: Jesús Villar



Casa Orozco Leyva, calle Vallarta
135, Arq. Rafael Navarro Rico,
Foto: Jesús Villar.

Casa Zendejas Laso de la Vega,
Montes Aconcagua 206,
Lomas Segunda Sección,
Arq. José Luis Santelices.
Foto: Jesús Villar.

Estado de San Luis Potosí, es uno de los más representativos; además de su colaboración en proyectos para INFONAVIT .

Del arquitecto Roberto Villarreal Salinas, su propia vivienda además de dos casas con el mismo proyecto, para renta, contiguas a la suya ubicadas en Valentín Gama 935, 937 y 939.

Del arquitecto Javier Reyes Ceja la Florería Francis ubicada en la Av. Carranza 2144; la casa de la esquina de Montes Alhues 265 y Montes de Villa Rica en Lomas Segunda Sección; la casa García Corripio en Sierra Gamón 115 esquina Cordillera Arakán en Lomas Tercera Sección; la casa de la familia Ruiz Granadino en Albino García 620, trabajada con un pretil de remate de concreto aparente curvo.

De los arquitectos egresados de la Escuela de Arquitectura, de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí 1973-1977: las casas de Alberto López Pasquali (1955) en Av. Potosí 130 y 132 en Lomas Primera Sección y la casa del ingeniero Agustín León en Montañas Rocallosas 331; de Manuel Villar Rubio (1956) el conjunto de cuatro casas en Maestros Ilustres esquina Mariano Saldaña en la colonia Universitaria y su casa de Mariano Azuela 100 esquina García Diego; de Gerardo Arista González (1955) su primera





casa en la calle Ricardo Legorreta 270 y la contigua en José Villagrán 225, las dos en el Fraccionamiento Villa Campestre; de Jesús González Rivera (1956) su propia casa en Escontría esquina Mariano Ávila; de Alejandro Galván Arellano (1956) dos casas en la calle María Grever, la casa Galván Arellano en el 140 y la Arellano Camarena en el 136; de Wilfrido Martínez de León (1956) su casa en Montes Aconcagua esquina Alaquines y Montes Aconcagua 140 las dos en Lomas Segunda Sección; de José Alfaro Souza (1959), su casa en el Fraccionamiento La Huerta en las que trabaja el *block* de concreto aparente en interiores y exteriores; de José Zendejas Hernández (1958) su casa en Mariano Otero 90 esquina Albino García, entre otros.

Casa del Ing. Fermín Noriega Guerra,
Amado Nervo 1395 esquina Graciano Sánchez,
Arq. Jorge Martell.
Foto: Jesús Villar.

Casas en la privada El Patio,
Privada de Benigno Arriaga 488,
Arq. José Luis Santelices.
Foto: Jesús Villar.

Materiales aparentes, ladrillo y concreto, Casa del Ing. Fermín Noriega Guerra, Amado Nervo 1395 esquina Graciano Sánchez, Arq. Jorge Martell.
Foto: Jesús Villar.



Fachada principal Casa
Gabay Villafaña, Francisco
Asís de Castro 115,
Arq. Pedro Gabay,
Colonia Jardín.
Foto: Jesús Villar.



Fachada principal,
Departamentos,
Av. Los Artistas 420,
Morales,
Arq. Pedro Gabay.
Foto: Jesús Villar.



Casa Lorca Valle,
Av. Loma Alta 205,
col. Loma Alta,
Arq. José Castillo Duque.
Foto: Jesús Villar.





Perspectiva de las calles que contienen a la explanada Ponciano Arriaga, del proyecto Remodelación Zona Mercado Hidalgo, arquitectos Francisco Marroquín y Francisco Maldonado, 1976. Archivo Francisco Marroquín

Perspectiva de la parte central de la explanada Ponciano Arriaga, del proyecto Remodelación Zona Mercado Hidalgo, arquitectos Francisco Marroquín y Francisco Maldonado, 1976. Archivo Francisco Marroquín.



Fachada, casa de Valentín Gama 935,
colonia Jardín.
Arq. Roberto Villarreal Salinas.
Foto: Jesús Villar.



Fachada, casa de Valentín Gama 939,
colonia Jardín.
Arq. Roberto Villarreal Salinas.
Foto: Jesús Villar





Fachada principal. Casa
García Corripio, Sierra Gamón
115, Arq. Javier Reyes Ceja.
Foto: Jesús Villar.



Fachada lateral (Cordillera Arakán).
Casa García Corripio, firma del arquitecto
Javier Reyes Ceja y trabajo del ladrillo.
Foto: Jesús Villar



Casa de Montes Alhues 265 y
Montes de Villa Rica, Arq. Ja-
vier Reyes Ceja.
Foto: Jesús Villar



Fachada lateral por Montes de Villa
Rica, firma del arquitecto Javier Reyes.
Foto: Jesús Villar.



Casa López Pasquali, Av. Potosí 130 y 132 en Lomas Primera Sección
Arq. Alberto López Pasquali.
Foto: Jesús Villar.



Casa López Pasquali,
Luis de Molina 193, Col. Universitaria,
Arq. Alberto López Pasquali.
Foto: Jesús Villar.

Casa Arista Avilés, 1983, Ricardo Legorreta 270,
Arq. Gerardo Arista González. Foto: Gerardo Arista.



Casa Avilés, 1983, José Villagrán 225,
Arq. Gerardo Arista González. Foto: Gerardo Arista.





Casas Galván Arellano y Arellano Camarena, María Grever 140 y 136 respectivamente. Foto: Alejandro Galván.



Casa en Maestros Ilustres 731, Col. Universitaria, Arq. Manuel Villar. Foto: Jesús Villar.

Interior de la casa Galván Arellano, María Grever 140. Foto: Alejandro Galván.





Casa en Mariano Saldaña 190, Col. Universitaria, Arq. Manuel Villar. Foto: Jesús Villar.



Casa Martínez Newman, Montes Aconcagua 140, Arq. Wilfrido Martínez de León. Foto: Jesús Villar.



Casa Alfaro Pérez, Arq. José Alfaro, en Arquitectura y urbanismo en San Luis Potosí, San Luis Potosí, Facultad del Hábitat, UASLP, 2002, p. 19.



Casa Martínez Newman, Montes Aconcagua 205, Arq. Wilfrido Martínez de León. Foto: Jesús Villar.

3.3 Casas: Santelices, Gabay y Marroquín

Con el nacimiento de la carrera de arquitectura (1972) se integraron arquitectos que vinieron de Guadalajara y otras localidades, entre ellos Pedro Gabay y Bulbol y los chilenos José Luis Santelices y Sofía Letelier; también Jorge Martell. Unos años después los potosinos: José de Jesús Castillo Duque, Luis Gerardo Blanco Ayala y Roberto Villarreal Salinas.

El caso es que los arquitectos Marroquín, Gabay y Santelices compraron terrenos juntos en la colonia Jardín, para edificar, Gabay y Santelices su propia casa y Marroquín una vivienda para su mamá. Estas viviendas se encuentran ubicadas en la calle Francisco Asís de Castro 115, 125 y 135 respectivamente. José Luis Santelices comentó que compraron los terrenos: "si, uno toma Gabay otro tomo yo, en el medio, y Pancho el que queda del otro lado".¹⁵ Una de las preguntas que se le hizo a Santelices: ¿Por qué eliges construir con ladrillo aparente tu casa? A lo que comentó:

Ese es otro asunto, este asunto tiene que ver: primero con el taller, con la enseñanza del taller, y después tiene que ver con una solicitud también de Zendejas, le han pedido que haga un jardín infantil, el Brígida Alfaro. En ese momento el taller planteaba desde el punto de vista de la materialización, de la tectónica del objeto arquitectónico; el

¹⁵ *Entrevista al arquitecto José Luis Santelices Scala*, Mérida, Yucatán, 28 de abril de 2014.

brutalismo, era el pensamiento que permitía hacer de la construcción un libro abierto de presentación del edificio. El edificio se hace a sí mismo desde construirse, y en ese construirse está su lenguaje y está su presentación.¹⁶

Se continuó conversando con él y se le hizo otra pregunta: ¿el trabajar con el ladrillo aparente también es una práctica para ver cómo se manejaba, se comportaba de cierta manera el material?, a lo que respondió:

De alguna manera un ensayo, un laboratorio de lo que se estaba diciendo en el taller. El taller se soportaba por tres: era existencial en cuanto a su ética, era brutal en cuanto a su apariencia material y era estructural en cuanto a sus relaciones funcionales; estructural no en el sentido de la estructura, sino estructural en sentido de las relaciones de las partes, funcional. Entonces éramos: estructuralista, brutalistas y existencialistas. El espacio existencial, la influencia era de Norberg-Schulz, la influencia en la parte del entendimiento del espacio existencial era Norberg-Schulz; lo del brutalismo eran los ingleses Alison y Peter Smithson; y del estructural, funcionalista, bueno éramos estructuralistas, yo supongo ahí está mezclado, posiblemente las posiciones de Le Corbusier -pero es que son otras las cuestiones de Le Corbusier- no sé, yo creo que ahí hay una interpretación posiblemente de Sofía que era la más lingüística, en el equipo inicial de ese taller, porque en el Taller Uno estaba Pancho, estaba Sofía, estaba Rosa Luz, estaba Jean Fritche, estaba Marroquín, estaba yo y estaba Villarreal.¹⁷

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ *Ibidem*.

El resultado es que quedan tres casas-habitación, que son la síntesis del pensamiento de estos profesores que dejaron testimonio de su obra y de los postulados establecidos para formar el soporte teórico de los talleres que integraron la carrera de arquitectura en los años setenta.

Casa Gabay Villafaña,
Francisco Asís de Castro
115, Arq. Pedro Gabay,
Colonia Jardín.
Foto: Jesús Villar.



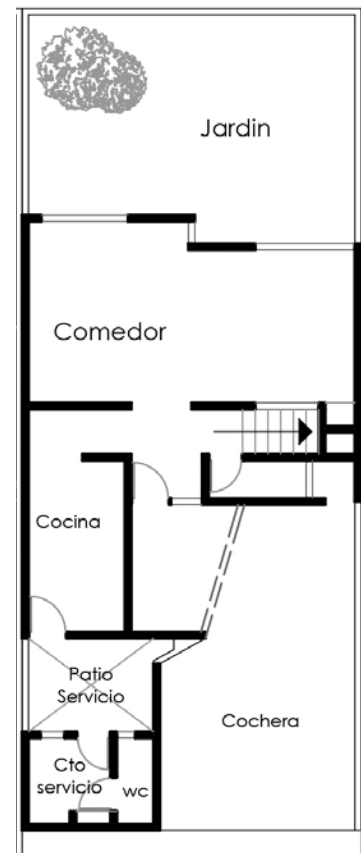
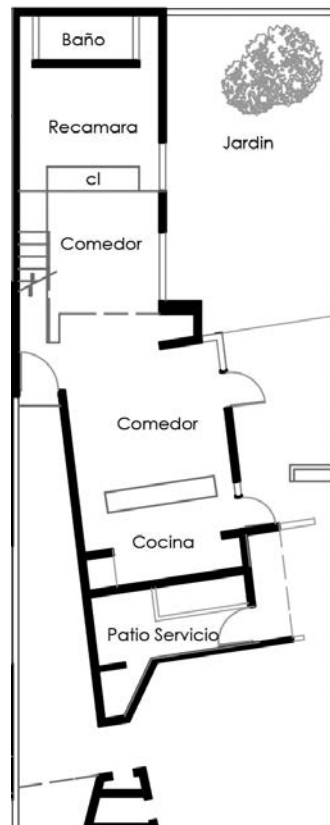
Casa Santelices Letelier,
Francisco Asís de Castro 125,
Arq. José Luis Santelices,
Colonia Jardín.
Foto: Jesús Villar.



Casa Marroquín,
Francisco Asís de Castro
135, Colonia Jardín.
Arq. José Luis Santelices
y Arq. Francisco Marroquín,
Foto: Jesús Villar.



Planta baja de las casas, Gabay, Santelices y Marroquín, tal como están ubicadas en la calle Francisco Asís de Castro 115, 125 y 135, en la Colonia Jardín.
Dibujó: José Carlos Espinosa.



La casa del arquitecto José Luis Santelices y de su esposa la arquitecta Sofía Letelier resume el pensamiento de la arquitectura, base teórica de los postulados formulados para soportar el Taller 1 de arquitectura de la recién fundada carrera de arquitectura. El manejo aparente del ladrillo y del concreto visto, y la disposición de los espacios, con una libertad espacial, las dobles alturas y las vistas a la zona verde.

La casa del arquitecto Gabay se desarrolla en la parte trasera del terreno, el espacio es cerrado y se abre a un patio interior o jardín cubierto por domos. El manejo de los espacios a doble altura (sala-comedor), relacionados con la zona de estudio en la segunda planta que es muy interesante.

La casa Marroquín ubicada en la calle Francisco Asís de Castro, contigua a la del arquitecto Santelices, muestra el mismo lenguaje de ladrillo y concreto aparente, ya que el mismo Santelices participó en su diseño. En esta casa es más rígida la conformación del espacio, hay menos libertad espacial que en su propia casa.

Segunda planta de las casas, Gabay, Santelices y Marroquín, tal como están ubicadas en la calle Francisco Asís de Castro 115, 125 y 135, en la Colonia Jardín. Dibujó: José Carlos Espinosa.





Vista de las casas Gabay Villafaña, Santelices Letelier y Marroquín en la calle Francisco Asís de Castro 115, 125 y 135, respectivamente.
Foto: Jesús Villar.



Trabajo del volumen y de materiales aparentes en la casa de la Sra. Marroquín, en Francisco Asís de Castro 135.
Foto: Jesús Villar.

Trabajo del volumen y de materiales aparentes en la casa Santelices Letelier, en Francisco Asís de Castro 125.
Foto: Jesús Villar.



conversaciones

- 4.1 Primera conversación
- 4.2 Segunda conversación

Capítulo 4

Este capítulo se centra en dos conversaciones con el arquitecto Marroquín,¹ en las que nos habla de su vida, formación y trabajo profesional.

Conversaciones

¹ Entrevista realizada al Arq. Francisco Marroquín Torres, 25 de enero de 2008.



Arquitecto Francisco Marroquín.
Foto: Hugo Segawa.

4.1 Primera conversación

¿Usted en qué año se titula?

Yo me titulo... la historia es un poco larga. Yo estudié en la UNAM, tú ya sabes, en la Escuela de Arquitectura, era escuela todavía no había posgrados, hago cuatro años en un maravilloso edificio, que fue la Academia de San Carlos, en la planta baja estudiaban los muchachos y las muchachas de artes plásticas y en la planta alta arquitectura, teníamos espacio de sobra, cosa que después empezamos con problemas. Y el último año lo pasamos en Zona Universitaria, entonces esa es la forma cómo yo estudié.

¿Cuál es su impacto cuando llega a la Zona Universitaria?

El cambio es muy interesante lo mismo me sucedió aquí, por esto, te voy a hacer un símil, luego te voy a responder tu pregunta. Mira, San Carlos, no sé si lo conozcas, donde era la Academia, tiene un patio maravilloso, de dos niveles, de esas alturas monumentales, unas balaustradas preciosas con la típica ánfora, muy bien logradas, con un ritmo, unos macizos grandes de cantera y patio techado con un tragaluz de la época, de vidrio medio de baño pero con un herraje estructural, así en forma de arco, muy bien logrado, nunca pasaba el agua, muy bien hecho; y en el cambio, nos pasamos en quinto año a Ciudad Universitaria, todavía no estaba terminada la escuela, estaban los puros talleres, módulos, de pequeños edificitos muy bien diseñados, ¿por quién?

pues por Villagrán García y otros arquitectos, y ahí estaba Villagrán García porque todo es brutalismo, todo aparente, las bajadas de agua, las gárgolas, etc., etc., era muy interesante porque eran módulos por taller, en la planta baja había un pequeño espacio que servía como administrativo y bodega, era el más chico, pero había un aula de tamaño bueno, pero chico relativamente, luego otra era un poco mayor, y en la planta alta había un taller de medio tamaño y un gran taller, ahí estaba todo, ahí nos daban las teóricas...

¿Y ya estaba terminada la torre de rectoría y la biblioteca?

Si, cosa curiosa es que arquitectura fue de las últimas escuelas que se construyeron.

¿Cuál fue su impacto con esa arquitectura moderna?

Ya en San Carlos con buenos maestros obviamente, nos enseñaron arquitectura contemporánea, ni hablar, imagínate con la postura de Villagrán García, pues no, Villagrán García fue hasta director de la Escuela de Arquitectura, pero teníamos antecedentes, los *ismos*. A mí me tocó estudiar en los años cincuenta el *ismo* que estaba de moda y que vuelve a estar de moda, el internacional, o el internacionalismo, y como ejemplo así a ultranza y que ya está declarado patrimonio -de lo que no pudimos lograr en San Luis desgraciadamente- Ciudad Universitaria, ahí está el estilo internacional, con esto que es interesante porque si nos llamó la atención y tenía una revista dedicada a Ciudad

Universitaria, y venía prácticamente todo, ese volumen, esa revista dedicada a Ciudad Universitaria y unas dos obras chicas las traspapelé, pero haciendo memoria, lástima que la perdí porque venían planos, aéreas, memorias descriptivas, por escuelas, estaban todas, ya prácticamente, los arquitectos autores de cada escuela.

Me acuerdo que yo de los que reconocí y que me acuerdo, Torres y Velázquez que eran socios, pero que curiosamente no trabajaron en el mismo proyecto, creo que Torres le daban el crédito de haber intervenido en la Escuela de Medicina y a Velázquez en otra escuela que no recuerdo.

¿Usted trabajó en México con Torres y Velázquez?

Trabajé un tiempo con ellos, desgraciadamente poco, pero si, inclusive con Pani, también un poco tiempo, nos pagaban por hora.

¿Se acuerda qué proyectos hacía Pani en ese momento?

A mí me tocó -era dibujante obviamente- y había un Rutilo Malacara que era su brazo derecho, a Pani nunca lo veíamos, él vivía en su torre de cristal con sus papeles, pero este muchacho, ya estaba recibido, en ese tiempo Pani había diseñado mucho diseño urbano, y me tocó proyectar prácticamente casi puro diseño urbano, y nos pagaban por horas, y desde entonces me molestan los relojes checadores, porque había que checar

la entrada y la salida, pues bueno está bien, por horas, en otros lados llegaba el sábado y el arquitecto nos decía: "a ver muchachos vénganse, tu cuántas horas trabajaste", de memoria nos tenían confianza, y no echábamos mentiras, era la forma de trabajar.

¿Qué arquitectos de esa época, mexicanos, a usted le interesaba la obra que hacían?

Mira, obviamente Villagrán García porque veíamos que lo que nos decía en la escuela, en su clase de Teoría que era lunes, miércoles y viernes en primer año y luego lunes, miércoles y viernes en quinto año, y prácticamente era lo mismo, él quería saber entrando que no sabíamos nada de teoría, nos enseñaba la teoría, pasaban tres años y en el quinto año otra vez nos daba prácticamente lo mismo, como a ver qué asimilamos, en ese curso durante tres años, ese era su sistema. Era mucha la influencia de él, porque además nos interesaba, él quizá por modestia o por lo que tú quieras no nos llevaba a ver sus obras, nos llevaba sabes mucho a donde, nos llevó varias veces, y él nos dirigía y nos explicaba. Como estábamos muy cerca de la Catedral, pues estábamos a dos cuadras, nos llevaba mucho a la Catedral Metropolitana, que él siempre la ponderó mucho en sus mismos apuntes, como un muy buen ejemplo de muy buena arquitectura y nos íbamos caminando, estábamos muy cerca, entrábamos a la iglesia, nos explicaba los aspectos interiores, el volumen, el ritmo de las columnas, etc., el estilo, luego salíamos a la calle a ver la

fachada y cómo él nos explicó, quería que nos fijáramos y hacía lo que dice en sus apuntes: nótese como el arquitecto que proyectó la Catedral se fijó que obviamente el espectador que ve la fachada la va a ver siempre, como es muy alta, pues de abajo para arriba, entonces si ustedes ven los entablamentos, de las diferentes fachadas que aquí se conocen como cornisas, lo que va ordenando cada cuerpo, hasta llegar a las grandes torres, se fijó para que al verse se vieran de la misma distancia, menos y más, es lo que él llamaba y lo que tú también ya sabes que existe: la corrección óptica, que algunos arquitectos muy finos hacían en sus obras, como el Partenón, tú sabes que en el último entre eje está ligeramente más chico, que todos los intermedios, por lo mismo; claro eran genios verdad, y siempre lo interesante era que no nos llevaba a edificios contemporáneos, nos llevaba precisamente a la Catedral, porque él dijo que lo que quería era que entendiéramos que cuando las cosas están bien hechas ahí están y no pasan de moda y siempre van a ser una gran enseñanza para los estudiantes.

Otro maestro, pero que ya no me acuerdo quién, ese si nos llevaba... con suerte nos tocó que estaban construyendo la Torre Latinoamericana, pero apenas estaban haciendo la cimentación, otro maestro seguramente de construcción o de no sé qué otra materia, no me acuerdo quién, nos llevaba y nos explicaba; si nos dijeron –me acuerdo que fue la primera vez que yo vi eso- acuérdate que en la ciudad de México y más en esa zona a los dos metros ya hay

agua friática, entonces era un problema muy serio, ¿cómo íbamos a cimentar?, entonces usaron, y nos explicaron ahí, y lo vimos en vivo, lo que es el “pozo indio”, se llama. Entonces se metía el albañil y excavaba hasta donde encontraba el agua ahí se paraba, ya no podía seguir, pues era lodo, imposible seguir no, pero entonces ya cabía él, entre el espejo de agua y la tierra, todavía tierra; tapaban arriba con tabloncillos y luego luego lo sellaban, pero lo sellaban en una forma de que no pudiera salir aire, y luego le inyectaban aire; al inyectar aire, los albañiles, quizá dos, entonces administraban aire y seguían excavando pero la presión del aire evitaba que el agua friática saliera, entonces pudieron seguir en seco excavando hasta donde casi estaba lo duro, lo que llamaban los especialistas una lenteja de cantera, y así se hicieron, luego ya que estaba el huecote –y con ese sistema del pozo indio ¿por qué se llama así?, nunca supimos, pero así nos lo explicaban- se armaban las columnas con unas varillas, y un mundo de varillas y son de concreto, colados en el lugar, no se podía hacer el sistema de llevar los prefabricados e hincarlos. El técnico que diseñó, porque eso me lo dijo cuando fue el temblor y en la misma televisión, yo le pregunté porque apoyó al doctor Nava y yo también, nada más que yo llegué tarde cuando él vino, el ingeniero que patentó e inventó la tridimensional y vino a apoyar a Nava, y yo fui porque... pero por la misma razón llegué tarde, y todavía estaba este ingeniero, te has de acordar de él, que era perredista y estuvo en la cárcel, porque defendió a los estudiantes del 68, ya murió, un hombre muy inteligente y

además políticamente muy sano, pues era de izquierda, oye inventa la tridimensional que se la copia todo el mundo, entonces platicando con él le dije, ingeniero yo tenía ganas de conocerlo personalmente, el ingeniero estaba con otra persona ahí, por eso se quedó platicando, por eso lo alcancé y en la escuela nos hablaban de usted y de la tridimensional y si le pregunté: oiga ingeniero usted calculó lo de los tornillotes, esos que hay para cimentar -esos creo que la Lotería Nacional tiene, el primer edificio eh, porque el segundo es de Torres y Velázquez, el de puro vidrio, porque cuando yo trabajé, yo me vine muy influenciado por eso, y así sin saber me dijo: quiero una fachada de puro vidrio, el detalle de la losita de la columna y lo que saliera de la columna para que el cancel fuera del ancho del manguete...

¿Y de los arquitectos internacionales, cuáles tenía más influencia en aquella época?

Fíjate que desgraciadamente esa pregunta se me olvida, no era un arquitecto, -a ver si en el transcurso me acuerdo- inclusive no era, era extranjero pero nacionalizado gringo, pero no me acuerdo de su nombre, porque ese nos influenció mucho, porque, nada más fue una vez, un alumno de él que trabajó en su despacho, nos dio una plática, y nos habló mucho de su arquitectura, nos pasó transparencias, en aquella época no había computadora, fueron transparencias.

¿Pero la influencia de Mies van der Rohe, de Wright era fuerte en la escuela?

Pero si era fuerte, si era fuerte obviamente. Lo que logró Villagrán, es, ya no hacía arquitectura afrancesada, rompió ese esquema, eso es lo que logró, de eso a lograr algo muy... algún arquitecto me dijo, no se puede hablar de arquitectura mexicana, sería muy pretencioso, pero si logren llegar a una arquitectura regional. Porque Villagrán estaba inmerso en la arquitectura internacional contemporánea.

En mi opinión, si hubo arquitectos que empezaron ya al menos a buscar algo, como decía aquel arquitecto: no seamos pretenciosos, mexicano, pero si regional, sabes que yo creo que el primero fue Obregón Santacilia, esa impresión me dio a mí.

¿Y él daba clases en su época?

Dio clases pero a mí ya no me tocó, porque ya era de una edad avanzada.

¿Pero la influencia de Mies van der Rohe?

Creo que sí, la Secretaría de Marina es proyecto de él, la Secretaría de Salubridad, -antiguo edificio- fue proyecto de él, con relieves muy medio prehispánicos, inclusive yo no sabía, hace poco leí eso, en la Secretaría de Salubridad -yo la conocí bien porque yo trabajé en el edificio de enfrente-, pero una cosa se me olvidó, pero en el edificio

que proyectó Obregón Santacilia -yo no los vi pero si lo leí-, hay unos emplomados, vitrales, diseñados por Diego Rivera, fijate que interesante, la integración plástica que llamamos; ahora, fue precisamente la época en que la integración plástica estaba también muy presente en la arquitectura de la época, tú ves, en todos los edificios vas a encontrar murales, vas a encontrar pinturas, etc., etc., entonces de repente, como que duró poco esa moda, yo creo que así casi muy de tajo, los arquitectos se olvidaron y nos olvidamos de la integración plástica, es muy raro que siga, si en algún lugar hay una cosa así, pero no con tanto énfasis, como en la época de Ciudad Universitaria.

¿Cuándo se tituló usted arquitecto?

Yo me tardé diez años en titularme, yo empiezo en el 50 y termino regular en el 54, y me tardo mucho en recibirme porque empecé dando señas y no me daban los datos porque no querían que los hiciera, porqué razón, o el tema nos les satisfacía, empecé a tener trabajo y me tardé tanto que mi papá ya no me hablaba, me quedé como unos cinco, tres o cuatro años, yo me pensaba quedar en México pensando que ahí podía ser la posibilidad de ganar, pues veía obras de arquitectos, sabes quién me recibió, yo trabajé en Obras Públicas del Distrito Federal, y parte de ese trabajo me sirvió para cumplir con mi servicio social y fijate el director era un ingeniero que siempre se quedaba en la lista para ser gobernador y nunca lo fue, y lo hubiera hecho muy bien, de Matehuala, era mecánico electricista,

inclusive fue de los pioneros que inician la Comisión Federal de Electricidad, el ingeniero Moreno Torres, Manuel Moreno Torres, yo hice mucha amistad con el hijo, y yo trabajé con él ahí porque mi tío Pedro Marroquín era amigo íntimo de él, y le dije llévame con tu amigo, quiero a ver si me pone en la obra porque en el restirador se me está haciendo bastante..., me dijo mira vamos en la mañana porque Manuel -me decía- como vive muy lejos, vivía en Tlalpan y trabajaba en el Zócalo, -me decía- no le da tiempo de ir a comer, sale a comer a un restaurante, le gustaba tomar, se echa tres o cuatro "jaibolitos", entonces si lo vemos en la tarde a lo mejor anda medio atarantado con el "jaibol". Vamos en la mañana.

Fuimos en la mañana efectivamente, pasó, me presentó y le dije ingeniero, mira muy bien muchacho, pasante ok sí, me dijo preséntate tal día con un ingeniero, en ese momento se llamaba, departamento en particular, era un ingeniero, el director en electrónica que te ponga a trabajar en lo que él necesite, y le dije: oiga quiero pedirle si me hace un favor para que me lo hiciera completo, yo quisiera estar en la obra, no tengo experiencia, y así fue, le dije al ingeniero, y me mandan a revisar, yo revisaba el avance de obras de dos escuelas, principalmente del CAPCE, era en la orilla de la ciudad del lado oriente, no tenía carro, había escuelas que estaban tan lejos que tenía que tomar dos o tres camiones y eso me sirvió mucho, y entonces según el avance -yo reportaba el avance- y con mi información les pagaban a los contratistas; en la mañana iba a

trabajar en eso, y en la tarde alrededor de las siete tenía que ir al edificio del Zócalo a entregar el reporte, mira pero estaba yo muy contento porque no tenía que checar, no había reloj checador, no yo de mi casa me iba directamente a ver escuelas, y en la noche no tenía que checar, no más llegaba y se acabó.

Pero en ese tiempo el regente de hierro, un extraordinario hombre de una seriedad y de una honestidad a ultranza, era prescindible, pero ni los mismos priistas lo dejaban porque decían: si este llega a la presidencia y es tan derecho pues nos va a sacar los trapitos al sol, pero era prescindible, nunca lo vi, pero sabía que era él; él estaba allá en sus oficinas, pero sucede que él fue el primero que logra quitar a los ambulantes de la ciudad de México, que no era un número importante, como hoy, pero ya había muchos ambulantes, pero les hace muchos mercados para instalarlos, pero muchos: La Merced, Tepito, bueno, fácil en el sexenio de él, fácil hizo unos diez o doce mercados, grandes; con una consigna nada más para los arquitectos, señores no le pongan accesorias a la calle, ¿por qué no accesorias?, está bien, son las más caras, las que los renteros las buscan, pero eso es lo que crea que en el frente se pongan ambulantes, si conoces algunos, Sordo Madaleno, algunos arquitectos importantes Augusto H. Álvarez y muchos, estaba Villagrán García, creo que el gringo del Moral, y todos era la consigna del regente de hierro, la fachada totalmente ciega y las puras entradas, nada de accesorias hacia la calle y se logró.

Estando ahí al llevar yo mi reporte, el subjefe de la oficina o sea mi jefe, pero no el mero jefe, ve que yo entrego mi reporte de avance de obra, y dice: que estás haciendo muchacho, no ingeniero, pues estoy reportando el avance, y que estudiaste, yo soy pasante de arquitecto, ¡pasante de arquitectura! fulano se molesta y le grita, a un gordo, que yo ya conocía en San Carlos, él iba arriba de mí, era el jefe inmediato, vamos a decir, y si jefe del taller donde se estaban diseñando los mercados, y lo regaña, dice oye fulano: cómo es posible que tengas a este muchacho pasante de arquitectura revisando escuelas de CAPCE cuando sabes que el señor regente le urge que trabajemos y le entreguemos los proyectos de los mercados en el menor tiempo posible, desde mañana a este jovencito me lo pones a trabajar aquí y a diseñar y a dibujar, y a checar otra vez, y a checar, llegando patinando la checada y la salida, hójole que cosa más horrible, y me cambian así radicalmente, unos escritorios de la época de don Porfirio, muy bonitos, con unos herrajes así con adornos y se movían y todo, las máquinas calculadoras eran unos monstruos de este tamaño que corrían y le apretaba y sonaba un timbre, complicadísimas pero teníamos que sacar una gran cantidad de obra y teníamos que aprender.

¿Quién de los arquitectos importantes iban a dirigir esos proyectos?

Lo hacíamos ya, nada más dibujantes, a nosotros nos decían aquí está el croquis pásalo en limpio, y me acuerdo muy bien,

a mí me dieron a dibujar uno que estaba en la calle de Brasil, en el centro histórico, y le puse Brazil con z, y lo ve mi amigo, pues nos conocíamos de la escuela, pero era mi jefe, y no me regañó pusiste Brasil con Z, es que lo pusiste en portugués. Eso es lo que a mí me hace ya venirme para acá, teníamos un changarrito, nunca lo pudimos amueblar, nos fusilábamos los diseños que hacían Torres y Velázquez, muy buenos eh, de muebles; cuadrillos de acero con tornillos que le mandábamos a hacer al herrero y triplay grueso, del ancho del cuadrillo, y atornillan el triplay, ese era el escritorio de la secretaría, pero así, así de sencillo y eso se lo fusilamos a Torres y Velázquez. Teníamos un changarro en la calle de Monterrey Núm. 47, eso sí estaba muy elegante; elevador, teléfono, nos sobraba espacio, teníamos poca chamba, éramos varios, pero muy poca chamba. Ahí hice mis primeras obras, fueron relativamente pocas, si más o menos, digo claro vivía ya entonces, todavía vive, ya se dedica a otra cosa porque la señora resultó que es maestra, yo le diseñé su casa al ingeniero Labarthe pero hermano del que vive aquí, el geólogo el que vivía en México, yo ya lo conocía, se llama José, Pepe Labarthe, entonces nos juntábamos los potosinos, fui a su boda, entonces hicimos una buena sociedad, él me consiguió chamba de diseño, no creas le caían poquitos, todo de trato de palabra, y todo lo que me caía a través de él, lo que fuera yo se lo daba a que me lo calculara, entonces con él hice dos o tres cosas, una casa muy grande del conuño de Labarthe.

¿Dónde está esa casa?

Ahora está lleno de casas, que estaba allá en las barrancas esas que son zonas carísimas, verdad, más lejos de las Lomas, unas barrancas preciosas, que entonces estaba todo baldío y la casita estaba aislada con una pendiente endemoniada, pero nos la ingeniamos, plataformas, muros de contención y salió el proyecto.

¿Y la casa del ingeniero José Labarthe en dónde estaba?

Entonces me da la suya, era un terreno tipo en Ciudad Satélite no me acuerdo en que circuito era, me acuerdo que le presenté el anteproyecto, y me dice aprobado Pancho, no me cambió nada ni un clavo ni un espacio, claro él me dio el programa, la señora me dijo, mira Pancho, yo soy maestra nada más que no ejerzo, nada más que en nuestra casa de Ciudad Satélite, porque antes vivían en una casita así campianona, -ahí era donde yo le llevaba las cosas,- me dice: déjame en la planta un salón, porque vamos a poner un kinder, porque soy maestra y voy a ejercer, y el kinder, si me acuerdo del nombre, nada más que les fue tan bien, especialmente, como vivían en Satélite, ¿quiénes eran sus alumnos? el hijo de Miguelito Alemán Jr., el hijo de Fernandito Alemán Jr., pues el papá había hecho Ciudad Satélite, pues ellos vivían en Ciudad Satélite, ese tipo de gente tan importante les llevaba sus hijos, de señores con dinero, y al rato yo ya me vine para acá.

Pero un día que vino aquí me dijo Pancho ya nos tuvimos que cambiar, la casa la seguimos viviendo, pero ya el Kinder, pues ya no cabían, entonces ya te dije que yo te iba a dar la chamba, pero un arquitecto nos hizo una secundaria y luego una prepa, y ya tenemos prepa, hace mucho me platicó eso. Y hace poco platicué con él y le digo oye Pepe y le vas a seguir a licenciatura, dice: no por qué ahí si ya la responsabilidad es muy seria, le dije oye nada más por pura curiosidad, la Secretaría de Educación Pública a las escuelas particulares como la tuya, que me imagino que si es particular, les pone un tope de cuotas, colegiaturas, no, aquí cuesta tanto lo tomas o lo dejas, no nos impone la Secretaría de Educación Pública, así que el señor estaba muy bien, ya no ejerce la profesión, es el director de la prepa, no pues la señora pues está contenta.

4.2 Segunda conversación

¿En qué año se viene usted?

Entonces me vengo, mira de mis primeras obras es la caja de vidrio, la hice todavía con Nacho Salinas al principio porque Nacho se vino antes que yo, aunque yo terminé antes, entonces las primeras chambas las hicimos en sociedad y una de ellas fue la caja de vidrio.

¿Se acuerda en qué año?

Me acuerdo por esto, porque ahí se puso la Botica Mexicana que era una cadena de boticas muy importantes a nivel nacional, inclusive me dijo el señor de la botica: arquitecto ya que usted diseñó el espacio ahora pues diseñeme los muebles. Si era trabajo diseño industrial, mostradores exhibidores, sabía de los perfiles.

¿El propietario del edificio quién era?

Era el Sr. Gómez, que ya murió, que sabía mucho de arquitectura fíjate, era como un arquitecto natural, yo le dije mucho a su hijo, Higinio Gómez, que se murió en un accidente de avioneta, vivía una vida muy accidentada y murió en un accidente y un día le

Francisco Marroquín
y Jesús Villar.
Foto: Hugo Segawa.



dije, ya que había muerto su papá, mira tu papá sabía mucho de arquitectura, era un arquitecto natural, y me dio chamba, además.

¿Fue la primera obra que realizó en San Luis?

Fue la segunda.

¿Y la primera cuál fue?

La primera fue del señor de La Corona, Villanueva, pero el viejo, era amigo de mi papá, ya el señor murió era muy amigo de mi jefe. Nos dijo: muchachos está en Agustín Vera número tantos, empezó mi papá una casa y hay algunos cimientos, ustedes hagan su proyecto sin tomar en cuenta los cimientos, si buenamente podemos aprovecharlos, los aprovechamos, si no, no hay problema; sí aprovechamos, claro aprovecharíamos diez por ciento, esa fue nuestra primer chamba, en Agustín Vera exactamente.

Y ahí un día me dice Carlitos Bárcena -hasta me hizo reír- me dice oye Pancho, ya te fijaste que bonita, que padre diseño, nuevo yo no los conocía, era de alambre, que hizo pues el López Pasquali aquí adelante en las casas de mi suegro, si, le puso de tela de alambre, muy rígida, se llamaba estampada. Entonces Bárcena la vio y me dijo: qué barbaridad es una aportación de la arquitectura y me la presumió.

Le dije: vete a la casa de la "Boches Treviño"... después de que la usó un tiempo el señor Villanueva ...Vete ahí y ahí, yo me acuerdo que en el 68 con lo de Tlatelolco ya estaba

aquí yo llegué como en el 64, es esa casa que la hice en 1964 de mi querido alumno que todavía ni idea tenía de que iba a ser arquitecto (Alberto) tenía la tela estampada que tanto te gustó. A qué caray, no eso mero.

¿Y qué tan acertada fue la casa del señor Villanueva?

De muy buena gana la vivió un tiempo relativamente largo, no sé si casi hasta que falleció, el hijo la hereda, no la vivió el hijo sino que la alquila y ahí vivió la "Boches Treviño", que ya se murió el esposo, por cierto, las Treviño que eran nuestras amigas de toda la vida.

¿E iban a esa casa?

Cuando vivió la "Boches", íbamos muy esporádicamente si pero de repente íbamos, somos muy amigos, si somos del grupo de la generación.

¿Después de esa casa cuál le sigue?

Después de Villanueva, yo creo que ya la caja de vidrio, todavía con Nacho, ahora fijate, a mí cuando Nacho me habla y me dice: el señor nos pide una caja de vidrio, enfrente de su hotel, ya estaba la casa toda demolida, ¿Qué había ahí? debió de haber habido una casa buena, ya cuando Nacho va y me dice que ahí la quería, el terreno ya estaba baldío, y no había ninguna, teníamos... si me la criticaban mucho y yo me saqué de la bolsa que lo que yo quería era, pero me acordé de Villagrán, obviamente,

porque él nos decía: cuando ustedes tengan oportunidad de diseñar en cualquier centro histórico de cualquier lugar de México, que son maravillosos, tienen y deben de hacer arquitectura mexicana nada más guardando ciertos lineamientos, el dominio de los elementos verticales, fíjense en las alturas de los colindantes para que se iguallen, que tengan esa severidad, pero contemporánea, porque tienen ustedes que hacer una arquitectura del día y de la época.

Y yo me la saqué, porque tanto me criticaban terceras personas, me la saqué de la manga, porque no fue mi intención, dije: es que yo traté que como está a un costado de Catedral, en invierno el sol se inclina al sur y el costado de Catedral es sur, entonces le da el sol, entonces se crea un espejo y vemos dos catedrales, hay medio me suavicé la cosa. Pero fíjate pero lo que es la falta de experiencia, te digo no había INAH, y la caja maravillosa catalogada, la debes de conocer, al lado de la Librería Española, muy bonita, entonces la falta de experiencia, yo pude, es de dos niveles por qué arriba era pura... ahí tenían un sistema diferente, y así había una, vi una farmacia de ellos allá, la matriz estaba en Tampico, siempre tenían en la planta baja puros anaqueles y luego un pequeño montacargas y abajo relativamente pocas cosas, más bien cosas de cosméticos, pero medicinas de patente en la planta alta; por el mismo hueco mándame tal medicina que está en el anaquel tres y hasta yo la diseñé, era muy fácil: una polea, dos cajas, nada eléctrico, ellos lo hacían, le ponían, pues bajaba una con la medicina, la otra vacía,

bajaba la otra con la medicina, la otra vacía, inclusive ahí fue un pecado de juventud no había INAH, la diseñé, y la puse de bandera, después estuvieron prohibidos, pero en ese tiempo podíamos hacer esas cosillas.

¿Después de trabajar con Salinas, pone su despacho solo?

Nacho después de esa obra, consigue un trabajo en el Distrito Federal y se fue al Distrito, obviamente ya nunca volvimos a hacer una obra juntos.

¿Y dónde tenía su despacho?

Nuestro primer despacho fue la casa de la tienda, que era una casona, muy buena casa que desgraciadamente también demolieron atrás de Catedral, por Morelos, la tienda se llamaba La Ideal, era todavía la tienda clásica, era la tercera tienda más importante de San Luis eh, porque era La Corona, La Prueba, era un mostrador así de largo, era toda de mostrador, pero se la comieron, se las acabaron los supermercados. Era una casa habitación, yo creo que ese gran salón, ha de haber sido la sala, pero le han de haber quitado hasta un muro intermedio porque era un salonsote inmenso, y en una calle muy comercial, al otro lado había una sala más chica, un patio y unos cuartos y un cuarto acá medio oscuro, de día teníamos que prender la lámpara, y no podíamos ver, ese fue nuestro primer despacho y no pagábamos renta, era la casa del señor Eustolio Salinas, el papá de Nacho. Es el único Eustolio que yo he conocido.

¿Y ahí estaba la tienda, era del papá?

Sí, pero te digo era una tienda, ganó mucho dinero el señor, nada más que todas esas tiendas se las acabaron los supermercados y las cadenas después.

¿Empieza a trabajar solo después de que se va Nacho?

Si empiezo a trabajar solo y tengo la fortuna, pues había pocos arquitectos, nada más Paco Cossío y Nacho Algara, claro la ciudad no era muy grande, pero eso me ayudó.

¿Usted tuvo que ver algo en el proyecto de la casa del Ingeniero Joaquín Zendejas? Si te lo voy a platicar porque ya se murió Paco Cossío. Mira yo le diseñaba a Zendejas, él no era arquitecto, todo lo que era diseño me lo daba, estábamos en el Viadero, en despachos diferentes, pero en el mismo edificio, entonces casas de INFONAVIT por ejemplo...

¿Pero eso era en los setentas?

Si, todavía no estaba la escuela, fines de los sesenta, en ese despacho hicimos el plan de estudios. Pero entonces Joaquín Zendejas ya empezaba con su dinero, vivía en una casa buena, pero ya tuvo para hacer una casa grande, y me dijo oye Pancho, fíjate que ya tengo dinero para hacerme una casa grande, compré un terreno grande con árboles y quiero una casa grande, ya le dije a Paco, pero me trae croquis y croquis, Paco tenía un sistema, que era su sistema, me llamaba la atención, llevaba el plano y

el cambio que le pedía el cliente, no hacía un plano otra vez, porque era a lo mejor un pequeño cambio; el cambio lo hacía en un albanene chiquito y lo pegaba en el lugar, en el original vamos a decir, pero no lo hacía en el plano, y decía: así es como está, ésta es la sugerencia de mi cambio y esa era su sistema, claro se ahorra dibujar otra vez el plano, estaba bien el sistema.

Pero lleno de papelitos por allá y por aquí, oye me trae papelitos y papelitos y no me gusta y no me gusta, mira yo te daría la chamba a ti pero tengo compromiso con él, porque cuando llegó Zendejas aquí, pues llegó sin conocer a nadie y su primer despacho fue en ese edificio muy bueno que está en la Plaza de Armas esquina con Hidalgo, de ese señor que tiene un chorro de casas, Bustindui, y entonces en la planta alta, tiene unas escalera muy... y Zendejas consiguió un despachito ahí, muy sencillo en ese edificio, entonces conoce a Cossío por la cercanía le da chamba de cálculo, es un buen calculista, antes que llegara había nada más un ingeniero aquí Madrigal que era malhumorado, el único que sabía calcular cascarones y llega Zendejas a hacerle la competencia, porque Zendejas ya llegó aquí sabiendo calcular cascarones, me hizo a mí unos paraguas, una de mis primeras chambas, unas bodegas, dos paraguas invertidos, y entonces me dice eso, yo te daría la chamba a tí porque Paco viene y me trae y le pone papelitos y me quita y me pone papelitos, voy y vamos, pero tengo mucho compromiso con él, tiene que ser él, pero entonces me dice: a haber siéntate, pero

ahorita siéntate aquí hay unas hojas de albanene, házme un concepto rápido, el terreno es libre, es casi una manzana, la orientación es tal, la calle principal es esta y el programa es este, así rápido, me lo dio, ahorita házme cuando menos un croquis. Antes de eso yo ya le había terminado la casa y el proyecto ejecutivo a Javier Gómez Madrazo en Amado Nervo, ahora le acabo de hacer otra.

¿De qué año es la casa del señor Javier Gómez?

Fue de mis primeras chambas porque era gente de nuestra generación, así que también ha de haber sido, pues no sé, al mismo tiempo hice la de... mira prácticamente amigos míos, la de Javier y la del doctor Carlos Bárcena al mismo tiempo las estaba haciendo, me acurdo muy bien, y la de Ricardo Torres Arpi, en Juan de Oñate casi las tres al mismo tiempo. Todavía no estaba la escuela, la escuela es mi referencia, yo creo que finales de los sesentas.

Pues entonces así le puse, y me dice tu no sales de aquí hasta que me tengas un concepto que me satisfaga, te digo le había yo terminado la casa, con planos ejecutivos con el concepto de la casa que tiene ahora Zendejas medio nivel, la escalera de servicio, llegas a la cocina, la cocina está en medio, es interesante, y pues si llegas también por arriba y a la derecha esta lo público y a la izquierda está lo privado.

¿Usted le hace ese plano?

Pero ya había terminado el de Javier, pero mira Pancho, voy a empezar la casa pero no tengo el dinero completo, vamos a esperarnos, el proyecto ya ni un cambio más, pero espérame un tiempo porque no tengo dinero para..., la tendría que empezar y pararle, seguirle y pararle, y todo va en un negocito, que yo creo que se me hace, yo te aviso y empezamos para no parar la obra, y efectivamente así fue; entonces en el inter, antes de empezar la de Javier, por ese motivo Zendejas me pide el concepto, y me acodé de la de Javier.

Le hice un corte, porque entiende muy bien los proyectos, le hice el corte, que era lo más importante y me dice: esta es la casa que quiero, se la voy a enseñar a mi esposa y dice: mira Pancho y ahí es donde viene la discreción, todavía vivía Paco y obviamente, era super, era el maestro de maestros, me dice: oye, mira sabes que voy a hacer con tu concepto, porque seguramente así va a ser la casa, porque se lo voy a enseñar a mi esposa, porque es la casa que mi esposa también quiere, yo voy a hacer unos "croquisitos" con más detalles, ya más, pues ya con cotas y la cosa es que le voy a decir a Paco: pues hay en mis ratos de ocio, porque yo le hago un poquito también, fíjate que hice este "croquisito" para mi casa y va a ser tu concepto, nada más que dibujado por mí, y me dice: fíjate que mi esposa y yo hay entre los dos, con detallitos, medios niveles, quisiéramos que en base a este croquis, pues ya tu nos hagas el proyecto, verdad, pues Paco dijo

está bien, si ustedes lo hicieron pues yo nada más lo meto a escala, y detalles, y esa es la casa de Zendejas. Nomás obviamente, una salota, pero el concepto exactamente el mismo, pero si me dijo, esto es entre tú y yo, y no le digas a nadie y menos a Paco Cossío y le cumplí y nunca le dije nada a Paco y Paco, yo sabía, que a él le gustaba presumir de que era uno de sus mejores proyectos. Pues ya te dije la verdad.

Pues es la parte del concepto.

¿Usted decía que cómo iban a subir por la puerta de servicio, directamente a la cocina?

En aquel tiempo se fijaban mucho las señoras en la entrada de servicio, ahora esos prejuicios ya se han diluido, aunque en las residencias todavía la gente lo pide. Así lo fue la solución de la cochera para subir a la cochera, si así fue porque esa es la historia de ese proyecto.

¿Posteriormente el señor Javier Gómez construye su casa?

Ahora en el Campestre porque ya se le casaron todos sus hijos. Mañana nos vamos a ver, me invitó a comer a mí y a Rosa Luz, con su esposa y me comentó ahorita ya se cambiaron, ya tienen como un mes y medio viviendo, muy a su gusto, en la casa que yo les proyecté, tiene una recámara en planta baja porque la Gela me dijo, oye Pancho un día vamos a estar viejitos, y ya no nos vamos a poder mover, las puertas, me dijo:

háznos una puerta ancha para que pase una silla de ruedas, no sabemos; entonces le que hice fue dejar un fijo que se mueve de 30 centímetros y una puerta, la que usas normalmente de noventa, que ahorita es la que usan, cuando esté la silla de ruedas abren la de noventa y la de treinta, y les da una de uno veinte, pues la de un hospital, y así está pensada.

¿Y quién se va a ir a esa casa de Amado Nervo?

La va a rentar de momento. Un día le dije, con pequeñas divisiones podrían ser oficinas para el negocio de él y sus hijos, pero por alguna razón, ya casi por terminar la del Campestre, le dije oye Javier qué destino le vas a dar a tu casa, por lo pronto la voy a rentar Pancho, por lo pronto ya tengo cliente, hombre qué bueno. Es interesante, pero como que hay muy poquito más será que yo la diseñé ya en detalle y todo, los espacios como más humanos, porque la de Zendejas ya la conoces pisos de mármol y la madera, si pues había dinero había, había Coronado detrás.

Y no vamos, a contar, si es grande pero si tiene una recámara en planta baja, ahorita están usando la de la planta alta y tienen otras recámaras.

¿En ese tiempo hizo usted una casa en Estatuto Jurídico?

Esa era del señor Fonte, esa es de mis primeras chambas también, la casa de Jaime Fonte, tiene un volado, porque mi primer calculista fue..., y él me calculó esa casa, esa casa también tiene medios niveles, de las primeras, antes de la Escuela.

¿Y el Miguel Barragán de que años es?

El Miguel Barragán, ahí está la placa, inaugurado por el Lic. Rocha, fue el 20 de noviembre en 1972, el mismo día que inauguraron la Casa de la Cultura, porque fue con Rocha.

¿Pero el proyecto es de finales de los sesenta?

Si es de finales de los sesenta.

¿Y ese se lo encarga Rocha o es un concurso?

No, a través de los patronatos civiles, es la época en que mis amigos tenían buenos puestos, Miguel García Maldonado era el presidente del Patronato Pro-Fomento Deportivo obviamente muy amigo mío y amigo de él era el Tesorero Roberto García Maldonado era el primer vocal, y había más hasta secretario. Entonces cuando se ve la necesidad de un espacio techado, ya mayor que el del Teatro de la Paz, porque la ciudad ya había crecido, eso es lo que yo pongo en mi memoria descriptiva: fue una necesidad

social hacer el auditorio un espacio de mayor capacidad y tamaño techado, entonces como estaban mis amigos en el deporte, por ahí fue la conexión.

¿Y el cálculo estructural quién lo hace?

El cálculo estructural lo hace un buen ingeniero estructural que no vive aquí, vivía en Puebla no me acuerdo de su nombre ahorita, pero era un ingeniero que sabíamos que arquitectos del Distrito Federal iban a Puebla a que les calcularan, y ya lo conocía Joaquín Zendejas por supuesto, más joven que Joaquín Zendejas, pero ya lo conocía, realmente a través de Zendejas lo contactó.

¿Y la obra la hace el ingeniero Zendejas?

El concurso de la construcción lo gana Zendejas, concursaron nada más, Paco de la Rosa y Carlos del Valle que en aquel entonces eran socios, y Joaquín Zendejas y ya trabajaba con él Paco Cossío, me acuerdo que a mí me invitaron a abrir los sobres, yo no sé por qué, pero me invitaron, si yo había sido el autor del proyecto, ahí en el Cotillón de La Lonja, que fue el ganador.

Que a Madrigal lo invitaron pero dijo: no, no, no, Marroquín y Zendejas son muy cuates así que este asunto está ya...

¿Entonces los primeros calculistas que llegan a la ciudad?

Es Madrigal, pero te digo era un tipo que tuvo mucha obra pero era de un trato muy difícil, la gente a media obra les abandonaba la obra, pero si un tipo muy inteligente, fue el primero que usó la computadora para calcular, hizo cosas de mucha importancia para..., cascarones hiperbólicos.

¿Cuál es la obra con la que queda usted más contento?

Bueno yo pienso que será porque es pública y la otra que también es pública, pues quizá sea obviamente el Auditorio Miguel Barragán y el Centro Médico del Potosí.

¿Y en casa?

Pues la de Javier, las dos, la primera principalmente, la del doctor me sigue gustando, estoy muy satisfecho, porque como que se ha parado el tiempo ahí.

¿Por qué nunca tuvo puerta en la cochera?

Si tuvo, si tú te fijas en la puerta de peatón yo la diseñé, con unos tablonces grandes de una madera muy sólida pero le cuatrapié los barrotes horizontales apropiados, y con unos pernos, no son clavos, y así estaba la del garaje, pero con el tiempo se le colgó, la quitó y dijo ya para que la ponga, el doctor tiene confianza, si lo acabo de ver, y le comentó Rosa Luz: oye doctor, no es posible tienes dos carros muy buenos y no tienes

velador ni portón, y le dice, es muy especial: no Rosa Luz, roban a los desconfiados, por eso no le voy a poner puerta a mi garaje. Puedes entrar a la casa por el garage, porque al abrir la segunda puerta, para entrar a la casa ni seguro tenía, le tocabas oye doctor pase, si aquí estoy, y aquí en la casa; esa casa me gustó mucho es mucho terreno, es un terreno casi cuadrado, tiene mucho frente, tuve la oportunidad de dar prácticamente todos los elementos importantes al sur y por el mismo espacio que tenía yo de frente, logré y eso creo que le da mucha personalidad a la casa, no sé si la conozcas, abres la puerta y enfrente está un cancel de piso a techo de un área verde con unas pérgolas de concreto arriba, se me hizo interesante, te recibe esa área verde, cosa que muy difícilmente pude lograr en otras casas porque no se prestaba el terreno, no tenían el ancho, por eso lo hice, pero yo creo que eso le da personalidad a la casa. La han pintado pero es lo único, no la han cambiado nada. Fue de las primeras que usé el canto rodado, primero en el muro y después el piso del garaje. Y es curioso te voy contar una anécdota simpática estaba ya en limpieza, y vino un carro muy despacito y se paraba y no se paraba y no me veía, y yo decía, será un cobrador, yo estaba viendo y era Paco Cossío que le llamó la atención la casa, y también tiene un volado muy, bastante...

Eran ideas frescas, era otra manera de entrar, de hacer la arquitectura, justo en ese momento.

Si primero hubo mucha competencia, después llegó un amigo mío Garfias, y luego ya Jorge del Valle y Larrondo, y ahorita ya está saturada la profesión por supuesto, y luego...

¿A usted le tocó conocer a Fernando del Valle?

Si, Fernando del Valle fue el primer arquitecto potosino que se recibe de arquitecto en la primera generación que salió de egresados del Tecnológico de Monterrey, hizo cosas interesantes muy al Tecnológico de Monterrey, medio *hause and garden*, con influencia gringa. Le hizo una casa a una tía mía, claro yo estaba estudiando en segundo de la carrera y no me dio la chamba a mí, de mi tía Elena, la que ya murió Elena Marroquín de González.

¿Y en dónde está esa casa?

Esa casa estaba, no se te decir la calle, es nomás una cuadra perpendicular a Carranza, si vas para el centro del lado izquierdo, es nomás una calle, de Carranza hacia Amado Nervo; es tipo gringo, está la casa de mis tíos, el porchecito clásico gringo, para poner la sillitas afuera para la calle, el garaje hasta el fondo como un caja hasta el fondo para que no estorbara. Luego hizo otra, está mejor, en Carranza esquina con qué y luego tiene una muy desproporcionada aquí en Las Lomas, aquí abajo, donde fue la oficina de un arquitecto que tenía una escuela, que me dio una buena chamba por cierto, casada con la hija de Cuevas un arquitecto, ya no

vive aquí, se fue a vivir a... Las casas de las columnas, pero yo desde que las vi que cosa tan desproporcionada, oye son las columnas, pero lo que más me llamó la atención que son de... Se murió del corazón, oye grandes techos con unas columnas, que el garaje y todo lo que sobra es un jardín seco, si tú te das cuenta, además no lo aprovechó nada habitable, así le gustó al cliente, porque eran casas habitación, carísimas.

Y si yo lo conocía, Cocolito le decíamos, es más se muere, y la señora sigue con el negocio, el distribuía aluminio, la señora se queda con la distribuidora de los perfiles de aluminio y sigue vendiéndolos y con el tiempo ella le compra la casa a los Bárcena, casa que le hizo Paco Cossío al papá de Carlos Bárcena, una pareja muy interesante, que yo estimé mucho, don Aurelio fue muy amigo de mi papá porque trabajó también en Petróleos Mexicanos, mi papá era el oficial mayor, por escalafón más alto, ya después seguía el delegado por dedazo del gobernador, y abajo de mi papá, por escalafón, y rigurosamente se guardaba en petróleo por cierto, el tesorero era don Aurelio Bárcena, y doña Ter una señora americana que rebozaba alegría, se vestía tipo americano pero con, una señora muy grandota, de ahí salieron altos los Bárcena, porque don Aurelio era alto pero, no muy alto, la señora era una cosa, pero siempre contenta, haciendo bromas, a los hijos los agarraba y no se dejaban y yo me divertía mucho, y muy simpática doña Ter, ya una señora madura de cincuenta, sesenta años, con vestidos de flores, y se murió primero

ella, pero si alcanzó, estando yo estudiando o casi terminando, yo iba a su casa vivían en unas casas chiquitas que son del Papuy, que están ahí, pues en Benigno Arriaga, casi en Carranza ahí conocí a los Bárcena, desde que era casi niño, y me dijo: oye Quico yo sé que estas estudiando arquitectura, no tengo para hacer mi casa todavía, pero un día voy a tener, me hubiera gustado que tú me proyectaras mi casa, pero ya tengo compromiso con el arquitecto Cossío, que cuando tenga dinero, él me va a proyectar mi casa, le dije está bien, y Paco Cossío le construyó su casa.

¿Y dónde está esa casa?

Esa casa está en la colonia Moderna, yo creo en una calle que yo viví muchos años que se llama Miguel Acosta creo, no estoy muy seguro. Y ya muerto, muere primero ella y un tiempo, varios años, los herederos le venden la casa a la esposa, la viuda de Fernando del Valle.

Arquitecto, fue un placer...

Son principios de cómo se empieza a hacer una arquitectura que en muy poco tiempo que yo vine aquí a San Luis Potosí, Paco Cossío y yo insistíamos con los rectores que hubiera una escuela de arquitectura aquí en San Luis; que no lo logramos hasta que llegó el licenciado Leiva, lo intentamos con Medina de Los Santos, con Delgado, y nada, y al final se logró, y así fue.

Bueno ándale pues.



casas

Primera etapa

- 5.1 Casa Villanueva 1963
- 5.2 Casa Torres Trueba 1966-1967
- 5.3 Casa Otero Leal 1966
- 5.4 Casa Gómez Valle 1967
- 5.5 Casa Bárcena Pous 1967
- 5.6 Casa Bárcena Janet 1972
- 5.7 Casa Fernández Corripio 1975
- 5.8 Casa Villalba Paláu 1976
- 5.9 Casa Villasuso Courtade 1975-1976
- 5.10 Casas Gemelas 1975
- 5.11 Casa Castillo Martínez 1976

Segunda etapa

- 5.12 Casa Marroquín Torres 1977
- 5.13 Casa Marroquín Villasuso 1977
- 5.14 Casa Abella Zendejas 1977
- 5.15 Casa Hermosillo Villasuso 1978-1979
- 5.16 Casa Ocejo Herrera 1979-1980
- 5.17 Casa César Saldívar 1980
- 5.18 Casa Abaroa Bárcena 1980-1982
- 5.19 Casa Kaiser Armengol 1992-1993
- 5.20 Casas INFONAVIT
- 5.21 Fraccionamientos para INFONAVIT
- 5.22 Casa tipo

Capítulo 5

Casas

Este capítulo lo integran algunas de las casas realizadas por el arquitecto Francisco Marroquín entre 1963 y 1993; muestra significativa que da a conocer la madurez de su obra. Se organiza en dos etapas para su estudio: la primera de 1963 a 1975 y la segunda de 1976 a 1993, se complementa por un apartado relacionado con algunos proyectos de vivienda que diseñó para INFONAVIT.

La vivienda es una de los géneros de arquitectura que caracteriza a su despacho y que realizó hasta los últimos días de su vida, para todos los niveles sociales, desde la vivienda mínima que llevó a cabo para INFONAVIT hasta la residencial que desarrolló con mucho éxito. La obra pública se dio intercalada entre estas etapas y se alterna a solicitud de los diferentes periodos de gobierno.

Como ya se mencionó en un capítulo anterior, hay un antes y un después de la Escuela de Arquitectura y su relación con otros profesionales en el desarrollo de su obra, que influyeron en la forma de concebir el espacio, encontrando una evolución, el mismo arquitecto Santelices lo afirmó en una de las entrevistas.

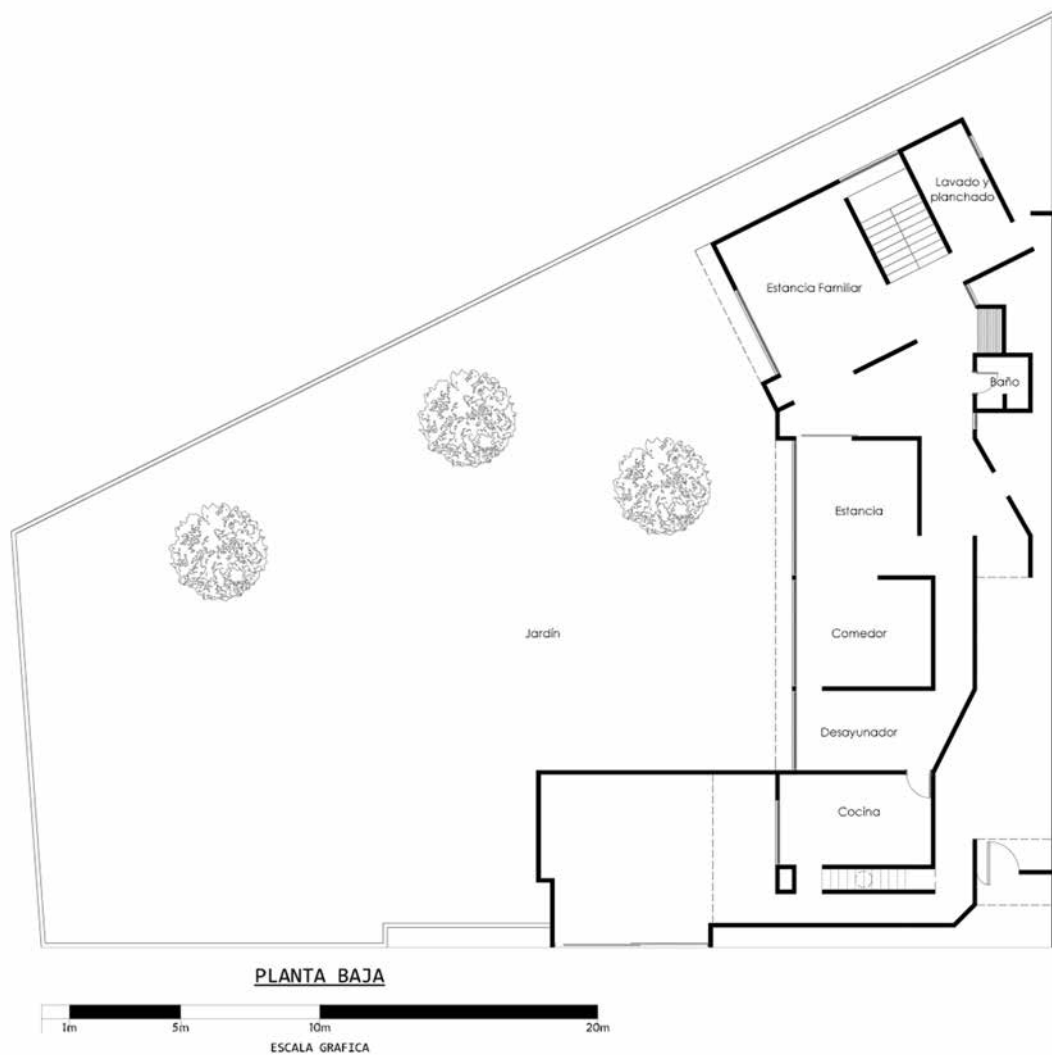
El arquitecto Marroquín diseñó algunas casas en la ciudad de México para algunos de sus conocidos, sus primeros trabajos de vivienda los realizó en esa ciudad, de lo cual hizo el siguiente comentario:

Teníamos un changarro en la calle de Monterrey Núm. 47, eso sí estaba muy elegante: elevador, teléfono, nos sobraba espacio, teníamos poca chamba, éramos varios, pero muy poca chamba. Ahí hice mis primeras obras, fueron relativamente pocas, si más o menos, digo claro vivía ya entonces, todavía vive, ya se dedica a otra cosa porque la señora resultó que es maestra, yo le diseñé su casa al ingeniero Labarthe pero hermano del que vive aquí, el geólogo el que vivía en México, yo ya lo conocía, se llama José, Pepe Labarthe, entonces nos juntábamos los potosinos, fui a su boda, entonces hicimos una buena sociedad, él me conseguía chamba de diseño, no creas, le caían poquitos, todo de trato de palabra, y todo lo que me caía a través de él, lo que fuera yo se lo daba a que me lo calculara, entonces con él hice dos o tres cosas, una casa muy grande del concuño de Labarthe.

...estaba allá en las barrancas esas que son zonas carísimas, verdad, más lejos de las Lomas, unas barrancas preciosas, que entonces estaba todo baldío y la casita estaba aislada con una pendiente endemoniada, pero nos la ingeniamos, plataformas, muros de contención y salió el proyecto.¹

Así fue como Marroquín inició su vida profesional, entre la ciudad de México y la ciudad de San Luis Potosí, hasta que por fin decidió establecer su despacho en el Edificio Viadero de la avenida Venustiano Carranza, ya iniciada la década de los sesenta.

¹ Entrevista realizada al Arq. Francisco Marroquín Torres, 25 de enero de 2008.



Planta baja. Casa Fernández Corripio, Naranjos 630, Col. Jardín. Dibujó: José Carlos Espinosa.

De la primera etapa en San Luis, que va de 1963 a 1975, el arquitecto Marroquín inicia con su primer proyecto que fue la casa Villanueva (1963) -en colaboración con el arquitecto Nacho Salinas-, de ahí le siguieron otras como la casa Torres Trueba (1966), la casa Otero Leal (1966), la casa Gómez Valle (1967), la casa Bárcena Pous (1967), casa Bárcena Janet (1972), casa Fernández Corripio (1975), casa Villalba Paláu (1976), casa Villasuso Courtade (1975-1976), las casas gemelas para renta propiedad de

la señora Dolores Courtade de Villasuso (1975) y la casa Castillo Ortuño-Martínez (1971-1972), entre otras.

De la segunda etapa que va de 1976 a 1993 la casa de la señora María Elena Marroquín Torres (1977) -en colaboración con el arquitecto Santelices-, su propia casa (Marroquín Villasuso 1977), la casa Abella Zendejas (1977), la casa Hermosillo Villasuso (1978-1979), la casa Ocejo Herrera (1979), la casa César Saldívar (1980), la casa Abaroa Bárce-



Planta alta. Casa Fernández Corripio, Naranjos 630, Col. Jardín. Dibujó: José Carlos Espinosa.

na (1980-1982) y la Casa Kaiser Armengol (1992-1993). En este periodo diseñó otras casas en las que participaron algunos arquitectos que trabajaron en su despacho.

Se maneja un apartado relacionado con su aportación al Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, INFONAVIT, en proyectos de fraccionamientos para vivienda en San Luis Potosí y en Zacatecas, así como los prototipos de casas de interés social.

Marroquín practicó con la vivienda unifamiliar aislada o seriada a nivel residencial y la unifamiliar en condominio o en serie de interés social. Entre los proyectos destacan las casas habitación unifamiliares a nivel residencial, en donde pudo trabajar con terrenos muy amplios beneficiándose de la orientación; en ellos pudo proyectar recintos con vistas a jardines o patios y trabajar los espacios en uno dos o tres niveles, en doble o triple altura.



Plantas de las casas de la calle Tanquián 125 A y B, Lomas Primera Sección. Dibujó: José Carlos Espinosa.

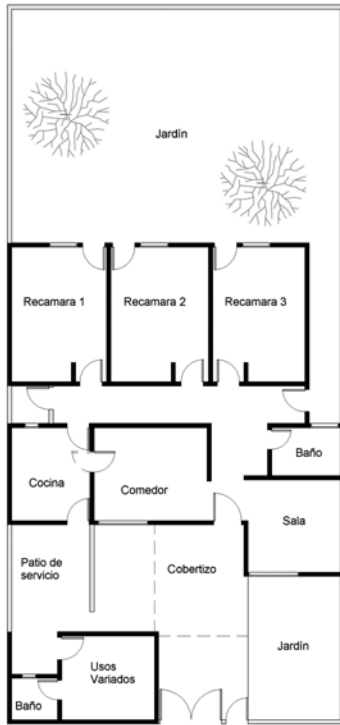


Conjunto de las casas gemelas de la calle Tanquián 125 A y B y de la casa del arquitecto Marroquín, Lomas Primera Sección. Foto: Jesús Villar.

La casa Fernández Corripio es uno de ejemplos de residencia, la mayoría de los espacios están orientados al sur y con vista al jardín, con una flexibilidad espacial en el área social relacionada con la zona verde.

En otros proyectos trabajó las casas gemelas como las de la calle Tanquián, en Lomas Primera Sección, o en serie como es el caso de las casas para la familia Aguilar Pelayo de la calle Montes Blancos 313, 313 A, y 313 B en Lomas Segunda Sección.

Otro ejemplo es el conjunto de tres casas que proyectó Marroquín para las hermanas Bárcena Hiriart, en un terreno aproximado a los 680 metros cuadrados, en la calle José



Planta Arquitectónica
Escala gráfica
1m 5m 10m

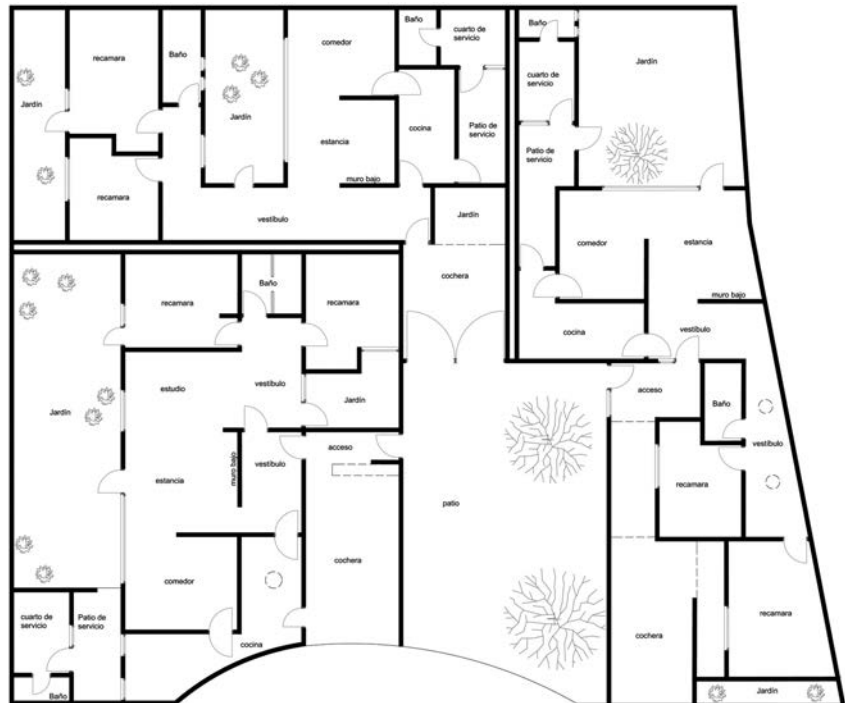
Casa muestra, Fraccionamiento Alamitos,
Arq. Francisco Marroquín, 1964.

Vasconcelos 235, 245 y 255, de la colonia Polanco, en una sola planta.² Las tres casas están modificadas en la actualidad.

En la planta se puede observar que cada una tiene independencia y acceso desde la calle, las dos primeras con orientación sur la mayoría de los espacios.

La experiencia en casas-habitación que el arquitecto Marroquín logró desarrollar a lo largo de su vida es muy vasta. Marroquín en sus memorias escribió acerca de las casas de la familia Villasuso Courtade, a las cuales se refiere de la siguiente manera:

² Expediente y Clave de Catastro 26-036-005, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí



Conjunto Casas José Vasconcelos;
235, 245, 255
Escala gráfica:
1m 5m 10m

Planta casas de las hermanas Bárcena Hiriart, José Vasconcelos 235, 245 y 255. Dibujó: José Carlos Aldrete.

Hablaré de otros magníficos clientes que he tenido básicamente, mis honorables suegros, don Manuel Villasuso Ledesma y su señora esposa doña Dolores Courtade de Villasuso, como el tema era casa habitación en particular intervino en la aprobación la señora Dolores Courtade, no me hizo ningún cambio, se realiza mi proyecto situado en la calle Huasteca, invito a que me ayude en la administración a una muy honrada y capaz ingeniera, Eugenia Igueravide. Como el terreno era muy grande, di la solución en planta baja; casualmente en una materia: "Arquitectura contemporánea", parte de la enseñanza era visitar obras ya construidas, pero que fueran en su expresión muy con-



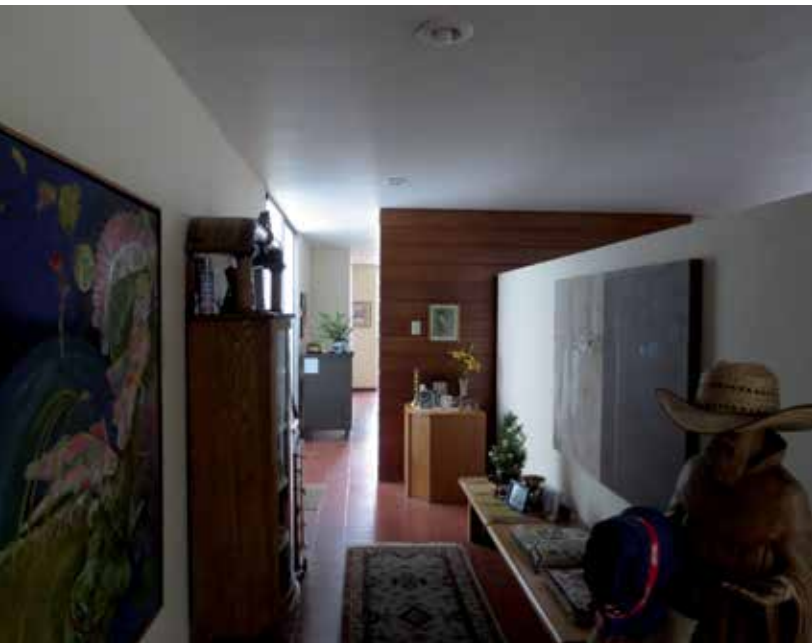
Casas de las hermanas Bárcena Hiriart, José Vasconcelos 235, 245 y 255 (modificadas). Foto: Jesús Villar.

temporáneas, mis otros maestros estuvieron de acuerdo que fuera precisamente la casa de don Manuel y doña Dolores, porque aunque fue diseñada en los años ochenta, era por su buena arquitectura todavía de vanguardia. Recorrimos toda la casa guiados por mí, y explicando el porqué de todos los elementos. Me otorgó don Manuel otros proyectos, todos casa-habitación.

En particular el proyecto y la administración de la casa-habitación propiedad del contador Fito Hermosillo, mi conuño. Su casa que tiene la particularidad de usar un patio central en base a las residencias de la época virreinal en el centro histórico, pero con una expresión contemporánea además de otras casas-habitación. La que tiene una planta formada por hexágonos fue su casa en Santa María, por tener un terreno muy generoso. Obviamente mis mejores diseños fueron en que el cliente no me hizo cambios importantes.³

Otro de sus escritos se refiere al proyecto de otras casas:

Otro magnífico cliente fue el licenciado Antonio Rosillo, me dio a proyectar y construir mínimo entre cinco y seis casas habitación, también gente culta por lo mismo, nunca me sugirió cambios importantes.



Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

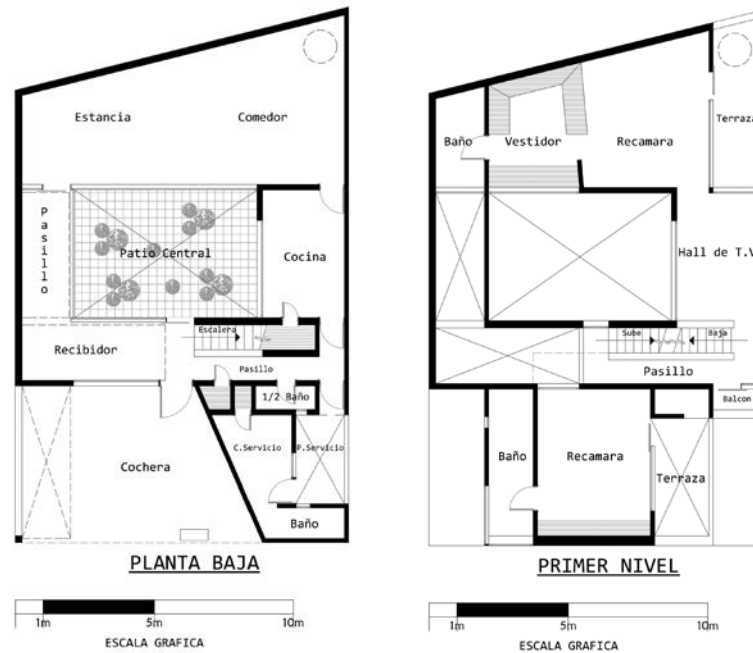
Vestíbulo. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar

Para INFONAVIT diseñó varios fraccionamientos y prototipos de vivienda, prácticamente con sus proyectos se inicia el trabajo de INFONAVIT en San Luis y en Zacatecas.⁴

³ Marroquín en sus memorias escribió acerca de las casas de la familia Villasuso Courtade. Francisco Marroquín, *Memorias*, manuscrito, s/f, p. 54.

⁴ Francisco Marroquín, *Memorias*, manuscrito, s/f, p. 54.





Planta baja y planta primer nivel.
Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas
Primera Sección. Dibujó: José Carlos Espinosa.

A continuación se presentan las casas una a una, con sus plantas, fachadas, e interiores, en donde se puede apreciar la evolución de su obra. En algunas de ellas se transcriben los comentarios de sus propietarios, recogidos en las entrevistas que se llevaron a cabo, para documentar el proceso de las mismas, su habitabilidad y comprobar el grado de satisfacción de sus habitantes.

Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350,
Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Interior. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350,
Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



primera etapa

casa

villanueva

1963

Ubicación: Agustín Vera 125
Superficie de Terreno: 532 m²
Metros cuadrados construidos: 364 m²
Año de construcción: 1963

5.1 Casa Villanueva 1963

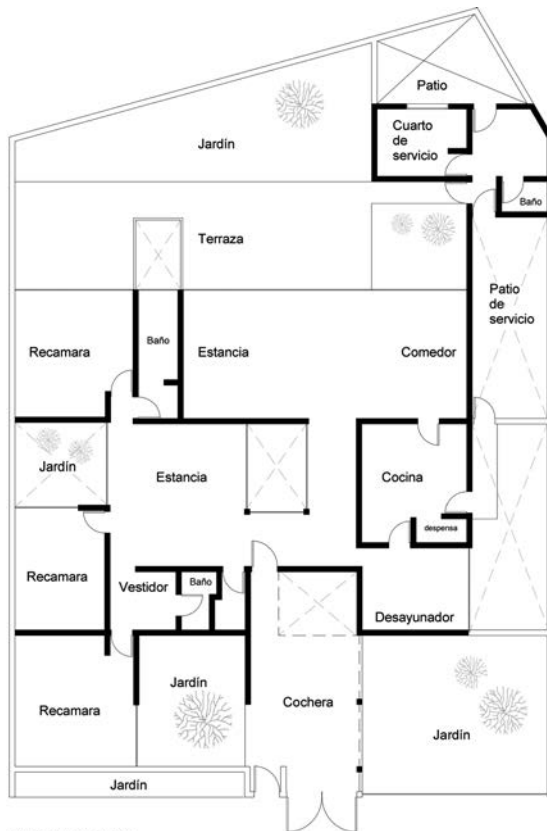
123

Esta casa fue la primera que proyectó y construyó en sociedad con el arquitecto Ignacio Salinas, amigo y compañero durante los estudios de arquitectura. El señor Francisco Villanueva se las encargó. La casa está ubicada en la calle Agustín Vera 125 y se proyectó un terreno de 532 cuadrados,¹ del barrio de Tequisquiapan.

El arquitecto Marroquín comentó sobre su primera casa en San Luis:

La primera fue del señor de La Corona, Villanueva, pero el viejo, era amigo de mi papá, ya el señor murió era muy amigo de mi jefe. Nos dijo: muchachos está en Agustín Vera número tantos, empezó mi papá una casa y hay algunos cimientos, ustedes hagan su proyecto sin

¹ Expediente y clave de catastro: 14-018-046, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



Planta Arquitectónica

Escala gráfica



Planta. Casa Villanueva, Agustín Vera 125. Dibujó: José Carlos Aldrete



Fachada principal. Casa Villanueva, Agustín Vera 125.
Foto: Jesús Villar.



Sala principal con vista al jardín. Casa Villanueva, Agustín Vera 125. Foto: Juan Carlos Ramos.



Sala de estar. Casa Villanueva, Agustín Vera 125. Foto: Juan Carlos Ramos.

tomar en cuenta los cimientos, si buenamente podemos aprovecharlos, los aprovechamos, si no, no hay problema; sí aprovechamos, claro aprovecharíamos diez por ciento, esa fue nuestra primer chamba, en Agustín Vera exactamente.²

En el plano del proyecto de esta casa fechado en 1963,³ se advierte un concepto espacial distinto, desconectado de lo tradicional en ese tiempo, los espacios se orientan buscando el sur, y cuando no es posible obtenerlo, las habitaciones dan a patios que permiten se reciba el sol del sur; todo el programa se desarrolló en una sola planta.

La vivienda estuvo cercada por una reja de perfil metálico y malla, que se retiró hace unos años, se accede por la cochera con vista al jardín, al fondo la puerta nos conduce a un pequeño vestíbulo, que tiene como remate visual un pozo de luz, este vestíbulo reparte hacia la sala de estar familiar y a la zona de desayunador, conecta al fondo con la sala-comedor unidos en un mismo espacio y con vista al jardín, la ventana es corrida y de piso a techo, a lo largo de todo el espacio; la recámara principal también tiene esta orientación y vista al jardín.

Esta temprana obra causó buena impresión en la ciudad, en palabras de Rosa Luz Villauso:

² Entrevista realizada al Arq. Francisco Marroquín Torres, 25 de enero de 2008

³ Por la Dirección General de Catastro, Plano del proyecto, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí, expediente y clave de catastro 14-018-046.

...la casa de la señora Villanueva en la calle de Agustín Vera me pareció distinta nueva... la verja era de cuadros con malla de alambre, muro recubierto con mosaico (loseta) y piedra, no se notaba el acceso porque estaba hecho del mismo material. Al entrar en la casa me sorprendió, me gustó mucho la luz... la señora aún con sus muebles antiguos respetó el proyecto.⁴

Desde el comedor se tiene acceso a la cocina y de ésta al desayunador. Las tres habitaciones se estructuran desde la sala de estar familiar a lo largo de un pasillo que se ilumina por un pozo de luz que a su vez sirve para dar sur a la habitación ubicada al centro. La recámara principal cuenta con baño propio, las otras dos comparten un baño que da servicio a la sala de estar y al vestíbulo.

La casa se remodeló hace unos años, conserva el pavimento original en los interiores de loseta roja. Se retiraron los cancelos de los pozos de luz y se cubrieron por domos integrando esta área físicamente como zona verde a las zonas de recepción y estar familiar. En el vestíbulo de acceso se plantó un helecho, tiene al fondo un lambrín de duela de madera.



Antecomedor. Casa Villanueva, Agustín Vera 125.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Comedor con vista al jardín y a la terraza.
Casa Villanueva,
Agustín Vera 125.
Foto: Juan Carlos Ramos.

⁴ Entrevista a la Sra. Rosa Luz Villasuso de Marroquín, 23 de enero de 2006.

casa

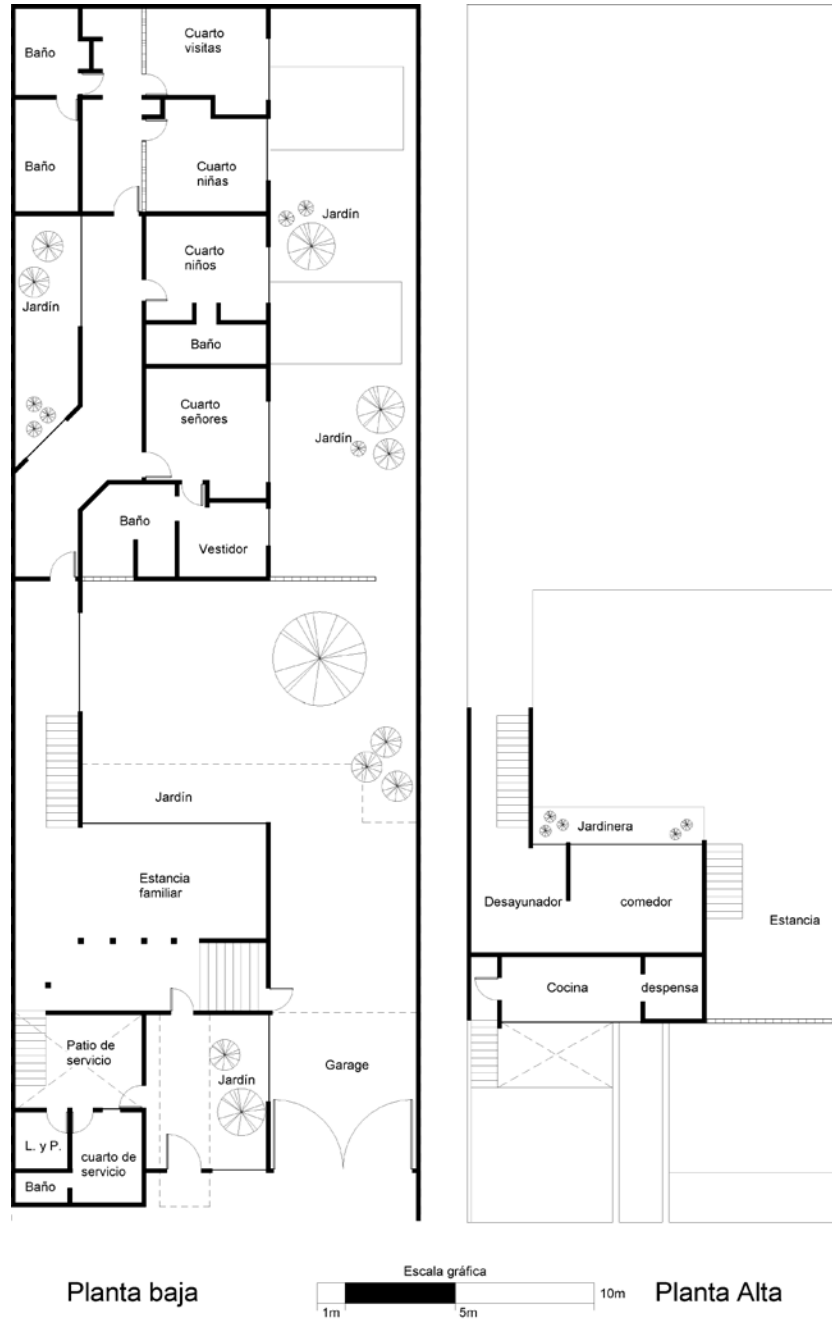
torres trueba

1966

Ubicación: Juan de Oñate 829
Superficie de Terreno: 671 m²
Metros cuadrados construidos: 440 m²
Año de construcción: 1966

5.2 Casa Torres Trueba 1966

127



Casa Torres Trueba

Plantas. Casa Torres Trueba Juan de Oñate 829.
Dibujó: José Carlos Aldrete

La casa Torres Trueba, fue construida en la calle Juan de Oñate 829, en la colonia Jardín, en un terreno de 671 metros cuadrados y con 440 metros contruidos.¹ El proyecto se desarrolla en dos plantas, cocina desayunador y comedor se encuentran en el segundo piso; la obra se inició en 1966.²

La historia de esta casa es muy interesante su propietario el Sr. Ricardo Torres Arpi comentó:

De repente paso un día por aquí y vi que estaban construyendo, a caray, y ya estaban levantando ladrillos, y que diablos pasó, entonces pasa y le digo a Pancho oye están levantando en el terreno.

Soy yo ya empecé a construir, y le digo ¿con qué dinero?, yo lo estoy poniendo mientras empezamos, y empezó a construir con su dinero. Empezó a hacerlo, pero vamos a ponernos de acuerdo que hacemos. ¿Qué alguien más va a saber que necesitan ustedes? hombre yo sé todo.³

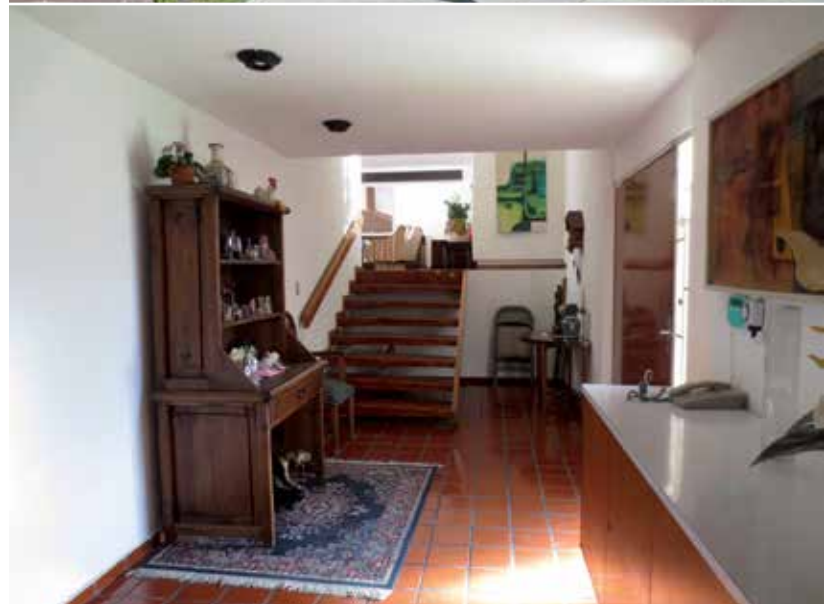
Y así se inició la construcción de la casa con las ideas de Marroquín, que luego se pusieron de acuerdo en las necesidades de espacio y se completó el proyecto.

La fachada la compone un volumen masivo de servicios de dos pisos -en el que se apoya la cubierta volada que protege el acceso a

1 Expediente y clave de catastro: 25-045-013, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

2 El plano está sellado por la Dirección General de Catastro el 5 de octubre de 1966, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí, expediente núm. 25-45-014.

3 Entrevista realizada al Sr. Ricardo Torres Arpi, 19 de marzo de 2014.



Fachada principal. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Sala y comedor. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Cocina. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar

la puerta principal- y un segundo plano que es propiamente el cuerpo de la casa (en el que se ubica el vestíbulo, la cocina y la sala principal). Medio nivel abajo se encuentra la cochera. Una sección verde de pasto divide el pavimento de acceso del de la cochera. Esta cochera se encuentra medio nivel abajo del nivel de la calle.

Se separan totalmente los espacios públicos de los privados; como concepto espacial un patio-jardín es el centro, elemento separador y articulador al que da la estancia familiar, el comedor y la sala -que se conecta por medio de unos escalones con la terraza-. Este patio-jardín es el corazón de la casa, Marroquín combinó los desniveles entre el comedor y la sala.

El manejo de los materiales locales como la laja de Tierra Nueva en el revestimiento del volumen de acceso y la cubierta volad nos guían al acceso principal; un vestíbulo nos recibe, a la izquierda una escalera de madera que sube medio nivel nos lleva a la sala, iluminada por el poniente y protegida por una celosía que fue inicialmente de madera, con un basamento de piedra. La sala es amplia y dirige su vista hacia el jardín central al que se accede bajando tres escalones. Su cubierta inclinada permite en su inicio una doble altura que integra este espacio público de estar con el comedor que está medio nivel arriba, pero en espacio abierto.

Para acceder al comedor se sube medio nivel por una escalera de madera. El comedor tiene una ventana de piso a techo con la

vista completa del jardín. El muro opuesto con un mueble vitrina integrado al muro. Un muro mampara de madera pintado de blanco divide el comedor del desayunador.

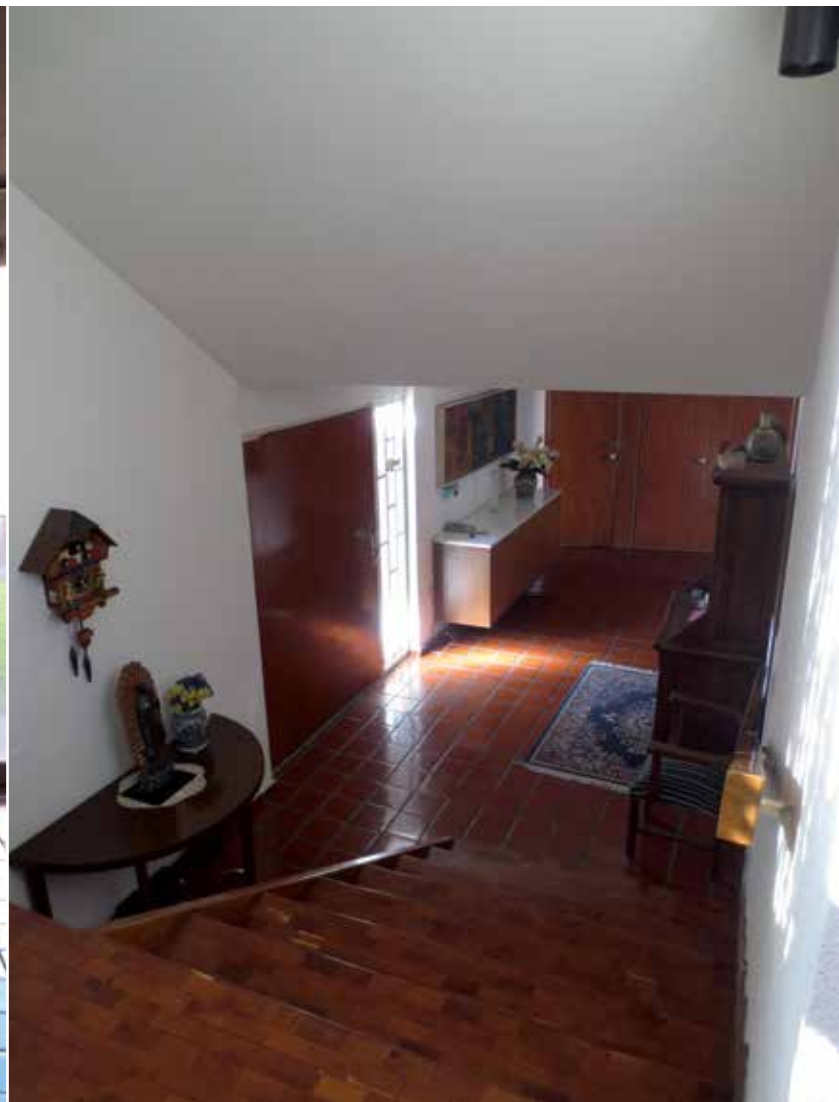
Desde el vestíbulo a la derecha se remata con un muro de duela de madera que contiene una puerta que da acceso a un medio baño que es un poco estrecho, y otra para acceder a la zona de servicio, patio, cuarto de lavado y planchado y cuarto de servicio con baño; del patio arranca una escalera que nos lleva a la cocina que está en el segundo nivel. Las dos puertas están integradas al lambrín de duela de madera que se inclina para dirigir la circulación hacia la sala de estar familia con vista y acceso al

jardín central. Esta circulación se continúa hacia la zona de recámaras, desde la sala de estar se suben tres escalones de piedra de huellas muy amplias que se continúan con un pasillo iluminado por el jardín central, este pasillo –con cubierta inclinada- se da a doble altura para albergar la escalera que accede al segundo piso y comunica con el desayunador y cocina. La escalera la forman escalones de concreto volados, con un barandal de madera a manera de muro bajo.

El desayunador está dividido del comedor por una mampara celosía (tipo veneciana), por una puerta se pasa a la cocina iluminada por la fachada principal por una ventana alargada protegida por un faldón visera, de

Pasillo y escalera. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo visto desde la sala principal. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



la cocina se pasa a un pasillo que lleva a la escalera y comunica con el patio de servicio en planta baja.

El pasillo de planta baja se continúa, lo cierra una reja de herrería que nos lleva a las recámaras, todas dan al sur y tienen vista a un jardín privado; esta parte de la construcción se alinea al muro norte, que sirve de circulación, con un remate visual a un pozo de luz.

La recámara principal con baño y vestidor, la recámara de los hombres con baño y la recámara de las niñas dividida en dos, integrada por un closet vestidor a lo largo de la mima y con acceso a un amplio baño

Detalle de escalones y plantas. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



que se comparte con las dos secciones de recámara. El baño separa la zona de lavabos de la zona de regadera-tina y WC. Todos los baños se iluminan cenitalmente por domos. Las habitaciones al sur con vista al jardín lateral.

El manejo de los materiales locales como la laja de Tierra Nueva en revestimientos del volumen de acceso y en el basamento de muros del patio-jardín le da un toque especial. El patio tiene una parte pavimentada que sube para ponerse al nivel de los tres escalones que bajan de la sala. La zona de jardín de las habitaciones se divide del patio por un muro celosía con aberturas verticales.

Irma Dickinson conoce esta casa desde que se terminó:

...aún hoy, por ejemplo, Ricardo ha tenido que cambiar su casa, porque ya no quedan más que él y la esposa, de todo aquel montón de recámaras, porque fueron siete ocho hijos, se tuvo que arreglar aquello para que les quedaran habitaciones más amplias, quizá un estudio, no me recuerdo ahorita como la tiene arreglada, hace mucho que no voy; lo pudo hacer de una manera muy fácil, la transformación en la parte de abajo, es muy cómoda, en el sentido de que sala y comedor, están en un mezanine; sala, comedor, desayunador, cocina, eso todo está, subes unos cuantos escalones y tienes todo eso, en un solo piso y luego ya para las recámaras bajas también los otros escalones y ya tienes las recámaras, la sala de televisión, los baños, todo eso, entonces son las dos áreas para vivir y a ella a La Tata, esposa de



Ricardo le acomodó horriblemente, la forma en que les separó esas dos áreas, cuando estaban chiquillos y luego jovencillos sus hijos, y luego un poco de jardín arriba, dos o tres escalones abajo del comedor y la sala, el jardín, que es muy bonito donde tienen, las comidas familiares, entonces toda esa área la comunicó maravillosamente bien, dándole como mucho movimiento, esa es la impresión que me da y también tuvo él que ver en los muebles, porque ellos vivían en otra casita muy chiquita y no usaron los muebles en la casa nueva, entonces él tuvo que decirles más o menos; y cuando Rosa Luz les regaló un bodegón de ella, le dijo La Tata, tú escoge el lugar de la casa en donde debe de estar, que eso es raro que el dueño de algo, te de la libertad de colocarlo, y entonces, se lo puso, me acuerdo muy bien, en el desayunador, antes de la entrada a la cocina, en un lugar donde también daba la luz X, etc., le puso el bodegón precioso.⁴



Esta es su opinión, que de alguna manera nos da referencia de la habitabilidad de esta casa y como lo perciben los visitantes y amigos de la familia.

⁴ Entrevista a Irma Dickinson, 6 de marzo de 2014.

Sala principal. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Pasillo y escalera. Casa Torres Trueba, Juan de Oñate 829, Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Sala de estar. Casa Torres
Trueba, Juan de Oñate
829, Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Patio-jardín. Casa Torres
Trueba, Juan de Oñate
829, Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



casa

otero leal

1966

Ubicación: Juan de Oñate 825
Superficie de Terreno: 671 m²
Metros cuadrados construidos: 423 m²
Año de construcción: 1966

5.3 Casa Otero Leal 1966

La casa Otero Leal, se ubica en la calle Juan de Oñate 825, en la colonia Jardín, el proyecto se desarrolla en un terreno de 671 metros cuadrados,¹ colinda con la casa Torres Trueba, que Marroquín empezó a construir antes. El señor Joaquín Otero es quien le encargó el proyecto, era amigo de su papá.

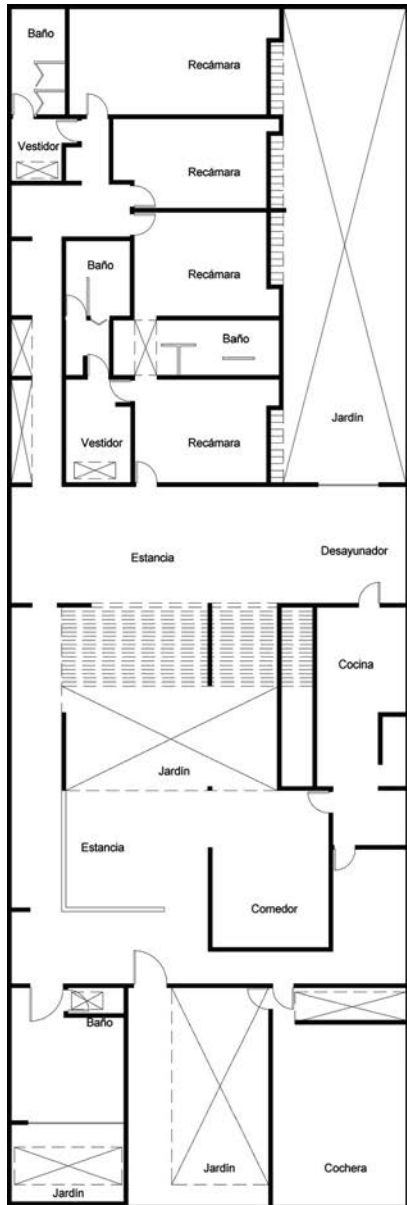
El proyecto se desarrolla en una sola planta, la fachada es muy sencilla y horizontal destaca la reja de madera compuesta por elementos laminares de madera que se repiten para cerrar el espacio, integra la cochera con la zona de acceso a la casa, que contrasta con el volumen cerrado y masivo que indica el acceso; una losa alaragada que se apoya en un muro ciego de este volumen y que conforma una especie de vestíbulo-jardín, nos lleva a la puerta principal. La puerta de duela de madera y con un fijo de vidrio en la parte superior se continúa con un muro revestido de canto rodado conformando el espacio de recepción.

La casa se estructura espacialmente por medio de un patio con pérgolas que separa la zona pública de la zona privada en la que se encuentran las recámaras todas con orientación sur. Un pasillo lateral al patio conecta con la zona privada.

Se sube un escalón para entrar al vestíbulo, con la puerta empivotada de madera y cristal por la parte alta, -para iluminar el vestíbulo-,

¹ Expediente y clave de de catastro: 25-45-14, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Fachada principal. Casa Otero Leal,
Juan de Oñate 825, Col. Jardín.
Foto: Jesús Villar.



Planta Arquitectónica
Escala gráfica
1m 5m 10m





Fachada principal. Casa Otero Leal,
Juan de Oñate 825, Col. Jardín. Foto: Jesús Villar.



Vestíbulo-zaguán. Casa Otero Leal, Juan de Oñate
825, Col. Jardín. Foto: Jesús Villar

Puerta principal (empivotada). Casa Otero Leal,
Juan de Oñate 825, Col. Jardín. Foto: Jesús Villar.

Detalle de puerta en estudio. Casa Otero Leal,
Juan de Oñate 825, Col. Jardín. Foto: Jesús Villar.



cuyo remate es un muro bajo que delimita la sala, con vista directa al patio central –elemento que estructura la casa-, al que dan sala comedor, cocina, estancia familiar, desayunador y pasillo que conduce a las recámaras en la parte posterior de la casa. Este vestíbulo reparte a la derecha hacia la cochera y zona de lavado y planchado que tiene relación con la cocina, y hacia la izquierda con un medio baño y la biblioteca con puerta empivotada –volumen que da a la calle y enfatiza el acceso que se ilumina por un pozo de luz. El muro bajo en los dos lados está terminado en aplanado. La altura de la casa es como de tres metros, da muy buena escala.

Del vestíbulo a la derecha se remata con un muro de madera de duela en vertical que contiene una puerta integrada, que conecta con un pasillo que da a la cochera y a la zona de lavado y servicio de la casa.

La sala y el comedor alfombrados en color verde, con ventanales de piso a techo, los cortineros se esconden en un tablón de madera como detalle, con vista al jardín.

Este vestíbulo nos lleva también a un pasillo que se ilumina por el patio y conduce a cuatro recámaras orientadas al sur y con vista al jardín lateral. Los baños de las recámaras se iluminan y ventilan por patios interiores que sirven de remate visual a los mismos. El patio es el corazón y elemento recreativo de la casa.



Vestíbulo y murete sala. Casa Otero Leal, Juan de Oñate 825, Col. Jardín. Foto: Jesús Villar.



Sala. Casa Otero Leal, Juan de Oñate 825, Col. Jardín. Foto: Jesús Villar.

Sala con vista al patio centra. Casa Otero Leal, Juan de Oñate 825, Col. Jardín. Foto: Jesús Villar.



casa

gómez valle

1967

Ubicación: Amado Nervo 719
Superficie de Terreno: 1,118 m²
Metros cuadrados construidos: 535 m²
Año de construcción: 1967

5.4 Casa Gómez Valle 1967

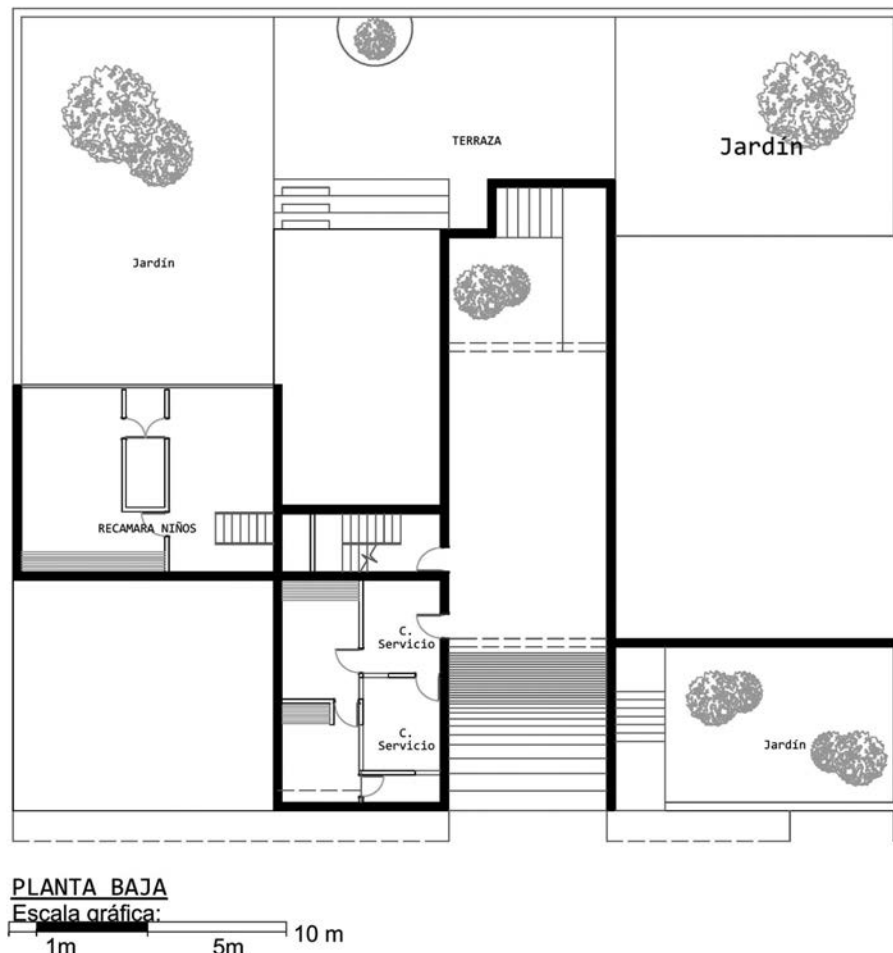
139

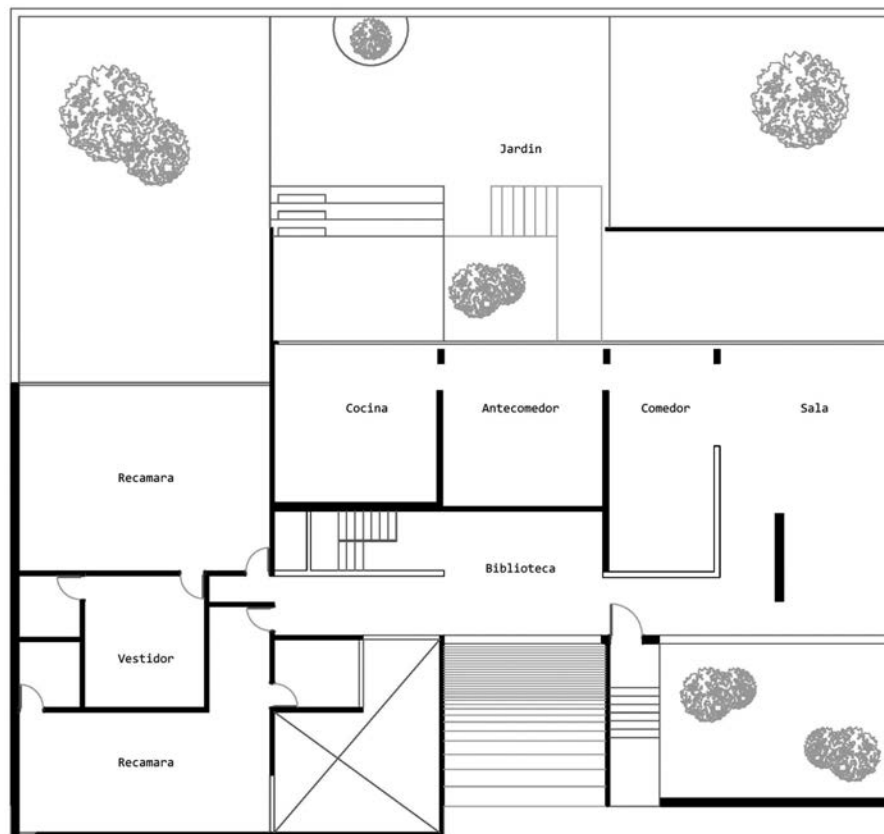
Para la casa Gómez Valle, construida en la calle Amado Nervo 719, el arquitecto Marroquín propone un esquema diferente. El proyecto fechado en 1967, se desarrolla en dos plantas en un amplio terreno de 1,118 metros cuadrados, con 535 metros cuadrados construidos.¹

En esta casa las cocheras se encuentran medio nivel abajo y se da jerarquía al acceso principal (medio nivel arriba). Juega con una cubierta inclinada ascendente en la entrada para enfatizar el acceso, recubierta con loseta de barro, que utilizó también en los pavimentos y detalles exteriores.

Utiliza la mampostería en toda la parte del cimiento que sobresale del nivel de la calle y muros exteriores aparente –para salvar el medio nivel- la trabaja también en la barda y muros divisorios exteriores. La cochera la proyecta igual que lo hizo en la casa Torres Trueba, medio nivel debajo de la calle.

¹ Expediente y clave de catastro: 26-013-021, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.





PLANTA ALTA

Escala gráfica:

1m 5m 10 m

Plantas Casa Gómez Valle, Amado Nervo
719, Arq. Francisco Marroquín, 1967.
Dibujó: José Carlos Espinosa.

El concepto espacial de la casa gira en torno a la continuidad entre los recintos, sala y comedor, orienta la mayoría de los espacios como lo hace en las otras casas, el comedor, la sala y las recámaras al sur y con vista al jardín; la biblioteca al norte y las zonas de servicio también al norte, medio nivel abajo, al nivel de la cochera. En este nivel se encuentran dos cuartos de servicio con baño y la habitación de los niños con orientación sur y vista al jardín; una escalera de servicio sube desde la cochera y comunica en la planta principal con la cocina y zona de recámaras.

Se suben unos cuantos escalones para llegar a la puerta principal, nos recibe un vestíbulo, un muro bajo sirve de trampa para acceder a la derecha a la sala con vista al jardín y con orientación sur, este muro bajo se continúa en escuadra y da cabida al comedor también con orientación sur, éste se comunica con el antecomedor y este con la cocina con la misma orientación. Del comedor se sale a una terraza que domina el jardín.

Desde el acceso principal se pasa a la izquierda a un pasillo que comunica con la biblioteca y al fondo con la zona de recámaras.



Fachada principal. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.

Vista del antecomedor y del pasillo que comunica hasta la sala principal. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.



Sala principal. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.

Vista del comedor y de la sala principal. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.





Escalera de mampostería que baja de la terraza al jardín. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.



Vista al jardín desde la terraza. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.

Detalle de escalones en acceso. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.





Detalle de muro de mampostería, puerta y acceso a cochera. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.



Detalle de puertas y muro de mampostería en fachada. Casa Gómez Valle, Amado Nervo 719, Arq. Francisco Marroquín, 1967. Archivo Marroquín.

casa

bárcena pous

1967

Ubicación: Río Pánuco 315
Superficie de Terreno: 874 m²
Metros cuadrados construidos: 458 m²
Año de construcción: 1967

5.5 Casa Bárcena Pous 1967

145

La casa Bárcena Pous, se ubica en la esquina de Río Pánuco 315 y Río Lerma en el fraccionamiento Los Filtros; el proyecto se desarrolla en un terreno de 874 metros cuadrados, con 458 metros cuadrados construidos.¹ El arquitecto Marroquín orientó la mayor parte de los espacios al sur, como son estancia, comedor, sala familiar y recámaras, todos ellos con vista al jardín.

¹ Expediente y clave de catastro: 28-033-001, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



Planta. Casa Bárcena Pous,
Río Pánuco 315, Col. Los Filtros,
Arq. Francisco Marroquín,
Dibujó: José Carlos Aldrete

Acceso principal. Casa Bárcena Pous,
Río Pánuco 315, Col. Los Filtros,
Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Fachada principal. Casa Bárcena Pous,
Río Pánuco 315, Col. Los Filtros,
Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Fachada principal. Casa Bárcena Pous,
Río Pánuco 315, Col. Los Filtros,
Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Vestíbulo y remate con escalera. Casa Bár-
cena Pous, Río Pánuco 315, Col. Los Filtros,
Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



La construcción se inicia en febrero de 1967,² todos los espacios se desarrollan en planta baja, excepto el estudio que se localiza en planta alta, desde el que se domina el parque Morales y parte de la ciudad. Su fachada es muy horizontal, guarda una gran relación con la esquina que forman las dos calles; destacan los volúmenes puros y masivos, como el de la esquina revestido con piedra de canto rodado.

Es una obra de calidad, en el que el remate visual es preponderante en el diseño, desde el acceso se traspasa la vista hasta un patio que conecta con el jardín. Medio nivel arriba la sala familiar que conecta con las recámaras; a nivel la estancia y el comedor, en segundo nivel un estudio.

El concepto espacial se logra al tener como remate el patio, que separa la zona pública de la privada relacionada con las habitaciones (espacios muy bien logrados por la zona de recogimiento y tranquilidad que se genera), todos con vista al jardín.

En entrevista realizada a Marroquín comentó: "se logró toda la casa al sur, por el frente integré una área verde que te recibe, el muro exterior y el piso del garaje en canto rodado".³ Con relación a la diferenciación espacial de la casa el mismo doctor Bárcena comentó:

Es otra de las características de Pancho logra independizar los espacios con mucha facilidad, tu puedes estar aquí y esto es algo independiente, del área de dormitorio; y el dormitorio es independiente del área de estudio, está muy bien lograda en esta casa, y en la mayoría de las casas lo logra.⁴

La casa por fuera es muy horizontal; como el terreno tiene pendiente, de la calle se baja un escalón para llegar al acceso que dirige hacia la puerta, el muro de la esquina forrado con canto rodado da vuelta y se mete para dirigirnos hacia la puerta, una cubierta inclinada, volada y separada (articulada) del muro nos dirige hacia el acceso.

Una vez que se abre la puerta se remata con el patio (el patio lo cruzan unas travesaños que vienen desde el segundo piso e integran la cubierta de la sala), con un árbol al fondo; el vestíbulo es alargado y a doble altura, un mueble alargado blanco de formica y un cuadro de Rosa Luz Villasuso de 1971 nos recibe, un muro bajo, al fondo, cierra la vista, la circulación continúa, tras el muro bajo, el antecomedor y remata con un patio que da a una terraza alargada que abarca una parte del comedor, la cocina y el desayunador; la terraza está cubierta por una celosía lineal de madera. El muro bajo divide el desayunador del comedor y estos dos de la sala; es de yeso tapado con una textura rústica.

² El plano está sellado por la Dirección General de Catastro con fecha 16 de febrero de 1967, expediente y clave de catastro: 28-033-001.

³ Entrevista realizada al Arq. Francisco Marroquín Torres, el 25 de enero de 2008.

⁴ Entrevista al Dr. Carlos Bárcena, 20 de enero de 2011.



Patio de remate, visto desde el jardín. Casa Bárcena Pous, Río Pánuco 315, Col. Los Filtros, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Estudio con vista a la ciudad. Casa Bárcena Pous, Río Pánuco 315, Col. Los Filtros, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Sala principal con muro recubierto de duela de madera. Casa Bárcena Pous, Río Pánuco 315, Col. Los Filtros, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Baño con los muebles separados y vista a un patio interior. Casa Bárcena Pous, Río Pánuco 315, Col. Los Filtros, Arq. Francisco Marroquín,
Foto: Jesús Villar.

Se da vuelta del vestíbulo y entre el vidrio del patio y la sala hay un muro forrado de duela de machiche con una pequeña mesa de formica empotrada en el muro, se accede a la sala (alfombrada) los dos muros de la esquina (escuadra de la sala) son de vidrio y de piso a techo, dan al jardín y al patio de remate del acceso. El muro que divide el vestíbulo de la sala está forrado por los dos lados de duela de madera. El comedor y la sala se relacionan al jardín por el cristal de piso a techo en todo el perímetro, el muro del comedor se encuentra revestido con una piedra artificial gris.

Hay una diferenciación de escala entre los espacios públicos como lo son el vestíbulo, la sala y el comedor en donde prevalecen las dobles alturas y los remates visuales al exterior (jardín), y los privados en donde se reconoce una escala humana en donde prevalece el recogimiento y el remate visual interior.

La cubierta de la sala, comedor y desayunador es inclinada, esta inclinación inicia desde la escalera a doble altura hasta bajar al nivel del comedor, llega a una altura aproximada de 2.50 m. Los muros que rodean el antecomedor son muy acogedores, el muro que divide el antecomedor del comedor es un muro mueble, dos terceras partes dan al desayunador y otra al comedor para poner objetos, es de formica roja y blanca.

El espacio del comedor es pequeño para el tamaño de la casa, se amplía por la visibilidad que tiene hacia el jardín y a la terraza lateral.

Vista de la sala desde el comedor, se alcanza a ver el muro bajo que los divide.
 Casa Bárcena Pous, Río Pánuco 315,
 Col. Los Filtros,
 Arq. Francisco Marroquín.
 Foto: Jesús Villar.



Pasillo que conduce a las recámaras. Casa Bárcena Pous, Río Pánuco 315, Col. Los Filtros, Arq. Francisco Marroquín.
 Foto: Jesús Villar.



Muro bajo que contiene un armario del desayunador, parte trasera del comedor. Casa Bárcena Pous, Río Pánuco 315, Col. Los Filtros, Arq. Francisco Marroquín.
 Foto: Jesús Villar.



La cocina es alargada con la despensa a lo largo de la misma, al fondo la zona de lavado y planchado, se ilumina y ventila por la terraza y por un patio interior que conecta con las instalaciones de lavado y planchado y cuarto de servicio.

El remate del vestíbulo hacia la parte izquierda del acceso es la escalera, de madera (escalones forrados de alfombra), a medio nivel nos llevan a la sala de televisión con vista al jardín y en el descanso a una puerta que comunica con todas las habitaciones. Un pasillo con poca altura se ilumina por una ventana lateral, nos lleva a las habitaciones al fondo, -el muro de remate está recubierto con una loseta de piedra artificial gris, que se repite en el muro del comedor- una puerta comunica con la recámara principal, muy amplia y alargada con vista al jardín,

Foto del jardín con la escalera y el muro de canto rodado en el desnivel. Foto: Juan Carlos Ramos.



al lado derecho el vestidor y el baño, una cubierta inclinada los cubre y relaciona con un patio interior especial para estos dos espacios. El vestidor con puertas de madera de piso a techo sin perillas con topes de presión, se pasa al baño con muretes bajos se divide la zona de lavabo, WC y regadera con vista al patio con macetas; del pasillo anterior se accede a otro perpendicular que comunica con la recámara de los hombres, es más pequeña con vista al jardín y baño privado con iluminación cenital, a un lado la recámara de las mujeres un poco más amplia, con baño amplio y vestidor.

Al entrar a la zona de las recámaras se siente el recogimiento, como cuando llega uno a un hotel y se siente acogido, confortable, las recámaras están alfombradas; el piso de los pasillos es de barro oscuro, loseta colocada en forma de espiga.

Se sube un nivel y se llega al cuarto de estudio que está dividido en dos zonas por una puerta corrediza, la vista hacia Morales es muy buena, con vista también al jardín. Un mueble escritorio se pega a la zona de las ventanas en escuadra. La puerta corrediza y muro que dividen la otra zona están forrados de tapiz plástico blanco.

El sistema constructivo es de muros de carga de ladrillo y losas de concreto armado, pavimentos de loseta de barro vidriado.

Patio de remate, visto desde el jardín. Casa Bárcena Pous, Río Pánuco 315, Col. Los Filtros, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



casa

bárcena janet

1972

Ubicación: Miguel de Cervantes 265
Superficie de Terreno: 290 m²
Metros cuadrados construidos: 100 m² (iniciales)
Año de construcción: 1972

5.6 Casa Bárcena Janet 1972

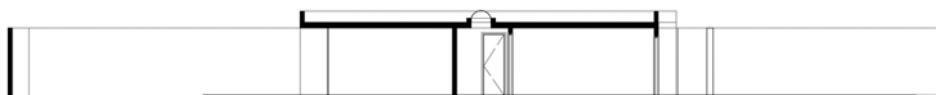
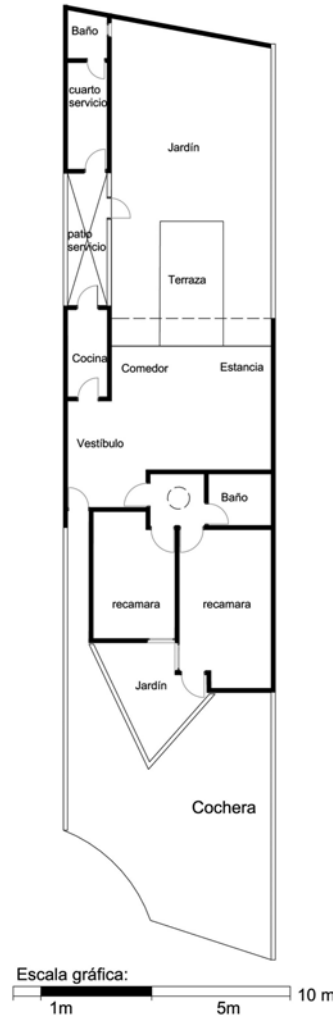
La casa Bárcena Janet, se ubica en la calle, Miguel de Cervantes 265, en la colonia Polanco, donde la calle se estrecha para dar cabida al retorno de la calle (ampliación en forma circular de la misma) que hace que este terreno se remeta del alineamiento general. Se proyectó en un terreno alargado de 200 metros cuadrados, con un frente de casi diez metros,¹ con orientación este-poniente, teniendo el este como frente. El terreno es rectangular, con frente irregular.

La casa se desarrolla en una sola planta, su fachada es muy sencilla y horizontal, la conforma un volumen masivo anguloso que divide el acceso peatonal del de la cochera, y por un volumen horizontal en un segundo plano que es donde se ubica la puerta principal. No tiene reja a ras de la banqueta, sólo en la parte del acceso peatonal, donde se genera una especie de vestíbulo de acceso, pero remetida.

El muro inclinado del volumen anguloso conduce a un espacio alargado contenido entre dos muros blancos, que nos lleva a la puerta principal, cubierta por un pequeño volado que protege el acceso. Un cancel de herrería integra la puerta y ventana que ilumina el vestíbulo.

¹ Expediente y clave de catastro: 26-035-002, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Corte. Casa Bárcena Janet,
Miguel de Cervantes 165,
Col. Polanco.
Dibujó: José Carlos Aldrete.



Fachada principal. Casa Bécena Janet,
Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco.
Foto: Jesús Villar.



Acceso. Casa Bécena Janet, Miguel de Cervantes 165,
Col. Polanco. Foto: Jesús Villar.

El concepto espacial de esta casa es muy sencillo, se desarrolla en una sola planta, un espacio abierto en donde se llevan a cabo actividades de estar y comer con vista al jardín, se percibe desde el acceso, separación de zona de habitaciones y baño, igual que la cocina y los servicios.

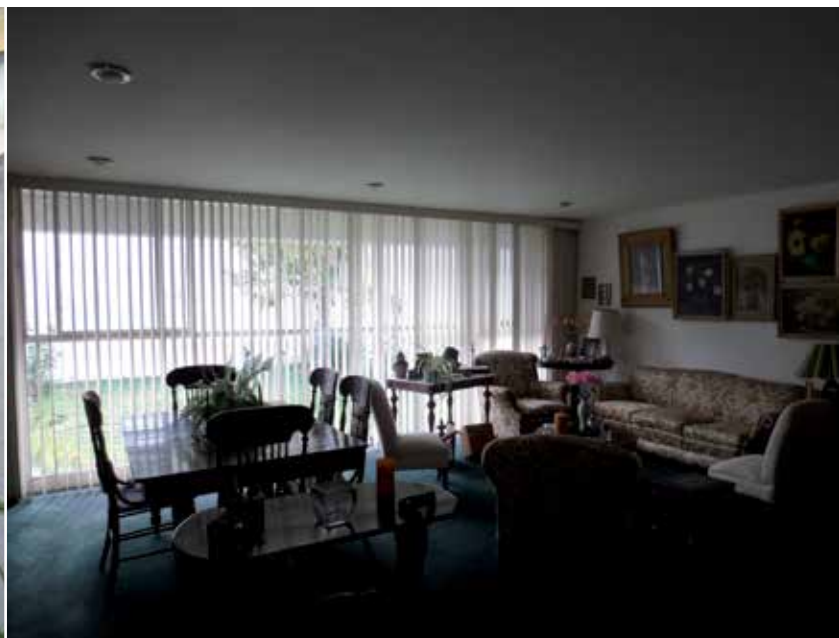
La vivienda es compacta y horizontal, un amplio vestíbulo nos recibe y comunica directamente con la cocina, éste vestíbulo se continúa con la sala-comedor, permite el acceso por un lado a una puerta que comunica con la zona de recámaras. De remate la puerta de la cocina –en el proyecto original se previó una celosía de remate-. Sala y comedor se integran en un mismo espacio con un ventanal de piso a techo con vista al jardín en la parte posterior del terreno.

El espacio es fluido y libre. Al centro del espacio se abre una puerta que comunica con el jardín, al fondo un árbol. Este espacio colinda con otros jardines que tienen árboles de manera que la vista se fuga con otras áreas verdes, con pirules y palmas.

Como remate del acceso (y cruzando el vestíbulo) se llega a la cocina, presidida por dos bloques blancos que son despensas. Al centro la puerta; la cocina es alargada y los muebles se acomodan a ambos lados de la circulación, para continuar en la parte final con una puerta que lleva a la zona de servicio: patio, cuarto de lavado, baño y cuarto de servicio. Del patio de tendido se puede acceder al jardín.



Jardín. Casa Bárcena Janet, Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco. Foto: Jesús Villar.



Sala- comedor y vista al jardín. Casa Bárcena Janet, Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco. Foto: Jesús Villar.

Domo del vestíbulo de habitaciones. Casa Bárcena Janet, Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco. Foto: Jesús Villar.

Vista al patio interior desde la habitación principal. Casa Bárcena Janet, Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco. Foto: Jesús Villar.





Patio interior desde las habitaciones. Casa Bárcena Janet, Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco.
Foto: Jesús Villar.

Por un lado del vestíbulo de entrada se llega a una puerta blanca, casi imperceptible que nos lleva a un vestíbulo que reparte a tres espacios: dos habitaciones y un baño. Este vestíbulo se encuentra iluminado por un domo, lleva la luz natural a un espacio que pudo haber sido ciego. Esta luz amplía el espacio.

El baño se encuentra dividido en la zona del lavabo con iluminación cenital, remarca muy bien esta área y da luz natural al espacio otra parte es la regadera y entrado a la izquierda el sanitario.

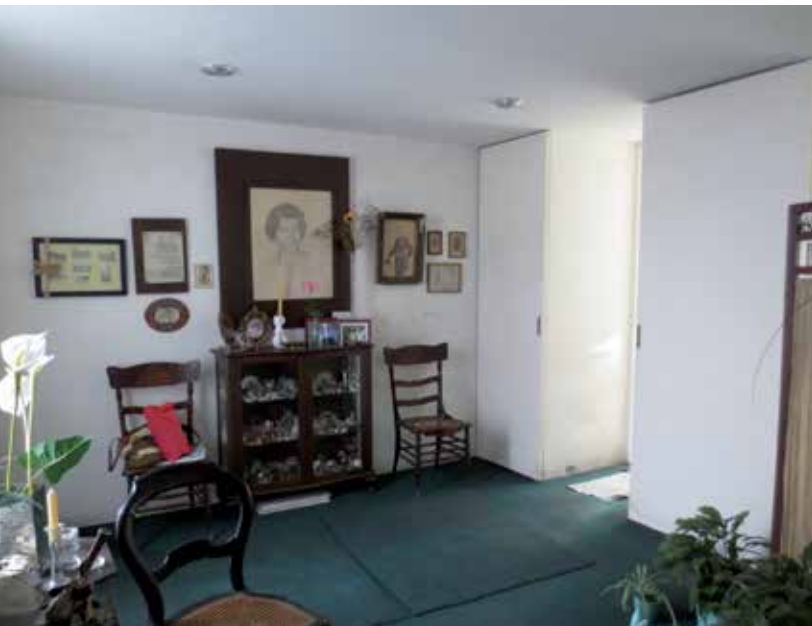
La recámara principal está diseñada para dos camas individuales, con un closet y ventana en esquina que ve a un pozo de luz (volumen inclinado que genera el acceso desde la calle) que sirve también de iluminación y recreación visual a la otra habitación.

La segunda recámara o de visitas es más pequeña que la anterior, también para dos camas individuales, con closet y ventana al pozo de luz interior.

En una entrevista realizada a su propietaria la señorita Rosa María con respecto a su casa comentó: "Lo que hacía Pancho me encantaba, siempre fui como admiradora de él... todo me gusta, porque le digo es muy cómoda,"²

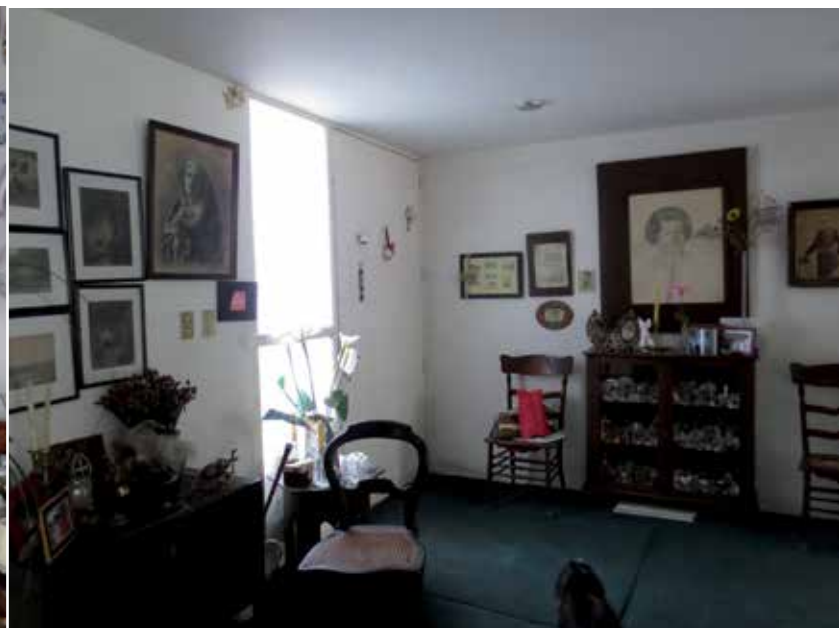
² Entrevista a la Srta Rosa María Bárcena Janet, 24 de marzo de 2014.

Vestíbulo de acceso. Casa Bárcena Janet, Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco.
Foto: Jesús Villar.



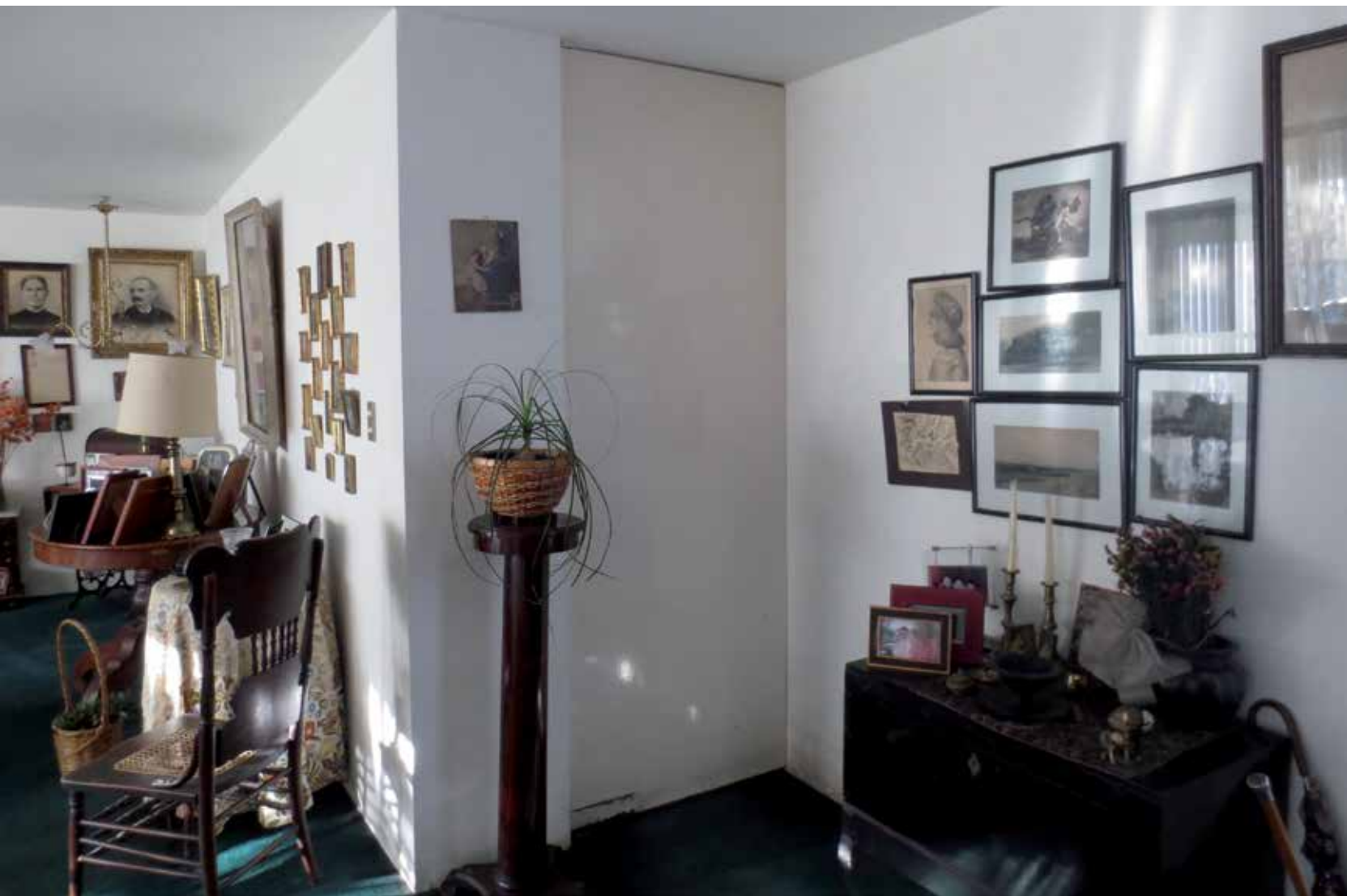


Comedor. Casa Bárcena Janet,
Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco.
Foto: Jesús Villar.



Vestíbulo de acceso. Casa Bárcena Janet,
Miguel de Cervantes 165, Col. Polanco.
Foto: Jesús Villar.

Puerta que da a las habitaciones desde el vestíbulo.
Casa Bárcena Janet, Miguel de Cervantes 165,
Col. Polanco. Foto: Jesús Villar.



casa

fernández

corripio

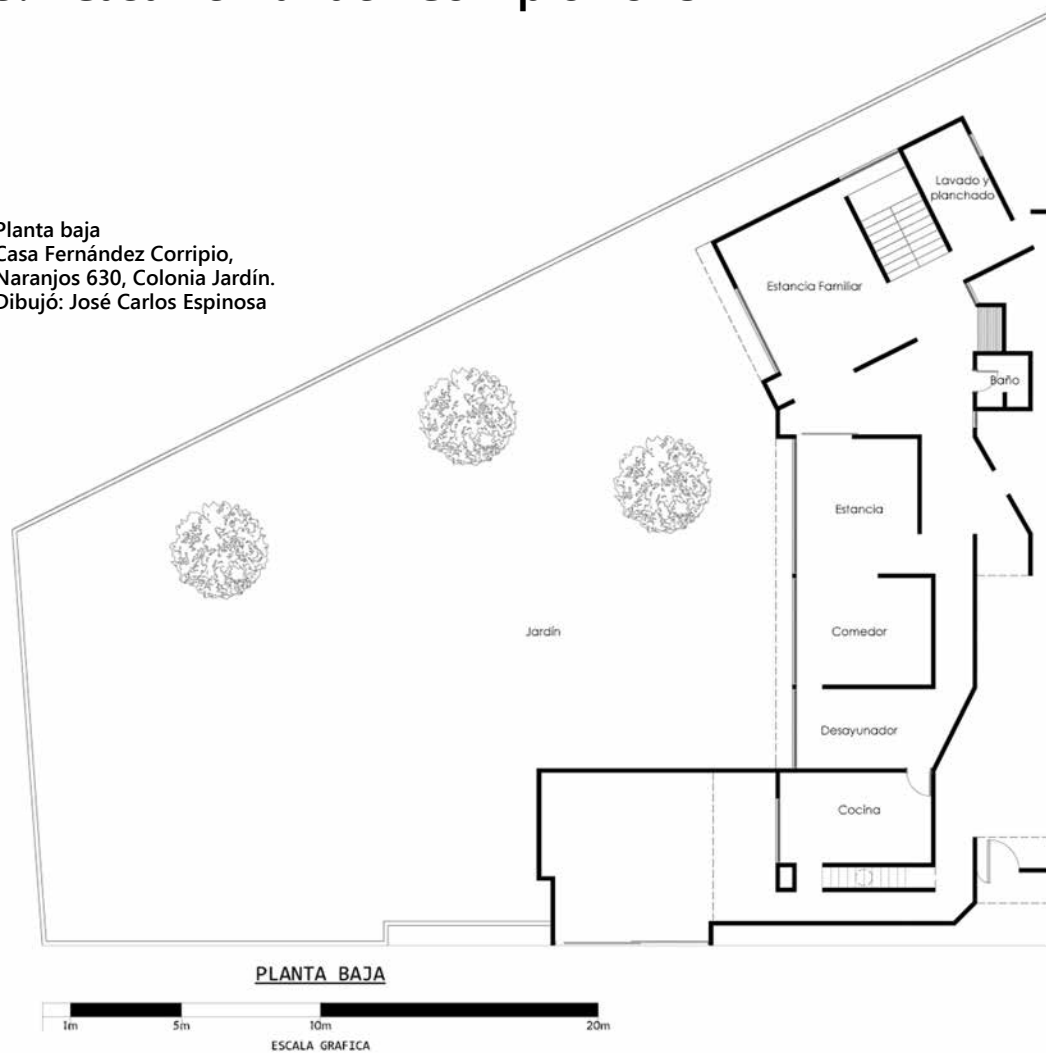
1975

Ubicación: Naranjos 630
Superficie de Terreno: 754 m² (inicial)
Metros cuadrados construidos: 736 m² (inicial)
Año de construcción: 1975-1976

5.7 Casa Fernández Corripio 1975

159

Planta baja
Casa Fernández Corripio,
Naranjos 630, Colonia Jardín.
Dibujó: José Carlos Espinosa



La casa Fernández Corripio se ubica en la calle Naranjos 630 de la colonia Jardín; el proyecto se desarrolló inicialmente en un terreno de 754 metros cuadrados en dos plantas,¹ Esta casa se ha ampliado en varias ocasiones, en la actualidad cuenta con un terreno de 1451 metros cuadrados.

En el concepto espacial se siguen los esquemas que presentan otras casas proyectadas por Marroquín, la mayor parte de los espacios con orientación sur -que logra muy bien por la amplitud del terreno- y las vistas al jardín.

¹ Expediente y clave de catastro: 25-083-002, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Planta alta.
 Casa Fernández Corripio,
 Naranjos 630..
 Colonia Jardín.
 Dibujó: José Carlos Espinosa



La fachada es muy sencilla, sobresale el bloque de cocheras, del cual se articula un muro que se remete y cierra la fachada. El acceso se produce con el remetimiento de un muro y la creación de un pequeño espacio cubierto que protege la puerta y genera el acceso; en un segundo plano un volumen anexo en dos niveles. Cruzando la puerta se puede pasar a la cochera por un pasillo, en el que se produce una puerta a la cocina y una escalera que comunica con un segundo nivel en el que se ubica el cuarto de servicio.

Un vestíbulo-patio abierto nos recibe y un muro se gira para llevarnos a la entrada principal de la casa; un vestíbulo –de forma irregular- recibe y reparte a la estancia y comedor, continúa un pasillo que conduce al desayunador y a la cocina; este vestíbulo tiene como remate otro distribuidor que da acceso a un closet, medio baño, a la estancia

familiar y a la escalera que comunica con el segundo piso. Las estancias, el comedor y el desayunador tienen vista hacia el jardín con cristales de piso a techo; una terraza cubierta agrupa la estancia el comedor y el desayunador; la estancia familiar cuenta con otra. Sala y comedor se producen en un mismo espacio, se encuentran semi-divididos por una saliente de un muro que da jerarquía a cada uno.

A un lado de la escalera se ubicó el servicio de lavado y planchado, con salida a un patio de tendido.

La escalera llega a un vestíbulo que reparte a una amplia recámara con vestidor y baño y a un estudio, se encuentra en este mismo vestíbulo un closet de blancos. Se continúa con un pasillo que nos lleva a otra recámara y remata con la puerta de una tercera, cada una con baño y vestidor. Los domos vuelven a hacer su aparición en baños y vestidores. Todas las recámaras, incluyendo la de servicio con orientación sur.

El jardín es muy amplio y las vistas de los espacios públicos como son estancias, comedor, desayunador y habitaciones se dirigen a él.

La casa se conservaba en buen estado, se cambiaron los pavimentos de acceso por piedra negra, así como el color de la fachada y las puertas de cochera y acceso que antes eran de madera. Actualmente se encuentra en modificación.



Fachada principal. Casa Fernández Corripio, Naranjos 630. Col. Jardín, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Acceso principal. Casa Fernández Corripio, Naranjos 630. Col. Jardín, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

casa

villalba paláu

1976

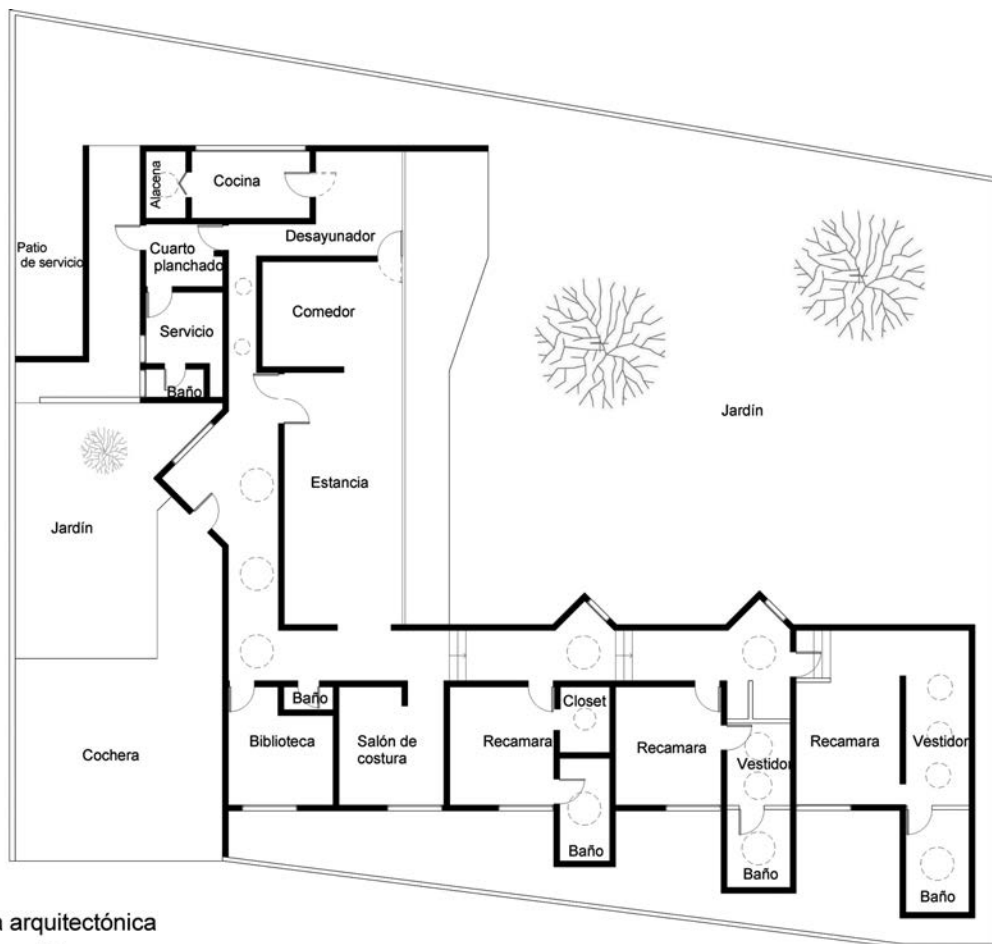
Ubicación: Xilitla 120
Superficie de Terreno: 1050 m² (final)
Metros cuadrados construidos: 440 m² (inicial)
Año de construcción: 1976

5.8 Casa Villalba Paláu 1976

La casa Villalba Paláu se ubicaba en la calle Xilitla 120 del fraccionamiento Lomas 1ª Sección; el proyecto se desarrolla en un terreno muy amplio de 1050 metros cuadrados en una sola planta, con 440 metros cuadrados construidos iniciales.¹ Demolida en mayo de 2014.

Sus propietarios el Sr. Antonio Villalba Casaleiz y la Sra. Graciela Paláu Trujillo, encargaron esta casa al arquitecto Marroquín, la señora Graciela había trabajado en la administración del despacho, así que conocía muy bien la obra del arquitecto Marroquín.

¹ Expediente y clave de catastro: 28-056-006, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



Planta arquitectónica

Escala gráfica





Fachada principal. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Cochera y acceso principal. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Pasillo que conduce a las recámaras. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Vista de la sala comedor con el muro y piso revestidos de duela de madera. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Juan Carlos Ramos.

Pasillo que conduce a las recámaras: Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.

La casa es muy horizontal, su fachada se remete del alineamiento de la calle para dejar lugar a la vegetación, y se pavimenta con piedra de canto rodado. La barda es ciega y se remete para dar cabida a la parte de las cocheras, una reja de madera de duela espaciada colocada en posición horizontal permite ver su interior.

El concepto espacial se desarrolla al tener el jardín como corazón de la casa. Se separan las zonas de estar de las de dormir; el espacio de estar y comer está relacionado a la terraza con vistas al jardín.

Un volumen sobresale del paño del muro lateral de la cochera que nos advierte la ubicación de la puerta principal, frente a ella un jardín que nos da la bienvenida, al fondo un muro que trampea el acceso a los servicios de la casa. Al cruzar la puerta llegamos a un vestíbulo que tiene como remate un muro de duela de madera que al rodearlo nos lleva a la sala y estancia familiar con vista a la terraza y jardín principal. De la estancia se pasa al comedor, Espacio rodeado por un muro pero con conexión y salida a la terraza de la estancia.

Del comedor se pasa la desayunador y de éste a la cocina, despensa, cuarto de lavado y planchado, patio y cuarto de servicio con baño.

Vestidor de la recámara principal y domos. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.





Cocina. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Recámara. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Vista de la terraza que da a sala, comedor y desayuno. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Baño con domo. Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Del vestíbulo principal sale un pasillo que lleva a la zona de recámaras, se remata con la biblioteca un medio baño y a un lado el cuarto de costura, el pasillo se continúa siguiendo la pendiente del terreno, el primer escalón se acentúa con un domo y vista al jardín, y coincide con el bloque del baño de la primera recámara, se continúa y en el siguiente escalón se repite con el acceso a la siguiente habitación y su respectivo bloque de baño, este pasillo remata en la puerta de la recámara principal a la que se bajan tres escalones, al fondo el vestidor iluminado por dos domos y a un lado el baño. Todas las recámaras tienen orientación sur y vista al jardín lateral.

El jardín principal es la vista de la casa, una alberca organiza el espacio. El propietario adquirió posteriormente dos terrenos que conectaron al fondo con la calle trasera, se agregaron otras dependencias como un gimnasio que proyectó el arquitecto Gerardo Arista (quien quedó encargado del despacho cuando el arquitecto Marroquín estuvo hospitalizado en la ciudad de México). La casa fue demolida en mayo de 2014.

Vestidor de la recámara principal y domos.
Casa Villalba Paláu, Xilitla 120, Lomas Primera Sección,
Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Ventana y jardín de una recámara. Casa Villalba Paláu,
Xilitla 120, Lomas Primera Sección,
Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



**casa
villasuso
courtade
1975-1976**

Ubicación: Huasteca 330
Superficie de Terreno: 537 m²
Metros cuadrados construidos: 340 m²
Año de construcción: 1975-1976

Planta. Casa Villasuso Courtade,
Huasteca 330.
Dibujó: José Carlos Aldrete

5.9 Casa Villasuso Courtade 1975-1976

169

La casa Villasuso Courtade, fue construida en la calle Huasteca 330, en la colonia Lomas de San Luis, Primera Sección, en un amplio terreno de 537 metros cuadrados. El proyecto se desarrolla en una sola planta, toda con orientación es sur, con 340 metros cuadrados construidos,¹ su construcción se lleva a cabo entre 1974 y 1975.

Para su diseño se aprovechó la pendiente del terreno; ésta pendiente baja hacia la cochera, con el portón al fondo (agregado posteriormente), a un lado la puerta del acceso principal. La fachada es horizontal, al lado derecho la cochera y al otro extremo la puerta de servicio con trampa para no ser vista desde la calle. La cochera remata con un jardín, que sirve para iluminar uno de los pasillos interiores.



El concepto espacial de la casa gira en torno a las zonas de estar de la casa y las vistas al jardín principal, estos espacios están contenidos por muros bajos, se desarrolla en una sola planta.

Al pasar la puerta principal se llega a un vestíbulo que reparte a las zona pública -dividida por un muro bajo- este vestíbulo acentúa su presencia por la iluminación cenital de un domo, que cae sobre un muro bajo que divide el vestíbulo y el desayunador; de este muro se sostiene una puerta -que no llega al piso- que comunica con el desayunador, éste a su vez se conecta con la cocina y ésta con las áreas de lavado y planchado, patio y cuarto de servicio con baño, con acceso independiente desde la calle y comunicación hacia el patio de tendido. Este patio se conecta con un pasillo que nos lleva al gran patio (antes jardín). La cocina es alargada y se ilumina por el patio de servicio.

¹ Expediente y clave de catastro: 28-047-011, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



Fachada principal. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Acceso. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Vestíbulo. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



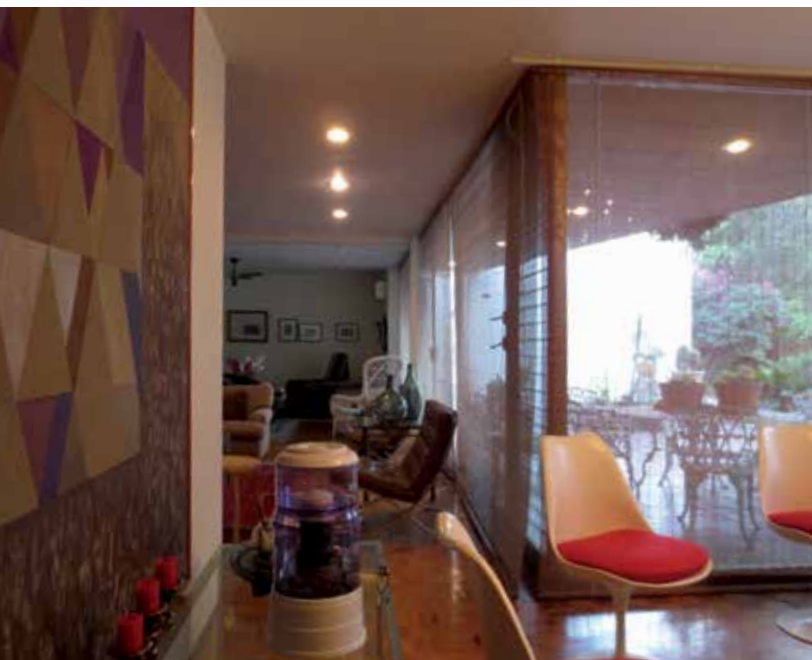
Pasillo que lleva a la zona de recámaras. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Sala principal,. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Desde el vestíbulo un amplio pasillo conecta con las habitaciones, se estrecha para dar paso a un closet de blancos y a un medio baño (integrado con las mismas puertas) y continuar hasta otro pasillo que distribuye a las recámaras. El muro bajo se articula de los altos (con una separación de 10 cm) y protege a la sala de una vista directa desde el acceso.

El comedor, la sala y la estancia familiar se comunican visualmente, tienen contacto con una terraza cubierta con vista al jardín. La sala y la estancia familiar están divididas del pasillo por un muro alto hasta la mitad y se pueden dividir completamente con una puerta corrediza. El muro que divide las dos salas se prolonga un poco más hacia el pasillo que lleva a las habitaciones para hacer más privado su acceso, este muro está recubierto por duela de madera en posición horizontal y funciona de remate o tope a la vista hacia la zona privada. El jardín (hoy patio) es el punto focal de la casa, la mayoría de los espacios ven a él, y tienen la orientación sur.



Vista de la sala y la terraza desde el comedor. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

El comedor es independiente de la sala, su forma es cuadrangular, permite se ubique una mesa redonda, ocupa la parte lateral que da a la terraza, con ventanal en esquina de piso a techo, esta ventana lateral ve también al patio, con remate en una muro blanco. Se comunica visualmente con los dos espacios de estar.

La terraza tiene el ancho justo del comedor con salida directa, esta terraza está pavimen-



Comedor. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Terraza. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



tada con la típica loseta roja que Marroquín usa en todas sus obras. Su cubierta va disminuyendo hasta que se integra al muro de recámaras, el pretil de la cubierta es de concreto aparente martelinado.

El pasillo que lleva a las recámaras remata en un jardín (pozo de luz interior) que sirve de iluminación y sur a la recámara principal con baño; este baño se ilumina y tiene comunicación visual con un pequeño jardín que sirve también para iluminar y ventilar el medio baño de la zona pública que está a un costado del pasillo que lleva a las habitaciones.

Estas dos habitaciones comparten un baño y una terraza con orientación sur y con vista privada al jardín, que es una extensión del jardín principal. Un árbol es el principal protagonista del jardín.

El espacio en la zona pública (sala, comedor y estancia) es fluido y con ventanales de piso a techo, con la vista dirigida a la zona verde del patio.

El sistema constructivo es de muros de ladrillo de barro recocido y cubiertas de concreto armado, con pretil aparente de concreto en acceso y en terraza, pisos de loseta de barro, de cemento y piedra lavada.

Sala familiar. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Pasillo que conduce a recámaras. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Puerta empivotada y baño. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Murete bajo que contiene a la sala de estar familiar. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

Vista del patio desde el comedor. Casa Villasuso Courtade, Huasteca 330, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



**casas
gemelas
1975**

Ubicación: Tanquián 125 A y B
Superficie de Terreno: 250 m²
Metros cuadrados construidos: 184 m² cada una
Año de construcción: 1975

5.10 Casas gemelas 1975

Las casas gemelas compactas que encargó la Sra. Dolores Courtade de Villasuso a su yerno el arquitecto Francisco Marroquín se ubican en la calle Tanquián 125 A y 125 B del fraccionamiento Lomas Primera Sección, estas casas fueron construidas para rentar. El proyecto se desarrolla en un terreno alargado de 250 metros cuadrados, cada una en dos plantas, con 183.46 metros cuadrados construidos cada una.¹

El terreno se dividió en dos resultando terrenos de 125 metros aproximadamente, con orientación oriente poniente. La casa se desarrolla en tres niveles.

El concepto espacial de estas casas gemelas se da en un espacio corredor muy amplio que remata con la escalera y al fondo con el jardín; este espacio corredor a su vez remata en los dos pisos siguientes con un baño. Sala, comedor y cocina en batería igual que las recámaras superiores.

¹ Expediente y clave de catastro: 28-042-005, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



Plantas de la casas en la calle Tanquián 125 A y B,
Lomas Primera Sección.
Dibujó: José Carlos Espinosa.



Fachada principal. Casas gemelas, Tanquián 125 A y B, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



Sala y vista al jardín. Casas gemelas, Tanquián 125 A, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo y luz natural en el acceso. Casas gemelas, Tanquián 125 A, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.

Detalle de recubrimiento de duela de madera de pino. Casas gemelas, Tanquián 125 A, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



En planta baja la cochera para un automóvil y el acceso lateral con jardinera, se suben cuatro escalones para llegar a un pequeño vestíbulo cubierto donde se encuentra la puerta principal con marco de herrería y vidrio (ámbar) para iluminar el acceso. Se accede a un vestíbulo que reparte a cocina, sala-comedor y nos lleva a la escalera de doble rampa iluminada al fondo por el patio-jardín. De la cocina se pasa al patio de servicio y de éste al cuarto de servicio con baño.

El vestíbulo está separado de la sala-comedor por un muro recubierto con duela de madera en posición horizontal, con acceso a la sala y al comedor, que están en un mismo espacio, con vista al patio-jardín.

En el primer piso la escalera remata en un vestíbulo que sirve de repartidor a la recámara principal y a una segunda recámara con terraza exterior, un baño completo da servicio a estas dos habitaciones. El baño tiene una terraza jardín interior. El vestíbulo funciona como espacio de trabajo o estudio. En el segundo piso nos recibe un vestíbulo, la habitación tres con terraza exterior y un baño completo con terraza jardín interior.

La casa es compacta pero muy funcional, las circulaciones sirven de espacio de estar y de distribución. Tiene muy buena iluminación y ventilación todos los espacios dan a la fachada principal o a la posterior.

La fachada es atractiva porque la componen los volúmenes de las dos casas, que con el escalonamiento de terrazas crean un movimiento volumétrico. Vidrio en terrazas al fondo y volumen masivo en la terraza-jardín cerrada de los baños.

El color de las rejas se reafirma con un barandal del mismo color en cada una de las terrazas. Las lámparas de globo que iluminan la cochera y terrazas tienen dibujado un círculo blanco como detalle y reflejo de la luz.

Interior. Casas gemelas, Tanquián 125 A, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Vista del patio-jardín. Casas gemelas, Tanquián 125 A, Lomas Primera Sección, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



**casa
castillo
martínez
1976**

Ubicación: Humanidades 120
Superficie de Terreno: 452 m²
Metros cuadrados construidos: 285 m²
Año de construcción: 1976

5.11 Casa Castillo Martínez 1976

179

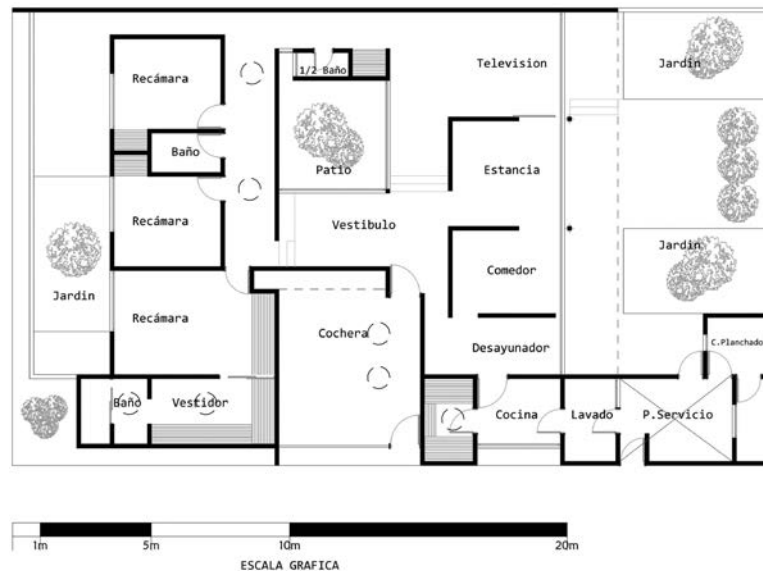
La casa Castillo Martínez se ubica en la calle Humanidades 120 esquina Maestros Ilustres en la colonia Universitaria; el proyecto se desarrolla en un terreno de 452 metros cuadrados en una sola planta, con 285 metros cuadrados construidos.¹ La casa se estructura en torno a un patio que sirve de remate al vestíbulo de acceso y a las circulaciones de las zonas públicas.

En el exterior, la vivienda es masiva, conformada por prismas rectangulares con muy pocas perforaciones, los volúmenes se retiran de la zona sur de la banqueta para colocar vegetación, ahora con canto rodado. Destaca el acceso a las cocheras que integra el acceso peatonal con una reja de madera con duelas de madera de pino, colocadas en posición horizontal. La cochera esta cubierta y con una perforación para su iluminación. De la cochera se accede a un vestíbulo que reparte a las zona pública, privada y de servicio con el remate del patio (pozo de luz) con cristal de piso a techo en dos de sus límites.

El concepto espacial de esta vivienda gira en torno a un patio central, que sirve de remate al acceso y de distribución de circulaciones; el bloque de espacios sociales al norte con vista y salida a una terraza y a un jardín principal; y el bloque privado de habitaciones al sur con vista a un patio lateral.

1 Expediente y clave de catastro: 27-06-002, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Planta. Casa Castillo Martínez, Humanidades 120, Col. Universitaria.
Dibujó: José Carlos Espinosa.



El bloque de la zona norte lo integran: desayuno, comedor, sala y estancia de televisión con orientación norte y vista al jardín principal. Una circulación lateral permite acceder directamente al desayuno sin entrar al comedor, éste se comunica con la cocina y con una amplia despensa, de ahí se pasa a la zona de lavado y al patio que en un extremo integra el cuarto de servicio con su baño. La cocina se ilumina desde la fachada principal, como único vano al exterior, con acceso desde la calle al patio de servicio. Esta puerta articula dos volúmenes.

El bloque de recámaras se orienta al sur, lo integran: la recámara del niño y de la niña, separados por un baño común, y la recámara principal con vestidor cuyos closets se continúan desde la habitación y baño, todos con vista a un patio lateral. El baño principal cuenta con un pozo de luz interior y el vestidor se ilumina por dos domos. La circulación que lleva a las otras dos habitaciones se ilumina por dos domos.

La zona de televisión se comunica con un pasillo que lleva a un medio baño y a un closet, se continúa para dar salida al jardín lateral y al pasillo de las recámaras, como circulación perimetral, articuladora de los espacios.

Tres bloques verdes sirven de remate a los espacios y de recreación a los usuarios: el patio central, el patio lateral al que dan las habitaciones y el jardín-terraza principal de vista y estancia a las zonas públicas.

Fachada principal. Casa Castillo Martínez, Humanidades 120, Col. Universitaria, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Vestíbulo y puerta de acceso principal. Casa Castillo Martínez, Humanidades 120, Col. Universitaria, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo. Casa Martínez Castillo, Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Patio y vestíbulo de acceso a las recámaras. Casa Martínez Castillo, Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Comedor y sala. Casa Martínez Castillo, Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Jardín y terraza cubierta. Casa Martínez Castillo, Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Sala. Casa Martínez Castillo, Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Vestíbulo y puerta de acceso principal. Casa Castillo Martínez, Humanidades 120, Col. Universitaria, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.

Recámara principal. Casa Martínez Castillo, Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Pasillo de recámaras y domos. Casa Martínez Castillo, Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



Todos los pavimentos de zonas públicas y privadas son de parquet, los escalones de los desniveles de madera de mezquite. Los pavimentos de zona de cocina antecomedor, servicios cochera y terraza son de loseta de barro extruido.

Destacan los acabados de los baños de placas de mármol, en muros y pisos. La luz cenital está presente en toda la casa, los domos vuelven a hacer su actuación en pasillos, baños, despensa y cochera. El blanco en interiores y exteriores, le da unidad y amplitud a la casa.

Despensa. Casa Martínez Castillo,
Humanidades 120,
Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar



Vestidor recámara principal. Casa Martínez Castillo,
Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.

Baño que comparten las dos recámaras. Casa Martínez
Castillo, Humanidades 120, Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



segunda etapa

casa

marroquín

torres

1977

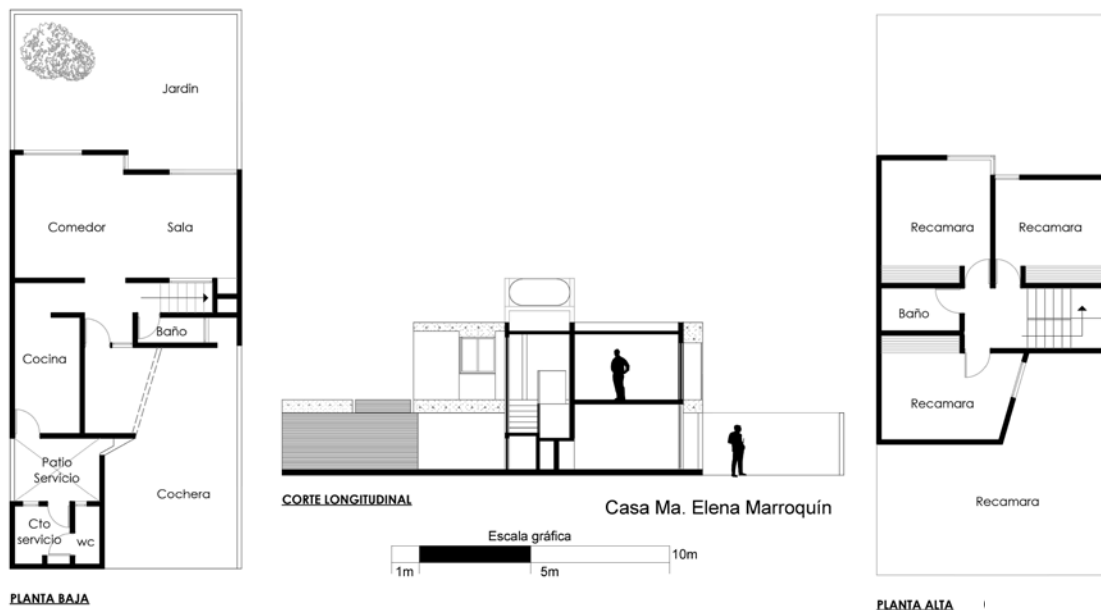
Ubicación: Francisco Asís de Castro 135
Superficie de Terreno: 155 m²
Metros cuadrados construidos: 134 m²
Año de construcción: 1977

5.12 Casa Marroquín Torres 1977

La casa de la señora María Elena Marroquín, se ubica en la calle, Francisco de Asís de Castro 135, en la colonia Jardín, esta casa fue construida para que se fuera a vivir la mamá de Marroquín, cosa que no se dió. El proyecto se desarrolla en un terreno de 155 metros cuadrados con frente al poniente y con 133 metros cuadrados construidos.¹ Esta casa colinda con la casa que el arquitecto José Luis Santelices proyectó para él y su familia, incluso el mismo arquitecto Santelices participó en su diseño por encargo del propio Marroquín.

El proyecto se desarrolla en dos plantas, la fachada es muy sencilla, conformada por un escalonamiento de volúmenes masivos, trabajados en ladrillo extruido y concreto aparente hacia el frente -que son los servicios- y el volumen de la casa en aplanado, solo con el pretil en concreto aparente, estos volúmenes no tienen perforaciones al frente porque dan al poniente.

¹ Expediente y clave de catastro: 25-092-17, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



Planos. Casa María Elena Marroquín,
Francisco Asís de Castro 135. Col. Jardín,
arquitectos Francisco Marroquín y José Luis Santelices.
Dibujo: José Carlos Espinosa

El concepto espacial de la casa es muy sencillo, un pequeño vestíbulo distribuye a la escalera, a los servicios y da paso en planta baja a la sala-comedor y en al alta a las recámaras, la mayoría de los espacios se iluminan y tienen vista al jardín posterior.

La vivienda es compacta y austera, se accede por la cochera; un volado que cubre un pequeño vestíbulo nos indica la puerta de acceso a la casa. La puerta de duela de madera nos lleva a un pequeño espacio de recepción que sirve de distribuidor a baño, cocina, escalera y sala-comedor con orientación este.

La sala-comedor tiene el ancho del terreno, comunicada con el jardín exterior a través de ventanas de piso a techo.

Fachada. Casa María Elena Marroquín, Francisco Asís de Castro 135. Col. Jardín, arquitectos Francisco Marroquín y José Luis Santelices. Foto: Jesús Villar.



En planta alta se repite el mismo distribuidor de la baja, que conduce a dos recámaras que se orientan al este con vista al jardín, y una al frente con ventana orientada al sur; el baño coincide con el eje de la escalera y da servicio a las tres recámaras. El baño se ilumina por un domo, característico de la obra de Marroquín.

La escalera es de doble rampa, con descanso, en la parte baja alberga el medio baño, que da servicio a las áreas públicas.

La estructura es de cimientos de mampostería, muros de ladrillo extruido de 14 cm, con losas y pretilas de concreto armado. El trabajo de materiales aparentes como el ladrillo extruido aparece en ésta y en la casa Abella Zendejas, así como en la casa del arquitecto Santelices. El manejo de pretilas aparentes de concreto ya los había trabajado en otras construcciones.

Los acabados interiores son muy sencillos, piso de mosaico rojo, aplanado fino en los muros y pintura vinílica, azulejo en baños y cocina. Los colores son claros, la cancelería es de aluminio.

Fachada. Casa María Elena Marroquín, Francisco Asís de Castro 135. Col. Jardín, arquitectos Francisco Marroquín y José Luis Santelices. Foto: Jesús Villar.





Cochera y acceso.
 Casa María Elena Marroquín,
 Francisco Asís de Castro 135.
 Col. Jardín, arquitectos Fran-
 cisco Marroquín y José Luis
 Santelices.
 Foto: Jesús Villar.



Muros y concreto aparente,
 cochera y acceso. Casa María
 Elena Marroquín, Francisco
 Asís de Castro 135. Col. Jardín,
 arquitectos Francisco Marroquín
 y José Luis Santelices.
 Foto: Jesús Villar

casa

marroquín

villasuso

1977

Ubicación: Tanquián 127
Superficie de Terreno: 213 m²
Metros cuadrados construidos: 171 m²
Año de construcción: 1977

5.13 Casa Marroquín Villasuso 1977

189

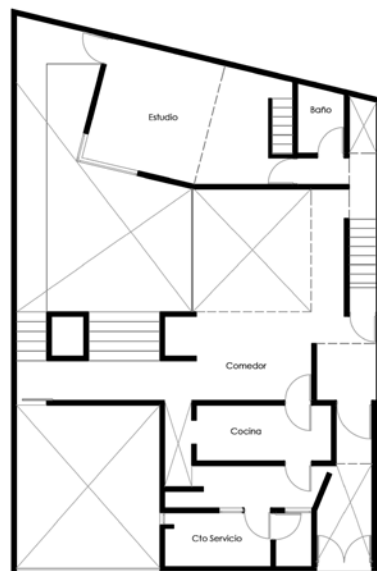
La casa Marroquín Villasuso se encuentra ubicada en la calle Tanquián 127, del antiguo fraccionamiento Bellas Lomas hoy Lomas Primera Sección, frente a un espacio verde de cipreses conocido con el nombre de Los Filtros. Construida en un terreno de doscientos trece metros cuadrados; es una casa compacta con ciento setenta y un metros cuadrados construidos.¹

De esta casa el mismo arquitecto Marroquín comentó:

Diseñé un anteproyecto que aprobó Rosa Luz, teníamos bastante trabajo y empezamos la obra sin tener que recurrir a un préstamo hipotecario, se tuvo que interrumpir un par de veces la construcción, hasta que felizmente se terminó.²

¹ Expediente y clave de catastro: 25-092-17, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

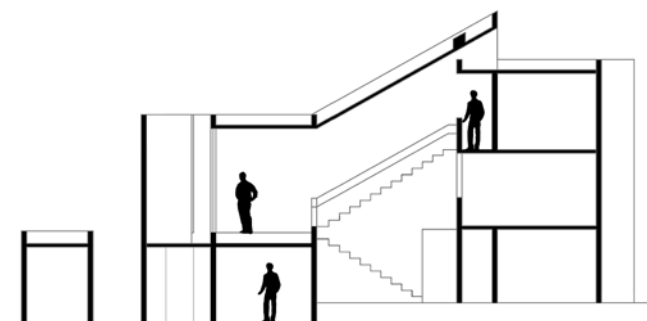
² *Memorias* del arquitecto Marroquín, p. 87.



PLANTA BAJA
Casa Marroquín Escala gráfica



PLANTA ALTA
Casa Marroquín Escala gráfica
1m 5m 10m



CORTE LONGITUDINAL
Casa Marroquín Escala gráfica
1m 5m 10m

Planos de planta baja, alta y corte.
Casa Marroquín Villasuso ubicada
en la calle Tanquián 127,
Lomas Primera Sección.
Dibujó: José Carlos Espinosa.

El volumen masivo aparece al exterior, un muro inclinado crea un vestíbulo como zaguán que nos dirige al acceso conformado por un cancel puerta ventana de piso a techo en doble altura. La ventana superior ilumina el vestíbulo y permite ver los cipreses desde el descanso de la escalera, en el mezanine se ubicó la biblioteca.

Lo compacto de la vivida permite su desarrollo en dos y tres niveles, con un mezanine (que se encuentra en el estudio de pintura), de manera que se genera una triple altura que se reduce paulatinamente por la cubierta inclinada que cierra y contiene el espacio de estar.

El concepto espacial se desarrolla con la triple altura que se genera en la sala -a la que ve la biblioteca en segundo nivel-, le da una percepción de amplitud, junto con el amplio ventanal que ve al patio. El estudio de pintura se amplía con las vistas al patio y con la doble altura que permite se genere un mezanine. La calidad de luz que incide en la articulación de la cubierta genera una atmósfera única en el espacio al atardecer.

A la casa se accede por un pequeño vestíbulo a doble altura, que tiene como remate un espejo -que permite el reflejo de los cipreses de la planta potabilizadora de agua Los Filtros-, a este vestíbulo da el descanso de la escalera que conduce al mezanine donde se encuentra la biblioteca con vista a la estancia.

A un lado del vestíbulo de acceso el comedor, que es muy pequeño y con vista a un patio



Fachada principal. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, y casas gemelas al lado izquierdo, Lomas Primera Sección. La casa recién terminada sin rejas y con el color original.
Foto: Jesús Villar.



Fachada principal. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

Patio y escalera. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



Acceso. Casa Marroquín
Villasuso, Tanquián 127,
Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

lateral con pavimento de canto rodado. A través de una puerta lateral se accede a la cocina, que tiene también vista al patio lateral. Se sigue un pasillo en rampa que limita un muro bajo a la sala con triple altura, y con vista a un patio-jardín con ventanal de piso a techo. Este muro bajo es grueso, delimita la sala y el desnivel que existe entre sala y comedor, permite que sobre él se coloquen objetos. La sala -a triple altura- la cierra una cubierta inclinada que baja y se dobla para servir de techo al estudio-biblioteca; ésta cubierta se articula del muro superior por una pequeña articulación (ventana) con un vidrio de color ámbar, que por la tarde, cuando el sol se inclina en el poniente, deja entrar los últimos rayos del sol, que se doran dando una sensación de intimidad en el interior.

La señora Irma Dickinson habla de su obra y recuerda cuando la invitaron por primera vez a esta casa:

...cuando yo conocí la casa que se acababan de hacer él y Rosa Luz, donde terminó Rosa Luz, donde vive, nos llevaron a conocerla a X hora de la tarde, porque a esas horas entraba la luz de una manera X por una ventana creo donde tenían una Virgen de Guadalupe, no me creas mucho si era esta virgen, pero daba sobre la imagen, Rosa Luz le daba mucho... iba a cortar todas estas flores salvajes y siempre tenía un jarrón grande con estas flores, con tallos muy largos, que se veían preciosas; eran silvestres, pero me impresionó mucho, mira queremos que vayas cinco o seis de la tarde porque a esa hora tal y cual rayo de luz o se mete el sol de tal

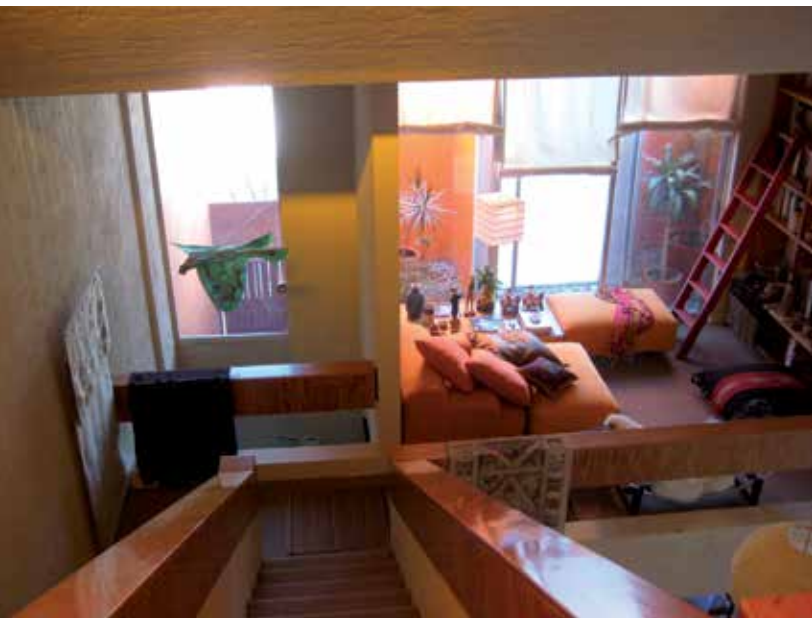
Vestíbulo y puerta empivotada.
Casa Marroquín Villasuso,
Tanquián 127, Lomas Primera
Sección. Foto: Jesús Villar.





Sala y vista al jardín. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

Vista al estudio desde la salida de la recámara principal en el tercer nivel. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



manera, no te se decir, así conocí esa casa que me impresionó.

Porque tenía Rosa Luz su taller, donde ella pintaba en un cuarto y en ese cuarto había una ventanita chica, angosta, larga, y me llevó ahí y me dijo, ya cuando vamos a cenar yo puedo ver a Quico que tiene su taller aquí en frente, digo, en la misma casa, verdad, y a decirle "oye gordo" ya nos vamos a cenar, por esta ventanita, y me enseñó esta ventanita que se me quedó grabada porque, toda esa casa la hicieron para ellos, dos, pero a propósito y te digo a la hora exacta, y decían que Barragán así era, que era muy pendiente de eso, de cómo entraba la luz, a qué horas entraba, a qué horas se sentaba él, bueno también platica él de Barragán.³

Estos detalles de luz también los tenía Marroquín y los manejó en todas sus casas, siendo la luz cenital una de las que más explotó y que le dan un carácter de intimidad a los espacios.

Al fondo y en el mismo eje de la escalera se encuentra un pasillo que nos lleva al estudio de pintura, a un lado el baño, y continuando hacia el estudio una estrecha escalera que conduce a un pequeño mezanine, al fondo el estudio a doble altura con una ventana en esquina, con cristal a hueso y vista al patio-jardín. Este espacio tiene una salida lateral que comunica a un pasillo -a lo largo de todo el terreno- con el patio-jardín y la cochera, con acceso directo desde la calle.

Del mezanine estudio-librero arranca la escalera que nos conduce a un vestíbulo

³ Entrevista a Irma Dickinson, 6 de marzo de 2014.

pasillo que da acceso al vestidor, baño y recámara principal. Desde esta escalera se tiene la perspectiva de la estancia. El muro del pasillo tiene unas pequeñas perforaciones, a manera de aspillera, que dejan ver quien está en la sala. La recámara se orienta al este-sur, unas puertas corredizas de tambor de pino permiten cerrar a manera de "oscuros" la totalidad de la luz de la ventana en esquina y a hueso.

El vestidor se ilumina por dos aberturas cenitales, los típicos domos que usa Marroquín; el baño al fondo iluminado y ventilado por un pozo de luz, que permite iluminar la llegada de la escalera al vestíbulo de este nivel.

La estancia es la protagonista de la casa, su espacio a triple altura, con ventanal de piso a techo permite dominar las palmeras y cactus del patio y visualizar los espacios públicos de la casa como son el comedor y el estudio del mezanine.

Originalmente ni la cochera ni el zaguán de acceso tenían puerta; esta casa la tuvieron que vender y en su historia le fueron agregados varios elementos. Al final la pudieron recuperar y regresar a su estado original, en entrevista realizada a Rosa Luz comentó:

Al recuperar la casa me dijo Francisco, estoy muy cansado, tira todo lo que le agregó la señora, entonces se comió el patio del tendero y extendió la cocina hasta allá como si fuera una estancia y ahí había la televisión y había sillones..., y le dije a Francisco tú qué piensas, hay que recuperar el patio, pues es



Vista a la sala desde el descanso de la escalera en el primer nivel. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo y acceso a la casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.





Sala y estudio en el segundo nivel. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



Sala con murete bajo (contenedor). Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

Sala y triple altura. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

Escalera. Casa Marroquín Villasuso, Tanquián 127, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



Patio. Casa Marroquín
Villasuso, Tanquián 127,
Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

en donde se tiende la ropa, la señora tendía aquí y no había ni una planta quitó todo, acabó con las cortinas, acabó con todo, pero fue reparar y no teníamos dinero, yo vendí un terreno que tenía en Zacatecas, y volvimos a nuestro lugar, pero yo si siento que es una casa que no ha envejecido, yo siento que es un espacio que puede gustar a nosotros...pero que no es una casa que te sorprenda, no hay anda novedoso que te llame la atención, no hay acabados super lujosos, bueno yo dije hay que levantar este parket, Francisco dijo mire Suso cuando es invierno de algún manera es cálido, pues ya no podemos gastar, y usted con tanto tapete que tiene, pues ahí los pondremos arriba. Me respetó mis cosas y me dejó, él ya no pudo subir la escalera, cuando llegamos aquí, ya no podía caminar.

Es una casa que no envejece, la recámara y el vestidor en la planta alta son muy agradables, la ventana es hermosa, su vista, y luego esas puertas correderas de madera, porque a él le gustaba que estuviera oscuro y que no entrara tanto el sol, y en la mañana se abrían, pero se corrían las puertas de madera no eran cortinas, entonces, yo estoy triste porque él no está, pero estoy feliz por ver las plantas que él disfrutó, se salía todos los días a ver las plantas. Le doy gracias a Dios que vivió otra vez ese espacio... quizá si lo hiciera ahora hubiera hecho otra cosa.⁴

Se recuperó el estado original de la casa, se cerró con puertas la cochera y el vestíbulo exterior de acceso. Se le cambió el color original por uno rojizo. La casa volvió a ser la de antes, incluso parte del mobiliario regresó a su lugar.

⁴ Entrevista a Rosa Luz Villasuso de Marroquín, 8 de noviembre de 2013.

Escalera y articulación del
techo con el muro.
Casa Marroquín Villasuso,
Tanquián 127,
Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



casa

abella zendejās

1977

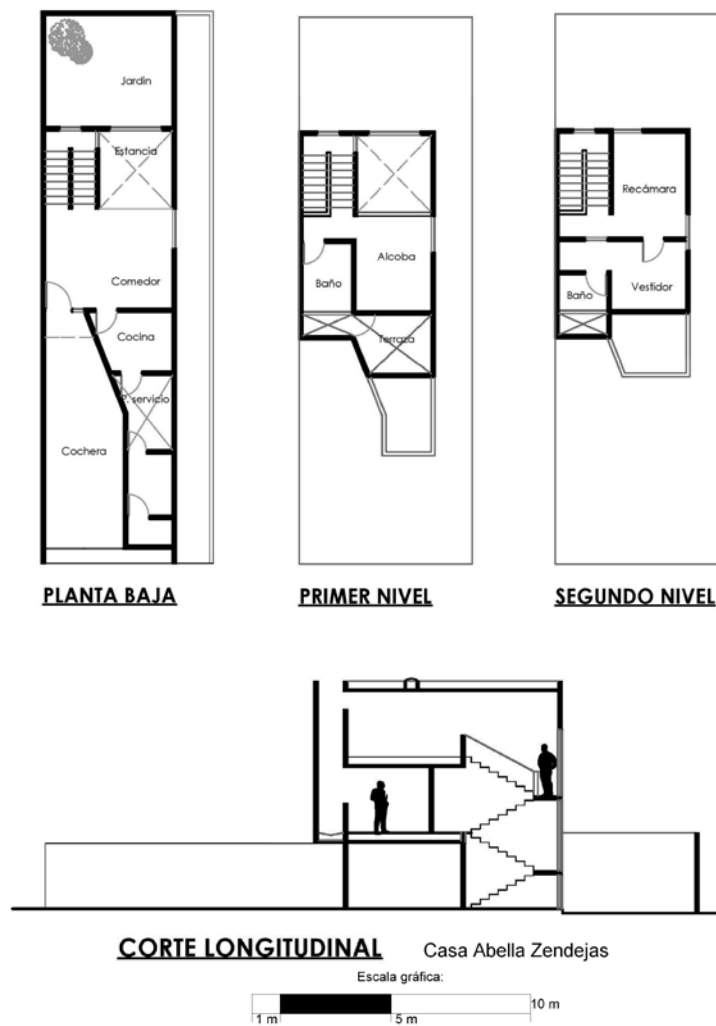
Ubicación: Gustavo Adolfo Bécquer 180
Superficie de Terreno: 297 m²
Metros cuadrados construidos: 126 m²
Año de construcción: 1977

5.14 Casa Abella Zendejas 1977

197

La casa Abella Zendejas, se ubica en la calle Francisco Bécquer 180. El proyecto se desarrolla en un terreno alargado de 297 metros cuadrados con un frente de 13.5 metros, la construcción se desarrolló en aproximados siete metros de frente, con 126 metros cuadrados construidos,¹ parte en la que se desarrolla la construcción. El frente de la casa está orientado al poniente, de ahí que sea masivo el volumen y sin perforaciones; la otra parte del terreno dejó como jardín.

¹ Expediente y clave de catastro: 26-073-33, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



Plantas y corte. Casa Abella Zendejas,
Gustavo A. Bécquer 180. Dibujó: José Carlos Espinosa.



Fachada principal. Casa Abella Zendejas, Gustavo A. Bécquer 180. Archivo Marroquín.

Fachada principal. Casa Abella Zendejas, Gustavo A. Bécquer 180, con la puerta modificada. Foto: Juan Carlos Ramos.



El proyecto se desarrolla en tres plantas, la fachada es muy sencilla, conformada por un escalonamiento de volúmenes masivos, trabajados en ladrillo extruido y con el pretil en concreto aparente, estos volúmenes no tienen perforaciones al frente, salvo la del vestidor en el tercer piso, porque dan al poniente. La fachada se cerraba con una reja horizontal de metal a manera de banda. Se aprovechó esta banda para colocar el número 180 de la casa.

El concepto espacial gira en torno a una doble altura que se genera en el espacio de estar y en la intimidad del comer con una sola altura. La ubicación de servicios de escalera y baños. Además de las vistas al jardín y a la terraza de la alcoba.

Se accede por la cochera, al fondo de remate un árbol, en esta parte el volumen de servicio -en la parte de la cocina-, se inclina para llevarnos a la puerta principal, cubierta por un pequeño volado que se continúa como volumen de las dos planta superiores, jerarquizando el acceso.

La vivienda es compacta, el vestíbulo se continúa con el comedor y sirve de remate para llegar a la escalera que se trabaja en dos rampas; del comedor se accede a la cocina y este tiene una ventana de piso a techo orientada al sur, con vista al jardín. De la cocina se pasa a un patio de servicio, éste a su vez comunica con el cuarto de servicio con baño completo.

La sala de estar está a doble altura y se ubica a un costado de la escalera, con ventana de piso a techo y vista al jardín posterior, con orientación este.

En la primera planta una alcoba con vista a la doble altura de la sala, con ventana al sur y con vista al jardín, baño completo ubicado como remate de la escalera y una terraza.

En la tercera planta la recámara principal con ventana y vista al jardín posterior con orientación este. El vestidor y el baño con su propio pozo de luz.

Los acabados interiores son muy sencillos, piso de mosaico rojo, aplanado fino en los muros y pintura vinílica, azulejo en baños y cocina. Los colores son claros y la cancelería es de aluminio. La casa ha sido modificada en su fachada, en el terreno donde se ubicaba el jardín se hicieron otras construcciones.



Terraza. Casa Abella
Zendejas, Gustavo A.
Bécquer 180, con la puerta
modificada.
Archivo Marroquín.

casa

hermosillo

villasuso

1978-1979

Ubicación: Huasteca 350
Superficie de Terreno: 214 m²
Metros cuadrados construidos: 400 m²
Año de construcción: 1978-1979

5.15 Casa Hermosillo Villasuso 1978-1979

201

La casa Hermosillo Villasuso se ubica en la calle Huasteca 350 del fraccionamiento Lomas Primera Sección; el proyecto se desarrolla en un terreno de 213 metros cuadrados en tres plantas, con 396 metros cuadrados construidos.¹ Sus propietarios la Sra. Irma Villasuso de Hermosillo y el Sr. Hermosillo encargaron esta casa al arquitecto Marroquín, la señora Irma cuñada del arquitecto Marroquín conocía muy bien las obras de su cuñado de ahí su elección para el proyecto.

La casa se desarrolla en vertical, en tres pisos, a diferencia de las otras casas que proyecta anteriormente. El concepto espacial se desarrolla alrededor de un patio central, como elemento recreativo y funcional al que dan la mayoría de los espacios.

Su fachada es cerrada y masiva, ve al poniente, una reja delimita la cochera y divide el acceso peatonal del vehicular. La cubierta es techada para dos automóviles. Un volumen lateral que aloja parte de los servicios de la casa tiene un muro inclinado que dirige al usuario hacia la puerta principal que se une a un cancel que permite iluminar el vestíbulo en planta baja. El acceso es a una altura y el pasillo que lleva a servicios y cocina, de ahí se

¹ Expediente y clave de catastro: 28-47-12, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Plantas. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350,
Lomas Primera Sección.
Dibujó: José Carlos Espinosa.





Fachada principal. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección. Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo y escalera. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección. Foto: Jesús Villar.



Sala-comedor. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección. Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo en triple altura e iluminación cenital por domos. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección. Foto: Jesús Villar.



Patio. Casa Hermosillo
Villasuso, Huasteca 350,
Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

pasa a un recibidor a triple altura iluminado por domos. El remate visual desde que se accede es el patio, y a él se dirigen todas las vistas en el circuito que va del recibidor a la sala que está en la parte posterior del patio. El recibidor se une en escuadra a un pasillo a triple altura que nos lleva a la sala; los domos se continúan inundando el espacio de luz cenital, el pavimento de loseta cerámica color naranja.

La sala-comedor se encuentra en un solo espacio, con vistas al patio central, como el terreno en el fondo es un poco irregular permite que el espacio del comedor sea más amplio, en la esquina del fondo se abre un domo que permite la entrada de luz cenital, dando vida al espacio. El suelo de duela de madera permite que el espacio sea acogedor.

Del comedor se pasa a la cocina-desayunador que ocupa uno de los lados del patio, con vistas iluminación y ventilación, bajo la rampa de la escalera se ubicó la despensa. Por un lado se accede a un pasillo que conecta con el cuarto de lavado, patio y cuarto de servicio con baño. Este pasillo se continúa hacia el acceso principal, con entrada al medio baño. El acabado en muros y techos es de aplano rugoso de mezcla cal-arena en blanco.

Del vestíbulo arranca la escalera que comunica con el primero y segundo nivel. En el primero la escalera desemboca en el descanso que permite acceder a una sala de TV y esta comunica con la recámara principal

Pasillo en triple altura que rodea al patio y lleva a sala-comedor.
Casa Hermosillo Villasuso,
Huasteca 350,
Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



Descanso de escalera y triple altura. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

ubicada sobre la sala-comedor, tiene una terraza que permite la orientación sur y la abertura del domo en el comedor, vestidor y baño iluminados por el patio. La barra del lavabo se extiende en escuadra ocupando el ancho de la triple altura del recibidor de la sala-comedor, esto permite la abertura de una ventana con vidrio esmerilado inundando de luz el baño, aparte de la que entra de manera cenital por un gran domo.

Del descanso de la escalera hacia la derecha se accede a un pasillo que lleva a una recámara con una terraza con orientación sur (sobre la cochera), con baño.

Del arranque de la escalera al tercer piso se tiene una perspectiva del recibidor y de los domos, el tercer piso tiene la misma distribución del segundo, una recámara sobre la de abajo, un estudio sobre la sala de TV y un salón de juegos sobre la recámara principal, con vista a la ciudad de San Luis.

La forma en que está distribuido el espacio de la casa permite la independencia de las zonas públicas de comer y estar, de las privadas de estar y dormir.

La espacialidad generada por la triple altura del recibidor que se continúa hasta la entrada a la sala es escultural, la perforación de techos por los domos reafirma ese carácter. La orientación de las habitaciones al sur es otro de los aciertos del proyecto.



Ventana en descanso de escalera. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.





Iluminación cenital y lateral en baño principal. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

Baño principal, barra de mármol corrida. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



Detalle barandal de madera de cedro y murete. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.

Detalle de puertas y jaladeras de madera laqueadas de rojo. Casa Hermosillo Villasuso, Huasteca 350, Lomas Primera Sección.
Foto: Jesús Villar.



casa

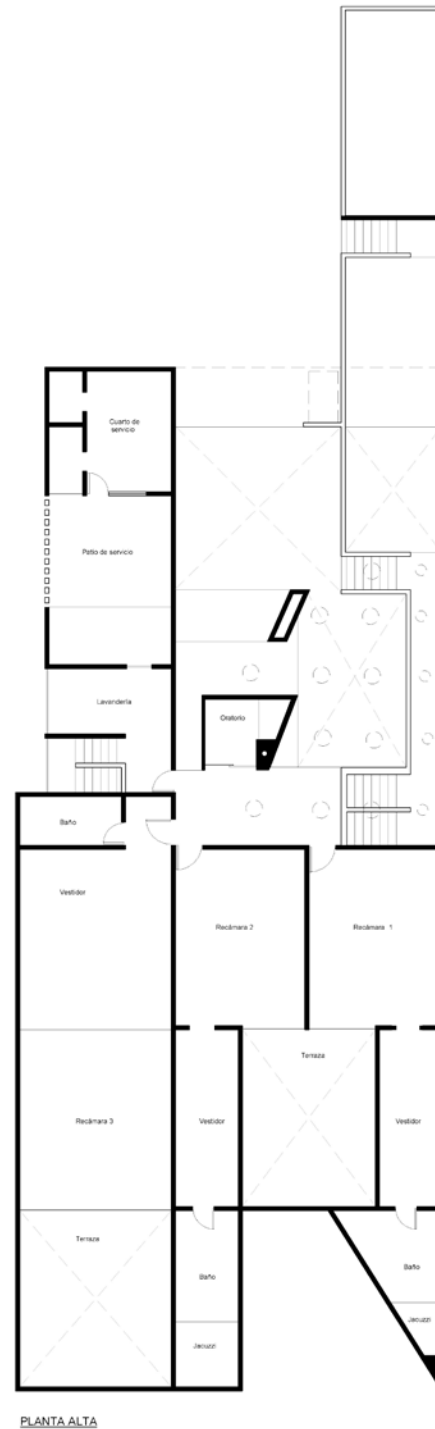
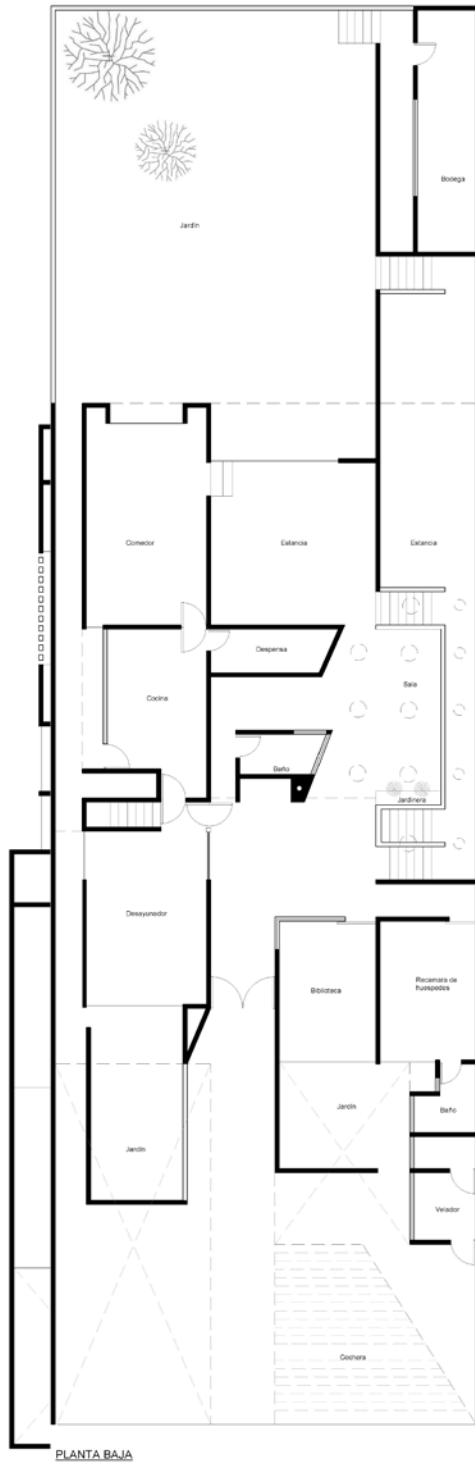
ocejó herrera

1979-1980

Ubicación: Cuauhtémoc 1436
 Superficie de Terreno: 900 m²
 Metros cuadrados construidos: 710 m²
 Año de construcción: 1979

5.16 Casa Ocejo Herrera 1979-1980

207



Planta baja y alta. Casa Ocejo Herrera,
 Cuauhtémoc 1436.
 Dibujó: José Carlos Espinosa.

Planta Arquitectónica

Escala gráfica



Fachada principal. Casa Ocejo Herrera, Cuauhtémoc 1436, Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Fachada principal con módulo del número y timbre, Casa Ocejo Herrera, Cuauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.

La casa Ocejo Herrera se ubica en la calle Cuauhtémoc 1436, en la colonia Jardín; el proyecto se desarrolla en un terreno de 900 metros cuadrados, con 710 metros cuadrados construidos distribuidos en dos plantas.¹

La casa es cerrada hacia la calle, con una amplia cochera que ocupa todo el frente del lote, con un plano inclinado en planta alta. Cuenta con un pequeño módulo (prisma rectangular) donde se colocó el número de la casa y el timbre.

El concepto espacial de la casa se desarrolla por secciones. Se divide lo público de lo privado en planta baja y alta. El espacio público de la planta baja se caracteriza por el trabajo de dobles alturas con vista al jardín principal -que se encuentra en la parte posterior de la casa-; a esta doble altura se integra la estancia familiar que también tiene vista a ese jardín. La sala y comedor se integran visualmente.

La planta baja es muy amplia, al pasar la cochera un vestíbulo abierto que se estrecha nos conduce a la puerta principal, nos recibe un amplio vestíbulo del que arranca la escalera en dos rampas, se tiene acceso a un pequeño vestíbulo que reparte a un amplio desayunador iluminado y con vista a un jardín interior y a la cocina. De este vestíbulo también se accede a la biblioteca y a la recámara de huéspedes con baño privado y vista a un jardín interior.

¹ Expediente y clave de catastro: 25-003-032, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

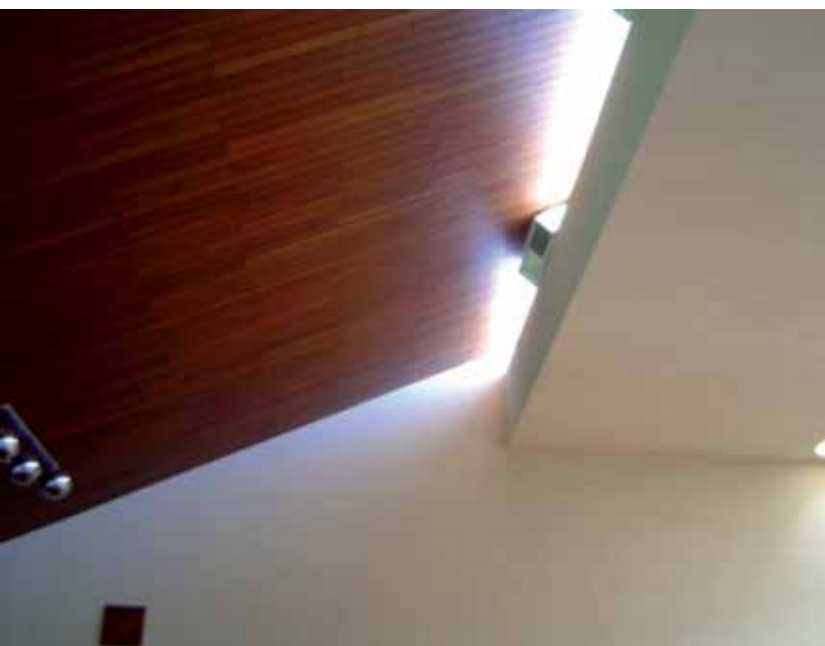


Cocheras y acceso. Casa Ocejo Herrera,
Cauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Vestíbulo. Casa Ocejo Herrera,
Cauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.

Articulación en cubierta con iluminación lateral.
Casa Ocejo Herrera, Cauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Sala principal y cubierta inclinada. Casa Ocejo Herrera,
Cauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Vestíbulo. Casa Ocejo Herrera,
Cauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Sala de estar. Casa Ocejo Herrera,
Cauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.

Estancia. Casa Ocejo Herrera, Cauhtémoc 1436.
Colonia Jardín. Foto: Juan Carlos Ramos.



Trama de domos. Casa Ocejo Herrera, Cauhtémoc
1436. Colonia Jardín. Foto: Juan Carlos Ramos.



Trama de domos y escalera. Casa Ocejo Herrera, Cuauhtémoc 1436. Colonia Jardín. Foto: Juan Carlos Ramos.

Escalera. Casa Ocejo Herrera. Cuauhtémoc 1436. Colonia Jardín. Foto: Juan Carlos Ramos.



Se pasa a un espacio de transición con vista a una jardinera (pozo de luz) que tiene conexión por un lado a un medio baño con patio interior. De este espacio se pasa a la estancia formal en doble altura y terraza con vista a un gran jardín trasero con la cubierta inclinada, ésta cubierta se articula cuando empieza a darse la pendiente para generar una entrada de luz cenital. Paralelo a esta sala y dividido por un murete bajo se desarrolla el comedor del largo completo de la sala más la terraza. Las vistas del comedor, sala y estancia familiar se dirigen al jardín, parte privada de la casa.

Del descanso de la escalera sale un puente que comunica con la estancia familiar que

Detalle de escalera de madera. Casa Ocejo Herrera, Cuauhtémoc 1436. Colonia Jardín. Foto: Juan Carlos Ramos.



está medio nivel arriba, de esta estancia se puede bajar medio nivel a la estancia formal. La estancia familia es alargada con salida al jardín posterior con altura y media.

Del vestíbulo que permite acceder al desayuno arranca una escalera de servicio en dos rampas que conecta con el cuarto de lavado y planchado, el patio y el cuarto de servicio con baño. A su vez esta escalera se conecta en planta alta con la zona de habitaciones para dar servicio.

En la planta alta se ubica la zona privada, la escalera principal desemboca en un vestíbulo que reparte al oratorio, a un closet de blancos, a tres habitaciones y a una escalera

de servicio que comunica con la zona de lavado y planchado.

Las tres habitaciones tienen orientación sur, la recámara principal es muy amplia, la integra el vestidor que se alarga para dar acceso a un baño muy amplio con un jardín interior, se ilumina y ventila por una amplia terraza, a la que da la habitación dos, también con vestidor y baño. La habitación tres tiene la misma orientación con baño en el acceso y vestidor en el mismo espacio de la habitación.

El jardín posterior se reserva a las zonas de estar y comer de la casa.

Escalera. Casa Ocejo Herrera, Cuauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Detalle de domo y cristal esmerilado a hueso. Casa Ocejo Herrera, Cuauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.





Fachada posterior y jardín. Casa Ocejo Herrera, Cuauhtémoc 1436 Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Volumen, fachada posterior. Casa Ocejo Herrera, Cuauhtémoc 1436. Colonia Jardín.
Foto: Juan Carlos Ramos.

casa

césar saldivar

1980

Ubicación: Francisco de la Maza 125 y Amado Nervo
Superficie de Terreno: 1512 m²
Metros cuadrados construidos: 756 m²
Año de construcción: 1976-1977

5.17 Casa César Saldivar 1980

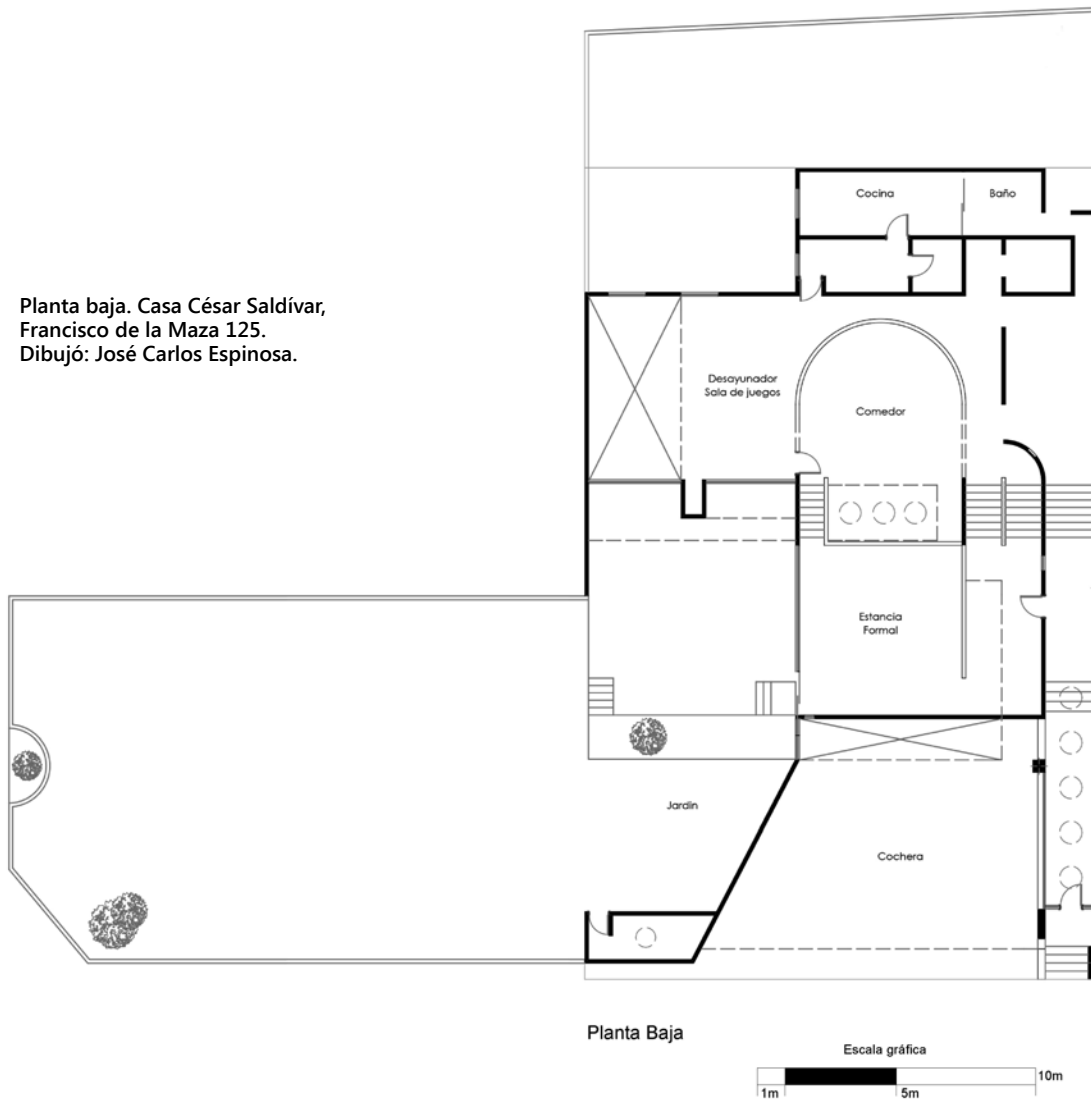
215

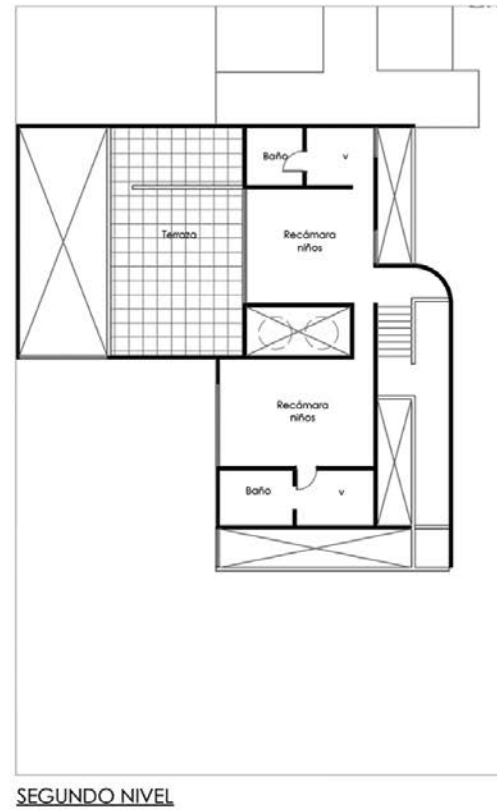
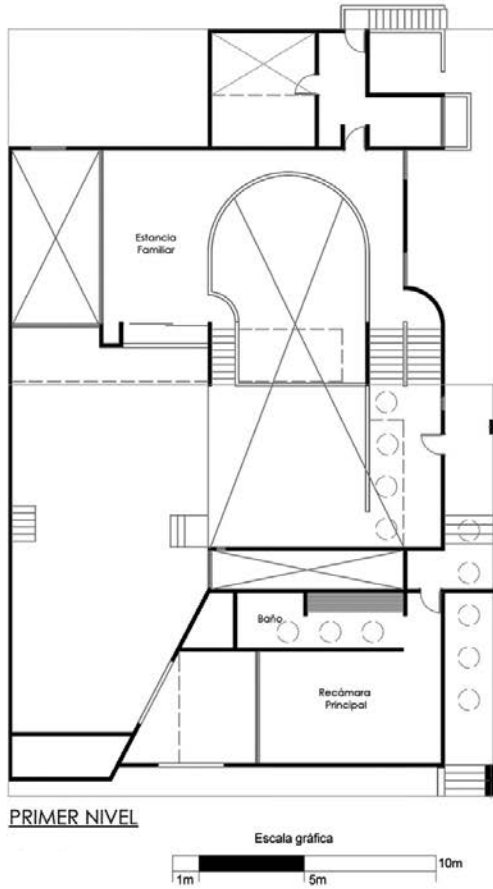
La casa César Saldivar está ubicada en la calle Francisco de la Maza 125 esquina con Amado Nervo; edificada en uno de los terrenos del fraccionamiento que construyó la empresa CECSA propiedad de los ingenieros Joaquín Zendejas Pérez y Alfonso César de Alba en los antiguos terrenos que ocupó el Club España. La casa cuenta con una extensión de mil ciento veintiséis metros cuadrados, con una superficie construida aproximada a los seiscientos cincuenta metros cuadrados.¹

En entrevista realizada a su propietario el ingeniero Alfonso César, con respecto al proyecto de su casa comentó:

¹ Expediente y clave de catastro: 26-025-021, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Planta baja. Casa César Saldivar,
Francisco de la Maza 125.
Dibujó: José Carlos Espinosa.





Plantas de primer piso y segundo piso.
Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125.
Dibujó: José Carlos Espinosa.

Fachada principal. Casa César Saldívar,
Francisco de la Maza 125.
Foto: Jesús Villar.

...le dije exactamente las necesidades de la casa, cuantos habitantes, etc., y le dejé manos absolutamente libres, yo no participé en nada, solo en la altura del antepecho del muro de la doble altura del comedor, que se veía hacia abajo, y me dijo que no lo subía hasta arriba para que se viera articulado, pues la losa tenía un claro muy grande, iba de lado a lado del espacio de la doble altura... le tuve tanta confianza, claro el proyecto me lo enseñaba y me decía, y hasta la fecha estamos muy contentos con la casa y yo pienso que después de treinta y tres años, se ve una casa moderna. Y tiene algunas cualidades seguramente porque los



muchachos de la escuela de arquitectura de diferentes generaciones han venido a ver esta casa.²

La vivienda se concluyó en 1980, tiene un amplio frente, pues es uno de los mejores terrenos del fraccionamiento, abre su fachada principal al este dejando al sur los espacios de estar y dormir de la vivienda.

El concepto espacial de esta casa es muy interesante, Marroquín trabaja los desniveles y las dobles alturas en los espacios públicos del comedor y estancia familiar, con un carácter de libertad y amplitud que se percibe en toda la casa, otorgando independencia

² Entrevista realizada al Ing. Alfonso César de Alba, 4 de noviembre de 2013.

Fachada principal. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125.
Foto: Jesús Villar.



a cada uno de ellos. Aleja de esta espacialidad las zonas de habitación en las que se percibe un ambiente de paz y tranquilidad.

La fachada es alargada y masiva, predomina el bloque de la cochera y el acceso con su vestíbulo a triple altura, se complementa por el muro naranja del jardín que da la vuelta a la casa en al esquina. Para acceder a la casa se suben cinco escalones que llevan a la puerta de formica blanca y cancel de cristal en triple altura; la cubierta se prolonga hasta la calle para proteger al visitante,; al cruzar la puerta nos recibe un amplio zaguán alargado que remata en un patio con plantas (originalmente abierto al fondo), una hilera de domos le dan presencia y sol a la vegetación. A la izquierda y final del zaguán una puerta blanca da paso al vestíbulo que se cierra por un muro bajo. Este vestíbulo comunica con la estancia principal y con la escalera. Se baja medio nivel al comedor y servicios de cocina.

El vestíbulo tiene triple altura, permite conectar visualmente con el pasillo que lleva a la recámara principal, de manera que se percibe el espacio total de la sala y se fuga hasta el comedor. Esta triple altura, se encuentra iluminada cenitalmente por cuatro domos que acentúan más el espacio. Del comedor se pasa al desayunador y sala familiar en doble altura. El remate visual del pasillo que lleva al comedor es una ventana con vegetación y muro rojizo que contrasta con el color beige de toda la casa.



Sala principal. Casa César Saldívar,
Francisco de la Maza 125.
Foto: Jesús Villar.

El comedor es abierto al espacio de circulación que comunica con la sala de estar familiar y con el antecomedor; lo contiene un muro semicircular a doble altura, este muro se articula de la cubierta dejando pasar una luz muy tenue que acentúa la curvatura del muro.

Sala y comedor están comunicados visualmente pero en niveles distintos, separados por un espacio para macetas a triple altura, iluminado por domos. Un muro bajo contiene la escalera que conecta con la sala y a su vez sirve de contenedor de la misma, al ser bajo, permite la conexión visual sala y comedor. La sala a su vez está contenida por otro murete bajo que la cierra desde el vestíbulo de acceso; con ventanales de

Sala de estar con vista al jardín. Casa César Saldívar,
Francisco de la Maza 125. Foto: Jesús Villar.



Comedor. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza
125. Foto: Jesús Villar.





Iluminación cenital de pasillos a recámaras y al acceso principal. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125. Foto: Jesús Villar

Detalle de escalera con muro curvo que lleva al segundo piso. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125. Foto: Jesús Villar..



Pasillo en la segunda planta que lleva al estudio-biblioteca el muro que se curva es el del comedor. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125. Foto: Jesús Villar.

Vista del jardín desde la estancia familiar. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125. Foto: Jesús Villar.



piso a techo, esto permite tener la vista completa del jardín; este murete tiene un borde de madera laqueada en blanco que como detalle tectónico da calidad al espacio. Los pisos de duela de madera hacen acogedor el espacio. Los pasillos y áreas de acceso tienen un pavimento de loseta roja, la típica que usa Marroquín en todas sus casas, escaleras con huellas y zoclo de madera de encino.

Del vestíbulo se sube un nivel, la escalera continúa, nos lleva a un puente-pasillo que conecta hacia el frente de la casa donde se ubica la recámara principal. Desde este puente se tiene hacia abajo una perspectiva completa de la sala y del jardín, este puente se ilumina por un hueco lateral y triple altura, desde el que se tiene una perspectiva com-

pleta de la sala y del jardín. Este hueco se ilumina cenitalmente por cuatro domos, la luz es muy agradable para el espacio. Como remate final del puente-pasillo se encuentra la puerta de la recámara, a un lado un closet para blancos. Ya dentro de la recámara, al lado derecho el vestidor, un pasillo con closet a los lados iluminado por tres domos y al fondo el baño. La habitación es muy amplia, con una ventana lateral alargada que permite ver desde arriba quien toca a la puerta de la calle (zaguán), al sur se ilumina por un ventanal de piso a techo que tiene un espacio de estar que comunica con una terraza iluminada por los huecos del muro que dan a la fachada principal y a la calle.

De la escalera principal se sube medio nivel y siguiendo la curvatura del muro del comedor se llega a la sala de televisión y estudio, con vista a la doble altura de la sala familiar y al jardín. Al fondo de la circulación el antiguo costurero hoy habitación para huéspedes.

Del pasillo-puente sale medio nivel de escalera que lleva a las recámaras de los niños y de las niñas, la recámara de las niñas con su terraza orientada al sur y con vista al jardín.

El jardín es amplio y elevado, la sala principal tiene la vista completa del jardín, así como el desayunador y la sala de estar familiar; de esta sala se sale a nivel, al espacio que contiene la terraza, al fono una escalera que sube medio nivel hacia el jardín, que se continúa visualmente con la sala principal.

Fachada norte, vista desde el jardín. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125.
Foto: Jesús Villar





Jardín con desnivel.
Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125.
Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo de entrada. Casa César Saldívar,
Francisco de la Maza 125.
Foto: Jesús Villar.



Fachada sur con la perforación de la terraza de la
recámara principal. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125.
Foto: Jesús Villar.

Detalle de remate de muro y barandales en madera y laca
blanca. Casa César Saldívar, Francisco de la Maza 125.
Foto: Jesús Villar.



La casa está muy bien conservada, muros y techos con aplanado fino de mezcla de cal-arena en color beige, contrasta en el exterior con el muro naranja-rojizo del jardín. La cochera es amplia, se ilumina al fondo por un pozo de luz; permite el acceso directo al zaguán (se suben varios escalones) o al jardín. El jardín cuenta con una pequeña bodega iluminada por un domo.

El espacio en general de la casa es fluido y abierto, la opinión de sus propietarios en lo cómoda y agradable que es esta casa se manifiesta en el siguiente comentario:

Me gustan las dobles alturas y la otra cosa, es una casa que la puedes ver toda, de todas partes, te paras ahí y ves la parte de arriba, la puedes disfrutar completa.

Hoy en mi vejez pienso que faltó una recámara en la planta baja, lo veo hasta este momento, por supuesto que hasta hoy no ha hecho falta, pero pienso que hubiera sido muy bueno. En realidad todo funciona perfecto, lo único que te puedo decir es que la sala principal prácticamente no la usamos, si la hemos usado alguna vez, que vinieron a pedir a una hija; este es nuestro lugar de estar, aparte de que es muy amplio tienes la vista del jardín, a mí me gusta mucho sentarme aquí... hicimos una pequeña modificación, pero también auxiliados por él, porque había un cuarto de costura en el piso intermedio, y lo convertimos en recámara de invitados, una recámara chiquita cuando teníamos huéspedes, yo no me atreví a hacerlo sin preguntárselo.³

La casa se conserva en su estado original, muestra de un periodo de madurez del arquitecto Marroquín, que han sabido respetar y disfrutar sus propietarios.

³ *Ibidem*.

casa

abarroa

bárcena

1980-1982

Ubicación: Montes Blancos 470
Superficie de Terreno: 400 m²
Metros cuadrados construidos: 330 m²
Año de construcción: 1982

5.18 Casa Abaroa Bárcena 1980-1982

225

La casa Abaroa Bárcena se ubica en la calle Montes Blancos 470 en esquina con la calle Del Canal en el fraccionamiento Lomas Segunda Sección; el proyecto se desarrolla en un terreno triangular de 400 metros cuadrados, en dos plantas, con 330 metros cuadrados construidos.¹

La casa se construyó en el año 1982, siguiendo el proyecto de Francisco Marroquín por el Ingeniero Agustín León y por el arquitecto Luis Nava Calvillo. Se construyó en un año y en 1983 fue habitada.

Destaca en la esquina del terreno –por la calle del Canal- el acceso a doble altura, con un volado que le da presencia. La volumetría de la casa por estar en esquina le da un carácter especial a las fachadas.

El concepto espacial gira en torno a la sala de estar en doble altura con vista al jardín y la separación de la zona privada de dormir. Las vistas de la mayoría de los espacios al jardín y la orientación sur, aprovechando la parte más larga del terreno.

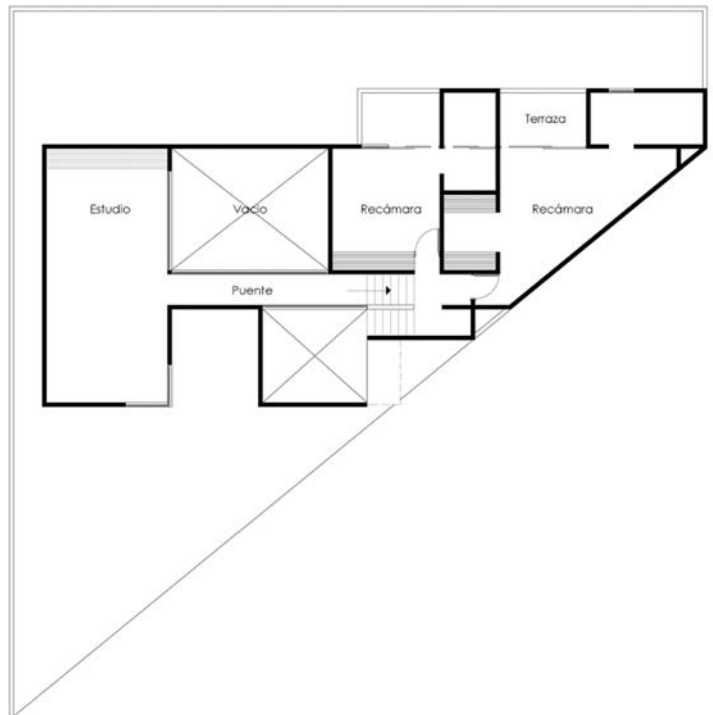
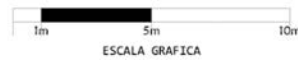
Hay que subir cinco escalones para llegar a este acceso; tras la puerta -remetida con el cancel de aluminio y vidrio- un vestíbulo a doble altura distribuye a lado derecho a la escalera y al izquierdo con un medio baño y al fondo con un pasillo que nos lleva a la

¹ Expediente y clave de catastro: 28-074-032, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Plantas baja, alta. Casa Abaroa Bárcena,
Montes Blancos 470,
Lomas Segunda Sección.
Dibujó: José Carlos Espinosa.

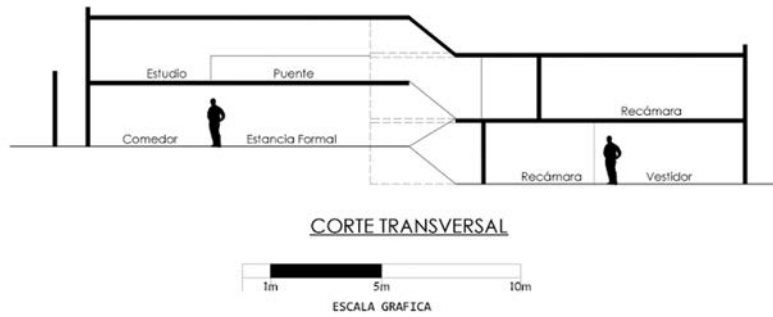


PLANTA BAJA



PLANTA ALTA





Corte transversal, Casa Abaroa
Bárcena, Montes Blancos 470, Lomas
Segunda Sección.
Dibujó: José Carlos Espinosa.

estancia formal y al comedor. Este pasillo remata en una puerta lateral que da acceso al desayunador, de éste se pasa a la cocina y de ella a la despensa-cuarto de lavado; desde este último espacio se pasa al patio de servicio y a la cochera con salida a la calle Del Canal, a un lado de la cochera el cuarto de servicio con baño.

Un muro bajo divide el pasillo que sale del vestíbulo que limita la estancia formal a doble altura, en la misma franja se crea el comedor dividido también por un muro bajo, la estancia familiar o sala de TV y la recámara principal con vestidor y baño, todos estos espacios con orientación sur y vista al jardín. Para llegar a la estancia familiar

Acceso principal. Casa Abaroa Bárcena,
Montes Blancos 470, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



y a la recámara se baja medio nivel, estos espacios tienen una terraza independiente hacia el jardín.

Del vestíbulo de acceso se pasa a la escalera que nos lleva al segundo piso, un pequeño vestíbulo distribuye a dos recámaras, el vestíbulo se ilumina por un domo que da un ambiente especial al espacio. La recámara de las niñas con vestidor, baño y terraza, la del niño con vestidor y baño. Se sube casi medio nivel y un puente del que se ve el vestíbulo de acceso nos lleva hasta el estudio, este puente permite ver desde arriba la estancia formal. El estudio con orientación norponiente y vista a los árboles de la calle del canal, es el espacio más amplio de la casa, con vista al jardín y al paisaje, con una pequeña terraza al sur.

La ubicación en esquina, con frente a dos calles permite tener varios accesos, por la calle Montes Blancos un acceso al jardín que funciona también como cochera, por la calle Del Canal la entrada principal-vestíbulo y el acceso a la cochera. La mayor parte de los espacios se orientan al sur en las dos plantas.

Fachada lateral. Casa Abaroa Bárcena,
Montes Blancos 470, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Vista de la sala con el murete bajo.
Casa Abaroa Bárcena, Montes Blancos 470,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Fachada principal. Casa Abaroa Bárcena,
Montes Blancos 470, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Vista del comedor hacia el jardín.
Casa Abaroa Bárcena, Montes Blancos 470,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Vista desde el vestíbulo de acceso hacia la sala.
Casa Abaroa Bárcena, Montes Blancos 470,
Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.

Doble altura de la sala. Casa Abaroa Bárcena, Montes
Blancos 470, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Pasillo que conecta el vestíbulo, con el comedor, antecome-
dor y cocina. Casa Abaroa Bárcena, Montes Blancos 470,
Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.

Pasillo que conecta con el estudio. Casa Abaroa Bárcena,
Montes Blancos 470, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Recámara principal con salida a terraza. Casa Abaroa Bárcena en Montes Blancos 470, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Fachada sur vista desde el jardín. Casa Abaroa Bárcena, Montes Blancos 470, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Domo en el descanso de la escalera. Casa Abaroa Bárcena, Montes Blancos 470, Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.

casa

kaiser

armengol

1992-1993

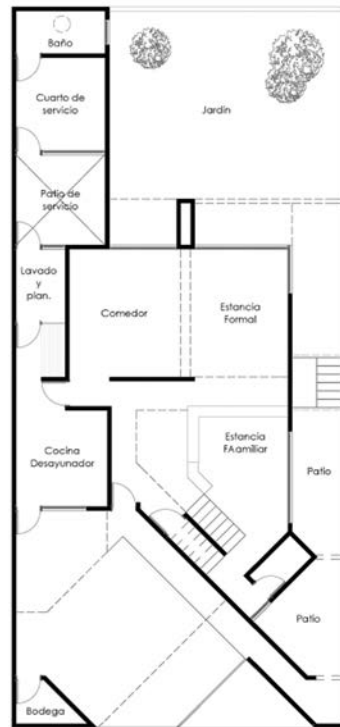
Ubicación: Montes Blancos 342
 Superficie de Terreno: 308 m²
 Metros cuadrados construidos: 360 m²
 Año de construcción: 1977

5.19 Casa Kaiser Armengol 1992-1993

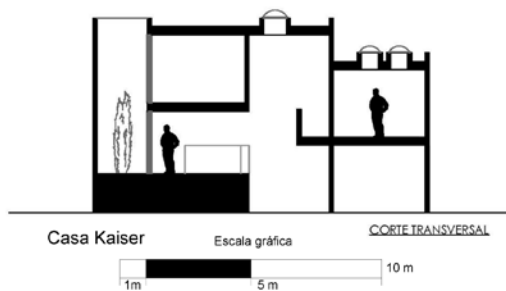
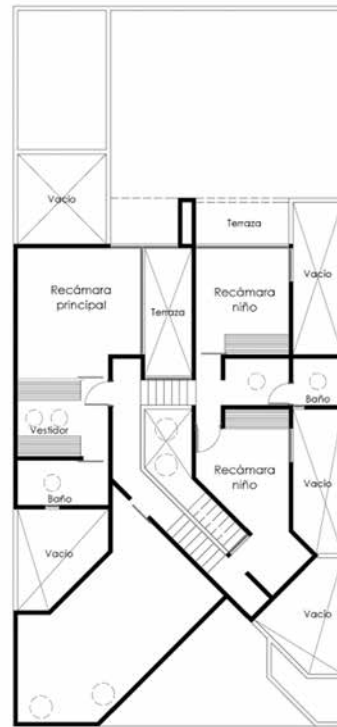
231

La casa Kaiser Armengol se ubica en la calle Montes Blancos 342 en la colonia Lomas Segunda Sección; el proyecto se desarrolla en un terreno de 307 metros cuadrados en dos plantas, con 360 metros cuadrados construidos.¹ En el exterior la vivienda es masiva, conformada por prismas rectangulares cerrados pues su fachada es poniente, el volumen que integra la cochera se gira 45° igual que la puerta de acceso para dar interés a la fachada. En el ángulo que forma el alineamiento de la calle con los 45° del giro del volumen se ubicó una pequeña bodega.

¹ Expediente y clave de catastro: 28-080-034, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.



PLANTA BAJA



Casa Kaiser Escala gráfica CORTE TRANSVERSAL

Plantas y corte.
 Casa Kaiser Armengol,
 Montes Blancos 342,
 Lomas Segunda Sección.
 Dibujó: José Carlos Espinosa.

El concepto del espacio se desarrolla al diferenciar las áreas públicas y las privadas con desniveles, y al trabajar la doble altura en la sala; existe permeabilidad visual en el espacio. Separa las zonas públicas en planta baja y las privadas que son las habitaciones en la alta.

La casa es compacta con vistas al jardín principal ubicado en la parte posterior del terreno. Se accede por la cochera y el ángulo a 45° que forma el fondo de la cochera dirige al acceso, nos recibe un vestíbulo, iluminado por dos domos. En una doble altura que se continúa del cubo de la escalera a la que se accede nada más entrar. La cocina-desayunador se ubica a un lado del vestíbulo y se continúa en un bloque alargado con la despensa, el cuarto de lavado y planchado, el patio de servicio y el cuarto de servicio con baño, que colindan con el jardín.

Del mismo vestíbulo se sube medio nivel a la sala de estar familiar dividida por un murete bajo. Al fondo el comedor y la sala con vistas

al jardín, la sala con doble altura; comedor y sala comparten una terraza cubierta. Las dos estancias tienen vistas también a un pozo de luz-terraza con orientación sur y entre ellas tienen comunicación visual. Del descanso de la escalera se accede al medio baño, que se ventila por un pozo de luz.

En planta alta tres recámaras, dos en un mismo nivel y otras dos medio nivel arriba, la escalera desemboca en un pasillo que permite ver hacia abajo por la doble altura, iluminada por los domos, se continúa y al fondo la recámara principal con vista al jardín y a una terraza (pozo de luz) orientada al sur. A un lado se sube una escalera (para librar la doble altura de la estancia) que tiene como remate un baño y los accesos a las habitaciones de los niños, con orientación sur, el lavabo y la zona del baño iluminadas por domos. La recámara que da al este tiene vista también al jardín. La parte alta de la cochera quedó como terraza cerrada para futuro crecimiento, hoy se encuentra construida otra recámara.



Fachada principal.
Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Comedor. Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.



Sala. Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo. Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.

Escalera. Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.





Sala y comedor. Casa Kaiser Armengol, Montes Blancos 342, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Sala de TV en mezanine y terraza. Casa Kaiser Armengol, Montes Blancos 342, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.

Escalera que lleva a las recámaras. Casa Kaiser Armengol, Montes Blancos 342, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.

Vista de la sala desde el mezanine. Casa Kaiser Armengol, Montes Blancos 342, Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.





Vista del vestíbulo desde el puente que lleva a las recámaras. Casa Kaiser Armengol, Montes Blancos 342, Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.

Sala. Casa Kaiser Armengol, Montes Blancos 342, Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.



Vista de la estancia familiar desde el descanso de la escalera. Casa Kaiser Armengol, Montes Blancos 342, Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.

Escalera y vista a las terrazas. Casa Kaiser Armengol, Montes Blancos 342, Lomas Segunda Sección. Foto: Jesús Villar.



Fachada principal.
Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Detalle de escalera
y barandal.
Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Detalle de escalera
y domo.
Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.





Fachada posterior y
jardín.
Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.

Detalle de cristal a hueso,
terracea del jardín.
Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.



Baño en descanso de la
escalera.
Casa Kaiser Armengol,
Montes Blancos 342,
Lomas Segunda Sección.
Foto: Jesús Villar.

casas

INFONAVIT

1972

5.20 Casas INFONAVIT

El Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores INFONAVIT, llegó al despacho del arquitecto Marroquín para formar su delegación regional. La ley constitutiva de este instituto:

...data del 21 de abril de 1972... En ella se especificaron su carácter, funciones, organización y recursos... establecer y operar un sistema de financiamiento que permitiera a los trabajadores obtener crédito barato y suficiente para adquirir en propiedad habitaciones cómodas e higiénicas; construir reparar ampliar o mejorar sus habitaciones; pagar los pasivos que hubieren adquirido por estos conceptos, así como coordinar y financiar programas de construcción de habitaciones destinadas a ser adquiridas en propiedad por los trabajadores.¹

Esta ley permitió que INFONAVIT pudiera convocar a arquitectos a diseñar viviendas

¹ INFONAVIT, Ramón Vargas Salguero, *Apuntes para la historia de la vivienda obrera en México*, México, grupo Azabache, 1992.

Casa tipo en calle Cáncer 715,
Colonia Librado Rivera,
Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



con ciertas normativas y restricciones que aseguraran la vida de los trabajadores y sus familias. Hay un comentario importante que hizo la esposa del arquitecto Marroquín con relación a la fundación de esta institución en la ciudad de San Luis Potosí:

Cuando INFONAVIT llegó a San Luis Potosí, llegó directo al despacho del arquitecto Marroquín, incluso se instaló ahí mientras iniciaba con sus oficinas. Marroquín proyectó las primeras unidades de vivienda de INFONAVIT en San Luis. Proyectó muy buenas viviendas en espacios mínimos. Hizo dos unidades en Zacatecas.²

El INFONAVIT inició su trabajo en el país en agosto de 1972, con nueve mil viviendas en ocho ciudades simultáneamente, entre ellas San Luis Potosí.³ Por lo tanto Marroquín empezó en 1972 dentro de esta institución proyectando fraccionamientos y casas tipo.

El primer fraccionamiento en el que participó fue en el Librado Rivera, para este fraccio-

² Entrevista realizada a Rosa Luz Villasuso de Marroquín, San Luis Potosí, 23 de enero de 2006.

³ INFONAVIT, Ramón Vargas Salguero, *Apuntes para la historia de la vivienda obrera en México*, op. cit., p. 98

Casa tipo. Colonia Librado Rivera,
Arq. Francisco Marroquín.
Foto: Jesús Villar.





Casa tipo en esquina calle Libra 715 e Insurgentes, Colonia Librado Rivera. Proyecto del Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.



Casa tipo en esquina calle Libra 715 e Insurgentes, Colonia Librado Rivera. Proyecto del Arq. Francisco Marroquín. Foto: Jesús Villar.

namiento proyectó una casa tipo, este prototipo fue encardado a Marroquín directamente por el INFONAVIT, fue el primer conjunto que se realizó en el país.

El mismo arquitecto Villarreal que fue encargado del departamento de proyectos de la delegación regional de INFONAVIT comentó:

INFONAVIT fue muy importante para el despacho de Pancho Marroquín, ahí llegaron los primeros directivos y le dijeron, -que ya era conocido a nivel nacional- queremos saber quiénes son aquí los constructores y quienes son los arquitectos, entonces en base a las recomendaciones de Pancho se nombró a los despachos y constructores que tú ya conoces: al ingeniero Zendejas, a De la Rosa y del Valle, a Bravo y Mebius, básicamente a ellos tres. Y de diseñadores el propio Pancho entró a trabajar para INFONAVIT, y también el arquitecto Cossío con un solo proyecto, el único que se le conoce de INFONAVIT, de una casa residencial para estos tiempos, en la Unidad Librado Rivera aquí en San Luis-

Potosí; parecía una casa residencial de las que diseñaba el arquitecto Cossío en esa época pero en chiquito. Marroquín diseñó el proyecto urbano y algunos proyectos de vivienda, porque se repartieron, otro Marco Garfias y construyeron de la Rosa y del Valle, Bravo y Mebius y Zendejas (CECSA), este fue el primer proyecto de INFONAVIT que se hizo en San Luis, cuando empezó aquí, porque Silva Herzog, era de aquí de San Luis Potosí, y para él era muy importante.⁴

El arquitecto Marroquín proyectó para INFONAVIT varios fraccionamientos y casas habitación, como los fraccionamientos: Librado Rivera, Manuel José Othón y Bugambillas para la ciudad de San Luis Potosí; y para Zacatecas los fraccionamientos: López Velarde, Tres Cruces y Francisco Goytia, el primero para Zacatecas, el segundo para Guadalupe y el tercero para Fresnillo, con sus respectivas viviendas.

⁴ Entrevista realizada al Arq. Roberto Villarreal Salinas, 10 de octubre de 2014.

El ingeniero Alfonso César, socio de la empresa CECSA hizo el siguiente comentario: "cuando nosotros empezamos a trabajar para INFONAVIT fue otra etapa, nosotros hicimos algunas dos mil o tres mil casas, por supuesto tenía la mano de Marroquín ahí".⁵ Y continuó:

...en Zacatecas él hizo el diseño de los fraccionamientos, López Velarde y Francisco Goytia, la urbanización, el conjunto y también diseñó casas ahí, y en León, Guanajuato; ahí se fueron los González Ramírez a hacer el fraccionamiento, estaba frente al Seguro Social, que nosotros construimos y que Pancho diseñó.⁶

El diseño de la casa-habitación mínima es uno de los problemas que han tenido que enfrentar los arquitectos del siglo XX, la vivienda unifamiliar es la que prefiere la gente y la que se desarrolla en una sola planta más; estas se combinaron con edificios dúplex, triplex y multifamiliares abaratando costos.

La vivienda y la variedad de tipologías espaciales debería de presentar el concepto de versatilidad, de manera que el uso de cada vivienda fuera elástico, en el sentido de que sus espacios pudieran ser habitados de formas variadas. La limitación económica llevó, a no extender la superficie cubierta a más allá de 70 metros cuadrados, por casa o departamento.⁷

⁵ Entrevista realizada al Ing. Alfonso César, San Luis Potosí, 4 de noviembre de 2013.

⁶ *Ibidem*.

⁷ INFONAVIT, Ramón Vargas Salguero, *op.cit.*, p. 102.

El diseño de la vivienda en sus inicios fue más generosa incluso llegó a tener entrada de servicio a la cocina, diferenciando las zonas públicas de las privadas.

Las casas en un piso, algunas de las cuales retoman de nuevo los pasos de servicio para ofrecer una entrada directa e independiente a la cocina; el remetimiento de los frentes de las casas respecto de los alineamientos y su combinación con las casas solas pero de dos pisos, con la dúplex, tríplex y multifamiliares de varios pisos, son medios a los que recurre el proyectista interesado en abrir el abanico de posibilidades para coincidir con muy distintos tipos de necesidades... también los interiores ofrecen una similar diferenciación... la zona íntima de las viviendas está muy claramente acotada respecto de la recepción y, ésta no cuenta con un vestíbulo que encauce las distintas circulaciones que pueden darse en el interior, al menos las indica con toda claridad.⁸

Entrar a resolver el problema de la vivienda de interés social, ha sido uno de los retos más grandes que se han enfrentado en este país, Ramón Vargas Salguero habla de este tema referido a los mutifamiliares:

...uno de los problemas más serios al que tenía que hacer frente el proyecto de un multifamiliar –sea cual fuera la forma específica como éste se resolviera- era el que sus espacios se adecuaran a la variedad de modalidades de vida, originadas por lo que suele englobarse bajo el concepto de patrones de conducta.

⁸ *Ibidem*, p. 101.

La versatilidad de todos y cada uno de los espacios componentes de los multifamiliares era la forma genérica de responder a esa variedad.⁹

Los fraccionamientos contaron con su propio equipamiento: jardín de niños, escuela primaria, centro social, plaza cívica, jardines, zona de juegos infantiles, canchas deportivas, zona comercial, capilla, todo dependía de la magnitud del fraccionamiento.

En un inicio las fachadas de las viviendas eran muy austeras, hubo un momento en que llegó una orden de INFONAVIT, les pidió a los proyectistas que las fachadas las hicieran más atractivas, más interesantes, les pidieron a Santelices y a Marroquín esto, por eso está la posibilidad de girar el acceso que se ve en los planos de uno de los prototipos de las casas. Santelices decía "esto no es ético ni profesional, esto es ponerle maquillaje y escenografía", y cuando le hablaron de Valles y le dijeron hay que tropicalizar el prototipo de Valles, dijo: "a bueno entonces nada más le ponemos un palmera enfrente", así se las gastaba Santelices".¹⁰ Así se generaron algunos volúmenes como un balcón o el giro de la puerta principal para hacer un poco más atractivo el acceso y no rematar directamente con la sala-comedor.

Para el fraccionamiento Bugambillas en San Luis Potosí, se diseñaron y construyeron dos casas muestra con la aplicación de ecotecnias, este proyecto lo trabajó el

⁹ *Ibidem.*,

¹⁰ Entrevista realizada al Arq. Roberto Villarreal Salinas, 10 de octubre de 2014

arquitecto José Luis Santelices. Las casas fueron provistas de invernadero, captador solar, extracción de aire, calefacción, etc.

Esta institución vino a resolver en gran medida el problema de la vivienda obrera, creó condiciones higiénicas y de habitabilidad a miles de familias potosinas, y en todo el país, poniendo a su disposición una vivienda digna.

...el INFONAVIT inició la asignación de créditos pero también echó a andar la programación arquitectónica, el estudio de las soluciones, de los materiales y técnicas idóneas, así como la búsqueda de terrenos en los cuales conformar una reserva territorial que pusiera un obstáculo a la especulación a que iba a dar este proceso constructivo.¹¹

De esta manera Marroquín se introdujo en el proyecto de fraccionamientos y viviendas para esta institución, con encargos inicialmente para la ciudad de San Luis Potosí y después para Zacatecas, contribuyendo a la mejora del hábitat de interés social en México.

5.20.1 Fraccionamientos INFONAVIT

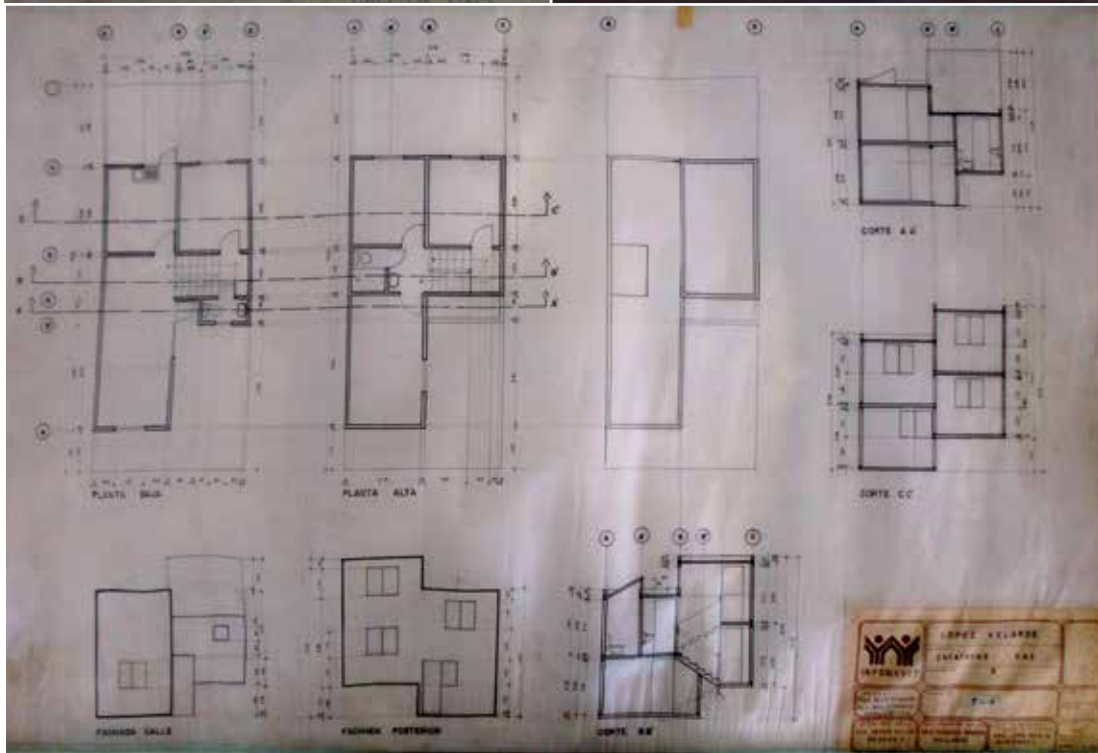
El primer fraccionamiento en el que participó Marroquín como proyectista para INFONAVIT fue el Librado Rivera. Posteriormente trabajó para Zacatecas, el proyecto para la lotifica-

¹¹ *Ibidem.*, p. 103.

Recuadro del plano del Fraccionamiento López Velarde en la ciudad de Zacatecas. Archivo Marroquín.



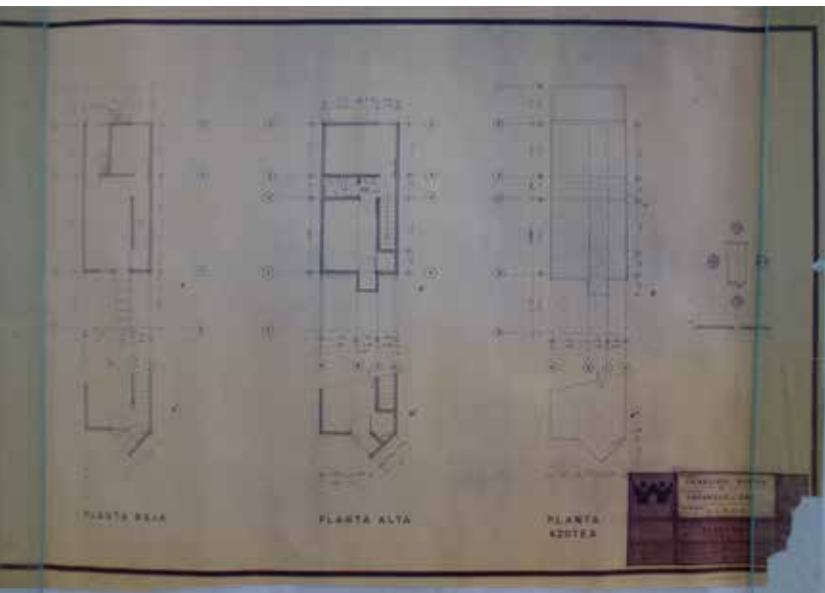
Recuadro del plano del Fraccionamiento Francisco Goytia en Fresnillo, Zacatecas. Archivo Marroquín.



ción del fraccionamiento López Velarde está fechado en abril de 1975, aparecen como proyectistas los arquitectos Francisco Marroquín y Francisco Maldonado que trabajaba en su despacho.¹²

Fraccionamiento López Velarde, Zacatecas. Arq. Francisco Marroquín. Archivo Marroquín.

¹² Plano de Lotificación, Fraccionamiento López Velarde, Archivo Marroquín, Centro de Documentación de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Facultad del Hábitat.



Plano de vivienda para el Fraccionamiento Francisco Goytia en Fresnillo, Zacatecas. Archivo Marroquín.



Recuadro del proyecto de vivienda tipo A, Fraccionamiento Manuel José Othón para San Luis Potosí. Archivo Francisco Marroquín.



Recuadro del plano del Fraccionamiento Tres Cruces para Guadalupe Zacatecas. Archivo Marroquín.

5.20.2 Casas tipo

A lo que agregó el ingeniero César:

...en Zacatecas él hizo el diseño del fraccionamiento Tres Cruces la urbanización, el conjunto y también diseñó casas ahí, y en León, Guanajuato, ahí se fueron los González Ramírez a hacer el fraccionamiento, estaba frente al Seguro Social, que nosotros construimos y que Pancho diseñó.¹³

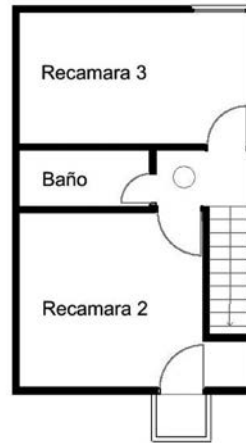
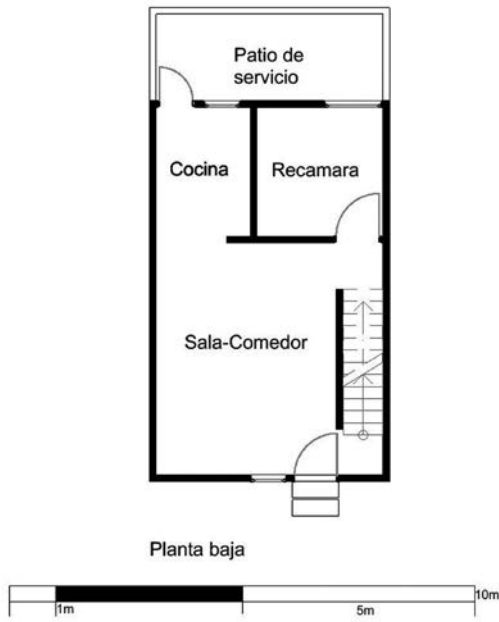
En el proyecto para la lotificación del fraccionamiento Francisco Goytia, para Fresnillo Zacatecas, aparecen como proyectistas Francisco Marroquín, Francisco Maldonado y el Ing. Fernando Carreón (quien hacía los levantamientos topográficos). Para este fraccionamiento diseñaron la vivienda tipo A.

Las primeras viviendas que proyectó el arquitecto Francisco Marroquín para la ciudad de San Luis Potosí se encuentran como ya se comentó en el Fraccionamiento Librado Rivera. Y así continuó creando prototipos para distintos fraccionamientos que se repitieron en otras localidades del país.

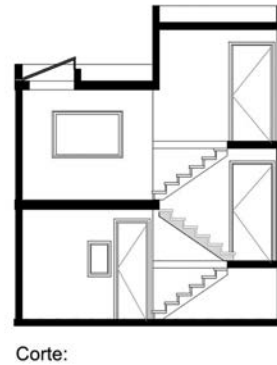
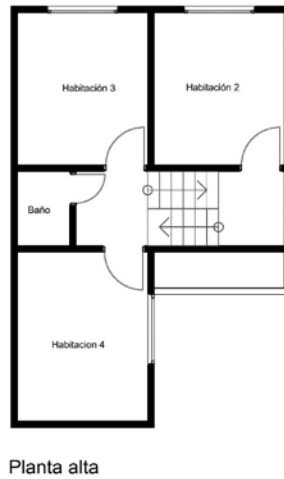
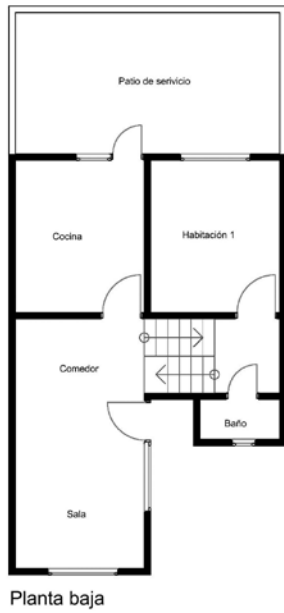
La casa tipo A que desarrolló para el fraccionamiento Manuel José Othón es muy sencilla, incluso la fachada está en un solo plano y es demasiado austera. Con una recámara en planta baja que puede funcionar como estudio y tres en la planta alta con el baño.

La casa tipo para el Fraccionamiento Francisco Goytia en la ciudad de Zacatecas, está muy bien resuelta, la topografía del terreno llevó al proyecto a crear un medio nivel en donde se ubicó un baño, a un lado del descanso de la escalera. Sala comedor cocina

¹³ *Ibidem*.



Planta baja y planta alta casa Tipo A.
 Fracc. Francisco Goytia, Fresnillo, Zac.
 Dibujó: José Carlos Aldrete
 (Imágenes ampliadas para su mejor lectura)



Plantas y corte casa Fraccionamiento
 López Velarde, Zacatecas,
 Arq. Francisco Marroquín.
 Dibujó: José Carlos Aldrete.



y una recámara en planta baja, la escalera y el baño en el descanso; y en planta alta tres habitaciones y otro baño.

Con respecto a estas unidades de vivienda el arquitecto Roberto Villarreal comentó:

A mí me tocaron las primeras unidades que se construyeron en Zacatecas, él las proyectó. Proyectó una que estaba en un cerro muy acertada, muy bien resuelta. De ahí pasamos a otros conjuntos más grades como el de Tres Cruces.¹⁴

Para la Huasteca, Tamuín y para Tamauchán diseñó en su despacho una casa habitación

...que tiene, características muy especiales, y ellos -Pancho y su despacho- diseñaron un prototipo especial para la zona huasteca, que le llamaron "casa vaquera", que era una casa de 54 metros cuadrados, con tres recámaras, cocina, baño y sala comedor, inspirada en las características de la casa típica regional huasteca.¹⁵

De ahí su preocupación por la adaptación

¹⁵ *Ibidem*.

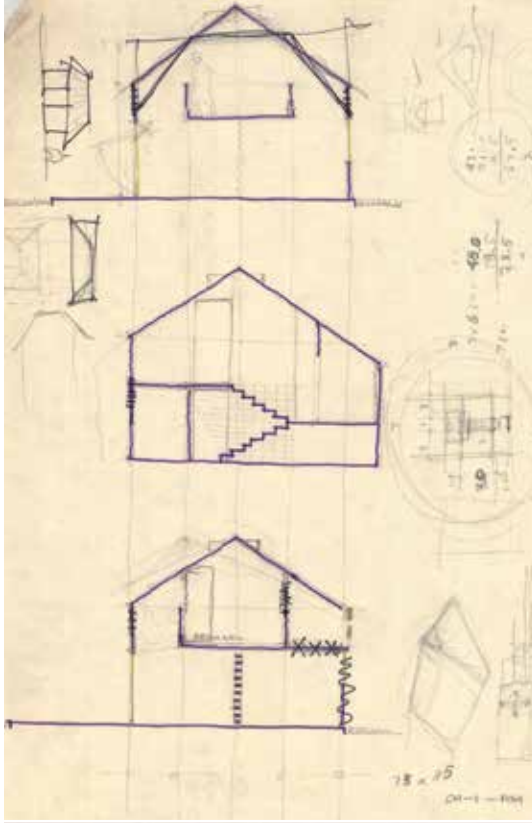
de los proyectos al medio ambiente, para los que se tomó en cuenta la vivienda tradicional o vernácula de la región huasteca, que tiene un clima opuesto al de la capital.

Para concluir este apartado cito unas palabras del arquitecto Roberto Villarreal que dejan un buen sabor de la forma de trabajar del arquitecto Marroquín en esta Institución:

La importancia que tuvo Marroquín en la instalación del INFONVIT en San Luis Potosí fue muy importante, porque él asignó a los constructores, por su fama, su prestigio, su reputación, por ser una persona honesta, y tú crees que le dieron un centavo por eso, absolutamente nada. Al que vinieron a consultar fue a Marroquín.

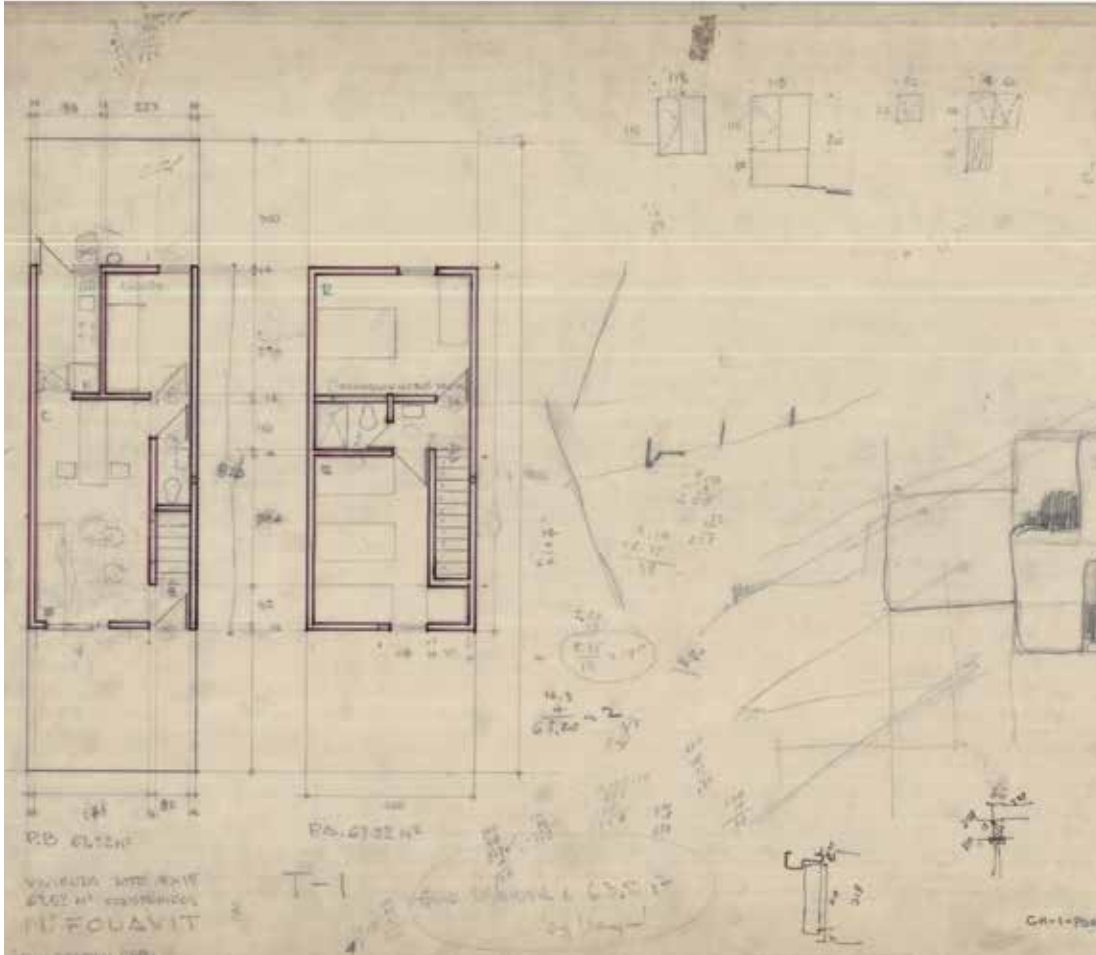
Aquí se ve el talento y sencillez del arquitecto Marroquín que incursionó en diversas tipologías de vivienda desde la residencial o de lujo hasta la mínima y más económica.





Croquis del diseño de la casa para la Huasteca en la que se tomó en cuenta el clima y la vivienda tradicional o vernácula, como se puede apreciar en unos pequeños trazos al calce del plano. Archivo Marroquín.

14. Dibujo del plano casa tipo Fraccionamiento Manuel José Othón, San Luis Potosí. Archivo Francisco Marroquín.





el lenguaje de su obra

- 6.1 Tradición , modernidad y regionalismo
- 6.2 El lenguaje
 - 6.2.1 La luz
 - 6.2.2 El color
 - 6.2.3 La textura
 - 6.2.4 Los materiales y los detalles tectónicos
 - 6.2.5 El espacio

Capítulo 6

*"...la buena
arquitectura
es un testigo
insobornable de la forma
de pensar y vivir del ser
humano en el
devenir de los
tiempos..."*

Francisco Marroquín

El lenguaje de su obra

Este capítulo es significativo para el análisis y aportación de la obra del arquitecto Marroquín a la arquitectura potosina; se subdivide en dos partes, la primera referida a la tradición, la modernidad y el regionalismo, conceptos de los que está impregnada su obra y la segunda al lenguaje, síntesis del espacio arquitectónico -su manera de hablar- que recoge su aportación.

La influencia de los arquitectos extranjeros Mies van der Rohe, Alvar Aalto y Le Corbusier, de los nacionales como José Villagrán García, Mario Pani, Ramón Torres y Héctor Velázquez y Luis Barragán, así como de los artistas Mathias Goertitz y Jesús Reyes Ferreira (Chucho Reyes), está presente en su trabajo formal y espacial.

Más tarde -en una segunda etapa de su obra- la influencia de los postulados que se redactaron en los años setenta para las enseñanzas del taller de síntesis de la carrera de arquitectura de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en el que participó al inicio. Se puede observar en varias de sus obras como en la de la Unidad Deportiva José López Portillo inaugurada en mayo de 1979, en el trabajo de los materiales aparentes y en la espacialidad con las dobles alturas que van a tener las casas.

Los detalles tectónicos conformados por ciertos materiales, en el que hacen su aparición los locales, en el que se exponen su color y textura a la luz en las diferentes horas del día, generan un lenguaje personal, que responde a lo local.

Los efectos logrados con la incidencia de la luz natural, la textura y el color en el espacio, dieron como resultado creaciones espaciales en el que el ser humano está tomado en cuenta, así como su espiritualidad; en ellos hay un encuentro de paz, tranquilidad y recogimiento, en el que se está a gusto y cómodo.

Fachada principal. Unidad Deportiva José López Portillo, Francisco Marroquín, 1979.
Foto: Jesús Villar.



Interior. Unidad Deportiva José López Portillo, Francisco Marroquín, 1979, lucernarios.
Foto: Jesús Villar.



6.1. Tradición, modernidad y regionalismo

El arquitecto Francisco Marroquín desarrolló un lenguaje propio y regional, con ideas nuevas y apropiadas a la ciudad, con materiales naturales, como el barro, la cantera, el canto rodado, el mosaico de pasta de color y el concreto aparente creando con ellos una nueva arquitectura.

La obra del arquitecto Marroquín adquiere una relación con su lugar, su tiempo y su gente, es una arquitectura regional. El concepto de regionalismo lo explica muy bien Louise Noelle en el siguiente párrafo:

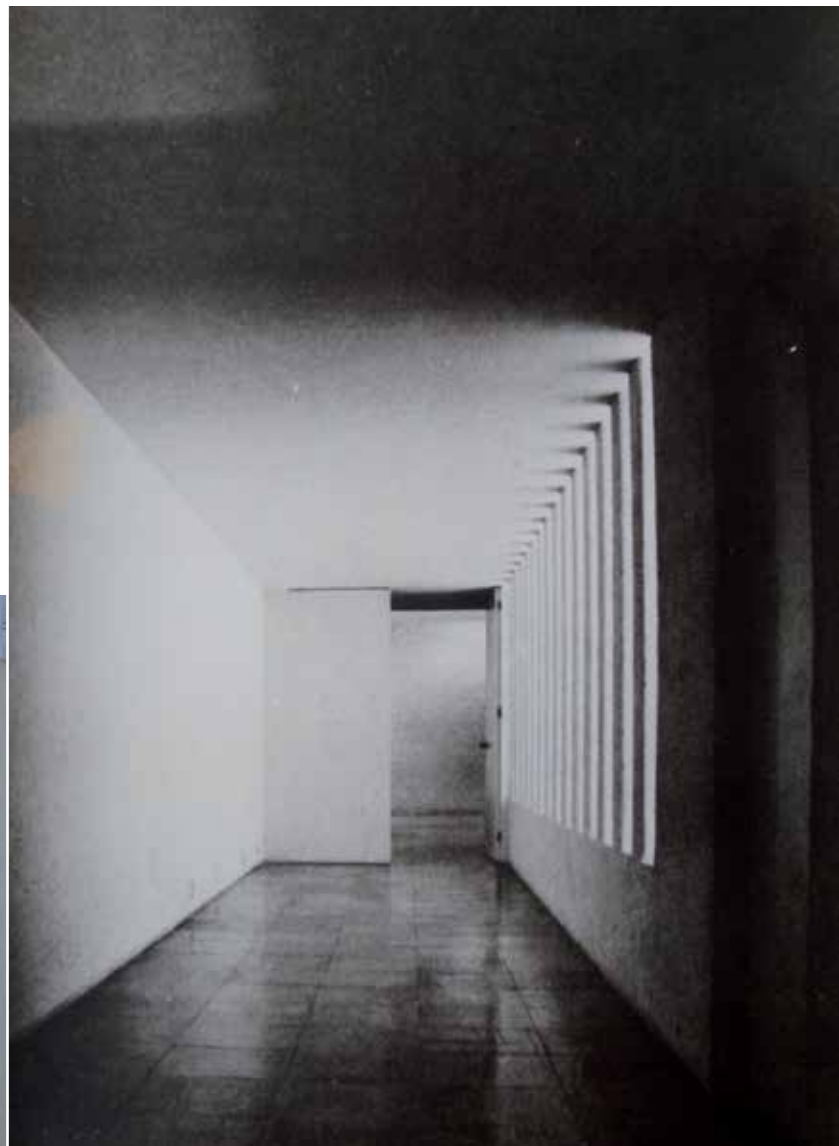
El Regionalismo es una corriente que busca resolver el debate y el antagonismo que se ha venido dando en las últimas décadas, entre la arquitectura impersonal y estandarizada, que se conoce como internacional, y aquella que encuentra en lo regional las respuestas a los problemas específicos de cultura, entorno, y economía, entre otros. Asimismo, de manera sensible y creativa, ofrece opciones específicas para la arquitectura de cada sitio, sin olvidar aquellos postulados aún vigentes del movimiento contemporáneo surgido a principios del siglo XX. Sus propuestas privilegian tanto a los materiales locales y la adecuación al clima, como las costumbres y posibilidades económicas de los usuarios...¹

Así Marroquín consiguió crear una obra potosina, sin apartarse de los principios que aprendió sobre el movimiento moderno internacional, así como los valores que su profesor Villagrán García le inculcó: lógico,

¹ Louise Noelle, Gras, (editora), "Regionalismo", *Cuadernos de Arquitectura 10*, México, Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble, CONACULTA-INBA, 2003, p. IX.

Patio de la Casa Giraldi, Luis Barragán, 1976. Archivo Marroquín.

Pasillo e iluminación de la Casa Giraldi, Luis Barragán, 1976. Archivo Marroquín.



estético, útil y social, y que incansablemente repetía a sus alumnos, como gran legado. Las enseñanzas recibidas en los despachos de Mario Pani y en el de Torres y Velázquez; la influencia que ejerció Alvar Aalto con su obra, enriquecida con las vivencias de la casa de Jesús Reyes Ferreira (Chucho Reyes) y posteriormente con la arquitectura de Luis Barragán y la obra de Goeritz; la experiencia como usuario de la recién inaugurada y todavía en construcción Ciudad Universitaria; las obras que se llevaban a cabo en los nuevos fraccionamientos residenciales como El Pedregal y Ciudad Satélite, así como las publicaciones periódicas de revistas especializadas en arquitectura y construcción, fueron parte del timón que junto a su inventiva, guiaron la manera en que desarrollaron sus proyectos.

La modernidad en sus obras empieza a despuntar con la casa Villanueva, primera obra de vivienda que proyectó para la ciudad de San Luis Potosí junto con su compañero de estudios el arquitecto Ignacio Salinas. Con un afán de renovación y de integrar a la conservadora sociedad potosina en un ambiente netamente moderno y funcional, pero con tintes locales, regionalistas, siempre con la insignia de ser moderno, no hay modernidad sin tradición.

El manejo de volúmenes simples, con algunas inclinaciones, que tenían la función de dirigir, aquí con la influencia de Mathias Goeritz, como sucede en el volumen de acceso de la casa de la señorita María Luisa Bárcena y que decide cambiar cuando la obra está en construcción, porque en el plano original aparece en forma cuadrangular.

El arquitecto Ricardo Legorreta en una de las visitas que llegó a hacer a la casa de Marroquín expresó lo siguiente:

Para mí es definitiva mi amistad con el arquitecto Villagrán y con Chucho Reyes, son importantísimos en mi arquitectura, yo hacía otra arquitectura, una arquitectura más influenciada por la arquitectura de las haciendas y los pueblos, arquitectura vernácula, y al conocer a Villagrán y ser amigo de Chucho Reyes, mi concepto de arquitectura cambió, fue como mi escuela, como si hubiera cursado la carrera de arquitectura; de mis conceptos de arquitectura se conservaron algunos símbolos, algunos detalles, pero en realidad fue definitiva y eso me marcó, la amistad con ellos.

Legorreta y Marroquín tuvieron la misma formación académica y manejaron los mismos materiales artesanales y naturales; entre sus experiencias está la casa de Chucho Reyes, de la que Rosa Luz Villasuso, esposa de Marroquín comentó:

Fíjate, curiosamente Francisco vivía en la misma casa de huéspedes de Tirso Carpizo, con todos los de San Luis, con Doña Cristi Báez ahí en México y le decía Tirso: vamos a ver a Chucho Reyes, a mi tío Chucho.

Era tío de los Carpizo, Francisco iba con Tirso porque era su amigo y le decía vamos a visitar a tío Chucho, está ahí en la Colonia Roma, y me dice Francisco: llegábamos a la casa del tío Chucho, nos recibía los domingos, dice, tenía un patio lleno de plantas, hermosísimo, una casa, antigua típica de la Colonia Roma que estaba muy bien conservada, y era un santuario aquello porque realmente tenía imágenes, tenía antigüedades, sobre todo él era muy... como era de Jalisco pues muy devoto, y muy cercano al arte popular, y decía que tenía magníficas piezas de arte popular, nos trataba muy bien, con su boina de siempre, nos sentábamos, platicaba y luego le decía a Tirso ya cuando nos despedíamos ándale muchacho llévense los papeles que quieran, que eran sus papeles de china que él pintaba: diablos, ángeles, los gallos... y entonces Francisco decía, a mí me daba pena coger algo, de él, me decía anda coge llévate algunos los que quieras, los que te gusten, entonces decía: me daba pena y si nos los ofrecía, porque los hacía en un instante, era un trazo instantáneo de una idea, hacía un trazo del movimiento mismo del gallo de las plumas del gallo, lo obligaban a que fuera un animal, un gallo, pero luego cuando hacía los diablos, y hacía los ángeles, pues cristos, hizo muchos cristos también.²

Toda esta influencia vivida por los dos arquitectos marcó su rumbo, en el que la tradición está presente unida a la modernidad. En cuanto a su obra los que lo conocieron, como Irma Dickinson opinó lo siguiente:

...dos obras que a mí me apantallan y yo no sé nada de arquitectura, desde luego la Clínica del Potosí, le dije, no hay un cuarto de paciente que no tenga una vista a algo verde, no hay uno, que difícil hacer eso, y todo en un piso, para mí fue genial, y Carlos Bárcena que estaba al frente por eso lo contrató, entonces le dije, pensó, Quico él va a hacer algo muy bien hecho, y siempre lo lucía, Carlos siempre llevaba a la gente a ver el hospital; y desde luego el Auditorio Miguel Barragán, que dicen que se desaloja en diez, quince minutos, que eso es lo más

² Entrevista a Rosa Luz Villasuso de Marroquín, 8 de noviembre de 2013.

Acceso al Auditorio
Miguel Barragán.
Archivo Marroquín.



difícil así en un lugar de masas, entonces le dije yo esas dos obras se me hacen fantásticas. Le dije, sabes que para mi gusto lo que hizo Quico es abrirnos a la arquitectura moderna..., nos abrió a la modernidad, a lo atrevido a lanzarse realmente, a algo, que estábamos cerrados en aquellos arquitectos, ingenieros, de otros ingenieros, que no habían incursionado en lo nuevo, en lo moderno.³

Su obra está muy bien planeada, además de resolver el programa arquitectónico, produce una estética espacial. La expresión de su obra la conforma con un manejo magistral, la luz, la textura, el color y los detalles tectónicos. Fue tenaz en su manera de hacer la arquitectura, en uno de sus escritos dice lo siguiente:

Voy a relatar unos proyectos cuatro en total, los cuales no satisficieron mi propuesta, porque tres de los cuatro clientes querían un 'colonialazo', postura que no adopté y esas fueron las causas que no me otorgaran el proyecto, dejé de ganar muy buenos honorarios, pero no iba a diseñar esos anacrónicos proyectos, aquí y ahora voy a relatar la forma en que el gran maestro José Villagrán García nos explicaba en sus clases de Teoría de la Arquitectura para ponernos como ejemplo la frase: que la buena arquitectura es un testigo insobornable de la forma de pensar y vivir del ser humano en el devenir de los tiempos, nótese, se centraba a que analizáramos la planta y la expresión arquitectónica de dos obras importantes, la primera el Palacio de Versalles en Francia y El Escorial en España... Unos cortes que se dan en un mismo momento histórico...⁴

Su sólida formación lo obligó a ser fiel con su momento histórico, al que corresponden unos materiales, una manera de concebir la arquitectura y sobre todo lo más importante dar respuesta al cliente en términos de habitabilidad; que el cliente encuentre en su casa un espacio cómodo, agradable, vivible, existencial, eso era la modernidad para Marroquín y le fue fiel hasta el último de sus días.

³ Entrevista Irma Dickinson, 6 de marzo de 2014.

⁴ Francisco Marroquín, *Escrito LNFMT-001*, p.59. Archivo de Arquitectos Potosinos, Facultad del Hábitat, UASLP.



Interior del Auditorio Miguel Barragán. Archivo Marroquín.

6.2 El lenguaje

En este apartado se estudian la luz, el color, la textura y los materiales junto con los detalles tectónicos, que manejó Marroquín de una manera magistral. Al final se concluye con el lenguaje, aportación de su obra a la arquitectura potosina.

6.2.1 La luz

La luz fue el ingrediente esencial para la conformación espacial, por eso se hace un apartado especial en el que se analiza la influencia que tuvo de Alvar Aalto, así como su aportación.

La luz es un elemento fundamental en la obra de Francisco Marroquín; explotó con acierto la cenital y la lateral rasante en articulaciones de cubiertas y muros; en muchos casos con vidrio ámbar para colorear y dar un toque de misticismo al espacio, como en los vestíbulos de las casas, escaleras o en articulación de cubiertas.

La influencia de Alvar Aalto (1898-1976) -uno de los más importantes representantes del movimiento moderno en arquitectura-, en la obra de Marroquín es ineludible. La obra de Aalto abrió nuevos caminos en el desarrollo de espacios bibliotecarios, con influencia en su diseño a nivel mundial. En la Biblioteca Viipuri (1927-1934) "tiene un cuidado por crear espacios y ambientes humanos cómodos, confortables y vivibles, no es algo que se haya dado frecuentemente antes de este arquitecto",⁵ consiguiendo una calidad de vida mejor. El estudio para esta biblioteca lo llevó a cabo para conseguir una correcta iluminación, el factor esencial fue la dimensión humana de la cuestión.

⁵ Juan José Fuentes Romeros, "El edificio de la biblioteca Viipuri, Alvar Aalto el humanismo innovador, de un hacedor de bibliotecas", en *Anales de Documentación N° 3*, 2000, pp. 77-79, Facultad de Humanidades, Universidad A Coruña, p. 70.

Alvar Aalto Biblioteca Viipuri (1927-1933), en Juan Jesús Fernández Rodríguez *La luz cenital en la arquitectura de Alvar Aalto*, España. Centro de Estudios Superiores de la Universidad de Galicia, 2012, p. 50.

Alvar Aalto Biblioteca Viipuri (1927-1933), en Juan Jesús Fernández Rodríguez *La luz cenital en la arquitectura de Alvar Aalto*, España. Centro de Estudios Superiores de la Universidad de Galicia, 2012, p. 50.



El techo de la sala de esta biblioteca está dotado por 57 lucernarios, claraboyas podríamos decir, de estructura cónica y con unas dimensiones cercanas a los dos metros de diámetro cada uno de ellos, tienen por misión el expandir, por el recinto la luz natural, de modo que, según la idea de su diseñador, proporcionen luz difusa y sin sombras a los usuarios. Alvar Aalto

...empleó la luz cenital como el método más útil de conseguir una luz homogénea y constante a lo largo de un espacio interior cerrado. Su intención fue dar respuesta a la necesidad humana determinada de cada espacio a través de sus tramas de lucernarios puntuales y en tiras y del estudio del ángulo de incidencia de la luz... De todos modos a pesar del cálculo de la luz, Aalto no dejó de lado las características plásticas de la luz, sin olvidarse de la funcionalidad... se permite jugar con la iluminación interior y hacer del lucernario un elemento más del edificio por el que poder incluso circular.⁶

Aalto maestro en el manejo de la luz cenital, "fue el principal fomentador de los lucernarios cenitales en la arquitectura moderna".⁷

El tratamiento que Aalto da a la luz, Marroquín lo analizó y de cierta manera lo aplicó a sus proyectos, en el uso de tragaluces cenitales, los típicos "domos" que aplicó en la mayoría de sus obras y que le dan un carácter especial y único al espacio. La biblioteca de la UNAM en Ciudad Universitaria tiene que haber impactado a Marroquín en su etapa de estudiante, ya que tiene el

⁶ Juan Jesús Fernández Rodríguez, *La luz cenital en la arquitectura de Alvar Aalto, España*, Centro de Estudios Superiores de la Universidad de Galicia, 2012, p. 16
⁷ *Ibidem.*, p. 17.

Iluminación cenital y franja de alabastro en las vidrieras, sala de lectura de la biblioteca de la UNAM.
Foto: Jesús Villar.

Iluminación cenital, sala de lectura, biblioteca de la UNAM.
Foto: Jesús Villar.





Domos, sala de lectura de la biblioteca de la UNAM.
Foto: Jesús Villar.

Detalle de domo, sala de lectura de la biblioteca de la UNAM. Foto: Jesús Villar.

mismo sistema de iluminación cenital que el de la Biblioteca Viipuri; veinte domos iluminan la sala de lectura de la planta baja; creo que esa experiencia reafirmó más su utilización, porque le tocó vivirla recién estrenadas sus instalaciones. Un detalle importante es que la luz cenital no provoca sombras, es una luz vertical, difusa y homogénea, el mismo Alvar Aalto comentó sobre la luz:

La luz es un fenómeno del cual el hombre tiene constantemente deseo. Como en otros sectores, se ha alcanzado una encomiable perfección cuando se trata de enfrentarse racionalmente a los problemas puramente técnicos, a los que presenta el aparataje, sus partes móviles, sus modos de producción, etc., pero la tarea principal –la de iluminar al servicio del hombre, adaptar la claridad a la higiene de sus ojos, asegurar al hombre la mejor calidad de luz -, ha sido en buena medida descuidada.⁸

El origen de este tipo de iluminación lo podemos encontrar en el Panteón de Roma, en los baños y en las mezquitas árabes, en formas circulares o de estrella y en muchas otras edificaciones históricas. El manejo de la luz en la arquitectura ha sido imprescindible para todas las culturas, incluyendo las prehistóricas.

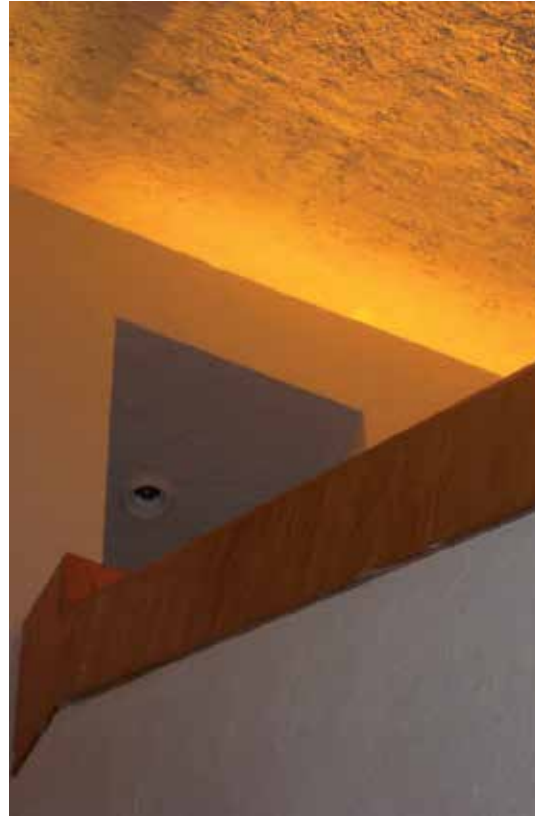
⁸ Alvar Aalto, *La géographie de l'habitat*. En Alvar Aalto « De oeuvre. Aux écrits. Paris centre Georges Pompidou, 1988 ». Citado por Juan José Fuentes en: *Anales de Documentación* N° 3, 2000, pp. 77-79. El edificio de la biblioteca Viipuri, Alvar Aalto el humanismo innovador, de un hacedor de bibliotecas. Facultad de Humanidades, Universidad A Coruña.

Articulación de la losa con el vidrio en color ámbar, Casa Marroquín Villasuso.
Foto: Jesús Villar.

Ya se comentó que la sala de lectura de la planta baja de la biblioteca de la UNAM se encuentra iluminada cenitalmente por domos (cubiertos por alabastro), y por vidrieras de alabastro en la parte superior de los ventanales, que tiñen la luz de una manera original, Marroquín pudo tener influencia de este espacio, y de la coloración de la luz por el alabastro.

Para el estudio de la luz en la obra de Marroquín, se siguió la clasificación de los tipos de iluminación del autor Fernández Rodríguez –estudioso del uso de la luz cenital en la obra de Aalto-, que se conforma por dos tipos: de intersección entre muro y cubierta y de corte y orificios puntuales en la cubierta (redondos, cuadrados, rectangulares, etc.; a su vez se clasifican -teniendo en cuenta su forma y su colocación- en individuales, en trama, en línea y en paralelo, otra variante también es por el tamaño y su combinación, la inclinación y el tamaño de los bordes.

La malla de lucernarios circulares es el sistema más experimentado por Aalto, basada en la idea de conseguir una luz homogénea, que llegue a todos los puntos de la planta por igual; cobra cada vez con más fuerza el lucernario como escultura. El espacio del vestíbulo de la Clínica del Potosí fue iluminado cenitalmente por una gran malla de domos circulares, el caso era conseguir una luz homogénea en un espacio interior cerrado, en los que no se pueden practicar aberturas verticales en los muros, o en el que no interesaba hacerlo, por cuestiones funcionales o de estética. De igual manera



Iluminación de escalera con el vidrio en color ámbar, Casa en Tanquián 125 B.
Foto: Jesús Villar.

Vestíbulo del Centro Médico del Potosí con la trama de domos.
Archivo Arquitecto Marroquín.



Pasillos del Centro Médico del Potosí, con la línea de domos y lámparas que generan ritmos.
Archivo Arquitecto Marroquín.

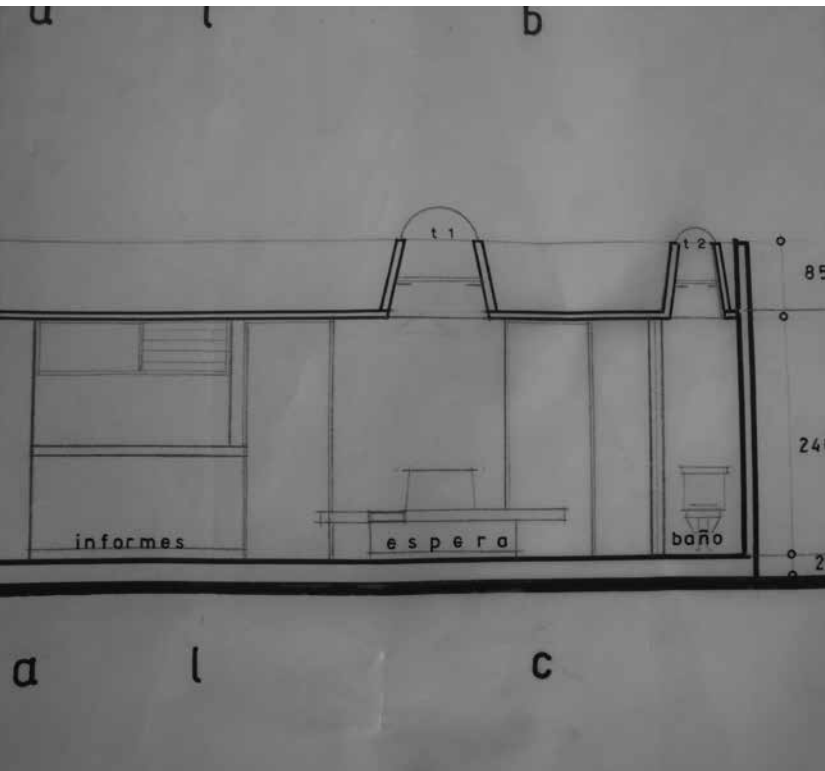


Iluminación en área de distribución a zona de cuartos y central de enfermeras, Maternidad Jesús Noyola.
Foto: Jesús Villar.

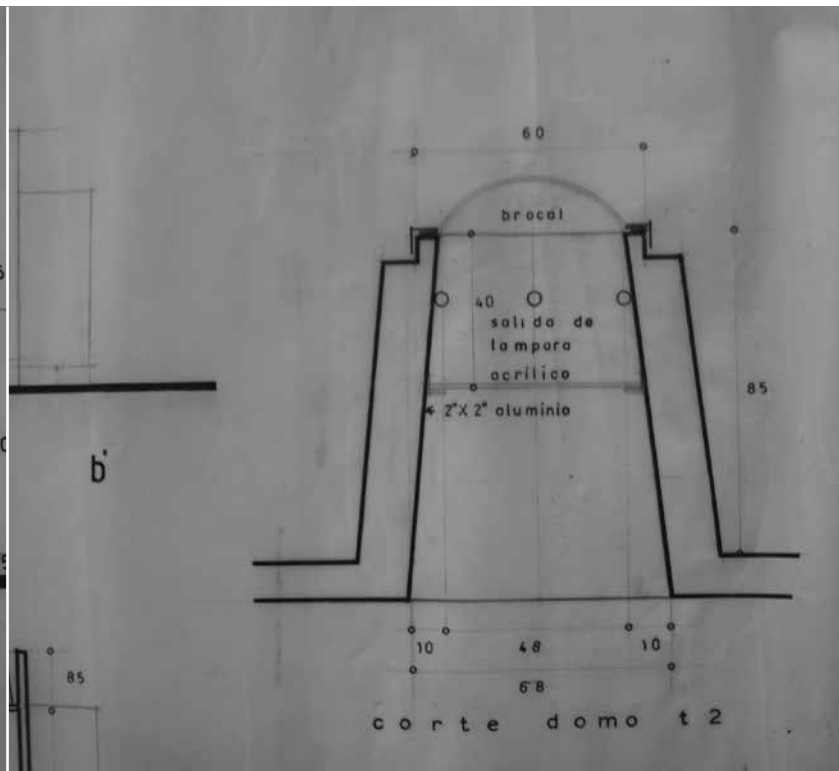


Iluminación cenital en vestíbulo y acceso, Maternidad Jesús Noyola.
Foto: Jesús Villar.

Sección de plano, corte de la Maternidad Jesús Noyola. Archivo Marroquín.



Detalle de domo, corte de la Maternidad Jesús Noyola. Archivo Marroquín.



Iluminación en área de distribución a zona de cuartos y central de enfermeras, Maternidad Jesús Noyola. Foto: Jesús Villar.



Iluminación cenital en vestíbulo y acceso, Maternidad Jesús Noyola. Foto: Jesús Villar.



lo hizo en el patio cubierto en donde ubicó la rampa. El antecedente de este concepto lo experimentó antes Marroquín en el área de distribución a zona de cuartos y central de enfermeras de la Maternidad Jesús Noyola.

La línea de domos fue utilizada en los vestíbulos, zaguanes y pasillos de casas habitación, de la Maternidad Noyola y de la Clínica del Potosí, con el objeto de conseguir una luz homogénea y difusa. Utilizó lucernarios en forma rectangular, en algunos baños, como en el de las casas Torres Trueba y Bárcena Janet.

Iluminación con vidrio ámbar,
vestíbulo Casa Villalba Paláu.
Foto: Jesús Villar.

Iluminación cenital, pasillo Casa Villalba Paláu.
Foto: Jesús Villar.



Iluminación cenital, comedor Casa Hermosillo Villasuso.
Foto: Jesús Villar.





Iluminación cenital, vestíbulo Casa Villasuso Courtade.
Foto: Jesús Villar



Pasillos Centro Médico del Potosí línea de domos,
acentúan la circulación. Archivo Marroquín.



Pasillo y central de enfermeras,
Centro Médico del Potosí, línea de domos.
Archivo Marroquín.

Centro Médico del Potosí,
vestíbulo, textura de muros
y línea de domos.
Archivo Marroquín.

6.2.2 El color

La luz es un ingrediente esencial en su obra, a veces la utiliza filtrada a través del vidrio en una tonalidad ámbar, para colorear el espacio, como lo hace en el cubo de la escalera de la casa Bárcena, en el vestíbulo y escalera de las casas gemelas de la calle Tanquián 125 A y B, en su propia casa en la articulación de la losa, en el vestíbulo de la desaparecida casa Villalba, y en otras más.

El lenguaje de la obra del arquitecto Marroquín es muy personal, el color que por naturaleza tienen los materiales fue utilizado en sus casas, la piedra, la madera, el canto rodado, el concreto y el ladrillo aparente aunado a los aplanados en blanco o beige, que contrastaba siempre con algún naranja o color primario. La influencia de Barragán y de Chucho Reyes es patente.

Los revestimientos de volúmenes con piedra de canto rodado, laja de Tierra Nueva "sangre de pichón", loseta roja o piedra arenisca gris, dan identidad a su arquitectura, su color y textura permanecen a lo largo del tiempo.

El color según indicaba Marroquín se lo tenía que dar la gente, según su gusto. Pero él siempre dejaba sus casas terminadas con un toque de color. En el Centro Médico del Potosí utilizó el blanco y el naranja en exteriores y los colores primarios en mobiliario, lámparas y señalética en interiores. La herrería pintada en color azul marino. Después utilizó la cancelería de aluminio en su color natural.

El color de la pasta de cemento en el acceso y el color naranja del muro lateral, Centro Médico del Potosí. Archivo Marroquín.

El color de la pasta de cemento en el acceso y el color naranja del muro lateral, Centro Médico del Potosí. Archivo Marroquín.



El color que utilizó en el interior de los espacios, lo hizo para dar algún mensaje o indicar algo, como en el de los baños del Club Campestre de Golf (demolido en 2005), azul y amarillo; o el utilizado en el muro del fondo de la rampa del Centro Médico del Potosí en amarillo, hoy pintado de azul, que junto con la iluminación cenital proyectaba calor al espacio.

6.2.3 La textura

La textura ingrediente arquitectónico que se percibe por la luz, y que la otorgan los materiales mismos y su disposición, como el ladrillo, la madera, los pavimentos, es visual y a la vez háptica, en pavimentos como el canto rodado, duela de madera, loseta, mosaico de pasta, alfombra, y dependiendo su combinación crea estados de ánimo, que Marroquín supo combinar de manera acertada en sus obras.

Interior, rampa Centro Médico del Potosí.
Foto: Jesús Villar.



Interior Club Campestre de Golf.
Foto: Jesús Rodríguez.



El color y la textura forman parte de su lenguaje, se observa en los pavimentos y revestimiento de muros en los que sobresale la piedra, el canto rodado, el adoquín de piedra arenisca, la laja "sangre de pichón" de Tierra Nueva y los aplanados rústicos y finos, que manejó en interiores y exteriores de las viviendas.

La disposición y acomodo de los materiales, según su forma, corte, medidas o dimensiones forman detalles tectónicos que generan diferentes texturas, como la realizada en las casas Bárcena Pous, Otero Leal, Torres Trueba y Gómez Valle entre otras.

La textura generada por el muro de canto rodado y el pergolado con vigas de madera de la casa Otero Leal le da gran calidad al espacio exterior del patio (elemento que estructura la casa espacialmente).

6.2.4 Los materiales y los detalles tectónicos

Los materiales que maneja Marroquín en sus casas son de origen local, ligados a la tradición potosina, materiales que explotó al máximo como expresión en sus obras. Los materiales que predominan son: el mosaico de pasta, el canto rodado, la piedra en diferentes clases y tonalidades, la laja de Tierra Nueva, el ladrillo artesanal, la loseta de barro artesanal e industrial y la dula de madera entre otros, que contrastan con el concreto armado aparente -que utilizó



Casa Bárcena Pous, tratamiento de volumen revestido con canto rodado.
Foto: Jesús Villar.



Textura de muro (canto rodado) y textura del pergolado. Casa Otero.
Foto: Cecilia Otero Muñiz.



Textura de canto rodado, revestimiento del volumen de acceso. Casa Bárcena Pous. Foto: Jesús Villar.

Textura de laja "sangre de pichón", revestimiento del volumen de acceso. Casa Torres Trueba. Foto: Jesús Villar.





Detalle de muro de sillar de piedra escuadrado, juntado con rajuela, Casa Gómez Valle.
Foto: Jesús Villar.



Detalle de muro de mampostería, juntada con mezcla cal-arena, Auditorio Miguel Barragán.
Foto: Jesús Villar.



Detalle de muro de ladrillo artesanal, Auditorio Miguel Barragán.
Foto: Jesús Villar.

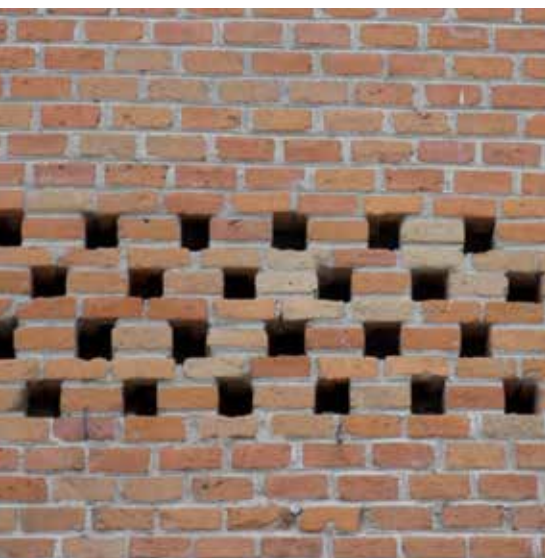
martelinado en pretilos y cantos de losas- el acero, el aluminio y el cristal, materiales industrializados. Estos materiales dan identidad a su arquitectura, hacen que se conserve una raíz con el pasado.

Los detalles tectónicos están directamente relacionados con los materiales y los acabados. La preocupación del arquitecto por el detalle está presente en todas sus obras. Los materiales sueltos, de manera individual, pieza por pieza, comunican algo, cuando se genera una intención, una manera de relacionarlos, se genera un detalle tectónico que nos comunica otro contenido.

El acomodo de las diferentes piezas de material junto con su forma y dimensión y la combinación con otros materiales, al convertirse en detalles tectónicos llevados a unidad muro, cubierta, piso, conforman el espacio arquitectónico y por ende generan un lenguaje.

Los muros de ladrillo que cierran el Auditorio Miguel Barragán, construidos de ladrillo artesanal aparente colocados al hilo generan una textura y dan un mensaje, dejando huecos para la ventilación generan otra, de ahí la importancia de cómo se relacionan y unen los materiales para dar el mensaje deseado. Y así los pavimentos de canto rodado como el de la cochera de la casa Bárcena Pous o el pavimento de loseta roja de la casa César Saldívar, que utilizó en una gran cantidad de casas generan otro.

Detalle de muro de ladrillo artesanal con ventilación para el gimnasio, Auditorio Miguel Barragán.
Foto: Jesús Villar.



Pavimento de canto rodado, cochera Casa Bárcena Pous.
Foto: Jesús Villar.



Pavimento de loseta roja, Casa César Saldívar.
Foto: Jesús Villar.





Detalle de lambrín de duela de
madera en posición horizontal,
Casas gemelas.
Foto: Jesús Villar.

Prisma anguloso, dirige el acceso,
Casa Srita Rosa María Bárcena.
Foto: Jesús Villar.

Las herrerías las pintó en sus inicios de blanco, después cambió al azul marino. Al paralelo utilizó el aluminio, con vidrios de piso a techo. La relación interior exterior, traer el patio o jardín al interior es muy común en la mayoría de las viviendas.

6.2.5 El espacio

El lenguaje que produce el arquitecto Marroquín está conformado por prismas cúbicos y rectangulares, con espacios de forma regular, en algunos casos los maneja con inclinaciones (ángulos fuera de los 90°) sobre todo para generar algún acceso, o dirigir una circulación, como es la casa de la Srita. Rosa María Bárcena o en su propia casa; es más común encontrarlo en las obras que realizó en los ochenta. La escala es otro ingrediente del lenguaje de su obra.

Es una arquitectura minimalista conformada por muros de aplanado rústico; juega con la volumetría, es otro de los ingredientes que caracteriza a su obra. Prismas regulares o irregulares que jerarquizan accesos o enfatizan o protegen algún espacio. El mismo doctor Bárcena mencionó en una de las entrevistas "no creo que haya alguien, arquitecto que Pancho, manejando los volúmenes" la integración volumétrica en su obra es muy característica, provoca movimiento, en algunos casa algún volumen con una cara inclinada.

Los muros que enfatizan los accesos los recubre de piedra laja, canto rodado, o los

Volumen recubierto por laja y
acceso a la Casa Torres Trueba.
Foto: Jesús Villar.

Volumen recubierto por
canto rodado, y volado del
acceso a la Casa Bárcena Pous.
Foto: Jesús Villar.



Recubrimiento de muro,
Casas gemelas, Tanquián 125.
Foto: Jesús Villar.

hace de piedra de corte, como el de la casa Gómez Valle; Los acabados en muros en general en aplanado rústico de cal-arena en diferentes texturas y colores, recubrimientos de madera en muros y pisos en interiores. Las puertas de madera en acceso y cochera son comunes en todas estas casas.

El manejo de la luz logrado por medio de tragaluces cenitales, sus típicos "domos" que trabaja en la mayoría de sus casas y que le dan un carácter especial, caracterizan su obra. En estas viviendas se percibe un equilibrio espacial, en el que el juego de luz y sombra provocado por la luz cenital a través de los domos y por la lateral abierta en los muros le da un nuevo carácter a la arquitectura potosina.

Los domos los utilizó individuales, en trama, en línea o en paralelo. En línea los utilizó en pasillos (corredores) de casas habitación y en la Clínica del Potosí, en vestíbulos o zaguanes de casas, con el objeto de conseguir una luz homogénea y difusa. La malla la utiliza en espacios públicos como el vestíbulo de la Clínica del Potosí hoy Hospital Ángeles. La luz genera detalles de articulación, como las separaciones entre muro y cubierta, por corte en la cubierta o por orificios puntuales redondos.

Utiliza la duela de madera en recubrimientos de muros, pisos, puertas, celosías y detalles; y la cancelería de herrería en puertas ventanas y complementos. Pero lo importante es como dispone de ella, el "detalle" su acomodo.

Recubrimiento de madera
laqueda en terminación de
muretes, Casa César Saldívar.
Foto: Jesús Villar.





Recubrimiento de madera laqueda en terminación de muretes, barandales y escalera en madera, Casa César Saldívar.
Foto: Jesús Villar.



Domos pasillo, Casa Villalba Paláu.
Foto: Jesús Villar.



Domo escalera, Casa Fernández Velázquez.
Archivo Marroquín

Domos y trabajo de madera en vestidor, Casa Villalba Paláu.
Foto: Jesús Villar.



Las puertas de madera en accesos y cocheras son comunes en todas estas casas, a manera de celosía (las duelas de madera separadas sobre un bastidor metálico), duelas de madera ordenadas en posición horizontal, igual que en los recubrimientos de muros interiores dan otra percepción al espacio.

La madera también la utilizó para dar el acabado superior a muretes y barandales, en su color natural barnizada o laqueda en blanco, o en pisos y escaleras como lo hizo en la casa César Saldívar. La utilizó en puertas de tambor en cendro para closets y puertas de comunicación.

Las puertas de acceso o principales empivotadas (al suelo y al techo, sin bisagras), la mayoría de madera o forradas de formica, en algún color. En el Centro Médico del Potosí se revistieron de formica color naranja.

En cuanto al contexto físico, la orientación principalmente que siempre trató de dar al sur. En cuanto a concepto espacial, el patio es uno de los más utilizados, el trabajo del plano y el volumen, el uso de la terraza en espacios público y privados, la vista a jardines, el remate visual a patios y jardines.

Le preocupó siempre el funcionamiento de la casa y la vida social de la misma, responder a las necesidades del cliente; la fluidez espacial.



Puerta empivotada,
Casa Otero.
Foto: Jesús Villar.



Puerta empivotada, baño
Casa Hermosillo Villasuso.
Foto: Jesús Villar.



Acceso a la Casa Otero Leal,
muro con canto rodado.
Foto: Jesús Villar.



Acceso a la Casa Torres Arpi,
muro con laja "sangre de pichón".
Foto: Jesús Villar.

Acceso a la Casa Bárcena Pous, muro
con canto rodado.
Foto: Jesús Villar.

Acceso a la Casa Gómez Valle,
muro de mampostería.
Foto: Jesús Villar.





Acceso a la Casa Fonte, volado y cubierta inclinada en la escalera.
Foto: Jesús Villar.

El tratamiento del espacio interior es muy especial, como la división de interiores con el desnivel, el muro bajo, la doble o triple altura; el contacto visual entre los espacios públicos. Y la manera de integrar o bajar una altura a otro espacio con la inclinación de la cubierta, esto sucede en las casas Torres Trueba, Marroquín Villasuso y Ocejo Herrera.

La espacialidad de la casa manejando las triples alturas en espacios de circulación o en zonas de estar como en la casa Hermosillo, los desniveles, como el mezanine de la casa Kaiser Armengol.

El tratamiento en las ventanas con el vidrio a hueso en la casa del doctor de Ávila, en la casa Fernández Velázquez, así como en la terraza de la recámara principal de la casa César Saldívar, remetida del volumen.



Pergolado, patio Casa Otero.
Foto: Cecilia Otero.



Patio Casa Castillo Martínez.
Foto: Jesús Villar.

Muro bajo, contenedor del espacio,
Casa Hermosillo Villasuso.
Foto: Jesús Villar.



Muro bajo, vestíbulo de acceso
y sala, Casa César Saldivar.
Foto: Jesús Villar.



Mezanine, Casa Kaiser Armengol.
Foto: Jesús Villar.

Triple altura,
Casa Hermosillo Villasuso.
Foto: Jesús Villar.



Detalle de vidrio a hueso en ventana, Casa De Ávila.
Foto: Jesús Villar.

El muro bajo, contendor y divisorio, Casa Marroquín Villasuso.
Foto: Jesús Villar.

Triple altura e integración del espacio del mezanine con la cubierta inclinada, Casa Marroquín Villasuso.
Foto: Jesús Villar.

En cuanto a sistema constructivo, son obras tradicionales de ladrillo de barro recocido artesanal de catorce y veintiún centímetros, muros de carga, tridilosa, cables, etc., cubiertas de concreto armado.

La iluminación artificial también está estudiada, utilizó unas lámparas proyectadas por él en madera que tapan el tubo de luz, con el fin de que fuera indirecta. Igual lo hizo en exteriores como en la casa de Rosa María Bárcena, con el tiempo se deterioró la madera y se sustituyó por lámina.

Trabajó el mobiliario empotrado de una manera muy particular, en cuanto a los closets, diseñó un tipo de jaladeras o perillas



Detalle de vidrio a hueso en ventana de terraza, Casa César.
Foto: Juan Carlos Ramos.



Detalle de cancelería en forma de cruz,
Casa Villalba Paláu.
Foto: Jesús Villar.

El remate visual, Casa César Saldívar.
Foto: Jesús Villar.

Remate visual jardines, Centro Médico del Potosí.
Foto: Jesús Villar.





Remate visual jardines,
Centro Médico del Potosí.
Foto: Jesús Villar.

en forma cilíndrica para algunas casas con un toque de color, en puertas de madera con bastidor de triplay de pino en su color natural, como en su propia casa y en la Hermosillo Villasuso. Trabajó también el cedro en puertas y closets, en la casa Villalba Paláu y en el trinchador aparador de la casa Torres Trueba.

En diseño de mobiliario el comedor de su propia casa en madera de cedro, en donde sillas y mesas tienen tres patas; o muebles empotrados en la pared, volados, como en el vestíbulo de la casa Torres Trueba.

Detalle de lámpara, Casa Bárcena Janet.
Foto: Jesús Villar.



Comedor, mesa y silla con tres patas.
Archivo Rosa Luz Villasuso.





Mueble volado, vestíbulo
Casa Torres Trueba.
Foto: Jesús Villar.



Restirador del arquitecto Marroquín.
Foto: Jesús Villar.



entrevistas

- 7.1 Entrevista al Dr. Carlos Bárcena Janet
- 7.2 Entrevista al Sr. Ricardo Torres Arpi
- 7.3 Entrevista a la Sra. Irma Dickinson
- 7.4 Entrevista al Arq. José Luis Santelices Scala
- 7.5 Entrevista al Ing. Alfonso César de Alba
- 7.6 Entrevista al Arq. Roberto Villarreal Salinas
- 7.7 Entrevista a la Srita. Rosa María Bárcena Janet
- 7.8 Entrevista a la Mtra. Rosa Luz Villasuso

Capítulo 7

Entrevistas

Este capítulo se compone por una serie de entrevistas realizadas a algunos de sus amigos, propietarios de las casas, así como a su esposa, quienes nos hablan de una manera muy cercana a Marroquín; de sus vivencias y sobre todo de algo muy importante: la habitabilidad de sus viviendas. Se transcribieron como originalmente se expresaron los entrevistados.

Abre con las conversaciones a dos amigos y compañeros para los que llevó a cabo sus respectivas casas: el doctor Carlos Bárcena Janet y el señor Ricardo Torres Arpi; continúa con la de una amiga, la de la señora Irma Dickinson, la de tres profesionistas del ramo de la arquitectura y la ingeniería civil: la de los arquitectos José Luis Santelices y Roberto Villarreal y la del ingeniero Alfonso César; la de la señorita Rosa María Bárcena, amiga y clienta de Marroquín; por último la de su esposa, la pintora Rosa Luz Villasuso.

Estas entrevistas contextualizan muy bien su trabajo, permiten acercarnos a su vida, conocer su carácter, procedimientos de diseño, ideas, así como pensamiento.



Dr. Carlos Bárcena Janet.
Foto: Jesús Villar.

7.1 Entrevista al Dr. Carlos Bárcena Janet

La entrevista realizada al doctor Carlos Bárcena se llevó a cabo en su propia casa,¹ en ella participó también su esposa la señora Pous de Bárcena. Esta entrevista se hizo con un formulario de preguntas específicas, por su cercanía al arquitecto Marroquín y por haber diseñado su casa. Las cuales se presentan a continuación:

¹ Entrevista al Dr. Carlos Bárcena Janet, 21 de enero de 2011.

¿Qué fue lo que lo animó, a encarar el proyecto de su casa al arquitecto Francisco Marroquín?

Principalmente la amistad que llevábamos.

¿Marroquín es de su misma generación?

No, es tres años más viejo que yo, de la generación de mi hermano, fuimos compañeros desde la primaria, nada más imagínate.

¿Qué otras obras contemporáneas a su casa recuerda hizo Marroquín?

Algunas obras, te digo la casa de Joaquín Otero, la casa de Ricardo Torres, la de Javier Gómez es después de la mía, la de Joaquín Otero es antes.

¿Qué requerimientos solicitó usted a Marroquín cuando le pidió el proyecto de su casa?

Pues más bien yo le di libertad absoluta para que diseñara a su buen entender, pero le pedimos un lugar que es lo que tiene de muy amable la casa, una planta para estudio de mis hijos, que estaban muy pequeños y tiene una planta arriba que ahorita la vas a ver, y todavía es funcional ahorita después de cuarenta y dos años.

¿Es independiente de las otras áreas de la casa?

Es otra de las características de Pancho, que logra independizar los espacios con mucha facilidad, tu puedes estar aquí y esto es algo independiente del área de dormitorio; y el dormitorio es independiente del área de estudio, está muy bien lograda en esta casa, y en la mayoría de las casas lo logra.

¿Qué requerimientos le solicitó para el diseño de su casa?

Pues lo que te decía, un espacio amplio para... inicialmente fíjate que curioso para un cuarto de hombres, otro de mujeres, para los hijos, dos hombres, dos mujeres, y la recámara principal con el baño, después hubo un santanazo, llegó Beatriz y tuvimos que modificarlas; le había hecho una sala de televisión con un cuarto de costura muy bonito para mi mujer, hubo que cambiarla y nosotros salimos de la recámara principal para dejar a las tres hijas, los dos hijos no se movieron y nosotros nos fuimos a la que era la recámara de las mujeres, y nada más; dejar lo más amplio posible el jardín, y lo más protegido posible, y lo hizo muy bien, después le quitamos el barandal, tenía un barandal tipo el D.F., como muy simplista el barandal, en esta madera, dimos con un primo político: Álvaro Salguero que estaba entonces en Campeche, madera de machiche, la casa va a cumplir 43 años.

Es impresionante... viene una sobrina política, hija de Carlos Artolózaga y me dice pues si esto es minimalista dice... está de moda dice... él estaba muy adelantado...

Te voy a comentar otra anécdota muy curiosa, te acuerdas que se usaba en la Universidad ir a visitar en el día del maestro a los maestros preferidos, íbamos a su casa, venían a la casa y las primeras veces decían, oiga maestro pero va a vivir aquí... esto no era para ellos una casa, puros vidrios, ventanales...

¿En ese sentido Marroquín si crea una nueva tendencia?

Totalmente.

¿Diferente a lo que hacía Cossío?

Totalmente diferente... sobre todo las variantes que les da a sus casas, es increíble, si no tiene espacio para darle luz, se lo da por arriba, con una claraboya, o lo da con una ventana alargada, o le hace un patiecito interior, que cambia mucho la casa; le da movimiento con un patio interior. Le hizo unas casillas a mis tías y a mi papá y a Rosa María mi hija y a mi hermana, y qué bárbaro como le hace este cuate, mira llegamos y es un pedacito pues ha de ser poquito un metro más para allá, comedor y la sala, y hay veces que somos más de treinta, y no nos vemos apretados, algo le hace; mira cuida mucho la altura, que eso era pésimo de Mebius, nos encantaba criticar, no te "amebies", cuidado le pongas a una casa 2.15 de altura para ahorrarte la...

Los volúmenes, no creo que haya alguien, arquitecto que Pancho, manejando los volúmenes, es decir no se pierde... mira por ejemplo, aquí habíamos pensado, ponerle una alberquita aquí, o dijo, si el día que quieras hacer más grande la sala, corres y techas el espacio del patio del remate de acceso, y tienes una sala gigantesca.

Pero lo bonito de esta casa es el remate del patio al acceder.

La última vez que vino, una semana antes de morir Zendejas, vino y me dijo: que bruto, que padre la entrada, y casi no veía y me dijo el árbol, aprendió a ver de lado.

- La Sra. Bárcena llega a la sala.

Dr.: Estamos haciendo una entrevista para un artículo de Pancho, a ver ¿tú que le pediste de la casa?

Sra.: le pedí un closet para sábanas, y él no le veía la importancia y le decía mira Pancho un clóset en el pasillo al fondo y yo... estaba entercada en que...

Dr.: si no iban de acuerdo con su manera de vivir, no las consideraba importantes, le costó mucho trabajo irse adaptando.

Sra.: sigue siendo moderna, pero sabes, ya no las hacen con esa cantidad de terrazas que tenemos, pero como le dije: mira Panchito tu no las tienes que barrer, verdad, por eso no te importa pero... si desde luego tenían el mismo piso original (barro artesanal de Dolores Hidalgo, rectangular, café oscuro), pero con los años se fueron acabando con el sol, se comenzó a descascarar...

¿Qué le gustó y no le gusta de su casa?

Sra.: una cocina muy chiquita; si estamos más de tres en la cocina nos tropezamos.

La casa tiene como cuarenta y tantos años. Si 43 porque Andrés cumple, no Andrés cumplió 43, Andrés es del 67, la casa cum-

ple...llegamos con Andrés de meses, y luego nació...por eso los cambios...ya le platicaste. Si estamos hablando del 66 aproximadamente. Del 67 cuando yo estaba esperando a Andrés mi hijo.

¿Entonces esta casa se termina en 1967?

Sra.: No llegamos en el 68 a esta casa... bueno yo me despido.

-La Sra. Bárcena se va.

Dr.: los pisos los hizo Beltrán, todos los acabados de yeso los hizo Beltrán, que bien, que bárbaro, estos muros de enfrente no los hemos pintado en 43 años, Ni la cubierta tampoco. Estos sí, porque sucedió que se nos tapó una canal allá que baja y salió una mancha allá y se pintaron, es de yeso tapado.

¿Y aquí Marroquín no tapizó, no puso tapiz en las paredes?

Pero aquí se fregó. En el Centro Médico si tapizó, para higiene, y para que diera el aspecto más amable, ...este es un muro extraordinario, a este no le hemos hecho nada... nada más que te raspas, te acercas y te das una raspada. El del comedor es natural, ...este es el mismo que tiene la Escuela de Medicina es de yeso y luego le pegaba con un cepillo, esto queda duro.

Los alumnos me decían ¡seguro va a vivir aquí!, cuando les invitaba a tomar una copa en el jardín decían: chorros en dónde está la casa, como tú dices no hay más que puro vidrio.

¿San Luis tan conservador y tradicional...?

Yo le digo a la "Güera", ya no los limpias tanto, hay una de muertes de paloma... porque los tiene tan limpios que sienten que pueden pasar, y se dan unos trancazos...haber que más para qué.

¿Cómo vieron su familia y sus amigos la casa recién habitada?

Fjate mi mamá, le hicimos una casa antes que esta, yo llegué en el 64 y le hicimos la casa, donde vivió la viuda de del Valle, Castellón, recién vuelta a casar, en SCOP al lado de donde vive Juan Benavente, vieras que bien, ...nada más que tenía, te recuerdas de Rosalío, era un maestro, que bárbaro, bueno lo peleaban Pancho y Zendejas y Paco Cossío, trabajó en el Centro Médico.

El vestíbulo era muy bueno... vamos a ver cómo está el aeropuerto de la ciudad de México, igualito haz de cuenta...tu dime que pongo dentro del vestíbulo, lo que acabas de decir, y sólo con levantar la vista, debes de saber a dónde ir; la rampa fue extraordinaria, yo creo que no hay un hospital más, bien diseñado que ese.

Todos los extranjeros decían, no puede ser posible cómo diseñaron... y luego tenías el cepillo que dura mucho tiempo con la flor y eso hacía que los colibrís entraran hasta los patios, las gringas, porque la primera corriente que se vino a San Miguel, vino puro millonario retirado, artistas, escultores, pintores; entonces había una que se ponía

a pintar, mire nada más doctor venga a ver, la relación era muy directa, no con la institución, más personal, el que ha mantenido mucho esta relación es Enrique Torre y Lolita, tienen amigos porque muchos de ellos eran músicos, y tienen una asociación musical, cada año hacen un festival, y ahí el pintor que venía, una era fotógrafa, la esposa, tomó muchas fotos del Centro Médico y el pintor, todavía vive, un canadiense que hacía carteles.

¿Qué opinión tiene de la obra del arquitecto Marroquín?

Yo creo que es extraordinaria, en el sentido que se adelantó a su época, tiene por ejemplo el Miguel Barragán, es una obra fuera de serie, y sabes que, lo que me gusta de su obra es el manejo de los espacios, el volumen, y el hecho de que en el uso de los espacios, juega, da la impresión de que se mueven, luego el suavizar los bordes, es otra cosa que maneja increíble, todo lo bolea, los remates, aquí enfrente hay una obra de Lasso de la Vega y dice que, es una esquina extraordinaria, y además suaviza, porque ahí rematarías con un ángulo recto, mira Pancho...y le dice ya hacía tiempo que yo lo hacía jajaja...le dije no te estoy diciendo que sea nuevo, que lo logró muy bien, eso de Lasso de la Vega y los departamentos que tiene en la calle del Canal, allá pegados al Río donde vive Carlos Abaroa y Raque mi hermana, que bien logrados.

Tiene un espacio muy chiquito, no la construyó Pancho porque estaba muy enfermo, la construyó Guicho Nava, pero tiene una cosa increíble, vas por un pasillo para entrar,

tienes un pasillo en el acceso, tienes aquí la sala y el comedor, y a mano izquierda, el antecomedor le puso un murete de esta altura (80 cm.) le da una sensación de privacidad porque el murete los muebles de la sala están apoyados sobre ese murete, y el otro tiene otro murete que encima tiene madera y sirve para poner muchas cosas, y así tiene el comedor, la sala, y la división entre la sala y el comedor y enfrente tiene una doble altura, es más alto que esto, con unos ventanales brutales, muy parecidos a los que tiene la casa de Rosa Luz, igualitos.

¿Qué fue lo que no le funcionó de la casa?

La cocina, lo único. Eso es lo que mi mujer dice.

¿Pero todo lo demás, ha sido cómoda?

Excelentemente cómoda, ahorita cierras, ahí está mi nieto y ni lo sientes y ahora se va a la otra tele, y esta es una casa y la de allá es otra casa.

Jesús V.: Es que es perfectamente un área privada.

Dr.: Es otra casa.

Jesús V.: Y tiene una característica de confort, como cuando llega uno a un hotel y siente el descanso, los hoteles que están bien diseñados lo tienen.

Dr.: Ándale eso es lo que tiene.

Jesús V.: Eso es lo que yo sentí al cambiar de aquí hacia allá.

Dr.: Sientes, te da la sensación de privacidad y comodidad. No si te digo en las fiestas, ya le paramos nosotros porque nos echamos, vamos a cambiar de que no sean aquí todas las fiestas en la casa, hace como cinco años, como 30 años de hacer aquí siempre las fiestas.

¿Qué casas se acuerda de las primeras de Marroquín, aparte de las que ya me mencionó de Otero y Torres Arpi?

La de Javier Gómez, fíjate que la de Javier Gómez no se me hizo muy... no sé por qué, le pidieron muchas cosas y la de Javier tampoco me gusta mucho. La nueva de Javier Gómez la tienes que conocer, dicen que se aventó un diez, porque es una cosa chiquita.

Ve a ver el hospital que él hizo a Medina Céspedes es un chorizo que está en Clouthier... lo hicieron batallar mucho porque le pidieron muchos cajones de estacionamiento, está muy bien diseñado.

¿Y eso también fue de lo último? Fue de lo último de Pancho.

Y la casa de Leonel Pérez Landeros, que si quieres verla, ahí vive la esposa con sus hijos, pero también está muy bonita, esa tiene más tiempo, lo último de Pancho es lo de la casa de Javier Gómez, la del hospital. Participó en el diseño y luego nos proyectó, un plano para una unidad de acelerador línea, a cómo me gustaba ese proyecto, que bárbaro. Un acelerador lineal, que íbamos a poner en Guadalajara, de un amigo de Leonel Pérez.

Fue de lo último que hizo, que no se llegó a realizar, pero tiene como tres o cuatro años, fue de lo último, le daba dos vueltas para los dos lados, por aquí, por allá, aquí no va a caber el cuate... dale tantito, si había discusiones de que dale 15 centímetros más, dale 15 centímetros más, y luego al revés, decía es muy suficiente, no hay que hacer más amplias las salas de espera, es muy bonito, muy bonito está ese proyecto, llegó a formalizarlo, ha de ser un anteproyecto, le voy a preguntar a Leonel si tiene una copia y vale la pena verlo, con las áreas, con el muro de... y uno que pusieron en Aguascalientes también es proyecto de él, ese si lo tiene Leonel, vamos a sacar los dos, lo último que hizo. Y hay que ir a ver el de Aguascalientes, que quedó muy bien.

Leonel se los entregó al de Aguascalientes y ya lo construyeron, el mes del año pasado empezó a funcionar, ...esos son los que tienes que poner un muro como de un metro, por la radiación.

Unos meses antes de morir se angustiaba por el trabajo... le decía ya no tienes para que tener trabajo cuate...



Ricardo Torres Arpi.
Foto: Jesús Villar.

7.2 Entrevista al Sr. Ricardo Torres Arpi

La entrevista realizada al señor Ricardo Torres, se llevó a cabo en su casa,² fue muy libre, comentó como llevó a cabo la casa Marroquín y posteriormente se le hicieron algunas preguntas que completaron la historia de la casa.

El señor Torres Arpi inicia con el siguiente comentario:

Es una historia muy curiosa, Pancho y yo crecimos juntos y desde muy jóvenes, y ya casado -yo me casé de veinte años-, él vivió, y entraba y salía de mi casa diez quince años seguidos, y todo, y entonces supo que este terreno yo lo había adquirido y estaba

² Entrevista realizada al Sr. Ricardo Torres Arpi, 19 de marzo de 2014.

pagando a General Hipotecaria, del Sordo Espinosa. Pasa el tiempo y ya acabé de pagar. Yo vivía en Manzanos, ahí rentaba una casa. Él entraba y salía de la casa, comía todos los días. De repente paso un día por aquí y vi que estaban construyendo, a caray, y ya estaban levantando ladrillos, y que diablos pasó, entonces pasa y le digo a Pancho oye están levantando en el terreno.

Soy yo ya empecé a construir, y le digo ¿con qué dinero?, yo lo estoy poniendo mientras empezamos, y empezó a construir con su dinero. Empezó a hacerlo, pero vamos a ponernos de acuerdo que hacemos. ¿Qué alguien más va a saber que necesitan ustedes? hombre yo sé todo.

Y además yo odio ver obras y planos, entonces él lo hizo como se le dio su gana, y ya después conseguimos un préstamo y ahí nos fuimos, muchas cosas no se pudieron hacer como él quería porque no había con qué, pero esta fue honradamente la primera casa más o menos grande que hizo.

Hizo lo que quiso pero yo estoy muy contento, y aquí también está el error más grande en la historia de Pancho Marroquín, en esta casa, hizo un baño que ahorita le voy a enseñar. Es el peor baño en la historia de la humanidad y ahí lo hemos dejado, y él mismo decía: claro que equivocada me di ¿verdad?. Pero todo es de sus cosas, se hicieron sin que nadie le dijera nada. Y a mí me cae muy gordo andar en la obra y mi mujer le tenía mucha confianza, y él pensó que iba a hacer, porque hay tres recámaras

que le voy a enseñar. Y se las hizo como él quiso, todo hizo como él quiso, menos eso, que mi mujer le peleaba y le peleaba, pero lo demás, aquí sí, puede ser lo primero que hizo ya de cierto tamaño.

Él y yo fuimos como hermanos, ya casado cambió, porque él tenía su vida y yo la de nosotros, compadre de bautizo y todo eso. La obra más grande que para mí ha hecho Pancho en su vida, el Auditorio Miguel Barragán, para mí es la obra más grande que él ha hecho. Y aquí fue la primera.

Económicamente no andaba muy bien, él metió su dinero para empezar, y empezó por allá, a hacer las cosas, y yo le decía oye Pancho está muy chiquito esto, no así se ve, pero a la hora de la hora, yo lo veía en el piso, así se ve pero una vez hecho verás que bien se ve.

Y luego se encontró a un tipo como yo, que esas cosas no se me dan, que hizo lo que quiso, como le tenía mucha confianza, decía pues Pancho sabrá. Y como quiera se suponía porque a la cocina entras también por el patio de servicio.

Y el fondo que ve allá, ese lo hizo César, es que ahí atrás hay otros cuartos para servicio, porque lo hizo César porque en el cuarto de servicio de enfrente no cabían.

¿Y la cochera si fue cómoda?

Si pues nada más tenemos un carro. Mis hijos no tenían carro, también se casaron muy jóvenes. Y ahorita claro que de aquí

no nos sacan. Yo duré muchos años en el patronato del deporte, le ofrecieron una obra y le dije órale Pancho lo hacemos, no usted quiere esto y esto es una estupidez, esto no se puede hacer así.

Yo lo vi con una señora amiga mía que tiene mucho dinero y quería hacer una casa, y ya que le explicó como lo iban a hacer él dijo eso si yo no lo hago, hay un arquitecto que se llama Mebius que si se la hace. Creo que quería una cosa en la sala.

¡Huy! se daba unas peleadas con Zendejas, pero eran muy amigos, lo que él les decía es que ellos ganaban mucho dinero, porque no hacen cosas de interés social y ahí empezaba el pleito.

Yo lo estimé muchísimo, me acuerdo que un día me dijo: trae al arquitecto Pedro Moctezuma, y lo llevó a la Escuela, yo lo traje.

Y Pancho me dijo trae a Moctezuma, que trajo unos libros, muchos. Yo tengo uno firmado, él si era mi padrino, de verdad. Y dice, Perico me dijo, Pancho habla todo el día de ti, dije espero que bien. Y ahora uno de los hijos quiere hacerle un homenaje y le dije pues habla con Arquitectura, entonces a ver. Pero ya también ya se murió y ya muy grande.



Irma Dickinson.
Archivo Irma Dickinson.

7.3 Entrevista a la Sra. Irma Dickinson

La entrevista realizada a la señora Irma Dickinson se llevó a cabo en su casa.³ Irma fue amiga de la infancia del arquitecto Marroquín, así que lo conoció muy bien. Para la entrevista se le hicieron las siguientes preguntas:

¿Cómo conoces a Francisco Marroquín?, ¿Cómo es Francisco Marroquín como persona?, ¿Qué opinión tienes de su obra?, ¿Qué casas conoces tú de Marroquín y cuál es tu opinión?, ¿Piensas que su obra hizo innovación en San Luis?, ¿Cómo se habla de su obra, que se escucha?

Mira, yo con Francisco Marroquín crecí, definitivamente, él vivía en la calle Miguel Acosta, la que sale de Benigno Arriaga a P. Mariel, dos casitas que son iguales pegaditas a los García Maldonado. A partir de ahí yo tenía doce años y Quico ha de haber tenido nueve y medio, crecí con él, y te voy a decir porque, era fantástico, ese tiempo, mira todos, lo que fue P. Mariel -que era Magallanes antes-, era un grupo de gente que nos juntábamos a jugar en las noches, mira te voy a decir quien estaba: si te cruzabas la avenida... mira yo estoy en la esquina de Carranza y Magallanes, te cruzabas la calle y enfrente estaban los Díez Gutiérrez, Meche Díez Gutiérrez la Toña, la Güera y Carlos Díez Gutiérrez, todos esos vivían con su abuela ya estaban huérfanos, se venían a jugar en las noches acá; enfrente de mi estaban las Treviño: Chela Treviño, Lucía, la Beba, la Boti, todas las Treviño; en la esquina otra estaban los García Maldonado, una cuadra después los De la Rosa, Paco, Alfonso, la Chata, toda es bola bueno, los Marroquín a la vueltecita, toda esa bola de gente nos juntábamos en la noche a jugar "policías y ladrones", entonces era padre todo ese ambiente y ese tiempo, entonces, te estoy hablando de 1940.

³ Entrevista realizada a la Sra. Irma Dickinson, seis de marzo de 2014.

Entonces todos le decíamos Quico porque hoy le dicen Francisco, Pancho y Marroquín, nada, la familia y para nosotros era Quico, ya sabes que tenía sus dos hermanas: María Elena y Piqui, que es Irene, era de mi edad exactamente; también los Torres Arpi vivían a la vuelta en Cuauhtémoc, eran del mismo grupo.

Nos íbamos a Tequis, nos llevábamos guitarras nos sentábamos, en Tequis, tenían unos como canalitos donde se metía uno y se sentaba en el suelo, ahí cantábamos y todo eso, estaba Quico ahí metido, muy alegre, le decían "la tirilla" ese era su sobrenombre, todo mundo lo conocía como la "tirilla Marroquín", por eso, porque era alto, alto, flaco, muy alto. Bueno, su papá de Real de Catorce muy conocido de mi tío Pedro y de mi suegro, que era de Real de Catorce, y su mamá era de Aguascalientes, la señora más guapa que tú has conocido, alta con unos ojos verdes hermosos, una mujer muy guapa, no nada más guapa sino sobresaliente guapa, esos eran sus papás; muy alegre, muy divertido, de muy buenas puntadas.

Ahora cuates de él desde esa edad, desde 1940, Miguel García que vivía al otro lado de él, Ricardo Torres Arpi y Carlos Bárcena un poquito más distante, no tan cuate. Esa es mi imagen de Quico, siempre divertido, siempre buena onda; ahora cuando Echeverría fue muy Echeverrista, era muy de izquierda, todas sus ideas eran de izquierda, comunistoide, para él Echeverría llegó a ser un héroe, al que admiró muchísimo y no lo

decepcionó, siempre pensó que había sido un buenísimo presidente para México, por sus ideas.

Muy de Rocha, del gobernador, porque el gobernador le dio una entrada a su obra y admirando mucho a Rocha y llevándose muy bien con él, eso sería en cuanto a política.

Ahora cuando hablamos de su obra, mira, cuando yo conocí la casa que se acababan de hacer él y Rosa Luz, donde terminó Rosa Luz, donde vive, nos llevaron a conocerla a X hora de la tarde, porque a esas horas entraba la luz de una manera X por una ventana creo donde tenían una Virgen de Guadalupe, no me creas mucho si era esta virgen, pero daba sobre la imagen, Rosa Luz le daba mucho –por ahí pasan una vías enfrente- iba a cortar todas estas flores salvajes y siempre tenía un jarrón grande con estas flores, con tallos muy largos, que se veían preciosas que eran silvestres, pero me impresionó mucho, mira queremos que vayas cinco o seis de la tarde porque a esa hora tal y cual rayo de luz o se mete el sol de tal manera, no se te decir, así conocí esa casa que me impresionó; porque tenía Rosa Luz su taller, donde ella pintaba en un cuarto y en ese cuarto había una ventanita chica, angosta, larga, y me llevó ahí y me dijo, ya cuando vamos a cenar yo puedo ver a Quico que tiene su taller aquí en frente, digo, en la misma casa, verdad, y a decirle "oye gordo ya nos vamos a cenar", por esta ventanita, y me enseñó esta ventanita que se me quedó grabada porque, toda esa casa la hicieron para ellos, dos; pero a propósito y te digo

a la hora exacta; y decían que Barragán así era, que era muy pendiente de eso, de cómo entraba la luz, a qué horas entraba, a qué horas se sentaba él, bueno también platica él de Barragán.

Ahora mira eso me impresionó mucho, lo invité a que me diera una plática al TEC, era el TEC antiguo, el que está por las vías, y le dije Quico, de tu idea de la arquitectura de lo que deben de ser las casas, mira se lanzó de una manera crítica bárbara, en contra por ejemplo de la casa de Fernando Gómez Madrazo, y la esposa, que se hicieron en el Campestre, porque nos dijo ahí a todos, abiertamente, pues él no tenía tapujos, dijo cómo hacer una casa en San Luis con tejas, si aquí no llueve, estamos en el desierto, la teja no va, ese estilo californiano no es para San Luis y no debe hacerse, y a mí me pidieron que yo les hiciera la casa, y yo les dije yo no la hago, si va a hacer algo con tejas, no lo hago, pero en cambio me dijo, me dio amplio campo para hacer lo que yo quisiera, Nicolás La Madrid, que vivía al lado de Fernando Gómez, también al lado del Campestre, dice y Nicolás si me dio esa amplitud, y pude hacer la casa. Todo eso nos lo dijo en la plática.

Nos llevó transparencias de Le Corbusier, él tenía esta obsesión con Le Corbusier y Frank Lloyd Wright, nos llevó de los dos, pero hoy te digo, la crítica es eso hacer en San Luis casas que no corresponden con la geografía, con el entorno, y criticó, ya te digo así, y después lo supo Maya, que había hecho la casa de su hermano, Maya

Gómez, y nada más se rió, porque a Maya también le hizo su casa, que es la que está en Naranjos, pero no se la pudo terminar porque fue cuando se puso bastante malo, pero todo el diseño y el plano es de él. Y a Maya le sigue gustando su casa.

Entonces, hablando de eso, discutimos aquí el miércoles, porque la novela que estamos analizando era sobre esta persona que vivía en el pasado, y les dije, saben quién vivía en el pasado, Quico Marroquín, y entonces dije yo, un genio, entonces Ana mi prima, Ana Gómez, dijo, pero sí hizo unas cochinas espantosas, lo que hizo ahí contra esquina del Hotel Concordia, que era la farmacia no sé qué, ya sabes, bueno, que cosas, le dije, los genios no son perfectos, le dije, ni hablar, le dije yo se te decir de dos obras que a mi apantallan y yo no sé nada de arquitectura, desde luego la Clínica del Potosí, le dije, no hay un cuarto de paciente que no tenga una vista a algo verde, no hay uno, que difícil hacer eso, y todo en un piso, para mí fue genial, y Carlos Bárcena que estaba al frente por eso lo contrató, entonces le dije, pensó Quico, él va a hacer algo muy bien hecho, y siempre lo lucía, Carlos siempre llevaba a la gente a ver el hospital; y desde luego el Auditorio Miguel Barragán, que dicen que se desaloja en diez, quince minutos, que eso es lo más difícil así en un lugar de masas, entonces le dije yo esas dos obras se me hacen fantásticas. Le dije sabes que para mi gusto lo que hizo Quico es abrirnos a la arquitectura moderna porque estábamos metidos en un estilo de Paco Cossío. Entonces viene Quico, nos abrió a la moder-

nidad a lo atrevido a lanzarse realmente, a algo, que estábamos cerrados en aquellos arquitectos, ingenieros, de otros ingenieros, que no habían incursionado en lo nuevo, en lo moderno.

Y lo decía Miguel, Ricardo y Carlos, era un tipo genial, mira lo llamamos como juez cuando yo estaba en el Consejo Estatal Electoral, que es ahora CEPAC, porque se iba a construir el famoso edificio, que a mí se me hace ahora una aberración espantosa, pero en fin, él no lo iba a construir, se le iba a dar el proyecto a estudiantes de arquitectura, pero Quico iba a ser uno de los jueces, él y no sé quién más, creo el que era el director en aquel entonces, te estoy hablando de 2006, más o menos, creo yo. Estábamos discutiendo los planos y se iban a juzgar tres o cuatro proyectos y entonces dijo: oigan ya fueron desde luego al terreno; no hemos ido, todos se voltearon a ver, los mismos arquitectos, que iban a ser jueces y todo, dijeron no hemos ido, y Quico dijo: pero cómo, cómo se va a hacer un edificio sin saber cuál es el entorno, y que lo sintamos, vámonos, entonces en ese momento arrancamos, diez quince personas, en dos carros, allá arriba, enfrente del Bicentenario, y dijo: aquí va a hacer, vean los árboles, vean los eucaliptos, los pirules, esto, lo otro, vamos a caminar por aquí, ya le costaba caminar, ya usaba bastón, pero nos llevó a que sintiéramos lo que nos rodeaba, que a todos nos extrañó, aún los mismos arquitectos, pero dijo, sin eso no se puede trabajar, y luego, ya eligió ese proyecto.

Estaba el mambo en los cuarenta de moda, estaba Pérez Prado con su orquesta, y toda esta cosa cubana, estaba muy de moda, todo mundo bailábamos mambo, los que se llevaban de veras la noche de bailar mambo eran Quico Marroquín y la Chocha Silos, era de la edad de Quico, eran los ases del mambo, podían bailar la noche entera, el mambo, impresionante. Ahí como que se soltaba, porque Quico era en general retraído, serio, con los amigos si se abría mucho, pero de otra manera no era tanto.

La casa de Ricardo y Carlos Bárcena a mí me gustan, me fascinan, y claro se las dan a él porque tienen esa absoluta confianza, porque los dos son muy especiales, o por ser cuates se las daban, no, se las dieron porque creían en él.

Y yo le pregunté un día, bueno Quico, pero entonces que tengo que decir sobre lo que yo quiero de mi casa si tú en resumidas cuentas vas a hacer lo que se te da la gana, ¿qué onda? Y entonces me dijo: mira *Miss Dickinson* te voy a decir una cosa tú me dices cuántas recámaras quieres, cuántos baños, me das todas las especificaciones de tu casa, luego yo te digo lo que yo haría y podemos ahí negociar el asunto un poco, pero si a la hora que tú me pidas una cosa que para mí es aberrante, aunque yo deje de ganar dinero no me importa, yo no te la hago porque va mi prestigio de por medio y no me voy a arriesgar, dejo de que me des el contrato como me ha pasado con muchísima gente, que a la hora que le presento el proyecto, me dicen, no es lo que queremos; que es lo que le pasó a Fernando Gómez, que quería

sus tejas, que quería esto, que quería lo otro, pero entonces, así me dijo, tú me dices las especificaciones y podemos negociar, oye pero no me gusta esto aquí o esto allá, y yo negocio contigo no hay problema, pero si, no me pidas algo que vaya en contra de mis principios como arquitecto, porque prefiero no ganarme el dinero. No tenía la menor ambición de dinero, que hombre, que cosa tan impresionante.

De las casas, a mí también me gusten más la de Carlos Bárcena más que la de Carlos Gómez, porque es otra época también, tú vas de acuerdo también a la época, verdad, entonces, si eran otra época las dos que son simultáneas la de Carlos Bárcena y la de Ricardo Torres Arpi, y la de Quico.

Se atrevió, mira que los potosinos somos, madre mía, introvertidos y conservadores, bueno todo el entorno y nuestros cerros, nos hace como somos, y este desierto, pero si como dijo Susana Spamer se atrevió a abrirnos las puertas a otro... Mira sabes quién lo admiraba muchísimo y se juntaban mucho también, otro amigo en otro nivel, porque era otra edad, Joaquín Zendejas. Joaquín Zendejas el grande y Quico tenían mucho en común, esta idea izquierdista, sobre todo cuando Joaquín inició, porque ahí, mira cuando se viene Zendejas a vivir aquí, y hace mancuerna con Paco Cossío y Algara, eran los tres, ahí si la diferencia entre la forma de ser de Paco Cossío y Zendejas era diametral, en cambio, Zendejas y Quico si checaban, era de más futuro de más modernidad.

Yo como persona sin verlo como arquitecto o como cliente, si nunca le dio miedo expresar sus opiniones estuviera quien estuviera, igual trataba al maestro albañil que a Rocha, le daba enteramente igual, nunca notabas diferencia, eso era lo que era hermoso de Quico, estuviera quien estuviera; un señor grande don Eduardo Torres Zúñiga, estuviera quien estuviera, le diría don Eduardo no estoy de acuerdo con usted... nunca tuvo miedo de expresar sus opiniones delante de quien fuera, con todo el respeto que tú quieras pero con mucha valentía, nunca se guardó lo que él pensaba de religión, de política, o de eso que te digo.

El día que lo invité al TEC, y que empezó a hablar de diferentes casas y ahorita nada más me acuerdo de la de Fernando, pero las criticó, no le importó, y llevaba las fotos, por ejemplo de la casa de Fernando y les dijo, esto no puede ser, ahí muchos lo conocían, no titubeaba jamás; ese valor que tuvo Quico, hójole, para mí es, en un San Luis Potosí, fantástico.

Sabes que estaba inconforme, de que él hubiera querido estar en un medio donde él se hubiera podido expresar mucho más arquitectónicamente; San Luis era muy cerrado, muy especial, siempre hemos sido. Entonces él no tuvo ese campo de acción que pudo haber tenido en México Distrito Federal o en cualquier otro lado menos en San Luis Potosí.



¿Cómo conoces al arquitecto Marroquín?

En San Luis, cuando se inicia la Escuela y trabajábamos juntos en el taller de inicio; estaba Rosa Luz, estaba Pancho también, estaba Sofía y estaba yo, ¿quién más estaba en el taller?, Pedro. Entiendo que era un taller que tenía como sesenta estudiantes, los que entraron. Lo que recuerdo era que Pancho también daba primer año, o todos dábamos primer año, no me acuerdo mucho, pero sí yo creo que ahí fueron nuestras primeras vinculaciones.

¿Quién es el que te contrata para dar clase?

Pedro Gabay. Él era el coordinador de la carrera, fue el primero, pero después se transformó no sé si en departamento, porque en aquel tiempo dependíamos de Ingeniería, del ingeniero Maximino Torres; él era el director de ingeniería y bajo la tutela de Maximino Torres estuvimos inicialmente. De ahí, las diferencias de pedagogía y las diferencias de enseñanza, llevan a Pedro, aconsejado por su taller, y para eso también van los estudiantes, y le hacemos una pequeña marcha al rector el licenciado Roberto Leyva, -si porque tiene además una hija que es colega Florinda Leyva- a decirle que necesitábamos la independencia, y la concede finalmente.

7.4 Entrevista al Arq. José Luis Santelices Scala

La entrevista realizada al arquitecto José Luis Santelices se llevó a cabo en la ciudad de Mérida, Yucatán.⁴ Esta entrevista fue fundamental para el estudio de la obra del arquitecto Marroquín ya que él fue uno de los colaboradores en su despacho, además de ser compañero y maestro en la Escuela de Arquitectura. La entrevista se desarrolló con las siguientes preguntas:

⁴ Entrevista realizada al arquitecto José Luis Santelices Scala. Mérida, Yucatán, 28 de mayo de 2014.

¿Con relación a los proyectos, cómo y con quién inicias a trabajar en proyectos de arquitectura en San Luis?

Las vinculaciones profesionales empiezan con una presentación de Pancho a un grupo de tres que éramos, presentar un proyecto de INFONAVIT, fuimos a Querétaro a presentar un proyecto, y fuimos en este caso creo con el ingeniero César; era una proposición urbana, pero vinculada con la vivienda de INFONAVIT, en fin una proposición de como ordenar la vivienda.

Pancho había hecho con Zendejas un paquete promocional en Zacatecas, que es tal vez uno de los mejores proyectos. Son las casas chiquitas, yo creo que trabajé con Pancho en esas casas. Yo creo que las casas son de Pancho, casas de cuatro metros de frente, pero no sé por qué razón, algo había pero el proyecto en esta ocasión es de Pancho.

¿Posteriormente en qué otros proyectos empiezas a participar?

Después viene este asunto, que no recuerdo, cuales son las razones de que, el siguiente proyecto promocional lo presento con Zendejas, voy como arquitecto. Ahora quién firma como arquitecto, yo no tenía firma como arquitecto, pero aparezco como arquitecto, no estrictamente como era el asunto ahí, pero también hay como una participación de la oficina de Pancho como oficina, ¿qué está haciendo, ¿por qué cómo son las relaciones de Zendejas con Pancho? Son personales, son profesionales, él es ingeniero, él es el arquitecto, son de cliente y de encargado.

¿Marroquín estaba en el edificio Viadero?

Sí.

¿Pero tú estás en el despacho de Marroquín?

Inicialmente con Pancho. ¿Cómo fue la invitación?, fue a solicitud de esta presentación y después él termina ese proyecto con Zendejas. Este asunto personal con Zendejas. Y me pide hacer una proposición Zendejas, bajo la tutela directa de Zendejas, para el proyecto que se llama las Llamadas o las Bugambilias.

¿Ese fue de los primeros proyectos que empiezas a trabajar con el Ing. Zendejas?

Es el primero que empiezo a trabajar con Zendejas, y dejo de trabajar bajo la tutela de Marroquín. Porque Marroquín me dijo: tú has esas cosas.

¿En qué proyectos de casas trabajas con Marroquín?

De aquí en adelante ya no hay. Antes creo, no estoy tan seguro si colaboré con él en las casitas angostas, esas de cuatro metros (para Zacatecas), pero no estoy seguro. Pero el proyecto ese de Zacatecas es un proyecto promocional que presenta Pancho con Zendejas. De ahí las relaciones con vivienda social son de Zendejas conmigo, y la primera es Bugambilias, después viene Llamadas, y párale. Después viene un asunto, que está vinculado con una promoción que se llamaba Manuel José Othón; ahí en esa ocasión yo ya había terminado los dos proyectos, había

habido comentarios de los dos proyectos, y en general era muy atenido a las exigencias de INFONAVIT, había, batallado con algunos aspectos, que decía Guicho Nava unas se habían hecho en Aguascalientes estupendas; pero éste se promociona bastante bien, se vende rápidamente, y la organización pareciera que tiene un éxito, eso de las placitas, después se rellenaron.

Con Pancho tengo el primero de taller, que somos varios (*partners* de taller). Después cuando él es director, y la biblioteca que tenía la Escuela no tiene libros, Pancho me dijo, oye me dieron tanto dinero para la libros, vete a México y a Guadalajara y te traes los libros para la biblioteca. Me fui en el Volkswagen, le bajé la tapa de atrás y me fui a ciudad de México, encontré desde la bibliografía contemporánea para hacer arquitectura, no me acuerdo cuántos libros, pero fui a esa Librería Internacional de Arquitectura estaba cerca de la Zona Rosa.

¿Cómo te decides a hacer tu casa?

No era posible hablar de arquitectura, antes habíamos hecho los diseños de vivienda social, y además había hecho también, con ese contacto, había hecho proyectos con el Popito, con el ingeniero, era un ingeniero muy agradable, muy simpático, y esas son las casas de ahí cerca de la presa de San José (dos, ubicadas en el fraccionamiento de atrás de la Escuela de Economía), son esas casas con las escaleras flacas.

¿Y cuántas eran?

Eran dos. Bueno pero esas son más, no tienen nada que ver..

Lo que te quería comentar es que la relación con Pancho tiene tres niveles: como *partner* en la enseñanza del taller, es una; y que en parte permite retrotraer la arquitectura de Cossío, que era un arquitectura rellena de reminiscencias, neoclásicas, y estaban cargadas de la cantera potosina, y pasar a un plano de la arquitectura moderna; ahora no, yo sé que Pancho era admirador de Mies, o tenía influencia de Mies, pero también tenía cierta influencia de los arquitectos que giraban en torno a Barragán, pero no Barragán mismo, pero habían otros personajes, recuerdo un edificio que estaba en Querétaro que lo había hecho un compañero de Pancho, era un arquitecto muy delicado que tenía colores medio barraganianos pero tenía, era estrictamente Barragán, sino que era un poco arquitectura moderna, mesiana tal vez, pero con muros y presencia mexicana, ¿cómo se llamaba el señor este?, ahora no me puedo acordar pero tiene una obra ahí en Querétaro, un parador; compañero de Pancho, era un nombre como italiano, como Atolini, parece ser. Ese era un asunto que conversamos o compartimos, en las reuniones de taller y en los planteamientos a poner a los estudiantes, ese es un nivel. Después el otro nivel es el de la administración universitaria, cuando Pancho renuncia, Pedro Gabay por las presiones que se le hacen por aquí y por acá y renuncia, y deja la dirección y la toma Pancho Marroquín, en esa situación es del jefe al mandado, y

que se inicia con esa cuestión divertida de los libros, que vaya a comprar los libros.

De la participación que tuvimos en un seminario de Chapala, de escuelas de arquitectura nacionales, y que vamos con Pancho, Sofía, yo creo que iba Pedro también, a Guadalajara, al Lago de Chapala a esas reuniones de las escuelas de arquitectura, y nos encontramos con la doctora Puggioni, que conocíamos, que iba en nombre de la escuelas, parece que iba también este niño Hernández, Diego, un grupo de la gente de ahí de Guadalajara, era un muchacho que se había casado con una niña de los Altos de Jalisco, cuyo padre lo habían asesinado en un juego, cuando estaban jugando, le dice: te apuesto que te gano y le gana y el padre le dice, de mí no se ríe nadie, saca una pistola y... pero no me acuerdo por qué, muy agradables personas, pero de ahí de los Tecos. Ahí también hay una cuestión, el viaje en el que se presenta la Escuela y se presentan los Talleres de Arquitectura, ya aparece con el sentido de la Unidad del Hábitat, estos talleres verticales, que los alumnos tienen que tomar, de libertad elección y que siguen una línea determinada, y entonces se plantea que los talleres de arquitectura tienen que tener una línea conceptual e intelectual. Entonces ese es un plano de pensamiento sobre la enseñanza y sobre la administración, después de ahí yo supongo que viene ya el plan de la Unidad del Hábitat. Y el otro era la vinculación profesional, primero bajo la tutela de Pancho y después estos paquetes promocionales con Zendejas, y esta cuestión que se había

producido entre Zendejas y Pancho, que me dice que yo tome lo que faltaba en el frente, en la fachada del edificio de la Clínica del Potosí. De ahí vienen las casas, las casas esas cuadradas, que me mostraste en las fotos.

¿Y esas quién te las encarga?

Es Pancho, es un trabajo que me encarga Pancho, son cuatro, creo que ese, es el último trabajo que me pide y que hago para él, entonces hay cosas que él me pide, como son la casa que está al lado de la mía, que hacemos juntos, encárgate de hacer una fachada... que fueron antes de las cuatro casas.

¿Estas fueron después de la tuya?

Sí.

¿Son los terrenos que tú me dices?

Sí, uno toma Gabay otro tomo yo, en el medio, y Pancho el que queda del otro lado.

¿Te encarga también el proyecto que era para la mamá de Marroquín?

Yo entiendo que era para la mamá de Marroquín.

¿Por qué eliges construir con ladrillo aparente tu casa?

Ese es otro asunto, este asunto tiene que ver con: primero con el taller, con la enseñanza del taller, y después tiene que ver con una solicitud también de Zendejas, le han pedido que haga un jardín infantil, el Brígida Alfaro. En ese momento el taller planteaba desde el punto de vista de la materialización, de la tec-

tónica del objeto arquitectónico; el brutalismo, era el pensamiento que permitía hacer de la construcción un libro abierto de presentación del edificio. El edificio se hace a sí mismo desde construirse, y en ese construirse está su lenguaje y está su presentación.

¿El trabajar con el ladrillo aparente también es una práctica para ver cómo se manejaba, se comportaba de cierta manera el material?

De alguna manera un ensayo, un laboratorio de lo que estaba diciendo en el taller. El taller se soportaba por tres: era existencial en cuanto a su ética, era brutal en cuanto a su apariencia material y era estructural en cuanto a sus relaciones funcionales; estructural no en el sentido de la estructura, sino estructural en sentido de las relaciones de las partes, funcional. Entonces éramos: estructuralista, brutalistas y existencialistas. El espacio existencial, la influencia era de Norberg Schulz, la influencia en la parte del entendimiento del espacio existencial era Norberg Schulz; lo del brutalismo eran los ingleses Alison y Peter Smithson; y del estructural, funcionalista, bueno éramos estructuralistas, yo supongo ahí está mezclado, posiblemente las posiciones de Le Corbusier -pero es que son otras las cuestiones de Le Corbusier- no sé, yo creo que ahí hay un interpretación posiblemente de Sofía que era la más lingüística, en el equipo inicial de ese taller, porque en el Taller Uno estaba Pancho, estaba Sofía, estaba la Rosa Luz, estaba Jean Fritche, estaba Marroquín, estaba yo y estaba Villarreal.

¿Esas ideas las traes de tu formación en Rice, Estados Unidos, o de dónde salen todas esas ideas o por qué?

En la parte intelectual hay una persona que influye, influye Sofía –que influye en mí- y la doctora Puggioni; entonces ahí hay ciertas cuestiones de la arquitectura que tienen que ver con su limpieza y su claridad de pronunciamiento, para el taller inventamos, y supongo que en esa invención estaba toda la gente que participa, inventamos el brutalismo, inventamos a Norberg Schulz con el espacio existencial, yo era el brutalista y en ese asunto estructuralista, bueno, es que Norberg Schulz es estructuralista y es brutalista, quiero decir, su planteamiento nace del estructuralismo lingüístico, no es una transcripción directa, no sé, no es, lo que tuvimos en Rice fue la gran experiencia de gente que venía y hablaba.

¿Qué te traes de Rice?

Te traes las conversaciones finalmente. De Rice yo creo que Mies, yo de la escuela, y de los personal, Sofía. En lo personal de mi escuela era Le Corbusier, de Santiago de Chile; ahí Sofía tiene un profesor, el maestro Ricardo Alegría. El maestro Ricardo Alegría rompe con Corbusier para incorporarse a los admiradores de Louis Kahn, y entre Louis Kahn es la recuperación de la historia, es la recuperación de la construcción, de lo brutalista, y el trabajo del material, y él lo hace como un montaje, es un asunto que el objeto se va haciendo a sí mismo, a través de ir montando su estructural en uno solo.

En Rice tuve la oportunidad de oír a diferentes personas, el compañero de Christopher Alexander, estuvo Robert Venturi, estuvo el chino Pei, y también estuvo un arquitecto chileno que trabajaba en la oficina de Le Corbusier, que se llama Guillermo Julián de la Fuente, que después se casa con una gringa y se va a trabajar a los Estados Unidos, él era encargado de terminar el Hospital de Venecia, si no es por él, el hospital no se construye, no sé pero esto no tiene que ver con Pancho.

¿Tú haces tu casa con ladrillo aparente pero por ahí se construye la casa de la Cone Zendejas, la hija del ingeniero, Marroquín no había trabajado el ladrillo aparente, quién hace ese proyecto?

Yo hice primero el de Zendejas, el del muro redondo la de Joaquín.

¿Tú casa y la de al lado quién las construye?

Yo pero con un maestro de Zendejas, el famoso maestro Juan, fue un desastre, la construcción, lo de llevar...

¿Y la de mamá de Marroquín, quién la construye, ...Marroquín?

Yo y el maestro Juan.

¿Y Marroquín que hacía?

No sé, Marroquín la financiaba nada más. No estoy seguro, pero yo recuerdo que fue el ingeniero Zendejas el que me ayudó con el maestro.

¿Te acuerdas del año de tu casa?

1976-1977 por ahí.

¿La casa que diseña Marroquín para la hija del ingeniero Zendejas es de ladrillo aparente, y es la primera casa que construye en ese material. Tendrá influencia de la tuya?

Algo tiene previo y que hace en el gimnasio, un estadio cubierto, la Unidad López Portillo. Me estoy refiriendo a un gimnasio que tiene una estructura tridilosa arriba. Ese es un trabajo que hace Pancho y ahí aparecen los muros aparentes de ladrillo. Y ahí, independiente de quien sea, creo que ahí es el taller el que informa a Pancho de otra, yo creo que ahí Pancho gira hacia una actitud más brutal, de hecho tiene la tridilosa y ese asunto. Su casa no la hace a la Villagrán.

¿Su casa es de 1976, es después de hacer tú tu casa. Porque tu casa integra una cubierta inclinada en el interior, y él también la utiliza esa misma idea. Pero él ya había utilizado cubiertas inclinadas, como en la casa del Dr. Bárcena?

Yo quería hacer una bóveda porque estaba loco con las bóvedas que hacía Rodríguez Reyes, y empezamos con la historia de la bóveda, y me dijeron no se va a poder y etc., etc. Zendejas dijo no, una losa que está inclinada y que reclamó mucho Zendejas porque costó colarla, porque se venía el concreto para abajo, la coladura, así que hubo que hacer colarla con mucho cuidado, muy lentamente, con el concreto muy seco, pero ahí parece que aprendió a hacerlo el

maestro Juan, porque creo que Pancho hizo su casa también con el maestro Juan. El maestro Juan era un "tremendo maestro".

¿El proyecto de las cuatro casas naranja, quien las construye?

Esas, yo creo que las construye Pancho, pero con Zendejas ahí.

¿Tú supervisabas la construcción de esas casas?

Sí, pero no me acuerdo como era la relación con los maestros. No era yo el que contrataba a los maestros. Yo supervisaba y estaba encima de que se hiciera el trazo y que no se equivocaran en como lo hacían, ¿pero cómo era la relación con los maestros?. Es que ahí, pero estaba también el Ing. César. Pero ahí entre el Ing. César, y Marroquín, cuando se construye la casa del Ing. César, son dos maestros que se usan, que de repente estaban trabajando en el periodo de las viviendas, y en los momentos locos de INFONAVIT, los estaban como disponibles para hacer estas casas que se hicieron. Estuvimos trabajando mucho tiempo con Zendejas en hacer una casa que decía que era una casa para una persona acomodada, no una casa de interés social sino las casas que hacían Francisco y Paco Cossío, casas con sala de televisión, los baños separados del marido y la mujer, de manera que cada quien tuviera su ámbito de sanidad. Te cuento cuánto discutimos con Zendejas, del tamaño que tenía que tener un *living*, para que la gente que se iba a sentar en una posición del sofá no pasara por los pies de la persona que estaba sentada, tenía que circular por atrás.

La organización del mobiliario tenía que tener una libre una circulación para acceder a cualquier punto de donde tú te sentaras; olvídate de las sesiones...

José Luis: Lo que si me acuerdo es una casa que le hice Rufo Pérez Villegas, después con Marroquín la hice, ese si fue un trabajo que hicimos juntos.

Otra que hice yo, en esta otra fue un asunto, después de un gallo que se llama Lamadrid que tenía un balneario que le pusimos Balneario Lequeitio.

Jesús: Esa la encargaron a Marroquín.

José Luis: Es una casa que le encargaron a Marroquín, yo hago los diseños básicos. A ver, sí se la encargaron a Marroquín, pero yo trabajé mucho en ella...

¿Sí la construyeron verdad?

Tenía una fuente, la fuente estaba dibujada 1/100 y el maestro la tomó como si estuviera a 1/50, la hizo del doble del tamaño. Un dibujo que estaba a 1/50 lo tomo por uno de 1/100; una pataleta la que se hizo, un monumento. Y de ahí aparece como ya las bóvedas de Rodríguez Reyes, no andaban, porque aquí teníamos la dirección de los maestros ladrilleros, Los Cuarenta, al lado de Lagos de Moreno, la dirección de los gallos que hacían las bóvedas. Cómo no habían funcionado, empezamos a hacer unas bóvedas catalanas, y en la casa de La Madrid hicimos bóvedas catalanas, una pieza de madera que se le ponía una palmeta de barro cocido, una, otra y otra y después

se cuatrapeaba sobre ella la siguiente y se formaba una superficie recta y luego se rellenaba con terrado; ahora en la casa del Rufo pácatelas tiene bóvedas catalanas, y reclamó, pero sí que estaba medio loco.

Oye no me acordaba de todas esas cosas, la de Rufo sí que me acordaba porque yo tenía muchas expectativas.

Entonces cuando tú dices fueron siete años, claro pero en siete años...

Entonces las relaciones con Pancho tuvieron distintas cuestiones, hicimos esas casas privadas que le encargaron a él; después esos encargos de la clínica que llevaron también a la clínica y a las casas. De toda esa experiencia me parece que la relación con Pancho tenía esta doble cuestión que tenía que ver con la Escuela, y que en parte yo creo que se retroalimenta, en parte el punto corbusiano de Pancho de trabajar en alturas y esa cuestión de la doble, que la lleva a la triple altura, en su casa tiene una triple altura, eso nace y creo que tienen que ver con el taller.

Jesús: Es un cambio, un aprendizaje del espacio.

José Luis: Con la cuestión de los materiales, creo que la enseñanza del taller está en el gimnasio.

Jesús: En la Unidad López Portillo.

¿Qué opinión tienes de la obra de Marroquín?

Ya te comenté, yo aprendí mucho, y la obra de Marroquín es una obra muy limpia, muy elegante, yo usaría esas dos palabras: limpia y elegante.

Si porque tiene una conciencia de lo que está construyendo como ambiente, como lugar de estar, como recepción de la vida de las personas, y eso tiene clara conciencia. Él usa muebles del Bauhaus, que estaban recién apareciendo en México. Como relaciona el interior y el exterior. La relación espacio interior-exterior, si bien uno tiene influencia la de él, es Pancho.

Jesús: Pero sus casas son hacia adentro. Y las casas del movimiento moderno son mucho cristal hacia afuera. Él hace una casa hacia adentro, y el cristal mira hacia adentro, hacia el jardín, hacia el espacio recogido, y no a la calle.

José Luis: Claro, claro, el producto existencial que hace Pancho es para vivir no para estar en exhibición.

Jesús: Ahí está la clave de su obra, y por eso a la gente la veo muy, muy contenta con sus casas, me da gusto cuando me reciben y me dicen que están muy a gusto con la casa. Pero tienes toda la razón, en Marroquín hay un antes y un después de la Escuela de Arquitectura en las dobles y triples alturas. Sobre todo de las primeras casas que yo conozco son horizontales completamente. Y sala-comedor horizontal con ventanales

de piso a techo y vista hacia el jardín, es el mismo concepto. Y a partir de su casa y las siguientes empiezan esas triples alturas.

José Luis: No recuerdo muy bien, pero algo hay en el vestíbulo del Club de Golf.

Jesús: Ya lo tiraron. Pero la casa de Torres Arpi que es de las primeras que hace en San Luis, empieza a jugar con los niveles. Y juega con la sala en un nivel, el comedor en otro nivel y no solamente le permite tener la sala en una altura y media, pero en la sala lo que hace es una cubierta ligeramente inclinada que se integra al comedor. La cubierta inclinada la manejó siempre pero con poca pendiente.

Cuando empieza hacer la cubierta con más inclinación es en su propia casa, pero me imagino después de haber visto la tuya, porque las demás eran muy tenues su inclinación, incluso la cubierta de la cochera del doctor Bárcena tiene inclinación, pero con muy poca pendiente. Pero eso ya lo trae como con él, se decide realmente hacer una inclinación con más pendiente en su propia casa; como está en la tuya, integra totalmente una altura con la otra.

Pero se siente agradable, he estado visitando las casas, sentado, que agradable es estar en esas casas, de verdad.

José Luis: Si la casa de Pancho era un poco exagerada esa cuestión, pero finalmente no se ve tan exagerada. Cuando tú estás ahí no es tan exagerada.

Jesús: Llega en este momento Alejandro Galván y se sienta con nosotros.

Jesús: Son interesantes esos momentos de la escuela y cómo se nutre él también de eso. Otra cosa son también los materiales naturales, utiliza el barro, el canto rodado, la piedra, esos materiales los integra y los deja totalmente aparentes. La madera también. José Luis: En ese sentido siempre las escuelas de arquitectura haga lo que sea en un rol mixto de trabajo profesional, y escuelas son estimulantes, que un poco de investigación, un poco de debate conceptual del asunto, y después una práctica de ese debate puede traer aprendizaje. Yo digo que en Antofagasta empecé con una empresa también que hacía vivienda en altura, donde se trabajaba con el sistema prefabricado y tenían unas terminaciones horribles, de los prefabricados, y que tenía unos terminados, no era que se salieran las formas, sino que aparecía como un pegote, parecían como unos rulos y el cuerpo mayor, fue el evitar que apareciera esa discontinuidad y el que el edificio no era una continuidad, y eso me costaba porque eran unas piezas que tenían una forma de "Y", pero era una "T" las vigas, según los ingenieros el muro tenía que ir en el centro de las columnas, entonces le sobraba un pedazo, y para hacer los balcones, hacer el bloque lo más liviano posible, pero en el borde, de manera que no tuviera esa barba, esas cosas. Fue una batalla, el constructor ese no era como Zendejas...

Y Pancho tenía esas cuestiones, oiga arquitecto yo para esas cosas burocráticas,

yo soy de la aventura negra, pero esto de estar haciendo cosas burocráticas, entonces le digo no, yo voy a dejar eso de no sé cómo se llamaba, que era el instituto, la escuela tenía tres áreas de investigación o del conocimiento que entregaba a las carreras, investigación humanística, -áreas se llamaban- me dice bueno y quién me sugiere, -no te voy a dar el nombre- quiero a fulano de tal, arquitecto, ese personaje no saca a la "puerca del barranco", ese cuento lo conté en el consejo de la Universidad como representante académico ante el consejo. Entonces si querías poner el siguiente y cuando le sugerimos el nombre, ese no saca la "puerca del barranco". Ahora, las cosas se empiezan como a justificar; Pancho era un gran arquitecto, no sé cuáles son las razones de no haber explorado cuestiones de mayor envergadura, pero a él no le llamaba la atención, no quería ser un... no sé, lo convencimos para participar en un concurso, que finalmente perdimos, se perdió frente al personaje de la arquitectura que no consideraba mucho como arquitecto, creo que para tranquilizarlo nos dieron el segundo lugar, en el Club Potosino, y nosotros lo que teníamos en el proyecto ese, era un muro que tenía una escalera, separaba las cuestiones de otra área, que generaba un ambiente con la escalera.

¿En ese concurso con quién estuvieron?

Estaba Sofía, no sé si Guicho Nava, estaba yo y parece que Pancho, y después el ingeniero Zendejas nos dijo, estas cosas se arreglan antes, si querían ganar como no me dijeron. El ingeniero Zendejas tenía cada salida, es-

tuvo de visita con nosotros en Antofagasta, esto fue en los noventa.

Ahora que uno lo recuerda, las pinturas de Pancho Marroquín tienen un solo plano, tienen que ver con un plano de la enseñanza, tienen que ver con un plano de la administración de la enseñanza, y tiene que ver con el ejercicio profesional.

¿A Legorreta lo invitan a dar una conferencia a la Escuela?

Si, y lo invitamos a la casa de Guicho Nava para que colaborara con la Escuela, y le dijimos que recibiera a estudiantes en prácticas, y lo que él dijera es lo que nosotros le trasladamos a las notas, ya no se dio, yo creo que ninguno otro director lo continuó.

Jesús: Van Alberto López, Gerardo Arista, Manuel Villar y Manuel Vildósola, son los cuatro que van.

José Luis: Él decía si le había parecido o no le había parecido. Yo creo que Alberto trabajó muy bien, se entendió muy bien con Legorreta, Manuel también en otro sentido de cumplimiento; estuvo Manuel, estuvo Gerardo, Gerardo otro tipo de trabajo, una máquina.

¿Ingeniero de qué fecha es el proyecto de esta casa?

De hace treinta y tres años, si le echamos para atrás, son trece menos veinte, en 1980.

¿Qué fue lo que lo animó a encargarle el proyecto al arquitecto Marroquín?

Bueno... yo lo conocí desde sus inicios, trabajó con nosotros en la empresa CECSA, hizo varios diseños para la construcción en el fraccionamiento Industrial Aviación, estaba construyendo en esa época Lisandro Bravo y Jorge Mebius, y nosotros con Marroquín, hacíamos los otros diseños. Todo el trabajo que nosotros desarrollábamos en CECSA, y que tuviera que ver con la arquitectura se lo encargábamos a él, entonces además de considerarlo un magnífico arquitecto pues era mi amigo y compañero de trabajo., entonces yo le encargué que me hiciera el favor de hacerme el proyecto.

¿Entonces Marroquín hizo algunos proyectos para la Aviación?

Si hicimos varias casas tipo, varios proyectos diferentes.

¿Conocía otras casas proyectadas por Marroquín, antes de hacer ésta?

Si como no, nada más que, déjame acordarme...



7.5 Entrevista al Ing. Alfonso César de Alba

La entrevista al ingeniero Alfonso César⁵ fue fundamental para entender primero como usuario de su propia casa, y la segunda con su participación en la empresa Construcciones y Estructuras de Concreto, S.A., (CECSA). Las preguntas fueron dirigidas primero al proyecto de su casa.

⁵ Entrevista al Ing. Alfonso César de Alba, 4 de noviembre de 2013.

¿Le gustaba cómo manejaba los espacios?

Si por su puesto, si pues aparte de las que nos hizo a nosotros, pues es que no me acuerdo exactamente que casas. Pero por supuesto que conocí más de diez.

¿Marroquín trabajaba para ustedes?

Si Marroquín trabajaba para nosotros, y después puso su despacho exactamente un piso arriba de nosotros, entonces estábamos en perfecto contacto siempre. Entonces todas las obras... debemos de haber calculado algunos de los proyectos de él.

¿El Miguel Barragán lo construyeron ustedes?

Si, el Miguel Barragán lo proyectó él, había una asociación que nombró el Gobierno del Estado, para hacer el deportivo del Miguel Barragán, y Pancho Marroquín hizo el diseño del edificio; nosotros contribuimos con él un poco en el diseño, para que la estructura fuera adecuada, contribuimos un poquito, pero el diseño es de él, el sistema constructivo es nuestro, y nosotros construimos la obra, la empresa CECSA.

¿Qué requerimientos le solicitó a Marroquín para hacer su casa?

Bueno, le dije exactamente las necesidades de la casa, cuantos habitantes, etc., y le dejé manos absolutamente libres, yo no participé en nada, exclusivamente, tu ves aquí arriba del comedor, hay una barda, circular y estaba bajita, lo único que le dije: no me gustó porque, se ve como abajo, entonces me dijo súbelo pero que se vea el claro, porque este

techo va desde aquí hasta allá, es una sola losa, entonces me dijo: quiero que se vea el claro, pero si tú quieres que le hubiera dado mi opinión, fue lo único; tuve tanta confianza que no me metí en lo que era el proyecto, claro me lo enseñaba y me decía, pero yo lo dejé a él que lo hiciera, y hasta la fecha estamos muy contentos con la casa. Y yo pienso que después de treinta y tres años, se ve una casa moderna. Pues tiene algunas cualidades seguramente porque los muchachos de la escuela de Arquitectura de diferentes generaciones han venido a ver esta casa, los maestros los mandan a ver la casa.

¿Qué es lo que más le gusta de su casa?

Bueno pues las dobles alturas me gustan mucho, y la otra es que es una casa que la puedes ver toda, de todas partes, si te paras ahí ves la parte de arriba, la puedes disfrutar completa.

¿Qué es lo que no le gusta o qué no le agradó?

A mí siempre me agradó, hoy en mi vejez, pienso que faltó una recámara en la planta baja, eso lo veo hoy, por supuesto que hasta este momento no nos ha hecho falta, pero pienso que hubiera sido muy bueno tener una.

¿Qué es lo que no le ha funcionado de la casa?

En realidad no, funciona perfecto, lo único que te puedo decir es que la sala principal prácticamente no la usamos, si la hemos usado alguna vez, que vinieron a pedir a una

hija, que... Usamos este espacio, aparte de que es muy amplio tenemos toda la vista al jardín, a mí me gusta mucho sentarme aquí y ver el jardín, yo normalmente estoy una hora, tres cuartos de hora antes de comer, aquí me tomo mi copa, en la nohecita ves meterse a los pájaros, si estás temprano los ves salir.

¿Cómo vieron sus hijos y su familia la casa cuando se cambiaron?

No pues les pareció hermosísima, les pareció muy bien, nosotros habíamos vivido en casas mucho más reducidas, entonces se sintieron felices, teníamos el cuarto de las niñas y el cuarto de los niños. Hicimos una pequeña modificación pero también auxiliados por él, donde nos había hecho un cuarto de costura, aquí en el piso intermedio y lo convertimos en recámara, una recámara que es chiquita, para cuando teníamos huéspedes, eso fue posterior pero también con autorización de él, yo no me atreví a hacerlo sin preguntárselo.

¿Cuántos metros cuadrados tiene construidos la casa?

No sé pero yo calculo que son como 650, 700 metros cuadrados.

¿Y de terreno cuántos metros tiene la casa?

El terreno tenía 1300 metros, pero vendimos un terreno aquí, me lo pidió mi socio para su hija, me arrepentí, pero finalmente nos quedamos como, creo que tiene como mil metros.

¿Qué anécdotas recuerda del arquitecto Marroquín con la casa?

Pues la plática que te dije de la zona de aquí, una escalera que le falta, ahí saliendo de la sala, la ves, la puerta de la sala ves, no le puso la escalera, entonces después de quince años, platicando con él, oye Pancho no hiciste la salida de la sala, me contestó: ¡no me presiones!. Y finalmente me dejó el croquis, pues ya nunca lo he hecho, pero no la usamos, es la anécdota de la casa.

¿Cuándo empezó la relación con el arquitecto Marroquín?

Cuando nos cambiamos a Venustiano Carranza, y ahí ya empezamos la relación con Pancho.

¿Conocía la casa de Javier Gómez, que está aquí cerca?

Yo la conocí desde que la empezaron a hacer, porque me preguntabas si conocía alguna casa de Marroquín. Y ahí en Balcones del Valle le hizo una casa a una prima mía, se llama Gela, bueno Ángeles de Alba, ahí en Balcones del Valle, pero no me acuerdo de la calle, es más me cuesta trabajo llegar. Y algunas cosas de acabados de algunas de las obras que hicimos lo consultábamos mucho a él. Cuando él ya había proyectado nos consultábamos, porque nosotros hacíamos obra para otras gentes.

¿Cuándo trabajan para INFONAVIT él también entra a hacer proyectos?

Si, cuando nosotros empezamos a trabajar para INFONAVIT fue otra etapa, nosotros hicimos algunas dos mil o tres mil casas, por supuesto tenía la mano de Marroquín ahí. También las casas de por ahí por el estadio, en Ricardo Palmerín, nosotros las construimos y él las diseñó, es más nosotros vivimos en una casa de esas. Toda la calle, de un lado fueron casas aisladas, pero toda una línea de la calle son diseño de él, me estoy acordando de eso.

¿Porque después entró el arquitecto José Luis Santelices, estuvo un tiempo?

Si como no, Santelices le diseñó la casa al Gordo Zendejas. Fue cuando Marroquín fue director de la Escuela del Hábitat. Él se trajo a Santelices a San Luis a la escuela de Arquitectura, Santelices estaba en Guadaluajara y él se lo trajo para acá. Y luego entra a trabajar con nosotros a la oficina.

¿De los fraccionamientos que hizo Marroquín hizo algunos para Zacatecas?

No, en Zacatecas él hizo el diseño del fraccionamiento, Tres Cruces la urbanización, el conjunto y también diseñó casas ahí, y en León, Guanajuato, ahí se fueron los González Ramírez a hacer el fraccionamiento, estaba frente al Seguro Social, que nosotros construimos y que Pancho diseñó.

¿Y los González Ramírez qué hacían?

Ellos eran los dueños del fraccionamiento, nosotros les hacíamos las casas y ellos las vendían, y ese proyecto lo hizo Pancho. Entonces las casas se llamaban de interés medio o algo así, eran casas más o menos de ciento veinte metros cuadrados, no eran tan chiquitas como ahora.

Ese fraccionamiento que hizo Pancho con nosotros, es el que está, si te acuerdas donde vive el ingeniero Zendejas, para allá para el norte al fondo, Bugambilias, exactamente, también lo hizo Pancho. También el diseño de las casas.

La Clínica del Potosí es diseño de él, la construcción es de nosotros.

¿Cómo conociste al arquitecto Marroquín?

Yo conocí a Pancho bien, porque lo conocía de nombre pero no personalmente, cuando llegué a San Luis.

¿Cuándo llegaste tú a San Luis?

En diciembre de 1973, el año en que me recibí, y lo conocí a él prácticamente en diciembre de 1973. Ya lo conocía de referencia y sabía quién era, había visto sus obras, pero tuve la fortuna de ir a su despacho y casualmente me invitó a trabajar a la Universidad, porque no había maestros. Entonces yo entré a trabajar en la Escuela de Arquitectura en 1974. Y desde entonces nos hicimos muy amigos, al mismo tiempo empecé a trabajar en INFONAVIT, en 1974.

INFONAVIT fue muy importante para el despacho de Pancho Marroquín, ahí llegaron los primeros directivos y le dijeron, -que ya era conocido a nivel nacional- queremos saber quiénes son aquí los constructores y quienes son los arquitectos, entonces en base a las recomendaciones de Pancho se nombró a los despachos y constructores que tú ya conoces al ingeniero Zendejas, a De la Rosa y del Valle, a Bravo y Mebius, básicamente a ellos tres. Y de diseñadores el propio Pancho entró a trabajar para INFONAVIT, y también el arquitecto Cossío con un solo proyecto, el único que se le conoce de INFONAVIT, de una casa residencial para estos tiempos, en la Unidad Librado Rivera aquí en San Luis Potosí. Parecía una casa residencial de las que diseñaba el arquitecto Cossío en esa época pero en chiquito. Marroquín diseñó



7.6 Entrevista al Arq. Roberto Villarreal Salinas

La entrevista al arquitecto Roberto Villarreal Salinas⁶ fue muy importante para entender el trabajo que desarrolló Marroquín para INFONAVIT cuando él trabajaba en el departamento de proyectos en la oficina de San Luis Potosí. Las preguntas fueron dirigidas directamente al proyecto de las viviendas y los fraccionamientos y se concluye con la aportación de la obra de Marroquín a la ciudad.

⁶ Entrevista al Arq. Roberto Villarreal Salinas, 1º de octubre de 2014.

el proyecto urbano y algunos proyectos de vivienda, porque se repartieron, otro Marco Garfias y construyeron de la Rosa y del Valle, Bravo y Mebius y Zendejas (CECSA), este fue el primer proyecto de INFONAVIT que se hizo en San Luis, cuando empezó aquí, porque Silva Herzog, era de aquí de San Luis Potosí, y para él era muy importante.

Él tenía la encomienda de echar a andar el INFONAVIT por el entonces presidente Luis Echeverría Álvarez, que se fundó el 1° de mayo de 1973, y la primera unidad que se hizo de INFONAVIT en el país fue en San Luis, la Librado Rivera, está ahí pasando el jardín del Montecillo, por Manuel José Othón.

La unidad está muy interesante porque son: andadores empedrados, algunas casas tiene acabados aparentes de ladrillo de la región, y hasta la fecha se conservan algunas muy bien, porque era un proyecto muy bien hecho. Entonces estaban en México, de director Técnico Eduardo Rincón Gallardo, de jefe de desarrollo urbano el arquitecto José María Gutiérrez, que era un "maestraso" de la Universidad Nacional, y de jefe de proyectos el arquitecto Mario Schjetnan, que tú debes habido hablar de él y lo debes de conocer.

¿Tú eras el encargado de proyectos aquí en San Luis?

No era Luis Nava, y yo era su segundo de abordo. Pero tenía trato directo, personal con Pancho Marroquín, y luego después cuando renunció Luis Nava, yo pasé a ser jefe de proyectos regional, al principio

teníamos cinco estados y después nos recortaron a tres.

Pancho Marroquín prácticamente participaba por lo menos en dos estados básicamente San Luis y Zacatecas. O sea los proyectos urbanos él los hacía. Aquí en en San Luis, en Ciudad Valles, en Tamuín, en Zacatecas y en Fresnillo, cuando INFONAVIT contrataba directamente a los proyectistas, tanto urbanos como de vivienda y a los constructores, también urbanos y de vivienda.

¿Los contrataba directamente INFONAVIT?

Yo directamente redactaba los contratos y le paga a Pancho Marroquín. Le daba seguimiento a los programas, y a los proyectos. Yo era revisor, aunque parezca increíble, era supervisor de proyectos de cinco estados al principio y luego de tres, cuando se recortó la delegación, y yo me salí en ese entonces y formé una constructora. Había una regla en la que se les impedía a los constructores ser proyectistas también; entonces yo le pedía a Pancho que trabajara e hiciera los proyectos y trabajó conmigo hasta que murió.

Todos los proyectos que hice en mi empresa, él los supervisó, no que los haya hecho él, estaba a cargo de la supervisión de mi equipo de trabajo, le daba el visto bueno y desde entonces trabajó conmigo.

Trabajó para proyectos en Ciudad Valles, Xilitla, Ebano, El Naranjo, Rioverde, y en otros estados: en Zacatecas, en Guanajuato y en Hidalgo. Pero en estos proyectos tra-

bajó Pancho, por lo menos les dio el visto bueno. También en los proyectos que yo hice en otros rubros y que se hicieron en mi taller, por arquitectos y dibujantes que trabajaban para mí.

Pancho podría dirigir cualquier proyecto de cualquier naturaleza con una batuta, él supervisaba.

¿De las primeras casas que proyecta que te toca a lo mejor revisar de Marroquín para la Unidad Librado Rivera, te acuerdas de alguna anécdota, que tal eran los proyectos?

Eran muy buenos, eran otra idea de proyecto. En aquel tiempo INFONAVIT proyectaba, construía y vendía. En la actualidad ya no se hace eso, nos convertimos en promotores. A nosotros INFONAVIT nos contrataba para construir, y nosotros no vendíamos las casas, pero no podíamos proyectar, entonces nos teníamos que auxiliar de arquitectos como el arquitecto Marroquín o de otros despachos. Yo por la confianza que le tenía al arquitecto Marroquín le confiaba todos mis proyectos.

En la primer etapa de INFONAVIT contrataba solamente por servicios profesionales al arquitecto, como lo hizo con Marroquín, un proyecto de casa muy acertado, muy acercado a lo que se está haciendo hasta ahorita. Muy de acuerdo con... todavía quedan los muros de ladrillo artesanal.

A mí me tocaron las primeras unidades que se construyeron en Zacatecas, él las proyectó. Proyectó una que estaba en un

cerro muy acertada, muy bien resuelta. De ahí pasamos a otros conjuntos más grandes como el de Tres Cruces.

Una información muy importante y muy trascendente y que tiene mucho significado es que INFONAVIT nació en el despacho del arquitecto Marroquín, cuando menos al nivel estatal, centro regional. Él designó a los constructores, él designó a los arquitectos, porqué, porque le tenían la confianza, y él tenía la reputación, la imagen y el prestigio nacional para poder hacerlo. Llegó Eduardo Rincón Gallardo y llegó José María Gutiérrez, y llegaron esas gentes que te menciono a su despacho, ahí en el Edificio Viadero, al otro lado de la oficina de Zendejas. Y él les dijo quienes, les hizo al favor, a Zendejas no porque él era el diseñador del ingeniero Zendejas, estaban despacho con despacho y muchos años.

El fraccionamiento Manuel José Othón también es de él. Participó también en una relotificación del Fraccionamiento San Felipe y adaptó la propuesta para vivienda, andadores y propuestas urbanas. Este fraccionamiento una mezcla de muchos factores.

La tercera es en Tamuín en Taumachán, que tiene, características muy especiales, y ellos -Pancho y su despacho- diseñaron un prototipo especial para la zona huasteca, que le llamaron "casa vaquera", que era una casa de 54 metros cuadrados, con tres recámaras, cocina, baño y sala comedor, inspirada en las características de la casa típica regional huasteca. Diseñaron otros dos prototipos.

El tercero en Ciudad Valles, en la Unidad... Ese mismo prototipo se adaptó a la huasteca y se hizo en esa misma unidad que te digo en Ciudad Valles, se le hicieron losas inclinadas, se modificaron las alturas y se adaptó para esa unidad.

Francisco Maldonado tuvo un papel muy destacado en el despacho del arquitecto Marroquín, se separaron y siguió solo el arquitecto Marroquín.

Hay un momento que llegó una orden de INFONAVIT, les pidió que las fachadas las hicieran más atractivas, más interesantes, les pidieron a Santelices y a Marroquín esto, por eso está la posibilidad de girar el acceso que se ve en los planos en los prototipos de las casas. Que Santelices decía "esto no es ético ni profesional, esto es ponerle maquillaje y escenografía", y cuando le hablaron de Valles y le dijeron hay que tropicalizar el prototipo de Valles, dijo: "a bueno entonces nada más le ponemos un palmera enfrente", así se las gastaba Santelices.

Pero salió de ahí del despacho del arquitecto Marroquín, Santelices colaboraba en su despacho. Como ejemplo la unidad López Velarde en Zacatecas, después le cambiaron el nombre, al nombre de un gobernador que se murió, que fue el que donó el terreno. La manera en que resolvió los andadores en esta unidad y resolver el planteamiento urbano en un cerro no fue cualquier cosa.

De las más valiosas aportaciones de Marroquín para mí son las de Librado Rivera, todavía se conservan los empedrados, algunas bardas, y las casas.

La importancia que tuvo Marroquín en la instalación del INFONAVIT en San Luis Potosí fue muy importante, porque él asignó a los constructores, por su fama, su prestigio, su reputación, por ser una persona honesta, y tú crees que le dieron un centavo por eso, absolutamente nada. Al que vinieron a consultar fue a Marroquín.

La Unidad Librado Rivera fue la primera unidad que se inauguró a nivel nacional. Es de lo que le reconozco al presidente Echeverría. El INFONAVIT fue una gran aportación, tenía su normatividad, sus especificaciones de vivienda, de mobiliario urbano, de todo, estaba muy bien estudiado.

¿Qué opinas de la arquitectura de Marroquín, cuál crees que es su aportación a la arquitectura potosina?

Tiene una gran aportación, pues es algo innovador, de vanguardia, de acuerdo a nuestra época. Muy influenciada por Barragán, fue su maestro. Legorreta tiene también mucha influencia de Barragán, él también lo admiraba mucho y fue su maestro. La amistad entre Legorreta y Marroquín. A raíz de la arquitectura digital ya es otro lenguaje diferente. Pero para esa época, si era muy innovadora y muy representativa, y bien aprovechada.

Rosa María Bárcena Janet.
Foto: Jesús Villar.



Yo aquí celebro la tradición de los huevos de pascua de mí mamá. Vienen los niños a buscarlos aquí en el jardincito, no puede acabar la tradición de mi mamá. Recibo aquí casi 55 personas, desde Carlos mi hermano, hasta la niña más chiquita, y caben..., allá pongo las mesas grandes, afuera, en el jardín, María Clara la hija de Raque dice: porqué hicieron jardín, hubieran hecho otro cuarto, no le dije porque, está muy bien. Ahora pongo un toldo porque hay un solazo bárbaro, allá pongo mesas, y aquí pongo el servicio, ahora ya no cocino, pero antes cocinaba, ahora viene el Oriental y ellos me sirven. Y aquí pongo a todos los niños chiquitos, en un tablón, pero entran y salen, y me dejan la casa volteada al revés, pero ni modo.

Ve mi hermano el mayor –que murió hace dos años- venía en navidad, todos los años, durante cincuenta años vinieron, y no quería irse a otro lado (me voy con mi hermana),

7.7 Entrevista a la Srita. Rosa María Bárcena Janet

La entrevista realizada a Rosa María Bárcena Janet,⁷ se llevó a cabo en su propia casa, ella es amiga y usuaria de una casa hecha por el arquitecto Marroquín. Después de hacerle algunas preguntas ella respondió:

⁷ Entrevista realizada a Rosa María Bárcena Janet, 24 de marzo de 2014.

porque aquí podía hacer lo que le pegaba su gana, iba venía, salía y venía, porque no tenía ni que subir escaleras, ni nada, y salía él solo y venía él solo.

¿De qué año es esta casa?

De hace 41 años, de aquí salió Raque para casarse, como la ve. Mi mamá murió en 1966 y mi papá en el 1970. Antes había un pirul afuera pero se calló. Aquí nos venimos Jorge mi hermano y Raquel, Jorge se casó en junio y Raquel en Agosto y me quedé sola.

Esta casa se hizo para Raque y para mí. Pero yo no metí mano. Carlos mi hermano dispuso, Pancho dispuso y Jorge mi hermano luego, él vivía en Matehuala, trabajaba en la Bendix, él consiguió allá, que con Don Blas Escontría que lo del baño, cosas más baratas, y así salió la casa. Nada más la he pintado una vez, hay voy.

¿Qué fue lo que los animó a encar- gar el proyecto al arquitecto Marro- quín?

Carlos mi hermano, es su "chanoc", y yo con Pancho. Lo que hacía Pancho me encantaba, siempre fui como admiradora de él.

¿Ya conocía varias casas de él?

Pues no muchas casas, conocía la de Carlos mi hermano y el auditorio Miguel Barragán, que ya estaba ahí, y es una maravilla. Su ilusión, -que nos lo dijo varias veces- (porque éramos muy cuatachos y luego bailábamos juntos, su ilusión era hacer un edificio en la avenida y nunca se le concedió. Pero si como no con Pancho.

¿Qué le gustaba de esas casas?

Pues en aquellos tiempos no tenía una visión de la casa, luego vivía donde vivía Lucía Triviño, en esas casitas juntas, que tenía una vista hermosísima. Todavía no estaban construidas Las Lomas ni nada. Pero era cuando decíamos: Pancho ni defeca, ni cocina ni guarda, las despensas las hace chiquititas y los comedores; las cocinas no cocina, y los baños era su defecto.

Pero yo no puedo hablar de eso porque mi casa en proporción todo está de acuerdo, me entiende. Yo creo que ya, mi casa es diferente a la construcción de él, porque es techo bajo y todo como más recogido, pero aun así, la amplitud que tiene, de recibir gente.

Una vez, cuando hacíamos una fiesta después de la navidad, -nosotros cenamos y comemos, por la cuestión americana-, entonces yo en la noche hacía yo tamaladas, y venían también, todas las amigas y venía Pancho, un día sacó un bastón y anduvo haciendo relajo y medio, le encantaba venir a mi casa no sé por qué. Y cuando cambié el piso de la entrada, porque él me puso ladrillo, u otra cosa, pero me dijo de qué color, no le dije: yo sigo los colores de Pancho, el naranja él me la puso. El que me ayudó fue Toño Aguilar, quien me hizo el aljibe, porque eso sí, no me hizo aljibe, pero además para mí sola no tenía caso. La casa fue construida y mínimo quedé sola, y en ese año me quedé sola, yo me cambié cuando murió doña Chela Treviño ahí en Carranza, me habló Carlos mi hermano y me dijo, mañana te cambias, vivíamos en

Vistahermosa, en una casita muy simpática también, que está ahí. Vivimos en SCOP que la hizo Paco Cossío, luego de SCOP, que ya la vendieron Carlos, entonces nos cambiamos a Vistahermosa mientras hacían esta. Ahora te voy a cambiar, pero si ando en el velorio, bueno pues mañana temprano, bueno pues vámonos. Y de aquí salió Jorge y Raque para casarse y ya me quedé solita.

¿Cuántos metros de terreno tiene la casa?

Doscientos metros.

¿Y de construcción?

No eso si no sé. Les dije cuidado y tiren la casa porque vengo y les estiro los pies. Sofía mi sobrina, la esposa de Braulio Romero me dijo: hay tía yo aquí me venía a vivir, si el dije con tres hijos es imposible, y hombres menos, y ella tiene un caserón, pero dice a mí tu casa me encanta.

¿Le pidió algún requerimiento a Marroquín para hacer su casa?

Lo que quieras sí; pues todo lo veía yo más o menos lo veía, lo que no sabía yo cómo iba a acabar porque no veíamos el frente. Entonces yo no le di un requerimiento porque yo no soy de mucha cocina. Además yo sola que más, además yo sabía que me iba a quedar sola. Porque mis hermanos ya estaban para casarse. Lo más cómoda.

¿Se recuerda el año en que se cambió?

El año en que se casó Raque, en 1972, creo.

¿Qué le gustó y le gusta de su casa?

Todo, todo me gusta, porque le digo es muy cómoda, ahorita va a ver mis proporciones, mi movimiento de casa, de todo.

¿Qué no le ha funcionado de la casa?

Nada, todo está perfecto, tuve una canal que no estaba bien hecha, que tiene una humedad, allá, pero nunca en la vida cuando ha llovido le ha entrado una gota de agua, nunca.

¿Cómo vieron su familia y sus amigos la casa cuando estaba recién terminada?

Muy bonita. Todas las amigas dijeron: tu casa es como muy acogedora, he tratado de mantenerla, y hago y le pongo.

¿Qué opinión tiene de la obra del arquitecto Marroquín?

Para mí es genial. Yo admiro a los arquitectos, porque como es posible que hagan cosas tan bonitas.

¿Los muros no tuvieron tapiz originalmente?

Siempre fue pintado de blanco, de esmalte, para poderlo lavar. Eso creo que fue lo único que le pedí, que fuera esmalte todo, sobre todo las puertas también para lavarlas, que ahorita están medias..., porque le digo estoy en limpieza.

Jesús: La proporción del jardín es muy agradable, porque es como otra sala, es muy bonito, es como una sala al exterior. María Clara la hija de Raque me dijo cómo es po-

sible yo hubiera quitado el jardín y hubiera hecho oro cuarto, y le dije que te pasa.

¿Y atrás del jardín hay otra cosa?

Si es el servicio. Atrás vive el Chacho Martí, y ese árbol se plagó, y lo podaron y no ha querido retoñar. ¿Quiere hacer el recorrido de la casa?, este comedor es de Estados Unidos, de cuando se casaron mis papás, tengo mis porcelanas inglesas.

Esta es la cocina, tengo un patio muy bueno, y acá tiene el cuarto de servicio y su baño, y aquí es un cuarto. Y la entrada al jardín y le hizo un faldón para el sol. El cubo de ladrillo es el del tinaco. Las lámparas eran de madera y no de lámina, pero con el tiempo se rompieron, y esas de lámina las puse yo.

Los huecos son las despensas, "el amo del disimulo mi querido Pancho", no se abren para la cocina. Y la otra puerta que da acceso a las habitaciones. El vestíbulo iluminado por un domo.

Y la regadera punto, el domo da muy buena luz y el del baño directo en el lavabo también. Mi recámara tiene vista al pozo de luz. Estas recámaras están como las de la clínica que todas tienen vista al jardín. La otra recámara es la de mi hermano, es la de las visitas. Las recámaras no son chiquitas, y las dos ven al pozo de luz.

Es muy bonita mi casa, más que todas las grandotas, pero no es muy de las características de lo de Pancho porque es muy bajita. Para mi sola está muy bien la casa.

Rosa Luz Villasuso.
Foto: Jesús Villar.

¿Qué le dijo el arquitecto Ricardo Legorreta a Marroquín de su casa?

Legorreta estuvo en esta casa con todos los de su despacho, aquí estuvieron en círculo, y ellos iban rumbo a Catorce. Legorreta fue buen amigo de Francisco, y buen amigo, cuando venía a dar las pláticas y las conferencias que él les dio, Francisco a veces le hacía preguntas y no se molestaba, a veces decía por qué tu les sigues dando trabajo a los artesanos, no usas la prefabricación, le decía no concibo en un país donde falta la mano de obra nosotros las sustituimos con prefabricación, aparte somos un país de artesanos decía Francisco y eso me gusta mucho, porque el maestro Villagrán nos lo insistía mucho en lo que era la arquitectura mexicana y decía Legorreta es que Francisco: Tú y yo somos en este caso vigentes porque creamos en Villagrán y Villagrán es vigente, y seguirá vigente siempre. El mismo Legorreta trabajó con Barragán decía en una exposición en el museo Tamayo, una exposición muy grande de Barragán, él decía: Para mí es definitiva mi amistad con el arquitecto Villagrán y con Chucho Reyes son importantísimos en mi arquitectura yo hacía otra arquitectura, una arquitectura más influenciada por la arquitectura de las haciendas y los pueblos, arquitectura vernácula, y yo al conocer a Villagrán y ser amigo de Chucho Reyes mi concepto de arquitectura cambió, fue como mi escuela, como si hubiera cursado la carrera de arquitectura, de mis conceptos de arquitectura se conservaron algunos símbolos, algunos detalles, pero en realidad fue definitiva y eso me marcó, la amistad con ellos, y fíjate



7.7 Entrevista a la Mtra. Rosa Luz Villasuso

Por último se reproduce la entrevista realizada a su esposa la maestra y artista plástica Rosa Luz Villasuso de Marroquín.⁸ La entrevista se llevó a cabo en la sala de su casa. Se le hicieron las siguientes preguntas:

⁸ Entrevista realizada a la Mtra. Rosa Luz Villasuso de Marroquín, 8 de noviembre de 2013.

curiosamente Francisco vivía en la misma casa de huéspedes de Tirso Carpizo, con todos los de San Luis, con doña Cristi Báez ahí en México y le decía Tirso, vamos a ver a Chucho Reyes, a mi tío Chucho.

Era tío de los Carpizo, Francisco iba con Tirso porque era su amigo y le decía vamos a visitar a tío Chucho, está ahí en la Colonia Roma, y me dice Francisco: Llegábamos a la casa del tío Chucho y nos recibía los domingos, dice pero tenía un patio lleno de plantas, hermosísimo, una casa, antigua típica de la Colonia Roma estaba muy bien conservada, y era un santuario aquello porque realmente tenía imágenes, tenía antigüedades, sobre todo él era muy... como era de Jalisco pues muy devoto, y muy cercano al arte popular, y decía que tenía magníficas piezas de arte popular, nos trataba muy bien, con su boina de siempre, nos sentábamos, platicaba y luego le decía a Tirso ya cuando nos despedíamos, ándale muchacho llévense los papeles que quieran, que eran sus papeles de china que él pintaba: diablos, ángeles, los gallos, yo llegué a enmarcar varios gallos de Cristina Carpizo, las sobrinas de él, y del mismo Tirso y de Ana, ella también me mandó a enmarcar, yo enmarcaba también entonces, yo iba a Bellas Artes y enmarcaba, y entonces Francisco decía, a mí me daba pena coger algo, de él, me decía anda coge llévate algunos los que quieras, los que te gusten, entonces decía: me daba pena y si nos los ofrecía, porque los hacía en un instante, era un trazo instantáneo de una idea, hacía un trazo del movimiento mismo del gallo de las plumas del gallo, lo obliga-

ban a que fuera un animal, un gallo, pero luego cuando hacía los diablos, y hacía los ángeles, pues cristos, hizo muchos cristos también, y decía y yo pensaba cómo no me quedé con uno.

¿En qué año se construyó esta casa?

Yo me fui a Polonia en 1975 y yo regresé en 1976, y ya la había empezado, porque me tenía esa sorpresa.

¿Y se cambian en 1978?

Se tardó un año y medio más o menos la construcción, pero si me enseñó el proyecto antes de irme.

¿Qué requerimientos le pediste para la casa?

No, yo le dije, si quiero que nadie meta mano en el proyecto, quiero que lo hagas aquí en la casa, quiero no irlo viendo ni corrigiéndote, porque yo nunca he intervenido en tu trabajo, pero si quiero ver la solución que le das porque el terreno era muy pequeño y nada más lo único que te pido es que el taller esté integrado a la casa; entonces el taller pues fue su recamar al final.

¿Entonces pediste algo especial para el taller?

Yo nada más pedí el taller y una cocina no grande, el terreno era muy pequeño, es que el terreno de alado era nuestro, se lo vendimos a mi papá y ahí es donde yo pensaba tener un jardín muy grande; por eso Francisco dejó todos estos ventanales porque daban al jardín, pero ya lo vendimos antes de hacer esta casa, ya estaba el proyecto, le

dije, deja esto para que se integre el patio, mira es que las palmas esas ya llegan a las casas de alado.

¿Qué es lo que te gusta de la casa?

Bueno, a mí, hablo así en general porque viví en casas de hacienda, y en casas muy grandes, muy interesantes, y luego, quizá por eso admiré mucho a Francisco, no sé yo creo que la arquitectura estuvo siempre presente en mi vida, pero si una arquitectura pues si de las haciendas pero al mismo tiempo cuando conocí a Francisco, si vi que era un ser diferente, en un boda me sacó a bailar, -me lo presentó una amiga- y entonces yo vi que había encontrado a un hombre diferente con el que pude platicar y lo admiré, pero no lo podía creer que él se interesara por mí, porque después me llevó al carro y me habló de la posibilidad de vernos después.

Él vivía todavía en México y yo estaba muy joven, entonces él me impresionó por su personalidad, y me habló en francés algunos autores, y me habló... hay , vi que era un hombre con el que podía comunicarme perfectamente, y físicamente me atrajo muchísimo, perfectamente bien vestido, bueno él se vestía muy bien y era un hombre muy elegante, pero después él perdió todo, todo el sentido de preocuparse por la vestimenta y al final Francisco se vestía como quería y eso me encantaba también porque se olvidó de la las reglas y se ponía un gorro de Chinconcuac, se liberó de todo, de eso, sobre todo de la apariencia, porque siempre fue un hombre de verdad. Pero hasta

los quince años tuvimos una casa propia fíjate, entonces, fue para mí, yo si quería, a él no le interesaba, él estaba en su mundo, era la escuela, su mundo era su despacho, no le interesaba tanto, pero luego se dio cuenta que sí, el que yo viviera cerca de mis papás, que ya teníamos el terreno, entonces decidimos hacerla, pero a él no corría prisa, ni tampoco grandes acabados, no teníamos dinero. Realmente se hizo con muy poco dinero, pero con materiales muy rústicos, el piso era de cemento pulido, y entonces yo no tenía ni siquiera tapetes, pero luego me dio por coleccionar tapetes, los afganos, así medio, no de colección pero si de otros países, entonces me decía Francisco hay Suso, porque tiene tantas cosas. Cuando nosotros habitamos esta casa, era lo mínimo, dice: y ahora son tantas cosas porque sí, mi mamá me dio este comedor antiguo, me gusta más el comedor de Francisco, que diseñó cuando nos casamos.

¿Cómo me puedes definir el lenguaje del arquitecto Marroquín?

Francisco te podría decir cómo, en tres palabras, decía que la arquitectura era el espacio y la luz, el color era algo secundario y era más de carácter emocional y que dependía más bien del gusto ya del dueño de la casa y muchas veces una propuesta del arquitecto, pero lo esencial era el espacio y la luz. Otra cosa que lo definía a él, que la luz en Francisco siempre fue de afuera hacia adentro, la luz estaba en el interior, en el corazón de la casa.

Cada casa basada en las necesidades del cliente y del terreno también, porque el siempre buscaba que hubiera un vestíbulo, un espacio que te recibiera que, un pequeño vestíbulo que siempre al entrar no te enfrentaras directamente con la sala y el comedor para que la circulación te fuera más fácil hacia lo público y lo privado. Pero siempre la luz estaba adentro en el corazón de la casa, y desde afuera no me ven a mí y eso fue algo que le costó mucho trabajo para que lo aceptaran muchas, si tú ves la casa del Dr. Bárcena cuándo pueden verlo hacia afuera y todo está hacia el interior y los espacios interiores entonces aquí en la casa todo está hacia el interior y es una casa que tiene luz suficiente como para que la... va cambiando con el día, pues en la mañana la luz entra desde allá ilumina todo, yo no tengo que poner ninguna cortina para que no me vean de afuera, y los jardines están integrados a la casa, tengo integración de los jardines de los patios hacia las casas, a veces solía hacer el patio central pero que era como parte interior de la misma casa, una integración de la casa, en un terreno muy grande se puede hacer eso, es donde se destaca y tuvo muchísimo interés y fue su parte muy feliz cuando trabajó para INFONAVIT, que llegó a su despacho, el arquitecto García llegó buscándolo a él, los arquitectos de México, cuando arquitecto venía a San Luis les decían busquen al arquitecto Marroquín, era el más modesto, el más humilde lo que tu quisieras sería sumamente modesto, pero todos llegaban a su despacho, ahí llegaron ellos y empezaron a hacer chistes, llegó Braulio y se conectaron

pro el arquitecto García y lo empezaron a invitar a su rancho y a todo el mundo se empezaron a conectar con ellos. Bueno Zendejas porque estaba en el mismo edificio, pero él diseñaba para INFONAVIT, había el concurso que era para la construcción que era el ingeniero y el cálculo que era también el ingeniero, ahora es el edificador.

El ingeniero diseña, el ingeniero calcula y el que construye el edificador, ahora sí está muy bien definidas las tres actividades pero bueno eso ya no quiere decir que un arquitecto no pueda construir, él también construyó muchas cosas no, pero por administración él nunca fue por contrato, porque él le daba mucho miedo que se fuera a pasar.

¿Regresando a su arquitectura cuál era su inspiración, que arquitecto era su inspiración, pero de los internacionales?

Él admiraba a un arquitecto que es iraní; a Niemayer, le gustaba mucho porque correspondía a una arquitectura por ejemplo Brasilia, una arquitectura que era pues muy de Brasil, muy, tenía toda la exuberancia y espacios como para que fuera pensar en arquitecto que era de un país que era Brasil, era muy, y había en muchos de esos pueblos arquitectura portuguesa que se conserva.

¿Pero también admiraba a Alvar Aalto?

Alvar Aalto para él y la esposa que también trabajó con él y fue importante, Alvar Aalto y también, Tapio Vuircala, que fue buen arquitecto pero él fue diseñador industrial.

A él le gustaba mucho la madera, los materiales que él utilizaba en Finlandia, él cuando ya se sentía muy cansado se iba al bosque, se inspiraba otra vez, se integraba a la naturaleza y luego regresaba a la ciudad y empezaba a pensar en su propio proyecto, casi no salía de su país. La arquitectura finlandesa le gustaba mucho, él era muy su arquitectura.

¿Pero de Alvar Aalto toma un poco como trabaja la iluminación cenital?

Hay algunos auditorios que tiene que tiene arquitectura con iluminación cenital, entonces Le Corbusier pero también Francisco lo admiraba... aunque no fue arquitecto propuso cosas muy interesantes no precisamente.

Venían mucho sentido con edificios con estructuras de cascarones, como de parábolas un poco como lo que hacía Candela y De la Mora, él admiraba mucho ese tipo de estructuras. No por eso el auditorio Miguel Barragán es un paraboloides, porque hay usan hipérbolas con parábolas, pero no integran la parábola con la hipérbola, entonces eso fue lo que dio al auditorio, porque era la única manera de cubrir un vacío tan grande que tuviera más espectadores en un lugar que no tuviera columnas, porque ahí no hay columnas, es la estructura que te da ese vacío tan grande en el que pueden estar el mayor número de espectadores. En el que no hay una columna, y eso es algo que oye, cuando alguien me insinúa que si Francisco tenía influencia de no sé quién eso lo obligó, la necesidad, porque el gobernador, Ricardo

y Miguel García Maldonado fueron a Durango, incluso tuvieron que ir por carretera porque el licenciado Rocha nunca subía a un avión, como Francisco, entonces se fueron con su chofer y lo invitó el gobernador de allá para ver un auditorio con una cancha de basquet, pero era un espacio grande, pero lleno de columnas.

Entonces pensó evitar eso, en una forma que pudiera cubrir todo ese vacío y donde puedan desarrollarse actividades múltiples, nada que si parecía un huarache, que alguien lo habrá dicho de chiste, pero yo no creo que alguien se refiera al auditorio con esos términos.

Al recuperar esta casa me dijo Francisco: Suso, estoy muy cansado, tira todo lo que le agregé la señora; entonces se comió el patio del tendedero y extendió la cocina hasta allá como si fuera una estancia y ahí había la televisión, y le dije a Francisco tú qué piensas, hay que recuperar el patio, pues es en donde se tiende la ropa, y volvimos a nuestro lugar, pero yo si siento que es una casa que no ha envejecido, yo siento que es un espacio que puede gustar a nosotros... pero que no es una casa que te sorprenda, no hay nada novedoso que te llame la atención, no hay acabados super lujosos, bueno yo dije hay que levantar este parket, Francisco dijo: mire Suso cuando es invierno de alguna manera es cálido, pues ya no podemos gastar, y usted con tanto tapete que tiene, pues ahí los pondremos arriba. Me respetó mis cosas, él ya no pudo subir la escalera, cuando llegamos aquí, ya no

podía caminar. Es una casa que no envejece, es una arquitectura que no...

La recámara y el vestidor en la planta alta es muy agradable, la ventana es hermosa su vista, y luego esas puertas correderas de madera, porque a él le gustaba que estuviera oscuro y que no entrara tanto el sol, y en la mañana se abrían, pero se corrían las puertas de madera no eran cortinas, entonces, yo estoy triste porque él no está, pero estoy feliz por ver las plantas que él disfrutó, se salía todos los días a ver las plantas. Le doy gracias a Dios que vivió otra vez ese espacio que ... quizá si lo hiciera ahora hubiera hecho otra cosa, Francisco siempre estaba adelante de lo que se estaba haciendo pero no pensando en la modernidad sino que él siempre estaba pensando en algo nuevo pero simplemente dependiendo de las necesidades del cliente, entonces por eso sus casas... Si ves la casa de Javier Gómez la primera y la última, pero si ves tú la fachada de allá tenía que tener vista al campo, pero si la ves en el interior y fotografías en el interior es una casa muy interesantes, en un terreno muy pequeño.

Como decía Francisco: en arquitectura deben de entrar al espacio inmediatamente, espacios habitables simplemente, un espacio que sienta que se pueda habitar que se pueda penetrar, no es una casa un edificio, puede ser el estudio de un pintor, puede ser como el Ecco, nada más un espacio emocional, puede ser algo sumamente emocional pero que sea un espacio, llevarlos al espacio inmediatamente, porque el diseño básico, y luego dice a mí, mi maestro cuando fue

mi primer semestre fue Matías Goeritz, en arquitectura, él entonces los metió al espacio y ya había estado en Guadalajara, él llegó de Alemania a Guadalajara y de Guadalajara a México, fue maestro de Francisco, también Serrano que fue muy bueno, también Augusto Álvarez, Sordo Madaleno, Vladimir Kaspé, todos esos arquitectos.

¿Oye y de sus compañeros de arquitectura?

Todos fueron directores de escuelas de arquitectura fijate, como Martín Gutiérrez, que participó en la fundación de la Escuela, de la UNAM y la Metropolitana, y Torres y Velázquez y el mismo Treviño participaron.

¿De esa época en que trabajó con Torres y Velázquez qué te contaba?

Mira los que trabajaron también con Torres y Velázquez que eran sus compañeros, eran el Gordo Barrasa, otro era...que vive ahora en Tulancingo que le decían el, incluso fue cuando cumplieron 40 años de recibidos, él fue, en México y fue en casa del arquitecto que era medio consuegro de otro arquitecto medio famoso, era yerno, pero él hizo una vez una cena cuando estaba todavía en la Escuela e hizo un ENEA y vinieron a cenar a la casa vinieron todos, eran como ocho o diez, de diez escuelas, pero todos sus compañeros. Martín Gutiérrez te da la lista de quienes son, Treviño no sé si se hizo amigo por la Academia de Arquitectura, ahora Francisco Treviño vino aquí a la casa a preguntarme por él y fue a verlo al Sanatorio Español él estaba preocupado por él, incluso vino con... él se casó ya muy grande con una que fue su

alumna, pero ellos son los que mandaron los planes de estudio de la Metropolitana y de la UNAM, esos fueron los planes de estudio primeros, después cuando vienen los Santelices, él pidió que lo reestructuraran, que lo revisaran y que hicieran un programa más para San Luis, y Francisco siempre estimó mucho a los Santelices. Te voy a decir una cosa que se dividieron el terreno en tres...

Pero él lo que más le interesaba es la casa de interés social, cada vez se preocupaba más de cómo habían hecho tanto dinero tantos constructores con casas de interés social, con casas de los obreros, cómo es posible que no haya un área donde los niños puedan jugar, él exigía determinadas dimensiones de terreno, luego que no se pegara una casa con la otra, que hubiera una separación de tres metros entre una casa y otra. Que tuvieran un patio bastante grande atrás para que pudieran crecer, que hubieran espacios públicos, hasta una casa para la comunidad, de ahí dependiendo de las unidades habitacionales, mira, las unidades habitacionales que hizo en Zacatecas nunca se modificaron, nada más vieras como están, la de Tres Cruces y la Hidráulica, he hizo otra tercera, también hizo otra en Tamuín, hizo en León, hizo no sé si en Querétaro, pero a él le interesaba mucho al casa de espacios mínimos, es donde se...el arquitecto. Ahora no pueden ni meter sus muebles, y tienden la ropa en las circulaciones, en las escaleras, no tienen ni un lugar donde tender su ropa, y tienen que entender que todas las gentes que están en INFONAVIT que son obreros en la zona industrial, son campesinos, y están acostumbrados a vivir en contacto con la tierra, y hemos perdido ese sentido del contacto con la tierra, que decía tiene un país hacer edificios de varios pisos. Ellos no se sienten dueños de su edificio, los que están en el quinto piso dicen: es que no es mi casa, mientras no esté tocando el piso no es mi casa, entonces es una cosa muy chistosa pero así es la gente que tiene arraigo con la tierra, no se siente bien allá en las alturas, y hay muchos problemas sociales entre ellos, entonces él siempre decía, vamos sacrificando algo del terreno, mejor vamos haciendo las casas que no sean de tantos pisos, si acaso dúplex, es lo único, lo más que el metía, verdad, entonces es eso lo que más le satisfizo, de su obra. Y lo hizo en una etapa más madura.

Fíjate que sí, y lo respetaron mucho en México, y lo estimaban mucho, después ya los constructores dijeron, fíjate que el paquete y también el diseño, y nosotros conseguimos el terreno y les financiamos el terreno y entonces ya fue la rebatinga de haber quién ganaba más, verdad, entonces, pero Francisco no perdonaba eso de que hayan generado INFONAVIT, puede ser que le caía bien Echeverría, no tano por él, sino que creó INFONAVIT y Silva Herzog...

¿Qué opinión tenía de Barragán?

Él admiraba mucho a Barragán, dice incluyó mucho la arquitectura de México, porque él supo conciliar esa arquitectura popular, vernácula con la arquitectura contemporánea, los conventos, la parte íntima, esos espacios, esos pasillos conventuales, el que hizo para las sus celosías, sus caídas de agua, espejos de agua, no había artificios en las obras de Barragán, y bueno, Legorreta trabajó con él.

¿Y qué opinión tenía de Legorreta?

Muy buena, Legorreta lo estimó mucho, Legorreta sufrió mucho, sintió mucha tristeza cuando nos separamos, pensó ...él estaba muy preocupado por Francisco, incluso, no sé si a Roberto le preguntó, no sé qué pasó con Pancho y Rosa Luz, no pues no viven juntos, pero ellos están bien, se llevan muy bien, están esperando a encontrarse a sí mismos, pues fue como un problema existencial, porque siempre estuvimos juntos, pero él lo estimaba mucho, y luego Legorreta hizo lo mismo pues él se casó con otra, y era un matrimonio tan bonito no te imaginas, yo estuve... a mí me invitó a su despacho a México, cuando vi las maquetas, ya Marc y yo estábamos fuera del curso, y me traje de Barcelona la Fundación Miró y el Georges Pompidou, pero en diseño básico lo vimos en segundo semestre, y me dijo por qué no nos metemos a hacer un análisis de estos dos edificios, entonces hicimos unas maquetas, desde yeso, madera balsa, como trabajábamos José Luis y Yo.

¿De quién fue la idea de que fueran al despacho de Legorreta?

Francisco, pero el mismo Legorreta lo ofreció. Francisco lo invitó varias veces a dar conferencias aquí, luego él le dijo sería bueno un intercambio de que vengan algunas gentes que trabajan ahí a

dar clase aquí y algunos que vayan a trabajar contigo. Bueno Francisco estimó mucho a Legorreta como amigo, es que ellos fueron amigos. Cuando hizo su edificio aquí ellos platicaron mucho, de que había pasado con él.

¿Legorreta había estudiado un año antes que Marroquín en la UNAM, se conocían dese entonces?

No, se conocieron hasta la Escuela, como habían tenido los mismos maestros, se identificaron luego luego.

¿El arquitecto Marroquín conoció a Barragán?

No lo conoció, Barragán era mucho mayor que él, pero Francisco lo admiró. Barragán supo conciliar a Chucho Reyes, la arquitectura vernácula, la arquitectura contemporánea, a través de Villagrán y bueno Legorreta con él. Es como las Torres de Satélite, el Ecco es Goeritz y nada más que Goeritz, tú puedes agarrar un libro y es totalmente diferente. Goeritz quizá fue Barragán el de la idea inicial o fue Goeritz, que importa lo hicieron juntos y no puedes separar a uno de otro. Hay coincidencias que se dan ente un país y otro, como Álvaro Aalto puede coincidir con Francisco, igual Francisco no tenía tanta información de Álvaro Aalto, Francisco no veía muchas revistas.

¿Qué libros tenía el arquitecto?

A Francisco yo le compraba revistas.

¿Pero libros de él?

Tenía a Barragán, Legorreta, Pedro Moctezuma.

¿Pero de cuando tú casi lo conoces?

Pues Villagrán, tenía muy pocas revista y libros.

Los arquitectos y los muchachos le pedían revistas, y cómo yo le compraba en Barcelona, yo le compré las suscripciones de *Domus* y de *Architectural Record*, de otra francesa y otra alemana, y Tú crees que las veía, a veces les daba una ojeada y ya las dejaba ahí. Es que llegaban los muchachos, sí llévenselas, pues no se las regresaban, y decía no pues llévenselas, luego una japonesa que era muy buena, decía está bien Suso, muy bien se lo agradezco mucho pero yo no

tengo tiempo de ver revistas, si se me hacen muy buenas, si se me hacen interesantes, pero no las veía, no era de consultar revistas, pero si las veía. Así como una vez, los vi cargados con revistas y libros y les dije, a donde van y les dije si le incomodaban cuando las señoras, es que cuando llego ya con una clienta y me dicen y mi cantina donde va a quedar, el bar, ahí es donde digo yo creo que, y luego la señora, a bueno y mi chimenea, señora ya hay calentadores pero si quiere, simúleme la chimenea, Paco era muy de chimeneas, Francisco decía pues vamos a hacer una de cobre, martillado, bueno pues recuerde que los leños ya no se consiguen, no se consigue leña y al estar atizándola, se va machar su casa con la ceniza y es incómodo, y bueno el tiro. Tere Caballero se empeñó en una chimenea y le hizo su chimenea, y Tere encantada para calentarse, pero era un espacio muy pequeño y lástima que nunca se terminó como se debía, Francisco siempre dejaba sin terminar algunas cosas, es como en el Club de Golf nunca se pusieron las puertas que él decía a veces se cansaba...

Y le dice a la señora: a mí no me necesita, y si sufría Francisco, la señora quería su chimenea, su bar para el señor, su cantina al entrar, eso es horrible, y al final el cuarto del viejito enfermo ¿dónde?; y le decía: señora yo creo que si usted tiene un hijo que tenga un síndrome de Down o un defecto, al contrario tiene que convivir igual que ustedes, tienen que integrarlo a la familia, a la casa no hay que separarlo, hay se me hace que... pero ya la gente cambió de hace veinte años, ya no podría si tenía el pobre muchachito ahí en el último cuarto.

Pero mi mamá está encantada con la casa que le hizo Francisco, tenía en el desayunador unos muebles Bertoya, tenía la silla de Le Corbusier, mezclaba lo antiguo con lo moderno. A esa casa al principio de los cursos de la escuela llevaban a los muchachos, pero es una casa en realidad más común y corriente.

registro

y ubicación de casas



1963. Casa Villanueva
Agustín Vera 125
Barrio de Tequisquiapan.



1964. Casa García Santibáñez
Ricardo Palmerín 185
Fracc. Alamitos, (casa muestra).



1966. Casa Torres Trueba
Juan de Oñate 829
Col. Jardín.



1966. Casa Otero Leal
Juan de Oñate 825
Col. Jardín.



1967. Casa Gómez Valle
Amado Nervo 719
Col. Del Valle.



Casa Fonte
Estatuto Jurídico 1235
Col. Cuauhtémoc.



1967. Casa Bárcena Pous
Río Pánuco 315 esquina
Río Lerma
Col. Los Filtros.



1972-1973. Casa Bárcena Janet
Miguel de Cervantes 265
Col. Polanco.



1974-1975. Casa estudio Teresa
Caballero
Agricultura 385
Col. Jardín. (demolida en 2013).



1975-1976. Casa Fernández Corripio
Naranjos 630
Col. Jardín.



1975. Casa Castillo Martínez
Humanidades 120
Col. Universitaria.



1975. Casa Ing. Fernando Carreón
Fray Diego de la Magdalena 1135
Col. Jardín.



1976. Casa Villalba Paláu
Huehuetlán 270
Lomas Primer Sección.
(demolida en 2014).



1975-1976. Casa Villasuso Courtade
Huasteca 330
Lomas Primera Sección.



1977-1978. Casa Concepción
Bárcena Hiriart
José Vasconcelos 235
Col. Polanco Segunda Sección.



1977-1978. Casa Juana Bárcena Hiriart
José Vasconcelos 245
Col. Polanco Segunda Sección.



1977-1978. Casa María Luisa
Bárcena Hiriart
José Vasconcelos 255
Col. Polanco Segunda Sección.



1975. Casas Gemelas
Tanquián 125 A y B
Lomas Primera Sección.



1977. Casa Marroquín Torres,
Francisco de Asís Castro 135
Col. Jardín, en colaboración con el
Arq. José Luis Santelices.



1977. Casa Marroquín Villasuso
Tanquián 127
Lomas Primera Sección.



1977. Casa Abella Zendejas
G.A.Bécquer 180
Col. Cinema.



1978-1979. Casa Hemosillo Villasuso
Huasteca 350
Lomas Primera Sección.



1978. Casa Dr. de Ávila
Montes Blancos 450
Lomas Segunda Sección.



1979. Casas para renta Sra. Villasuso
Guadalcazar, 304, 205 A, B y C, y
470, en colaboración con el
Arq. José Luis Santelices.



1979. Casa Ocejo Herrera
Cuauhtémoc 1436
Col. Jardín.



1976-1977. Casa César Saldívar
Francisco de la Maza 125
y Amado Nervo.



1980. Casas Aguilar Pelayo
Montes Blancos 313, 313 A y 313 B
Lomas Segunda Sección.



1980-1982. Casa Abaroa Bárcena
Montes Blancos 470
Lomas Segunda Sección.



1982. Casa Villalba Casaleiz
Cervantes 130
Col. Polanco.



Casa Hernández Mata
Huasteca 300
Lomas Primera Sección.



Casa Fernández-Velázquez
Dr. Manuel Nava 498
(antes Guadalcazar 115)
Lomas Primera Sección.



1980. Casa Méndez Rico
Picachos 105
Fracc. Loma Alta.



1983- 1984. Casa Torre Hernández
Cordillera Grey 290
Lomas Tercera Sección.



Casa Ocejo Hemández
Julio Verne 130
Col. Polanco Primera Sección.



1984. Casa Madrigal Torres
Sierra Cotopaxi 305
Lomas Tercera sección.



Cinco casas para renta Sr. Ricardo
Torres Arpi, Montes de Villarrica,
176, 174, 172, 170, 168
Lomas Segunda Sección.



1992-1993. Casa Kaiser
Armengol
Montes Blancos 342
Lomas Segunda Sec.



Casa De Alba Arochi
Av. V. Carranza 1423
Barrio de Tequisquiapan.



Casa Díaz de León Pons
Librado Rivera 245
Col. Lindavista



1992-1993. Casa Sra. Socorro
Alonso de Alejandri
Juegos Olímpicos 1635
Col. Estadio.



Casa García Vértiz
Carlos de Tapia 181
Fracc. Tangamanga.



Casa García Fernández
Carlos de Tapia 189
Fracc. Tangamanga.



Casa De Alba 1
Agustín Vera 406
Barrio de Tequisquiapan.



Casa De Alba 2
Agustín Vera 410
Barrio de Tequisquiapan.



Casa Pérez Landeros
Sierra Cotopaxi 321
Lomas Tercera Sección.



Casa Villasuso Fierro
Loma Alta 153, Loma Alta.



Casa Hermosillo Villasuso
(casa de campo) en Santa María
del Río, S.L.P.



Casas Lic. Rosillo
Bernal Jiménez 190,190 A, 194,
Colonia Polanco.



Casa Carlos Gómez Madrazo
Avanzada 801
Fracc. Tangamanga.



Casa Gómez Valle
Paseo Campestre 96
Fracc. Potosino de Golf.



Cordillera del Choco 126
Lomas Tercera Sección.

plano

fuentes

BIBLIOGRAFÍA/REVISTAS

341

Aalto, Alvar, *La géographie de l'habitat*. En Alvar Aalto De oeuvre. Aux écrits. Paris, Centre Georges Pompidou, 1988.

Arredondo, Celia, "La modernidad en la arquitectura en México. El caso de la Ciudad Universitaria", en *Modernidad y arquitectura en México*, México, Gustavo Gili, 1997.

Cruz, Lourdes, *Augusto H. Álvarez. Arquitecto de la modernidad*. México, UNAM-Universidad Iberoamericana, 2008.

Delgado Oviedo, Lucía, "Francisco Marroquín Torres y sus recuerdos", en *Revista Universitarios Potosinos*, Vol. IX, Núm 3. julio-agosto de 2001.

Fernández Rodríguez, Juan Jesús, *La luz cenital en la arquitectura de Alvar Aalto*, España, Centro de Estudios Superiores de la Universidad de Galicia, 2012.

Fuentes Romeros, Juan José, "El edificio de la biblioteca Viipuri, Alvar Aalto el humanismo innovador, de un hacedor de bibliotecas", en *Anales de Documentación N° 3*, 2000, pp. 77-79, Facultad de Humanidades, Universidad A Coruña, España.

González Cortázar, Fernando, (Coordinador), Antonio Toca Fernández y otros, *La arquitectura Mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1994.

González Pozo, Alberto, "José Villagrán García (México, D.F., 1901-1981)", en *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1996.

Gras, Louise Noelle, "Ramón Torres Martínez (1924-2008)", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Núm. 93, México, 2008.

----- (editora), "Regionalismo", *Cuadernos de Arquitectura*, 10, México, Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble, CONACULTA-INBA, 2003.

-----"Mario Pani (México, D.F., 1911-1993)", en *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1996.

-----"Pedro Ramírez Vázquez (México, D.F., 1919)", en *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1996.

Kasis Ariceaga Anuar, *Arquitectos potosinos. Una mirada al método*. San Luis Potosí, UASLP, 2011.

Kassner, Lily, *Chucho Reyes*, México, RM, 2002.

Katzman, Israel, *La arquitectura contemporánea mexicana, precedentes y desarrollo*, México, INAH-SEP, 1969.

Meyers, I., "Mexico's Modern Architecture", Nueva York, Architectural Books, 1952, en Antonio Toca Fernández, "Evolución de la crítica de la arquitectura en México: 1900-1990", en *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1994.

Monroy Castillo, María Isabel y Tomás Calvillo Unna, *Breve historia de San Luis Potosí*, México, El Colegio de México-FCE, 1997.

Toca Fernández, Antonio, "Evolución de la crítica de la arquitectura en México: 1900-1990", en: *La Arquitectura mexicana del Siglo XX*, México, CONACULTA, 1996.

Vargas Salguero, Ramón, "Las grandes zancadas de la modernidad nacional", en *Ciudad de México Arquitectura 1921-1970, Catálogo Exposición*, Sevilla, Junta de Andalucía/Gobierno del Distrito Federal, 2001.

----- y **J. Víctor Arias Montes** (compiladores), Las nuevas propuestas, en *Ideario de los arquitectos mexicanos*, t.III, México UNAM/CONACULTA/INBA, 2010.

Villagrán García, José, "Educación profesional del arquitecto", en Ramón Vargas Salguero, Cap. III, "El imperio de la razón", en *La Arquitectura Mexicana del siglo XX*, Lecturas Mexicanas cuarta serie, CONACULTA, México, 1996.

Villar Rubio, Jesús, *Arquitectura y urbanismo en la ciudad de San Luis Potosí 1918-1967*, San Luis Potosí, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2010.

----- "La obra innovadora de Francisco Marroquín" en *Revista H+D*, Año 3, Número especial, 2011, Facultad del Hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, pp. 13-22.

----- "Francisco Marroquín Torres otra modernidad en la arquitectura potosina", *Revista Universitarios Potosinos*, Nueva época, año 9, Núm. 165, julio de 2013, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, pp. 18-23.

HEMEROGRAFÍA

Boletas de calificaciones, Fondo Reservado de la Academia de San Carlos, Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, cajas años: 1949, 1950 y 1951, fol. 15.

INFORME del gobernador Constitucional del Estado de San Luis Potosí, 1948-1951, Ismael Salas, San Luis Potosí, Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1951.

Navarro Rico, Rafael y Jorge Mebius, *Las becas de la A.P.I.A*, Asociación Potosina de Ingenieros y Arquitectos, A. C., 1997

Directorio Telefónico Núm. 29, Teléfonos de México, México, julio de 1966.

Directorio Telefónico Núm. 30, México, Teléfonos de México, julio de 1967.

Memorias, José Francisco Marroquín Torres, manuscrito, LNFMT.
Archivo de Arquitectos Potosinos, Facultad del Hábitat, UASLP.

DOCUMENTOS

Expediente: 14-018-016, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente de catastro: 25-45-14, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 25-045-013, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 26-013-021, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 28-033-001, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 25, 083,002, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 28-056-006, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 28-047-011, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 28-042-005, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 25-092-17, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 25-092-17, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 26-073-33, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 28-074-032, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 28-074-025, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 25-003-032, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 26-025-021, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Expediente: 28-080-034, Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

ENTREVISTAS

Entrevistas a la Sra. Rosa Luz Villasuso de Marroquín, San Luis Potosí, 23 de enero de 2006, 8 de noviembre de 2013 y 10 de agosto de 2014.

Entrevista al Ing. Joaquín Zendejas Pérez, San Luis Potosí, 7 de septiembre de 2007.

Entrevista al Arq. Francisco Marroquín Torres, San Luis Potosí, 25 de enero de 2008.

Entrevista al Dr. Carlos Bárcena, 20 de enero de 2011.

Entrevista con el Sr. Antonio Villalba Casaleiz, 12 de febrero 2014.

Entrevista a la Sra. Irma Dickinson, San Luis Potosí, el 6 de marzo de 2014.

Entrevista al Ing. Alfonso César de Alba, San Luis Potosí, 4 de noviembre de 2013.

Entrevista a Rosa Luz Villasuso de Marroquín, San Luis Potosí, 8 de noviembre de 2013

Entrevista al Arq. José Luis Santelices Scala, Mérida, Yucatán, 27 de abril de 2014.

Entrevista a la Sra. Raquel Bárcena Janet y al Sr. Carlos Abaroa, San Luis Potosí, 18 de marzo de 2014.

Entrevista al Sr. Ricardo Torres Arpi, San Luis Potosí, 19 marzo 2014.

Entrevista a Rosa María Bárcena, San Luis Potosí, 24 marzo 2014.

Entrevista al Arq. Gerardo Arista González, San Luis Potosí, 11 de julio de 2014.

Entrevista al Arq. Manuel Villar Rubio, San Luis Potosí, 16 de julio de 2014.

Entrevista al Arq. J. Jesús Castillo Duque, 23 de agosto y 15 de septiembre de 2014.

Entrevista al Arq. Roberto Villarreal Salinas, 1º de octubre de 2014.

Entrevista al Arq. Wilfrido Martínez de León, 1º de octubre de 2014.

REPOSITORIOS

Archivo Catastro del Estado de San Luis Potosí.

Fondo Reservado de la Academia de San Carlos, Biblioteca Pica-seño, Facultad de Arquitectura, UNAM.

Archivo de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Facultad del Hábitat, UASLP.

Biblioteca de Posgrado, Facultad del Hábitat, UASLP.

Archivo Fotográfico, Rosa Luz Villasuso de Marroquín.

Por acuerdo del Señor Rector de la
Universidad Autónoma de San Luis Potosí,
Arq. Manuel Fermin Villar Rubio,
se ordenó la impresión del libro:
Francisco Marroquín, otra modernidad
en la arquitectura potosina,
bajo la dirección de Jesús Villar Rubio.
La edición se terminó de imprimir
en Marzo de 2015 en el
Taller Editorial de la UASLP.
Se imprimieron 1,000 ejemplares.

El arquitecto José Francisco Marroquín Torres (1931-2010) nació en la ciudad de San Luis Potosí realizó sus estudios en la Escuela Nacional de Arquitectura (1950-1954) y desarrolló prácticamente toda su obra en esta ciudad.

El libro está organizado en siete capítulos, el primero nos sitúa en el contexto social, económico, político y arquitectónico en su etapa de estudios; el segundo narra cómo fue su niñez y juventud, su formación profesional en la Academia de San Carlos, el traslado a Ciudad Universitaria, su intervención en la fundación de la carrera de Arquitectura en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, así como su vida profesional; el tercero está dedicado a la creación de su despacho y a los contemporáneos en San Luis; en el cuarto se presentan dos conversaciones sostenidas con él en el año 2008; en el quinto se presentan veinte casas habitación de diferentes épocas, con el fin de conocer su manera de concebir el espacio y las diferentes modalidades de vivienda que diseñó, incluyendo alguna de interés social; en el sexto se analiza la obra de vivienda antes expuesta, con el fin de saber cuál fue su aportación a la arquitectura potosina; en el siete se transcriben siete entrevistas de amigos, compañeros de trabajo y clientes para los que trabajó, que dieron luz al desarrollo de este texto y que presentan el lado humano y aportación del arquitecto. Por último se hace un registro de algunas casas proyectadas por el arquitecto Marroquín, se presenta un plano de ubicación y se citan las fuentes de donde se obtuvo la información.

El arquitecto Marroquín fue un hombre único, especial, introvertido, creador de espacios. Su legado es parte de las casas que en este libro se presentan y las enseñanzas que dejó a sus discípulos. Queda como registro y testimonio de una arquitectura potosina con originalidad, en donde modernidad y tradición están presentes.

Jesús Villar Rubio
